La Inmortalidad Del Amor

by Flor de desierto

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Jack Frost
Status: Completed
Published: 2014-03-13 04:58:25
Updated: 2015-06-30 07:14:02
Packaged: 2016-04-26 18:03:15
Rating: T
Chapters: 7
Words: 87,116
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hipo, cansado de ser siempre el que se queda atrÃ¡s, tomÃ³ una decisiÃ³n que lo llevÃ³ a abandonarlo todo y renunciar a ser guardiÃ¡n y su inmortalidad. No sabÃa que tendrÃa que renunciar a mucho mÃ¡s que esoâ€¦ Â¿SerÃ¡ capaz de recuperarlo? HIJACK [HxJ] (Httyd, Rotg, Tangled, Brave and Frozen)

1. AdiÃ³s

TITULO: LA INMORTALIDAD DEL AMOR

CapÃtulo 1: ADIÃ“S

(Hiccup's POV)

_Quiero mi mortalidad devuelta.

Esas fueron mis palabras estando delante de la gran luna llena, esperando que aquel que me habÃa metido en todo este embrollo me escuche.

Todo el problema empezÃ³ hace un aÃ±o, el aÃ±o en que se celebrÃ³ el nombramiento de los cuatro nuevos guardianes de los cinco reinos (Fuego, Hielo, Agua, Viento, Tierra). Los guardianes eran cuatro personas que tenÃan la responsabilidad y el privilegio de proteger a todos los pueblos, y el Hombre de la Luna, el lÃder supremo al cual nadie ha visto cara a cara, les otorga a los guardianes escogidos inmortalidad.

Los anteriores guardianes fueron North, del reino del hielo, Sandman, Tooth y Bunnymud, del reino de la tierra, ellos pasarÃan a ser consejeros ahora, tenÃan la responsabilidad de guiar y ayudar a los nuevos guardianes siempre que sea necesario.

Cada quinientos aÃ±os se escogÃa a cuatro nuevos guardianes, elegidos por la pureza de sus corazones y por tener la fuerza

necesaria para proteger a las personas de todos los reinos, con habilidades tanto externas como internasâ€¦

Por eso, cuando llegaron los soldados del palacio de los guardianes a mi casa a decir que habÃ-a sido elegido para ser uno de los guardianes, me costÃ³ mucho creerlo.

Mi nombre es Hipo Horrendo Abadejo III, soy de Berk, uno de los principales pueblos del reino del fuego. Mi padre es el jefe del pueblo, pero eso nunca me hizo mÃ¡s importante que los demÃ¡s. En Berk no acostumbran a venerar a alguien con buena posiciÃ³n, sÃ³lo admiran a los fuertes y habilidosos, por lo que el ser el hijo del jefe no me servÃ-a de mucho para mi reputaciÃ³n. Yo no era bueno con armas, ni luchando, por lo cual todos en el pueblo creÃ-an que los soldados que habÃ-an venido a buscarme estaban en algÃºn error.

Mi padre especÃ-ficamente, aunque cualquiera podrÃ-a pensar que deberÃ-a sentirse muy orgulloso de mÃ- al ser electo para ser uno de los guardianes, fue todo lo contrario. Al principio se riÃ³ creyendo que era una broma, cuando los soldados no se rieron junto con Ã©l pasÃ³ a replicar diciendo que debÃ-a haber algÃºn error, y cuando ellos le verificaron que no era un error tuvo que aceptar la verdadâ€¦ â€¦. pero aun asÃ- no se veÃ-a orgulloso de ninguna manera, su cara mÃ¡s parecÃ-a expresar "Oh no, mi hijito se va a hacer daÃ±o".

SÃ-, siempre fue sobreprotector conmigo.

No puedo culparlo, no era como si yo me sintiera muy preparado, pero aun asÃ- estaba mÃ¡s que dispuesto a demostrarle a los demÃ¡s que el Hombre de la Luna no se habÃ-a equivocado al elegirme, era mi oportunidad de demostrar que valÃ-a mucho mÃ¡s de lo que los demÃ¡s alcanzaban a ver y de hacer sentir orgulloso a mi padre. DespuÃ©s de todo, cuando el Hombre de la Luna elegÃ-a a alguien era porque sabÃ-a que tenÃ-a una habilidad especial, la cual surgÃ-a en un plazo de un aÃ±o mÃ¡ximamente.

AsÃ- que tomÃ© mis maletas y me fui al palacio de los guardianes.

AllÃ- conocÃ- a mis compaÃ±eros.

MÃ©rida, quien era del reino del viento. Era una intrÃ©pida, audaz, enÃ©rgica, hiperactiva y liberal pelirroja. Y no puedo negar que era muy hermosa.

Rapunzel, quien era del pueblo de las flores del reino de la tierra. Ella era una bondadosa, gentil, carismÃ¡tica y dulce rubia. TambiÃ©n era muy hermosa.

Ambas chicas eran hermosas de diferente manera.

Y por Ãºltimo, estaba Jack Frost, del reino del hieloâ€¦ â€¦ â€¦ â€¦ desde que lo vi, lo detestÃ©. Ã‰l era arrogante, rebelde, malicioso, competitivo, fastidioso, obstinado yâ€¦ no sabÃ-a por quÃ© rayos lo admiraba tanto. Bueno, tal vez sÃ- lo sabÃ-aâ€¦ Ã©l era devoto, fuerte, valiente y divertido. Su historia era muy diferente a las demÃ¡s. Rapunzel vivÃ-a con su madre y siempre estuvo encerrada en una torre, MÃ©rida estuvo a punto de casarse a la fuerza, y Jackâ€¦ buenoâ€¦ Ã©l habÃ-a perdido a su familia cuando el barco en el que

viajaban se hundiÃ³ y desde ese momento se quedÃ³ solo, pasando entre la gente como alguien invisible en quien nadie creÃ-a y a quien nadie le importaba. Yo me sentÃ-a en cierta forma, identificado con Ã©lâ€¦ pero aun asÃ- era tan diferente a mÃ-.

Al principio Ã©l estaba reticente a compartir con nosotros, supe que los soldados lo habÃ-an traÃ-do prÃ¡cticamente a la fuerza al Palacio de los Guardianes donde nos otorgaron la inmortalidad, Ã©l decÃ-a que no querÃ-a tener ese tipo de responsabilidades y que le parecÃ-a aburrido, pero que nos ayudarÃ-a si necesitÃ¡bamos tanto de su ayuda.

Sonaba egoÃ-sta y desconsiderado. Pero durante las batallas mostraba mucha devociÃ³n y un fuerte instinto de proteger a los demÃ¡s, por lo que yo no comprendÃ-a su actitud y su oposiciÃ³n a ser guardiÃ¡n y vivir bajo el mismo techo que nosotros.

Hasta que Rapunzel comentÃ³ algo que me impulsÃ³ a acercarme a Ã©l y a observarlo mÃ¡s de cercaâ€¦

"_Su corazÃ³n tiene una pared de hielo cubriÃ©ndolo"_

Al principio yo no habÃ-a comprendido, pero comencÃ© a espiâ€¦ observarlo, y notÃ© la soledad y la tristeza en sus ojos mientras permanecÃ-a sentado en un tejado mirando hacia la luna. Entonces supe que lo que sentÃ-a era miedoâ€¦ a ser herido.

Entonces, tomÃ© la decisiÃ³n de hacerme su amigo a toda costa.

Aunque lastimosamente no tenÃ-a muy buenas ideasâ€¦

_Hola, chicos.

_Jack, quÃ© sorpresa â€“ a MÃ©rida le parecÃ-a extraÃ±o que aparezca sin que haya ninguna emergencia â€“ Â¿sucede algo?

_ Â¿Alguno de ustedes vio mi cayado?

SÃ-, le robÃ© su cayado y, sin deseos de alardear, debo decir que ese robo fue la obra de una mente maestra, pues me fue muy pero muy difÃ-cil porque nunca (NUNCA) suelta ese maldito palo. Pero despuÃ©s de dos semanas siguiÃ©ndolo arduamente, pude encontrar mi oportunidad.

Â¡MUAHAHAHAHA!

Â¿QuÃ© por quÃ© se lo robÃ©?

Para chantajearlo.

No me culpen, la idea sonaba genial semanas atrÃ¡s.

_Yo lo tengo. EstÃ¡ escondido. â€“ le dije despuÃ©s de respirar hondamente.

Jack, MÃ©rida y Rapunzel dirigieron sus miradas hacia mÃ-.

_ Â¿QuÃ©? â€“ se veÃ-a muy sorprendido por mi descarada confesiÃ³n â€“ Â¿TÃº lo tienes? Â¿Por quÃ©?

Yo tratÃ© de mostrarme lo mÃ¡s tranquilo posible, no debÃ-a dar seÃ±ales de duda.

_Te lo devolverÃ© si te vienes a vivir con nosotros.

_...

_...

Fue muy notable la sorpresa en los tres. En MÃ©rida y Rapunzel porque creÃ-an que yo odiaba a Jack por mis constantes quejas sobre su molesta y arrogante actitud y sus bromas que siempre me hace cada vez que tiene oportunidad (una vez puso huevos en mi casco. SÃ-, fue asqueroso). En cuanto a Jack, estaba sorprendido porque en general nosotros no hacÃ-amos mÃ¡s que discutir cada vez que nos encontrÃ¡bamos.

Pero su sorpresa durÃ³ poco y pronto pasÃ³ a verse enojado.

_ Â¿Es una broma? â€“ preguntÃ³.

_Nop.

_No quiero vivir aquÃ-, ya se los dije, no soy un guardiÃ¡n, sÃ³lo los estoy ayudando.

_Eres un guardiÃ¡n â€“ dije calmadamente.

_No lo soy, devuÃ©lveme mi cayado.

_No.

Y sucediÃ³ lo que supuse que sucederÃ-a.

ComenzÃ³ a perseguirme como loco.

Recuerdo que Rapunzel trataba de calmarnos mientras que MÃ©rida no hacÃ-a mÃ¡s que reÃ-rse y animarme a correr mÃ¡s rÃ¡pido. Lo bueno era que sin su palo no podÃ-a volar y no parecÃ-a ser muy Ã¡gil sin Ã©l, yo por otra parte era muy escurridizoâ€¦ hasta que caÃ- de cara cuando me tropecÃ© con pinturas de Ã³leo que estaban en el sueloâ€¦ muchas gracias, Rapunzel.

_Â¡Hipo! â€“ entonces, Jack me atrapÃ³ y me tomÃ³ de la solapa amenazadoramente â€“ Â¡devuÃ©lvemelo!

_SÃ³lo acepta venir a vivir con nosotros â€“ volvÃ- a hacer la propuesta. No me iba a dar por vencido tan fÃ¡cilmente.

_Â¿Por quÃ© insistes? â€“ me mirÃ³ con suspicacia â€“ Â¿EstÃ¡s planeando algo para cobrarte las bromas que te hice?

Vaya, esa no serÃ-a una mala ideaâ€¦ pero no eran esas mis intenciones.

_No, te lo prometo, no estoy planeando nada malo â€“ le dije con sinceridad â€“ Has demostrado ser un buen guardiÃ¡n y el Hombre de la Luna te escogiÃ³ por alguna razÃ³n.

_ Â¿Y quÃ© razÃ³n serÃ-a esa? â€“ revirÃ³ los ojos hastiado.

_Eres especial â€“ respondÃ- con seriedad â€“ Eres un guardiÃ¡n.

_...

Ã‰l me mirÃ³ sorprendido y me soltÃ³. ParecÃ-a algo abrumado con mis palabras, y sin decir nada se fue del palacioâ€¦ sin su palo.

DespuÃ©s de eso, me quedÃ© preocupado pensando que habÃ-a hecho algo malo, pero al siguiente dÃ-a alguien tocÃ³ la puerta y supe que mi plan habÃ-a funcionadoâ€¦ bizarramente.

Era extraÃ±o, porque normalmente Jack tenÃ-a la costumbre de usar la ventana y entrar volando al palacio sin pedir ningÃºn permiso, nunca usaba la puerta ni mucho menos la tocaba (bueno, tal vez era porque no tenÃ-a su cayado aÃºn). Por mi parte, yo nunca solÃ-a ir a abrir la puerta, ya que en el palacio tenemos asistentes (Yetis) que se encargan de todo allÃ-.

Cuando abrÃ- la puerta, ambos nos quedamos mirÃ¡ndonos con sorpresa por un momento.

MirÃ© sus maletas e inmediatamente Ã©l sonriÃ³ y me las pasÃ³ bruscamente, como si yo fuera el botones.

_Te arrepentirÃ¡s de pedirme vivir contigo â€“ me dijo entrando al palacio.

Yo soltÃ© un suspiroâ€¦ y sonreÃ-.

_De eso no tengo duda.

Fue gracioso pero nuestra relaciÃ³n no cambiÃ³ mucho desde entonces. Ã‰l seguÃ-a haciendo bromas y mofÃ¡ndose de mÃ-, yo seguÃ-a llevÃ¡ndole la contra en todo, reÃ-amos, discutÃ-amos, jugÃ¡bamos, etc.

Y asÃ- pasÃ³ un aÃ±o.

Como todos esperaban, los integrantes del equipo desarrollaron sus habilidades externas e internas.

Rapunzel, fÃ-sicamente tenÃ-a la habilidad de la curaciÃ³n a travÃ©s de su mÃ¡gico cabello, e internamente podÃ-a cambiar los corazones de la gente haciendo que retomen sus caminos en direcciÃ³n a sus sueÃ±os, les daba esperanza.

MÃ©rida, fÃ-sicamente tenÃ-a una gran habilidad en el uso de armas y toda clase de tÃ¡ctica de batalla, especialmente empleando en arco y la espada. Internamente, podÃ-a cambiar los corazones de la gente promoviendo la uniÃ³n y la comprensiÃ³n.

Jack, fÃ-sicamente era capaz de volar y manejar el elemento del hielo y la escarcha. Internamente podÃ-a cambiar los corazones de la gente, especialmente de los niÃ±os, logrando que olviden sus miedos y temores promoviendo el optimismo y la diversiÃ³n.

Y yoâ€¦

Nada.

Todo ese tiempo habÃ-a tratado desesperadamente de encontrar mi habilidad especial, pero habÃ-a fracasado hasta ese momento. SeguÃ-a siendo malo para la batalla y no lograba que nadie me escuche.

No habÃ-a conseguido nada.

Jack, Merida y Rapunzel eran famosos y aclamados por todas partes. Yo tenÃ-a suerte si recordaban mi nombre, sÃ³lo para seÃ±alarme como el estorbo del equipo.

Y era precisamente asÃ- como me sentÃ-a. Como un estorbo.

Estaba cansado de eso.

Pero un dÃ-a fue el colmo cuando hubo una emergencia en mi pueblo.

Berk nunca habÃ-a pedido ayuda de los guardianes antes, era un pueblo fuerte y obstinado que le gustaba resolver sus propios problemas sin ayuda, pero aquella vez hubo un gran ataque de dragones que no pudieron controlar.

Mi participaciÃ³n en esa batalla fue un desastre y lo Ãºnico que logrÃ© fue ver la decepcionada cara de mi padre.

Fue entonces que tomÃ© medidas desesperadas y tuve la descabellada idea de cazar a un dragÃ³n. De esa manera les demostrarÃ-a a todos que era capaz de luchar, en especial si lograba matar al dragÃ³n mÃ¡s peligroso de todos... Un Furia Nocturna.

Por pura suerte o por obra del destino, logrÃ© capturar a un Furia Nocturna, pero todo sucediÃ³ diferente a cÃ³mo lo planeÃ©.

No pude matar al dragÃ³n, el miedo en sus ojos logrÃ³ hacer que me refleje en ellos. Fui incapaz de matarlo.

Entonces lo liberÃ©.

IncreÃ-blemente, el dragÃ³n no me lastimÃ³ cuando estuvo libre, lo cual hizo que mi curiosidad por Ã©l naciera.

AsÃ- cambiÃ³ todo.

DescubrÃ- que los dragones no eran los monstruos que todos pensaban que eran. Y Chimuelo, como decidÃ- llamarlo, era un dragÃ³n muy especial.

Al principio Ã©l era desconfiado, pero cuando le mostrÃ© que no tenÃ-a nada que temer conmigo, dejÃ³ que me acercara.

Chimuelo tenÃ-a una personalidad muy llamativa para mÃ-. Era un dragÃ³n curioso e inquieto, le gustaba jugar, disfrutaba volar, era algo malicioso, testarudo y rebelde, aunque tambiÃ©n era tierno y divertido.

Me recordaba mucho a Jack de alguna manera.

Como, las veces que Chimuelo corrÃ-a y dibujaba lÃ-neas en el suelo con un palo, yo no podÃ-a evitar pensar en Jack corriendo y dibujando lÃ-neas de escarcha sobre el aguaâ€¦ y esa sonrisa suyaâ€¦

Como sea, yo salÃ-a todas las tardes a pasar tiempo con Chimuelo y entrenar con Ã©l. No le habÃ-a dicho nada a mis compaÃ±eros porque querÃ-a mostrÃ¡rselos despuÃ©s de mejorar el vuelo con Chimuelo, asÃ- que decÃ-a cualquier mentira a la hora de salir.

Las chicas no me cuestionaban mucho.

Pero Jack era otra historia.

Mi situaciÃ³n con Jack se habÃ-a puesto muy tensa desde que conocÃ- a Chimuelo.

_Â¿DÃ³nde estuviste? â€“ fue lo primero que me preguntÃ³ cuando lleguÃ© al palacio.

_Fuera â€“ le respondÃ- cortantemente. No me gustÃ³ el tono de voz que usÃ³, Ã©l no era mi jefe.

_Esa no es una respuesta, idiota.

_Mira, que yo sepa no eres mi esposa, asÃ- que deja de cuestionarme.

_AhÃ- van de nuevo â€“ escuchÃ© a MÃ©rida decir, por lo que notÃ© que las chicas estaban sentadas cenando a unos pocos metros, y por un momento me preguntÃ© si Jack habÃ-a cenado.

_Has estado desapareciendo todas las tardes. Somos tus compaÃ±eros, Â¿por quÃ© no habrÃ-as de decirnos a dÃ³nde vas?

_Porque no es asunto tuyo.

Jack se veÃ-a molesto. Al parecer pensaba que yo no le tenÃ-a la suficiente confianza.

SoltÃ³ un gruÃ±ido.

_Mira, si estÃ¡s saliendo con alguien sÃ³lo dilo â€“ refunfuÃ±Ã³ enojado mirando al suelo, Ã©lâ€¦

Espera, Â¿quÃ©?

Â¿Saliendo con alguien?

Â¿Por quÃ© Ã©lâ€¦?

_ Â¿O es que ella es tan fea que tienes vergÃ¼enza de presentarla? â€“ preguntÃ³ sonriendo de lado.

Yo me enojÃ© ante su comentario. Odiaba que saque a relucir lo poco popular que yo era a comparaciÃ³n de Ã©l. Por supuesto, Ã©l era siempre el que tenÃ-a a todas las chicas gritando su nombre como locas.

_Deja de fastidiarme o te arrepentirÃ¡s. No estoy de humor para tus

mofas â€“ le advertÃ secamente. Y en verdad no lo estaba. VenÃa de visitar a mi padre, quien no habla de otra cosa que no se trate de matar dragones.

Jack frunciÃ³ el entrecejo ante mi tono y se acercÃ³.

_Â¿Me estÃ¡s amenazando? â€“ preguntÃ³, mirÃ¡ndome desafiante. Yo lo mirÃ© de la misma manera.

_Chicos, por favor, dejen de discutir â€“ dijo Rapunzel acercÃ¡ndose a nosotros â€“ vamos a hablar como personas civilizadas, Â¿sÃ?

_Como si ellos fueran "personas civilizadas" â€“ murmurÃ³ Merida revirando los ojos.

_Como sea â€“ dijo Jack dejando la pose desafiante â€“ como si alguna chica quisiera salir contigo.

En serio, no entendÃa por quÃ© Ã©l insistÃa con lo de la chica, pero sea como sea, me molestaba.

_No te metas en mis asuntos â€“ gruÃ±Ã.

Rapunzel interfiriÃ³ de nuevo parÃ¡ndose en medio de los dos, sonriendo.

_Mira, estÃ¡ bien si Hipo tiene secretos, todos los tenemos, Â¿no? No tiene la obligaciÃ³n de decirnos nada.

Los ojos de Jack permanecÃan firmes sobre mÃ.

_ Â¿Acaso no confÃas en nosotros?

Yo suspirÃ© resignado. No podÃa seguir ocultÃ¡ndolo, y no querÃa hacerles sentir como si no les tuviera confianza.

_No es que no confÃe en ustedes â€“ dije con cansancio â€“ estaba esperando el mejor momento para decÃrselos, chicos. Pero al parecer _alguien_ â€“ mencionÃ© mirando fijamente a Jack â€“ no es capaz de esperar, asÃ que voy a decirlo â€“ tomÃ© un profundo respiro antes de soltarlo â€“ tengo un dragÃ³n.

_ Â¿Un dragÃ³n? â€“ preguntÃ³ Merida con interÃ©s.

_SÃ. Un dÃa lo atrapÃ© y ahora lo entreno. Al fin he descubierto mi habilidad, con Chimuelo a mi lado serÃ© capaz de ayudar en batalla â€“ dije sonriendo animado.

_ Â¿Chimuelo? â€“ Merida me mirÃ³ confundida.

_Uh, sÃâ€¦ es el nombre que le di.

_ Â¿No tiene dientes? â€“ cuestionÃ³ Rapunzel con curiosidad.

_Bueno, de hecho, Ã©l sÃ tiene dientes.

_ Â¿Y por quÃ© Chimuelo entonces? â€“ insistiÃ³ Merida.

_Pues, porqueâ€¦ Â¡eso no importa! â€“ dije sin saber cÃ³mo responder exactamente â€“ La cuestiÃ³n es que desde ahora Ã©l es mi compaÃ±ero y-

_Eso no es posible.

MirÃ© hacia Jack.

_ Â¿QuÃ©?

Â¿A quÃ© se referÃ-a con eso?

_Los dragones no son inmortales, necesitas un arma que dure para siempre â€“ explicÃ³ con seriedad.

_Ã‰l no es un arma, es mi amigo â€“ refutÃ© ofendido.

_EstÃ¡ prohibido â€“ recalcÃ³ Jack con mÃ¡s severidad.

_TÃº no puedes prohibirme nada.

_EstÃ¡ en el reglamento de los guardianes. No puedes depositar toda tu confianza en algo mortal y menos considerarlo tu habilidad â€“ Â¿era en serio? Â¿Ã‰l leyÃ³ el reglamento? Eso es increÃ-ble, se supone que odia los libros aburridos y mÃ¡s aquellos que dictan reglamentos â€“ tambiÃ©n dice que no puedes tener novia.

De verdad me sorprendÃ-a que haya leÃ-do todo elâ€¦

Espera, Â¿quÃ© dijo?

Â¿Novia?

Â¿QuÃ© rayos?

_Como sea, debes buscar otro talento â€“ reiterÃ³ retomando el tema y cruzÃ¡ndose de brazos.

FruncÃ- el ceÃ±o.

_No hay otro talento, Â¿no lo entiendes? No sirvo para nada en este equipo. Esta es la Ãºnica oportunidad que tengo de lograr algo.

_ Â¿De quÃ© hablas? TÃº siempre has ayudado al equipo â€“ trataba de convencerme, pero era en vano, ni siquiera Ã©l se veÃ-a completamente seguro de lo que decÃ-a.

_ Â¿Hablas de afilar las armas de Merida? Eso lo podrÃ-a hacer cualquier otra persona â€“ contradije.

_TambiÃ©n haces planes y estrategias.

_Las cuales nunca son llevadas a cabo. Ustedes siempre terminan haciendo lo que quieren y al final no sirve de nada.

_Pero tÃºâ€¦

_ Â¡Yo sÃ³lo estorbo y arruino las cosas! â€“ lo interrumpÃ-. SabÃ-a que Rapunzel y Merida observaban preocupadas la conversaciÃ³n y de seguro estaban tratando de pensar en algo para calmar la situaciÃ³n.

Yo sentÃ-a que ya no me importaba nada, estaba enojado e irritado, ya habÃ-a llegado a mi lÃ-mite. SuspirÃ© al ver el rostro contrariado de Jack ante mis palabras â€“ Â¿Para quÃ© me molesto? Â¿QuÃ© podrÃ-as saber tÃº? Eres el SeÃ±or Popularidad â€“ mencionÃ© con desdÃ©n â€“ jamÃ¡s lo entenderÃ-as.

Entonces, Ã©l me mirÃ³ iracundo, y en cierta forma parecÃ-aâ€¦ Â¿herido? No lo sÃ©, no supe interpretar su mirada, y en ese momento no me importÃ³ hacerlo.

_ Â¿Sabes quÃ©? Tienes razÃ³n, eres un inÃºtil, ni siquiera sÃ© por quÃ© estÃ¡s aquÃ- â€“ gruÃ±Ã³ y yo me sorprendÃ- al escuchar eso. Era algo que yo sabÃ-a y que yo mismo habÃ-a dicho, pero no pensÃ© que doliera tanto oÃ-rlo de su boca.

EscuchÃ© a las chicas jadear, y yo agachÃ© la mirada sin poder evitarlo.

SentÃ- que algo dentro de mÃ- se quebrÃ³.

Pero lo ignorÃ© y cubrÃ- ese sentimiento con enojo. EnderecÃ© mi cuerpo mirando a Jack, observÃ¡ndolo retador. Sin decir nada mÃ¡s, me fui a mi habitaciÃ³n, ignorando la voz de las chicas llamÃ¡ndome. No estaba dispuesto a discutir con alguien que nunca entenderÃ-a.

CerrÃ© la puerta de mi habitaciÃ³n de un golpazo.

Jack tenÃ-a razÃ³n, era prohibido, lo decÃ-a en el reglamento. Â¿Pero quÃ© se supone que haga entonces? PodrÃ-a entrenar a otros dragones cuando Chimuelo muera, pero no era tan simple. Chimuelo era especial para mÃ-.

No supe si era el enojo o la desesperaciÃ³n que sentÃ-a en ese momento, pero tomÃ© la decisiÃ³n de que, si Chimuelo era mortal, entonces yo tambiÃ©n debÃ-a serlo.

Entonces, me fui del palacio sin decir nada.

Fui a buscar a Chimuelo, y juntos fuimos al monte mÃ¡s alto de la isla, donde la Luna llena iluminaba todo. Antiguamente subÃ-an a ese monte para hablar con el Hombre de la Luna, tal vez aÃºn sea posible hacerlo.

El Hombre de la Luna me concediÃ³ mi pedido. Me devolviÃ³ la mortalidad y ya no era un guardiÃ¡n.

Pero entonces me puso una condiciÃ³nâ€¦

No volverÃ-a a ver a mis compaÃ±eros. Nunca mÃ¡s. Me prohibiÃ³ hacerlo.

Le preguntÃ© por quÃ©, pero nunca me respondiÃ³.

PensÃ© en ellos y mi corazÃ³n doliÃ³ al pensar que no los volverÃ-a a ver jamÃ¡s. Yo realmente los querÃ-aâ€¦

Entoncesâ€¦ Â¿eso era todo? Â¿No volverÃ-a a verlos otra vez?

Â¿No volverÃ-a a ver a Merida? Â¿Ni a Rapunzel?

Â¿â€¦ a Jack?

_Jack_â€¦

CerrÃ© mis ojos con fuerza.

A pesar de todas nuestras diferencias, Ã©l era mi mejor amigo. Era a quien mÃ¡s apreciaba y de quien mÃ¡s me dolÃ-a separarmeâ€¦.

Â¿Sabes quÃ©? Tienes razÃ³n, eres un inÃºtil, ni siquiera sÃ© por quÃ© estÃ¡s aquÃ-.

Sin importar lo que dijera.

El Ãºnico logro que tenÃ-a era el haberlo convencido de ser uno de nosotros y vivir en el Palacio.

Eso era suficiente para mÃ-.

Ahoraâ€¦ estaba fuera de todo lo que tenga que ver con ellos.

Dentro de mÃ- pensÃ© que algo malo sucederÃ-a si los volvÃ-a a ver, mÃ¡s que por mÃ-, temÃ-a por ellos. Por eso, de ahora en adelante los evitarÃ-a a toda costa y me alejarÃ-a para siempre.

De todas formas, estarÃ¡n mejor sin mÃ-.

.

.

.

.

CONTINUARÃ•â€¦

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Â¡Hola! Soy nueva por aquÃ-, espero que les haya gustado el comienzo.

**Ah, por cierto, este fic es HiccupxJack, y no JackxHiccup, si saben a lo que me refiero. TratarÃ© a toda costa de excluir el ooc y discÃºlpenme si en algÃºn momento no lo logro, por favor. El fic no serÃ¡ muy largo, pero espero que les guste. El trÃ¡iler de la historia es: **

(http) : / / youtu . be / zPleq4UPTPg

QuÃ-tenle los parÃ©ntesis y los espaciosxD

Â¡Gracias por leer y darme una oportunidad!

2. Cinco AÃ±os

TITULO: LA INMORTALIDAD DEL AMOR

CapÃ-tulo 2: CINCO AÃ‘OS

.

_Â¡Hola, Jack!

Antes de que Jack pudiera voltearse hacia la fuente de la voz, un abrazo rompe huesos lo alzÃ³ en el aire.

_Â¡Agh! â€“ se quejÃ³ sin poder respirar.

_Â¡Hahah! â€“ riÃ³ North poniendo al chico en el suelo de nuevo â€“ Â¡Te sorprendÃ- esta vez!

Jack riÃ³ por lo bajo. Eran pocas las veces que lograba agarrarlo con la guardia baja, esta vez no esperaba su visita.

_ Â¿CÃ³mo estÃ¡s, North? Â¿QuÃ© te trae por aquÃ-? â€“ preguntÃ³ el joven peliblanco metiendo una mano en su bolsillo.

Al parecer Jack presentÃ-a que no se trataba de una simple visita, y tenÃ-a motivos, North se veÃ-a mÃ¡s alegre de lo normal.

El mayor decidiÃ³ hablar sin rodeos.

_Tengo un recado del Hombre de la Luna â€“ le informÃ³ â€“ hay una gran emergencia en el pueblo de Arendelle del reino del hielo.

_QuÃ© extraÃ±o â€“ Jack frunciÃ³ el ceÃ±o confundido â€“ no brillÃ³ rojo en ese lugar â€“ mirÃ³ hacia el enorme mapa del salÃ³n principal, donde solÃ-an aparecer luces rojas en los lugares donde necesitaban la ayuda de los guardianes.

_Es que es un caso especial â€“ dijo North sonriendo.

Jack lo observÃ³ con suspicacia.

_ Â¿Si es una emergencia por quÃ© estÃ¡s tan feliz?

North se sobresaltÃ³ un poco al escuchar la pregunta.

Oh oh, no debiÃ³ ser tan obvioâ€¦ Â¿pero quÃ© podÃ-a hacer? Â¡Era Santa Claus! Â¡Si estaba feliz, mostraba su felicidad! Â¡No podÃ-a contenerlo! Â¡La panza le hacÃ-a cosquillas!

_Pues, porqueâ€¦ â€“ mirÃ³ a un lado tratando de buscar la respuesta en su mente _â€“ "no debo mentir, eso es malo"_ â€“ pensÃ³, no debÃ-a dar mal ejemplo a los niÃ±os, Â¿no? â€“ Â¡porque tengo motivos para estar feliz!

Oh sÃ-, era el ser mÃ¡s listo del planeta.

_â€¦

_â€¦

_ Â¿Y esos motivos sonâ€¦?

Oh no, Jack era el ser mÃ¡s despiadado del planeta.

_Puesâ€¦

_...

_ Â¡Es una sorpresa!

Jack continuÃ³ mirÃ¡ndolo con suspicacia, pero luego sÃ³lo se riÃ³ y decidiÃ³ dejarlo de lado. Ya lo descubrirÃa.

_ Â¿Y cuÃ¡l es la emergencia exactamente? â€“ vio cÃ³mo North respiraba aliviado ante el cambio de tema.

_Se les explicarÃ¡ detalladamente cuando lleguen allÃ¡.

_ Â¿Pero quÃ© pasa si hay otro problema en otro lugar? â€“ preguntÃ³ Jack mirando hacia el mapa.

_Ya sabes, como siempre. Conejo, Tooth, Sandman y yo nos encargaremos de cualquier cosa â€“ asegurÃ³ North sonriente.

Jack no podÃa evitar sentir sospecha ante esa sonrisa, parecÃa de esas sonrisas que ponen cuando te quieren poner bajo el muÃ©rdago con alguien con quien quieren verte dÃ¡ndote un beso.

PrefiriÃ³ no pensar en eso.

_ EstÃ¡ bien, voy a avisar a Merida y Rapunzel e iremos al reino del hielo enseguida â€“ sujetÃ³ su cayado con firmeza para prepararse para volar e ir a buscar a sus compaÃ±eras.

_Yo los llevarÃ© en el trineo, para llegar allÃ mÃ¡s rÃ¡pido â€“ ofreciÃ³ el mayor interrumpiendo por un momento las intenciones de emprender vuelo de Jack â€“ Cuando lleguemos, la reina nos recibirÃ¡. Los estarÃ© esperando en la entrada del Palacio â€“ informÃ³ dirigiÃ©ndose hacia la puerta.

_Oye, North â€“ el mayor se volteÃ³ hacia Jack y se extraÃ±Ã³ al ver el semblante del chico diferente â€“ TÃºâ€¦ â€“ Jack agachÃ³ la mirada antes de continuar la pregunta â€“ Â¿No supiste nada de Hipo Ãºltimamente, o sÃ?

_â€¦ â€“ el semblante de North decayÃ³ igualmente â€“ Â¿aÃºn lo estÃ¡n buscando?

_Por supuesto que sÃ â€“ asegurÃ³ con firmeza.

_â€¦ â€“ North lo observÃ³ en silencio. PodÃa notar la angustia y la tristeza en esos ojos azules.

Ya habÃan pasado cinco aÃ±os desde que Hipo desapareciÃ³â€¦

**/*/Flash Back/*/**

__ Â¿No vas a cenar aÃºn? â€“ preguntÃ³ Rapunzel a Jack, despuÃ©s de indicarle a Phil lo que ella querÃa cenar._

__No, gracias â€“ respondiÃ³ Jack, quien estaba sentado en una de las repisas, sujetando un libro en sus manos, al cual observaba de todos los Ã¡ngulos con mucho interÃ©s y curiosidad, como si buscara el modo de abrirlo â€“ aÃºn no tengo hambre._

__Pero tal vez ya tengas hambre para cuando estÃ© lista la comida, deberÃas pedir algo._

__ Hipo dijo que no lo esperÃ¡ramos para cenar â€“ mencionÃ³ Merida apoyÃ¡ndose en uno de los escritorios de la sala._

__Pff, Â¿quiÃ©n dice que lo estoy esperando? No tengo hambre â€“ volviÃ³ a decir como si nada, luego sonriÃ³ victorioso cuando logrÃ³ abrir el seguro que tenÃa al libro cerrado._

__ Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€“ preguntÃ³ la pelirroja con ojos acusadores._

_Cuando Jack abriÃ³ el libro y sus ojos se toparon con las pÃ¡ginas, su sonrisa se borrÃ³ y frunciÃ³ el ceÃ±o algo confundido y frustrado. Se puso a girar el libro como si estuviese buscando su Ã¡ngulo correcto. _

__Estoy leyendo el diario de Hipo â€“ respondiÃ³ sin quitar la mirada del libro._

__ Â¿En serio? â€“ Merida sonriÃ³ interesada â€“ Â¿QuÃ© dice?_

__No deberÃas hacer eso, Jack â€“ opinÃ³ Rapunzel, aunque ella tambiÃ©n tenÃa mucha curiosidad.. pero leer el diario de alguien no estaba bienâ€¦ no?_

El peliblanco la ignorÃ³.

__No entiendo nada de lo que dice, usa una escritura muy rara. â€“ se quejÃ³, tratando de descifrar lo que decÃan las paginas amarillentas â€“ Â¿TÃº le entiendes, Merida? â€“ se acercÃ³ volando a su compaÃ±era y le dio el libro._

__ Â¿A ver? â€“ Merida lo tomÃ³._

_Rapunzel resoplÃ³ audiblemente al ver que no le hacÃan caso.
_

__Oh vamos, Rapunzel, Hipo es un chico â€“ dijo Merida sonriendo, viendo la desaprobaciÃ³n en la cara de la rubia â€“ no creo que escriba cosas cursis y vergonzosas que no quiere que veamos â€“ riÃ³, y luego se dispuso a leer lo que habÃa en el libro â€“ Â¡oh, wow! â€“ exclamÃ³ sorprendida._

__ Â¿QuÃ©? â€“ preguntÃ³ Jack ansioso â€“ Â¿quÃ© dice?_

__ Dice que estÃ¡ enamorado de mÃ y me va a pedir matrimonio._

__..._

__..._

__ Â¡Hahahahah! _

__ Â¿Por quÃ© te rÃes? â€“ refunfuÃ±Ã³ Merida viendo cÃ³mo el peliblanco se reÃa. No era esa la reacciÃ³n que esperaba._

__Hipo nunca te pedirÃa matrimonio, Ã©l no quiere que lo rebanes en pedazos. AdemÃ¡s, eres muy irritante._

__ Â¡Mira quiÃ©n habla! _

__ Â¿En serio dice eso? â€“ preguntÃ³ Rapunzel. _

__ No, la verdad es que tampoco entiendo su escritura â€“ confesÃ³ la pelirroja sonriendo._

La rubia suspirÃ³ con algo de ensoÃ±aciÃ³n.

__ Yo creo que Hipo tiene un amor secreto y que se encuentra con ella a escondidas â€“ comentÃ³ sorprendiendo a los otros dos â€“ Â¡ya quiero que nos la presente! Debe ser una chica muy especial._

__Pff, Â¿por quÃ© tendrÃa que mantenerlo en secreto? â€“ cuestionÃ³ Jack. _

__Porque eso lo hace interesante â€“ opinÃ³ Merida sonriendo de lado._

__Claro que no, es tonto ocultar algo cuando no hay necesidad de ocultarlo. No tiene sentido â€“ refutÃ³ Ã©l._

__ Â¿QuÃ© otra cosa serÃa entonces? â€“ preguntÃ³ la rubia._

__No lo sÃ©, pero al parecer a ustedes no les importa mucho saberlo._

__Todos salimos del palacio a pasar el rato. Yo salgo a practicar arquerÃa y a pasear con Angus; Rapunzel sale a visitar y conocer los pueblos, tÃº te la pasas jugando con los niÃ±os. No es raro que Hipo tambiÃ©n tenga un pasatiempo â€“ dijo Merida encogiÃ©ndose de hombros._

__Todos aquÃ sabemos sobre nuestros pasatiempos, excepto los de Ã©l â€“ insistiÃ³ Jack._

__SÃ, y me sorprende que no lo hayas seguido aÃºn para ver a dÃ³nde se va todas las tardes â€“ opinÃ³ la pelirroja mirÃ¡ndolo de reojo._

__â€¦ â€“ Jack se quedÃ³ un momento en silencio antes de responder â€“ Estoy esperando que Ã©l lo diga._

__ Â¿TÃº? Â¿Esperando algo pacientemente? â€“ preguntÃ³ Merida sonriendo con total incredulidad â€“ Eso es muy raro viniendo de ti. _

__ Â¿Y por quÃ© ustedes nunca dicen nada? Â¿No les molesta que nos oculte las cosas?_

__ Â¿DesconfÃ-as de Ã©l? â€“ se aventurÃ³ a preguntar la rubia._

__No desconfÃ-o de Ã©l, es Ã©l quien parece desconfiar de nosotros._

__Pues tÃº no eres nada confiable â€“ dijo Merida cruzÃ¡ndose de brazos y haciendo una mueca â€“ Â¿quÃ© confianza puede tener si sacas lo que crees que es su diario?_

__ TÃº tambiÃ©n querÃ-as leerlo â€“ le recordÃ³ Jack sonriendo de lado, haciendo que Merida se rÃ-a y le saque la lengua de forma juguetona. _

__Eso no es un diario, parecen ser anotaciones â€“ opinÃ³ la Rapunzel._

__Sea lo que sea, deberÃ-a hablar con nosotros al respecto â€“ resoplÃ³ el peliblanco. _

__No tiene nada de malo tener un amor secreto â€“ dijo la pelirroja encogiendo los hombros._

__No creo que tenga un amor secreto â€“ afirmÃ³ el peliblanco haciendo gesto. _

__ Yo creo que sÃ- â€“ dijo Merida llevÃ¡ndole la contra, sÃ³lo por ver la cara molesta del chico â€“ Ãšltimamente lo he notado muy pensativo, debe andar pensando en su novia todo el tiempo._

__Eso es muy romÃ¡ntico â€“ la rubia suspirÃ³ con ensoÃ±aciÃ³n â€“ serÃ-a lindo tener a alguien que piense en ti todo el tiempoâ€¦_

__... â€“ Jack las miraba en silencio._

__ Â¿Crees que sea una chica que conozcamos? â€“ le preguntÃ³ Merida a Rapunzel, y ahora ambas estaban envueltas en la conversaciÃ³n, dejando a Jack de lado. _

__No, debe ser alguien desconocida para nosotros. Â¿CÃ³mo crees que sea?_

__No lo sÃ©â€¦ no estoy muy segura de los gustos que tiene Hipo. Pero creo que le quedarÃ-a bien una pelinegra._

__... â€“ Jack seguÃ-a mirÃ¡ndolas en silencio._

__ Â¿TÃº crees?_

__Tal vez ella sea mayor que Ã©l, por eso se estÃ¡ tardando un poco en presentÃ¡rnosla._

__Espero que ella sea buena persona._

__... â€“ Jack SEGUÃ•A mirÃ¡ndolas en silencioâ€¦_

__Espero que lleguen a casarse y-_

__ Â¿DÃ³nde estÃ¡ el libro de reglas de los guardianes?_

La repentina pregunta de Jack interrumpiÃ³ la encantadora conversaciÃ³n, haciendo que ambas lo miren extraÃ±adas.

__ Â¿Para quÃ© quieres ese libro gigante? Â¿Vas a partirle la cabeza con Ã©l cuando llegue? â€" preguntÃ³ Merida levantando una ceja._

__Quiero leerlo._

__..._

__..._

Ok, ahora sÃ- lo estaban mirando como si le hubiera salido otra cabeza.

__Jack, Â¿te sientes bien? â€" preguntÃ³ Rapunzel preocupada.
_

__Phil â€" Jack ignorÃ³ la pregunta y se fue a buscar a Phil, quien acudiÃ³ a su llamado rÃ¡pidamente â€" Â¿puedes darme el libro de reglas? â€" y luego se fue con el Yeti quien, muy confundido, lo dirigiÃ³ hacia el lugar donde estaba el enorme libro. _

__No, no se siente bien â€" concluyÃ³ la pelirroja._

Un par de horas despuÃ©s la cena estaba servida y las chicas se sentaron a comer. Y fue allÃ- cuando llegÃ³ Hipo y todo terminÃ³ enâ€¦

__ Â¿Para quÃ© me molesto? Â¿QuÃ© podrÃ-as saber tÃº? Eres el SeÃ±or Popularidad â€" mencionÃ³ Hipo con desdÃ©n â€" jamÃ¡s lo entenderÃ-as._

_Jack se sorprendiÃ³ al escuchar eso y sintiÃ³ que su pecho se oprimÃ-a. Â¿Que Ã©l no entenderÃ-a? Â¿QUE Ã‰L NO ENTENDERÃ•A? Â¡Era Hipo quien no entendÃ-a nada! Â¿QuÃ© sabÃ-a Ã©l sobre sus sentimientos? Â¡Nada! Â¿QuÃ© sabÃ-a Ã©l sobre todo lo que habÃ-a tenido que pasar antes de ser guardiÃ¡n? Â¡Nada! Â¡Hipo no sabÃ-a nada! _

Lo mirÃ³ furioso.

__ Â¿Sabes quÃ©? Tienes razÃ³n, eres un inÃºtil, ni siquiera sÃ© por quÃ© estÃ¡s aquÃ-._

Jack apretÃ³ los puÃ±os con fuerza al ver la cara de Hipo descomponerse y se arrepintiÃ³ profundamente de haber dicho aquello, porque no era ciertoâ€¦

Pero continuÃ³ sosteniendo la mirada furiosa, su orgullo no le dejarÃ-a reconocer el error de sus palabras en voz alta.

Hipo lo mirÃ³ desafiante y se fue de allÃ-.

__Hipo â€" lo llamÃ³ Rapunzel y luego Merida, pero el castaÃ±o no se detuvo._

Merida se volteÃ³ hacia Jack mirÃ¡ndolo furiosa.

__Cruzaste la lÃnea, Jack._

__ Â¡Ã‰l se lo buscÃ³! â€“ dicho eso, Jack tambiÃ©n se retirÃ³ del lugar._

__Cielos, sÃ que son unos tontos â€“ farfullÃ³ la pelirroja._

Las chicas esperaron un par de horas para que los malos aires se calmen, y decidieron ir a hablar con Jack.

__ Â¿Jack? â€“ llamÃ³ Rapunzel entrando una de las salas del palacio. _

Jack se encontraba sentado mirando hacia la enorme ventana.

__ Â¿QuÃ© sucede? â€“ preguntÃ³ el chico sin dirigirle la mirada. Rapunzel se acercÃ³ hasta donde estaba._

__Jack, tienes que entender a Hipo, no es fÃ¡cil para Ã©l. _

__ Â¿Por quÃ© Ã©l es la vÃctima? â€“ refunfuÃ±Ã³ Jack inconforme._

__AÃºn no ha encontrado su talento y siente que estÃ¡ siendo dejado atrÃ¡s, Â¿quÃ© harÃas tÃº en su lugar? â€“ tratÃ³ de hacerlo entender._

__Esperar â€“ respondiÃ³ casi de inmediato â€“ Nadie lo estÃ¡ apresurando. Es el mÃ¡s joven de nosotros, es normal que tarde mÃ¡s en encontrar su habilidad especial. _

__DeberÃas ir a hablar con Ã©l â€“ opinÃ³ Merida entrando en la sala._

__ Â¿Y quÃ©? Â¿Disculparme? â€“ con su tono de voz dio a entender que Ã©l no harÃa eso â€“ No es mi culpa, era Ã©l mismo quien andaba diciendo que era un inÃºtil, ustedes lo escucharon._

Ã‰l no consideraba que haya sido su culpa, al contrario, Ã©l habÃa tratado de convencerle que no era un inÃºtil, pero ese flacucho vikingo tuvo que ponerse terco.

__Debiste saber que lo que le dijiste lo lastimarÃa â€“ hablÃ³ Rapunzel._

__ Â¿CÃ³mo voy a saberlo? Ã‰l nunca me dice nada._

__ Eso es porque los hombres piensan que hablar es cosa de chicas â€“ dijo Merida revirando los ojos â€“ Los hombres son idiotas pero es natural, no puedes culparlo por eso._

__Y tampoco es culpa mÃa que prefiera a esa lagartija por encima de nosotros â€“ se quejÃ³ el chico._

_Merida se cruzÃ³ de brazos y lo observÃ³ escÃ©ptica. _

__No puedo creer que te pongas celoso de una mascota._

__ Â¿QuÃ©? Â¡No estoy celoso!_

__Mmmhâ€¦ - ella hizo una pose pensativa â€“ Estabas celoso pensando que era una chica con la que Hipo se estaba encontrando todas las tardes, Â¿no es cierto? â€“ dedujo la pelirroja sonriendo de lado._

__SÃ³lo querÃa que nos diga a donde iba._

__SÃ, seguro._

Jack bufÃ³ disconforme ante el tono sarcÃ¡stico de voz de la chica.

__Deja eso, Merida, no es gracioso._

__Te equivocas, sÃ lo es._

Rapunzel decidiÃ³ intervenir.

__Algunas veces los chicos se ponen celosos cuando sus mejores amigos salen con alguien mÃ¡s, pero no deberÃas preocuparte, Jack, tÃº sabes que siempre serÃ¡s el mejor amigo de Hipo â€“ le dijo conciliadora. _

__ Â¡Que no estoy celoso de nada!_

Merida lo mirÃ³ con severidad.

__Ve a hablar con Ã©l._

Jack resoplÃ³ rendido. Â¿CÃ³mo podrÃa ganar en una discusiÃ³n con dos mujeres?

DespuÃ©s de eso y ya habiendo considerado mejor las cosas, Jack se dirigiÃ³ a la habitaciÃ³n de Hipo.

__Oye, enano â€“ le hablÃ³ desde afuera de la puerta cerrada. Ã‰l solÃa entrar como si nada a la habitaciÃ³n de Hipo, pero esta vez pensÃ³ que lo mejor serÃa no hablarle de frente por el momento, serÃa mÃ¡s difÃcil â€“ Rapunzel y Merida dicen que quieren ir a conocer a tu lagartija. Ya sabes que a las chicas les gusta acariciar a los animales â€“ riÃ³ burlesco._

No vino ninguna respuesta desde la habitaciÃ³n.

_Jack dejÃ³ de sonreÃr y soltÃ³ un suspiro. _

__Hipo, lo siento por lo que dije, yo no creo que seas un inÃºtil â€“ confesÃ³ con sinceridad â€“ Si quieres quedarte con ese dragÃ³n estÃ¡ bien, y si quieres tomarlo como tu habilidad estÃ¡ bien tambiÃ©n; si ese dragÃ³n muere tÃº puedes entrenar a otro, Â¿no? asÃ que no hay problema. _

No hubo respuesta alguna.

__Hipoâ€¦_

Lo llamÃ³, y de nuevo sÃ³lo obtuvo silencio.

__Oye, al menos contesta â€“ exigiÃ³ el peliblanco comenzando a irritarse â€“ me estoy disculpando asÃ- que deja de actuar como la reina del drama._

Silencioâ€¦

EstÃ¡ bien, ya habÃ-a perdido la paciencia.

__Oye, te estoy habla-_

Jack intentÃ³ abrir la puerta y se encontrÃ³ con que estaba cerrada con llave.

_Sin importarle si arruinaba la puerta, sostuvo su cayado y cubriÃ³ de hielo la cerradura, congelÃ¡ndola y logrando romperla despuÃ©s. _

Entonces abriÃ³ la puerta y entrÃ³ a la habitaciÃ³n.

MirÃ³ alrededor. No habÃ-a nadie.

__ Â¿Hipoâ€¦?_

Merida y Rapunzel, que estaban esperando en el salÃ³n principal, vieron a Jack volver despuÃ©s de un momento.

__ Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hipo? â€“ preguntÃ³ Merida. Se suponÃ-a que Jack debÃ-a volver con Hipo y con las cosas ya resueltas._

__No lo sÃ© â€“ respondiÃ³ el peliblanco encogiÃ©ndose de hombros â€“ no estÃ¡ en su cuarto â€“ informÃ³ despreocupado mientras se apoyaba en la pared._

__ Â¿QuÃ©?_

__ Â¿DÃ³nde podrÃ-a estar? â€“ se preguntÃ³ Rapunzel preocupada._

__No se preocupen, de seguro fue a jugar un rato con su dragÃ³n y a refunfuÃ±ar un poco, no tardarÃ¡ en volver â€“ asegurÃ³ el chico._

***Cinco horas despuÃ©sâ€¦***

__Creo que ya refunfuÃ±Ã³ lo suficiente â€“ dijo Merida poniÃ©ndose de pie despuÃ©s de la espera. Sus compaÃ±eros hicieron lo mismo._

__EstÃ¡ bien, vamos a buscarlo â€“ dijo Jack sosteniendo con firmeza su cayado â€“ Quien lo encuentre, lo golpea en la cabeza._

__ Â¡IrÃ© por Angus!_

__Yo lo buscarÃ© en los alrededores â€“ dijo Rapunzel antes de salir._

***Varias horas despuÃ©sâ€¦***

__ Â¿Lo encontraste? â€“ preguntÃ³ Merida acercÃ¡ndose a Rapunzel, quien estaba en la entrada del Palacio._

__No â€“ ella negÃ³ cansada. _

__Yo tampoco â€“ dijo la pelirroja frustrada â€“ Â¿DÃ³nde estÃ¡ Jack?_

__Ã‰l no volviÃ³ aÃºn â€“ informÃ³ la rubia._

__Debemos seguir buscando._

_Rapunzel asintiÃ³ y ambas continuaron con la bÃºsqueda.
_

_._

_._

__ Â¿Seguro que no estÃ¡ aquÃ?_

Estoico miraba a Jack con confusiÃ³n, sorpresa y algo de miedo.

__Lo siento, Ã©l no se encuentra aquÃ. Vino a visitarme en la tarde y luego se fue al palacio. Â¿SucediÃ³ algo malo?_

__Uhmâ€¦ - Jack se sintiÃ³ incÃ³modo, no querÃa preocupar al hombre innecesariamente â€“ no, buenoâ€¦ no lo sÃ©, yo no creo que haya pasado nada malo, debe estar en alguna parte de algÃºn bosque jugando con su nueva mascota._

__ Â¿Hipo tiene una mascota?_

Jack estuvo a punto de explicarle, pero luego recordÃ³ lo mucho que odiaban los vikingos a los dragones.

__SÃâ€¦ es unâ€¦ una ardilla._

__ Â¿Una ardilla? â€“ por la cara que puso parecÃa que ya podÃa imaginarse a Hipo jugando con una ardilla._

__Ya tengo que irme â€“ se despidiÃ³ apresurado y emprendiÃ³ vuelo â€“ nos vemos luego, seÃ±or._

__Por favor, avÃsame cuando lo encuentres â€“ pidiÃ³ Estoico, quien se quedÃ³ con un semblante preocupado._

Y continuÃ³ buscandoâ€¦

**/*/Fin del Flash Back/*/**

_Nunca mÃ¡s volvÃ a saber de Ã©l â€“ murmurÃ³ Jack mirando hacia el suelo â€“ Se desvaneciÃ³ por completo â€“ pasÃ³ una mano por sus blancos cabellos con frustraciÃ³n â€“ no tiene ningÃºn sentido.

_Ã‰l debe estar bien â€“ asegurÃ³ North poniendo una mano en su hombro.

_No, no puede estar bien â€“ negÃ³ rotundamente el chico â€“ Si lo estuviera, volverÃa.

_Entonces debe estar _muerto_.

Jack se sobresaltÃ³ al escuchar eso.

_ Â¿QuÃ©? Â¡Ã‰l no puede morir! Â¡Es inmortal! â€“ sabÃa que North lo decÃa de broma, pero aun asÃ no le habÃa causado gracia siquiera imaginÃ¡rselo.

_No podemos morir pero sÃ podemos ser destruidos, Â¿no recuerdas lo que pasÃ³ con Sandman y el incidente de Pitch hace dos aÃ±os? â€“ le recordÃ³ North.

Jack razonÃ³ un poco el ejemplo, recordando esa batalla en la que necesitaron la ayuda de los antiguos guardianes.

_Peroâ€¦ Sandman volviÃ³.

_ A eso me refiero cuando digo que no podemos morir, pero no siempre se puede volver â€“ explicÃ³ el mayor.

Jack arrugÃ³ el entrecejo y agachÃ³ la mirada.

_Hipo no pudo haber sido destruido tampoco. Ã‰l no tenÃa enemigos como para que alguien quiera destruirlo â€“ asegurÃ³.

_ Â¿Y si se destruyÃ³ a sÃ mismo?

_ No es gracioso, North.

North sonriÃ³.

_ Lo extraÃ±as, Â¿verdad?

_â€¦ â€“ Jack se sorprendiÃ³ un poco ante la repentina pregunta y luego apretÃ³ los labios desviando la mirada y arrugando el entrecejo â€“ heh, claro que no, es que es incÃ³modo estar solo con un par de chicas. Un dÃa de estos querrÃ¡n ponerme vestido.

North se riÃ³ ante el comentario junto con Jack.

Pero pronto Jack dejÃ³ de reÃr.

_ Lo Ãºltimo que hicimos fue discutir â€“ murmurÃ³ con tristeza â€“ Lo Ãºltimo que le dije fue que era un inÃºtil, pero no era cierto.

_Ya verÃ¡s que todo se solucionarÃ¡ â€“ afirmÃ³ el mayor tratando de levantarle los Ã¡nimos â€“ Ahoraâ€¦ Â¡ve a avisarles a tus compaÃ±eras que ya nos
vamos!

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_ Â¿Es necesario que vaya el caballo? â€“ preguntÃ³ North mientras

veÃa cÃ³mo los jÃ³venes guardianes trataban de subir a Angus al trineo empujÃ¡ndolo y estirÃ¡ndolo mientras Ã©ste se negaba a cooperar.

_ Â¡Claroâ€¦ queâ€¦ sÃ! â€“ hablÃ³ Merida cortada por la fuerza que ejercÃa en cada empujÃ³n que le daba al caballo â€“ Â¿Por quÃ© no nos ayuda en vez de estar ahÃ mirando muy sonriente?

North se riÃ³ y se acercÃ³ a ayudarlos. Con un Ãºltimo empujÃ³n, el caballo quedÃ³ dentro del
trineo.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_Â¡Holaaaaah! â€“ una voz femenina y alegre llamÃ³ su atenciÃ³n justo despuÃ©s de aterrizar el trineo en la entrada del castillo de Arendelle, al voltearse se encontraron con una joven de vestido verde a lo lejos corriendo hacia ellos y saludando con la mano efusivamente â€“ Â¡Por fin llegaron, North! Â¡Bienvenidos!

_ Â¿Esa es la reina? â€“ preguntÃ³ Jack algo sorprendido. Los reyes que habÃa conocido hasta ahora eran muy reservados en su forma de actuar, y que venga la chica a recibirlos con gritos y saltos era muy extraÃ±o.

_No, es la princesa Anna, su hermana.

Anna hizo una reverencia cuando llegÃ³ frente a ellos.

_Yo soy la princesa Anna, sean bienvenidos, es un honor recibir a los guardianes en nuestro castillo. Gracias por venir.

_Saludos, alteza. Mi nombre es Rapunzel â€“ saludÃ³ la rubia haciendo una reverencia igualmente.

_ Yo soy Merida â€“ se reverenciÃ³.

_Jack Frost â€“ se presentÃ³ Jack con simpleza â€“ Puedes decirme Jack.

_Por favor, sÃganme. Los estÃ¡bamos esperando.

North y los guardianes la siguieron hacia el interior del castillo.

_Me disculpo por la ausencia de mi hermana â€“ dijo Anna mientras los encaminaba dentro del enorme castillo â€“ Elsa suele salir a pasear con su guardiÃ¡n a estas horas de la tarde y se olvida de todo â€“ comentÃ³ riendo.

_ Â¿GuardiÃ¡n? â€“ preguntÃ³ Rapunzel con curiosidad.

_SÃ, hace un aÃ±o ella se consiguiÃ³ un guardiÃ¡n personal â€“ sonriÃ³ emocionada â€“ Creo que se gustan. Â¡Yay! Â¡Ya quiero que se

casen y tener sobrinos!

_Entoncesâ€¦ Â¿podrÃa usted explicarnos el problema que hay en el reino, alteza? â€“ cuestionÃ³ Merida cambiando de tema.

_Oh, por favor, sÃ³lo llÃ¡menme Anna â€“ pidiÃ³ la princesa con una sonrisa amable â€“ Bueno, no estoy al tanto de los detalles, pero resulta que hace tiempo un hombre querÃa casarse con mi hermana, pero ella se negÃ³. Ã‰l jurÃ³ que se vengarÃa y traerÃa un ejÃ©rcito para destruir el reino y a todos sus habitantes â€“ contÃ³ rÃ¡pidamente â€“ no culpo a mi hermana por haberlo rechazado, Â¡el hombre era muy feo! â€“ se quejÃ³ algo dramÃ¡tica haciendo una mueca de asco â€“ y ademÃ¡s era viejo.

_ Â¿Y Ã©l regresÃ³? â€“ preguntÃ³ Jack poniendo atenciÃ³n a la conversaciÃ³n.

_Nuestros amigos los trolls nos informaron sobre la destrucciÃ³n en distintas zonas alejadas del bosque del reino, y sÃ, todo estaba destruido, pero no habÃa nadie allÃ â€“ informÃ³ Anna con preocupaciÃ³n â€“ era algo que no habÃamos visto nunca, todo el hermoso bosque se habÃa convertido en putrefacciÃ³n y contaminaciÃ³n. El Hombre de la Luna le informÃ³ a North â€“ llevÃ³ sus ojos hacia el mencionado, el cual asintiÃ³ â€“ que esa destrucciÃ³n era obra de ese hombre y que no podrÃamos contra Ã©l solos. Necesitaremos la ayuda de ustedes.

_ Â¿No es peligroso que la reina estÃ© paseando en este momento? â€“ cuestionÃ³ Rapunzel algo preocupada.

_Oh no, ella sabe cuidarse sola â€“ riÃ³ Anna â€“ ademÃ¡s estÃ¡ bien acompaÃ±ada y protegida â€“ sonriÃ³ con complicidad.

_Bueno, mientras la reina estÃ¡ en su paseo, creo que serÃa conveniente que demos un recorrido por los lugares que han sido atacados â€“ propuso Jack metiendo una mano en su bolsillo.

_ Â¡Buena idea! â€“ concordÃ³ Anna de inmediato â€“ Â¡Yo podrÃa llevarlos! Daremos un entretenido paseo en reno.

_ Â¿Reno?

_ SÃ, mi novio Kristoff tiene un reno. Se llama Sven, es una ternura.

_ Â¡Yo me apunto! â€“ dijo Rapunzel.

_Yo prefiero mi caballo.

_Yo opto por volar â€“ Jack se volteÃ³ hacia North â€“ Â¿Vienes, North? Â¿O ya tienes que irte?

_No, quiero estar al tanto de las Ãºltimas noticias, asÃ que esperarÃ© a la reina. Yo me quedarÃ© aquÃ, ustedes vayan a investigar.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Â

ºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_ Â¡Estuvo deliciosa! â€“ exclamÃ³ North despuÃ©s de haber comido una tarta servida por los sirvientes del castillo â€“ Â¿Pueden darme la receta?

El mozo lo mirÃ³ fijamente considerando la peticiÃ³n y dijoâ€¦

_No.

Sin compasiÃ³n.

_ Â¿Por quÃ© no? Â¡Soy Santa Claus!

De repente se escucharon las trompetas que anunciaban que la reina habÃa llegado a su castillo, entonces North saliÃ³ a encontrarla.

_ SeÃ±or North â€“ saludÃ³ la reina mostrando una agraciada sonrisa mientras se acercaba al mencionado â€“ regresÃ³ pronto. Disculpe que no haya estado en el recibimiento.

_ Â¿CÃ³mo estÃ¡s, Elsa? Es un gusto verte de nuevo â€“ North le sonriÃ³ a la chica y luego dirigiÃ³ su mirada hacia la persona que caminaba tras ella. Su guardiÃ¡n â€“ Â¡hola, Hipo!

_Hola, North â€“ le sonriÃ³ de vuelta. El peliblanco se acercÃ³ a Ã©l, lo agarrÃ³ del cuello con un brazo y lo despeinÃ³ con su enorme mano libre, mientras la reina miraba riendo divertida â€“ Â¡ow! Â¿por quÃ© te gusta dejar mi cabello revuelto cada vez que me ves?

_ Como si alguna vez te peinaras â€“ el mayor riÃ³, haciendo reÃr a Elsa tambiÃ©n con ese comentario â€“ Â¿Y dÃ³nde estÃ¡ Chimuelo?

_EstÃ¡ afuera jugando en la fuente de agua.

_Caballeros, discÃºlpenme, debo ir a preparar algunas cosas â€“ se despidiÃ³ Elsa haciendo una reverencia. Ellos asintieron y se quedaron solos.

North se volteÃ³ a mirar a Hipo, quien aÃºn miraba con una pequeÃ±a sonrisa cÃ³mo se alejaba la reina caminando elegantemente. El peliblanco se cruzÃ³ de brazos.

_ Â¿Y bien? â€“ hablÃ³ llamando su atenciÃ³n â€“ Â¿ya estÃ¡s listo?

_Â¿Uh? Â¿Para quÃ©? â€“ preguntÃ³ Hipo sintiÃ©ndose algo despistado con la pregunta.

_... â€“ North sÃ³lo le sostuvo la mirada.

_...

_...

Los ojos de Hipo se abrieron de par en par cuando comprendiÃ³ lo que

el otro le querÃ-a decir.

_ Â¡OH, POR ODIN! Â¡YA ESTÃ•N AQUÃ•! â€“ gritÃ³ sobresaltando un poco al mayor. La verdad no esperaba que ande tan distraÃ-do como para reaccionar asÃ- de repente â€“ Â¡Ya estÃ¡n aquÃ-, ya estÃ¡n aquÃ-! â€“ comenzÃ³ a mirar hacia todos lados â€“ Â¡Â¿ya estÃ¡n aquÃ-, verdad?! Â¡TÃºâ€¦ TÃº te fuiste a recogerlos! Â¡Si tÃº ya estÃ¡s aquÃ-, significa que ellosâ€¦ ellos tambiÃ©n estÃ¡n aquÃ-! â€“ North apoyÃ³ su mano en el hombro del chico para calmarlo, mientras este inhalaba y exhalaba profundamente â€“ Creoâ€¦ creo que no estoy preparado, creo que mejor me escondo y-Â¡OW! â€“ se quejÃ³ de dolor despuÃ©s de que el mayor le diera un zape en la cabezaâ€¦ uno suavecitoâ€¦ que igual se sintiÃ³ fuerte porque con semejante mano es difÃ-cil controlar la fuerza â€“ Â¿deberÃ-a agradecerte por eso? â€“ refunfuÃ±Ã³ el chico sobÃ¡ndose la parte afectada.

_ Â¿Ya te has calmado o quieres que te dÃ© otro?

_Uhmâ€¦ no estoy calmado pero puedo aparentar estarlo, por mi propio bien â€“ dijo Hipo haciendo una mueca que claramente se traducÃ-a en: "no quiero otro golpe, muchas gracias".

_Bien, ahora escucha â€“ hablÃ³ con seriedad inclinÃ¡ndose hacia Ã©l y poniendo ambas manos en los hombros de Hipo â€“ han pasado cinco aÃ±os y ellos nunca dejaron de buscarte.

_Saber eso me anima mucho â€“ dijo con sarcasmo revirando los ojos.

_SÃ³lo diles la verdad. Ellos son tus amigos, lo entenderÃ¡n y te perdonarÃ¡nâ€“ le asegurÃ³ con determinaciÃ³n en sus ojos. Hipo mirÃ³ hacia un lado, pensativo.

_ Â¿En serio lo crees?

_ Â¡Por supuesto que sÃ-! â€“ se enderezÃ³ sonriendo abiertamente y le dio un par de palmadas que casi le hicieron caer al suelo.

_ Sigo pensando que debiste haber nacido vikingo â€“ dijo el chico moviendo su hombro para disipar el dolor que le provocaron las "palmaditas".

North se riÃ³.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Jack se parÃ³ en uno de los tejados de la ciudad. Se habÃ-an dividido para ir a los lugares indicados por Anna, y Ã©l acababa de revisar la zona norte. MirÃ³ a su alrededor y pensÃ³ que para ser uno de los pueblos del reino del hielo, estaba muy carente de hielo.

De repente una sombra pasÃ³ sobre Ã©l, haciendo que lleve su mirada hacia arriba.

__"Â¿QuÃ© es eso?"_ â€“ pensÃ³ contrariado al ver algo perdiÃ©ndose entre las nubes, era demasiado grande para ser un ave.

Jack alzÃ³ vuelo de inmediato y siguiÃ³ aquello que apenas podÃa verse a causa de las nubes.

_ _"Esâ€¦"_ â€“ comenzaba a distinguir algo mientras se acercaba â€“ _"Â¿un dragÃ³n?"_ â€“ se sorprendiÃ³ mucho al notar las largas alas negras planeando entre las nubes. No era normal ver a un dragÃ³n en el reino del hielo, normalmente los dragones habitaban el reino del fuego.

Pero entonces, notÃ³ algo mÃ¡sâ€¦

El dragÃ³n tenÃa un jinete.

Por un momento pensÃ³ que se trataba del enemigo, pero luego recordÃ³â€¦

__ "Â¿Hipoâ€¦?"_

No, no podÃa ser Ã©l. En Berk habÃan surgido varios jinetes de dragÃ³n (aunque no sabÃa por quÃ© dejaron de odiar a los dragones de repente), y varias veces los habÃan confundido pensando que habÃan encontrado a su compaÃ±ero perdido, pero no era asÃ. AsÃ que este tampoco tenÃa que ser necesariamente Hipoâ€¦
Â¿verdad?

.

.

.

CONTINUARÃ•â€¦

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

**Â¡Espero que les haya gustado! **

Muchas gracias por sus reviews y apoyo a:

alyss abyss; KazahayaG; O - Koneko Marlem - O; Dori; Sandwoman; 00Katari-Hikari-chan00; Danniichan.

Â¡CuÃdense!

3. Tic Tac

TITULO: LA INMORTALIDAD DEL AMOR

CapÃtulo 3: TIC TAC

.

_ _"Â¿Hipoâ€¦?"_

No, no podÃa ser Ã©l. En Berk habÃan surgido varios jinetes de dragÃ³n (aunque no sabÃa por quÃ© dejaron de odiar a los dragones de repente), y varias veces los habÃan confundido pensando que habÃan encontrado a su compaÃ±ero perdido, pero no era asÃ. AsÃ que este tampoco tenÃa que ser necesariamente Hipoâ€¦ Â¿verdad?

_ Â¡Oye, tÃº! â€“ llamÃ³ volando tras Ã©l.

El jinete se volteÃ³ para mirarlo y Jack no pudo ver su cara, tenÃa una mÃ¡scaraâ€¦ un cascoâ€¦ o lo que sea eso.

El dragÃ³n acelerÃ³ la velocidad.

Jack pensÃ³ que aquella persona estaba tratando de escapar, pero luego se dio cuenta de que no era el caso, porque si un jinete de dragÃ³n quisiera escapar continuarÃa volando, no aterrizarÃa en el bosque como Ã©ste lo estaba haciendo.

.

_ Â¡Es tan tierno! â€“ Rapunzel acariciaba al reno, quien se dejaba tocar de buena gana â€“ Â¿quiÃ©n es el reno mÃ¡s bonito de todos? Oh sÃ, tÃº lo eres â€“ le hablaba cariÃ±osamente.

Anna riÃ³ al verlos, a Kristoff no le gustaba que le hablen asÃ a Sven (aunque no estaba muy segura del porquÃ©) pero Kristoff no estaba allÃ por el momento asÃ que no habÃa problema.

DespuÃ©s de haber revisado la zona este del bosque que rodeaba el pueblo, ellas se sentaron en el cÃ©sped de las cercanÃas de la aldea para disfrutar un momento del aire libre.

_Un jineteâ€¦ â€“ murmurÃ³ Rapunzel mirando a lo lejos, donde veÃa pasar volando a alguien montando un dragÃ³n negro en direcciÃ³n al bosque â€“ no sabÃa que habÃa jinetes de dragÃ³n aquÃ.

Anna mirÃ³ hacia donde veÃa Rapunzel.

La pelinaranja reconociÃ³ a la persona y al dragÃ³n de inmediato.

_Ah, es el guardiÃ¡n de mi hermana, Hipo. No estÃ¡ con ella, de seguro Elsa ya estÃ¡ en el castillo.

_ Â¡Â¿HIPO?! â€“ Rapunzel gritÃ³ y se puso de pie de un salto.

_S-SÃ â€“ murmurÃ³ Anna un poco aturdida y confundida por esa reacciÃ³n â€“ sÃ© que es un nombre raro, peroâ€¦

_ Â¡DEBO IR TRAS Ã‰L! â€“ Rapunzel se subiÃ³ a Sven y cabalgÃ³ en direcciÃ³n al bosque.

_ Â¿QuÃ©? Â¡Espera!

DespuÃ©s de varios minutos, la rubia llegÃ³ al bosque donde se encontrÃ³ con Merida cabalgando en la misma direcciÃ³n a toda velocidad.

_ Â¡Rapunzel!

_ Â¡Merida! Â¿TÃº tambiÃ©n lo viste?

_SÃ-, vi que aterrizÃ³ por esta zona. Â¿Crees que sea el enemigo?

_ Â¡ES HIPO!

_ Â¡Â¿QUÃ‰?!

_ Â¡Anna me lo dijo!

_ Â¿EstÃ¡s segura de que es Hipo? Â¿Nuestro Hipo?

_ Â¿QuiÃ©n mÃ¡s se llamarÃ-a Hipo?

TenÃ-a un buen punto.

_ Â¡Vamos a encontrarlo!

Ambas siguieron adelante, y de repente Angus relinchÃ³ y parÃ³ en seco negÃ¡ndose a avanzar.

_ Â¡Angus, tranquilo!

_ Â¡AhÃ- estÃ¡! â€“ Rapunzel vio a lo lejos a una persona enmascarada, parada junto a un dragÃ³n negro.

Merida se bajÃ³ del caballo para asomarse a ver.

_ AÃºn no nos vio. Â¿Esâ€¦?... Â¿De verdad es Ã©l? â€“ susurrÃ³ la pelirroja, ambas permaneciendo ocultas entre los arbustos.

_ Â¡Mira, es Jack!

Vieron a Jack correr en el bosque y luego parar de golpe a unos metros de la persona enmascarada.

Esa persona se quedÃ³ observando a Jack por un momento.

Y se sacÃ³ el casco.

_Esâ€¦

Jack contuvo la respiraciÃ³n cuando vio el rostro de la persona.

_ _"Â¿Hipoâ€¦?"_ â€“ fue lo primero que formulÃ³ su mente. Pero no, no era posible. La persona que tenÃ-a enfrente no podÃ-a ser Hipo. SÃ-, tenÃ-a cabello castaÃ±o, sÃ-, tenÃ-a ojos verdes, y sÃ-, tenÃ-a rasgos parecidosâ€¦ pero no podÃ-a ser Ã©l. Esta persona era mÃ¡s alta y fornida, era mayor, asÃ- que no era Hipo, porque Hipo era inmortal y no podÃ-a crecerâ€¦ ...

A menos queâ€¦

Hipo se habÃ-a quedado paralizado por un momento mientras miraba a

Jack. AhÃ- estaba, despuÃ©s de tanto tiempo, parado frente a Ã©l. HabÃ-a pensado en muchas posibles escenas y reacciones a la hora de volver a encontrarse con sus ex compaÃ±eros, pero ahora que sucedÃ-a, su mente se habÃ-a quedado en blanco y su corazÃ³n palpitando desembocado.

SonriÃ³ feliz.

Al fin lo volvÃ-a a ver.

Chimuelo emitiÃ³ un sonido agudo, que casi sonaba cuestionador, mientras miraba confundido a su dueÃ±o. Ese sonido hizo que Hipo reaccionara.

_EspÃ©rame aquÃ-, Chimuelo â€“ le pidiÃ³ al dragÃ³n y comenzÃ³ a caminar en direcciÃ³n a Jack.

Jack estaba hecho piedra mientras lo veÃ-a acercarse.

_ _"No es Ã©l"_ â€“ tratÃ³ de convencerse el peliblanco, esperando que su cuerpo reaccione de una vez y asÃ- poder preguntarle a ese _extraÃ±o_ su nombre y procedencia.

El castaÃ±o llegÃ³ hasta donde estaba, sonriendo nervioso y caminando con algo de torpeza.

_â€¦ Jackâ€¦ â€“ le hablÃ³ parÃ¡ndose frente a Ã©l con una sonrisa melancÃ³lica, y pareciÃ³ trabarse con esa Ãºnica palabra, porque volviÃ³ a quedarse callado por un momento.

El corazÃ³n del peliblanco saltÃ³ al escuchar su nombre y palpitÃ³ desenfrenado.

_ _"No, no es verdadâ€¦"_ â€“ comenzÃ³ a sentirse desesperado.

Pero lo mirÃ³ a los ojos y no hubo duda.

Esos ojos verdes, esas expresiones, esa sonrisa algo bobaliconaâ€¦ eran inconfundibles.

_Uhmâ€¦ Hola, uhâ€¦ â€“ saludÃ³ Hipo sintiÃ©ndose torpe y nervioso. Y mÃ¡s porque Jack seguÃ-a sin decir palabra â€“ tiempo sin verte, heheheâ€¦ â€“ riÃ³ tratando de disipar el nerviosismo que amenazaba con paralizarlo nuevamente. No sabÃ-a quÃ© decir, no sabÃ-a quÃ© hacerâ€¦ Â¡maldiciÃ³n, no era tan fÃ¡cil como lo habÃ-a pensado! QuerÃ-aâ€¦ querÃ-a abrazarlo, pero pensÃ³ que eso serÃ-a raro, en el pasado no habÃ-an sido de los amigos que se _abrazaban_ â€“ Uhâ€¦ Â¿cÃ³mo has estado?

_â€¦

Jack no le respondiÃ³, seguÃ-a mirÃ¡ndolo como si estuviera viendo un fantasma.

Hipo comenzÃ³ a preocuparse y dejÃ³ de sonreÃ-r.

_ Â¿Jack, estÃ¡sâ€¦? â€“ le preguntÃ³ acercÃ¡ndose mÃ¡s â€“ Â¿estÃ¡s bien?

Jack retrocediÃ³ un paso como reflejo.

Hipo se quedÃ³ quieto al ver eso, y reciÃ©n notÃ³ cÃ³mo lo estaba mirando el peliblancoâ€¦

ParecÃ-a aterrado, sorprendido, dolido, abrumado...

_Jackâ€¦ â€“ le llamÃ³ acercÃ¡ndose de nuevo, pero no esperÃ³ que Jack se diera la vuelta y salga corriendo â€“ Â¡Esperaâ€¦!

Para cuando su cuerpo reaccionÃ³, Jack ya habÃ-a alzado vuelo.

_...

Okâ€¦ Eso no habÃ-a salido nada bien.

_ Â¡Chimuelo, ven! â€“ Hipo corriÃ³ hacia su dragÃ³n â€“ Â¡Tenemos queâ€¦! â€“ antes de que pudiera subirse al lomo de Chimuelo, vio a un par de chicas paradas a unos metros de Ã©l, mirÃ¡ndolo casi de igual manera que Jack.

Hipo se acercÃ³ a ellas lentamente, y la primera en dar pasos hacia el frente fue MÃ©rida.

_Hola, MÃ©rida â€“ le sonriÃ³ amigablemente â€“ Â¿cÃ³mo es-

Antes de que pudiera terminar la pregunta, el puÃ±o de la chica fue a dar directo a su mandÃ-bula haciÃ©ndole ver estrellas.

Chimuelo reaccionÃ³ casi de inmediato al ver que estaban agrediendo al chico y gruÃ±Ã³ impulsÃ¡ndose hacia la pelirroja con intenciones de atacar, pero Hipo se incorporÃ³ del golpe rÃ¡pidamente, interponiÃ©ndose.

_ Â¡No! Â¡No! Â¡Chimuelo, cÃ¡lmate! Â¡EstÃ¡ bien! â€“ el dragÃ³n dejÃ³ de removerse, pero sin dejar de vigilar a la pelirroja, quien estrechaba los ojos y apretaba los puÃ±os como si estuviera conteniendo un fuerte dolor â€“ me merecÃ-a eso â€“ murmurÃ³ Hipo volteÃ¡ndose de nuevo hacia las chicas.

Rapunzel se acercÃ³ mÃ¡s dando a notar sus ojos hÃºmedos.

_Hipoâ€¦ â€“ susurrÃ³ con voz quebrada â€“ Â¿QuÃ©â€¦ quÃ© sucediÃ³?

Los ojos del chico se entristecieron.

_Yoâ€¦ yo ya no soy inmortal.

_ Â¡Eso ya lo vemos! â€“ vociferÃ³ MÃ©rida dejando que algunas lÃ¡grimas corran por sus mejillas â€“ Â¡Â¿por quÃ© te fuiste?! Â¡Â¿Por quÃ© eres mortal?! Â¡Â¿Por quÃ©?!

Hipo agachÃ³ la mirada.

_ Lo sientoâ€¦

_ Â¿Eso es todo lo que tienes que decir?

El jinete levantÃ³ los ojos de

nuevo.

_No.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

DejÃ³ salir todo el aire de sus pulmones tratando de calmarse.

Dentro de una cueva cubierta de hielo en una de las montaÃ±as nevadas que rodeaban los bosques de Arendelle, permanecÃa sentado en el rincÃ³n mÃ¡s oscuro y profundo, con los brazos apoyados en sus rodillas, conteniendo las ganas de abrazarse a sÃ mismo.

SoltÃ³ otro suspiro al viento.

Era difÃcil de creer. DifÃcil de aceptar.

Â¿CÃ³mo habÃa sucedido?

Â¿Por quÃ©?

Â¿Por quÃ©?

Esa pregunta retumbÃ³ en su mente una y otra vez.

Eran tantos los sentimientos que lo abrumaban que el dolor en su pecho era casi incontenible.

Se encogiÃ³ un poco mÃ¡s donde estaba.

No sabÃa si sentir enojo, tristeza, felicidad, angustia, rabiaâ€¦ Lo estaba volviendo a ver despuÃ©s de cinco aÃ±os como tanto habÃa esperado, pero se encuentra con que ahora Hipo era mayor, y eso sÃ³lo podÃa significar que ya no era inmortal y que ya no era uno de ellos.

Â¿QuÃ© debÃa hacer? Â¿QuÃ© debÃa pensar de todo esto?

CerrÃ³ los ojos y dejÃ³ caer su cabeza hacia atrÃ¡s.

_AhÃ estÃ¡s.

La repentina voz retumbando en las paredes de la cueva en la que estaba le hizo sobresaltar.

Jack se puso de pie de un salto, y vio la silueta de una persona en la entrada de la cueva, contrastando con la luz que entraba por allÃ.

_ Â¿CÃ³moâ€¦?

_ Â¿CÃ³mo te encontrÃ©? â€“ Hipo terminÃ³ de formular la pregunta de Jack mientras se adentraba a la cueva â€“ Chimuelo tiene un muy buen

sentido del olfato â€" el vikingo sonriÃ³ con algo de petulancia.

El mencionado dragÃ³n asomÃ³ su cabeza por la entrada de la cueva, sacudiÃ©ndose un poco ante el halago y luego mirando al interior de la cueva con los ojos bien abiertos y curiosos.

Jack arrugÃ³ el entrecejo mientras observaba al chico castaÃ±o.

Hipo parecÃ-a estar bien, perfectamente bienâ€¦.

Mientras que Ã©l no lo estaba.

_Vete â€" Hipo se sorprendiÃ³ al escuchar eso. Jack se veÃ-a furioso â€" dÃ©jame solo.

El vikingo apretÃ³ los labios, indeciso por un momento. No habÃ-a esperado aquella reacciÃ³n en Jack, Ã©l habÃ-a pensado que le dirÃ-a algo como "Oye, has crecido, Â¿quÃ© comiste?" o "te ves mÃ¡s feo" o "Â¿QuÃ© le hiciste a tu pie? Vaya que eres torpe" o algo por el estiloâ€¦ pero tenÃ-a que ser razonable y ponerse en sus zapatos yâ€¦ bueno, Ã©l no tenÃ-a zapatosâ€¦ â€¦ â€¦ tenÃ-a que ponerse en su lugar y comprender, era obvio que no se lo iba a tomar como si nada ni alegremente al enterarse de que su amigo, quien se fue un dÃ-a sin decir nada, ya no era inmortal.

Hipo tomÃ³ un profundo respiro al notar cuÃ¡l era la clara situaciÃ³n en la que se encontraba. Ya habÃ-a hablado con MÃ©rida y Rapunzel, ahora necesitaba poner las cosas en orden con Jack, y por lo visto, eso estarÃ-a un poco mÃ¡s difÃ-cil.

_Jack, yoâ€¦ â€" se acercÃ³ abriendo un poco los brazos â€" lo siento, yoâ€¦

_CÃ¡llate â€" Hipo cerrÃ³ su boca automÃ¡ticamente y se detuvo â€" no quiero escucharte.

El vikingo resoplÃ³.

_ Eres terco como siempre â€" refunfuÃ±Ã³ revirando los ojos. Jack se puso firme y caminÃ³ hacia la salida con la intenciÃ³n de pasar de largo a Hipo e irse de allÃ- â€" Â¡Espera! â€" Hipo se interpuso al ver sus intenciones y lo sostuvo de los brazos â€" dÃ©jame explicarte.

_ No quiero escucharte, tÃº nos dejaste â€" Jack se zafÃ³ del agarre y se separÃ³ del otro â€" Nosotros no hacÃ-amos mÃ¡s que buscarte y resulta que estabas muy tranquilo viviendo tu vida sin importarte lo que pase con nosotros. Pues, bien por ti.

_ Â¡Eso no es cierto! Â¡Yoâ€¦! â€" se callÃ³ un momento buscando las palabras correctas â€" Ustedes me importan, siempre me importaron. SÃ³loâ€¦

_ Â¡Mentira! â€" Jack tratÃ³ de irse de allÃ- de nuevo

_ Â¡SÃ³lo escucha! â€" se parÃ³ en su camino impidiendo que avanzara.

_ Â¡No! â€" se hizo a un lado para pasar, pero Hipo volviÃ³ a interceptarlo, Jack se hizo al otro lado y el vikingo lo interceptÃ³

de nuevo.

La secuencia se repitiÃ³ varias veces mÃ¡s que hasta parecÃ-an bailando. Jack se irritÃ³, lastimosamente no podrÃ-a volar para salir de allÃ- porque la cueva no era lo suficientemente alta como para prevenir que lo agarre del pie o algo asÃ-.

_ ApÃ¡rtate de mi camino.

_... â€“ Hipo lo mirÃ³ ceÃ±udo, pero luego relajÃ³ sus facciones y parecÃ-a tranquilo de repente â€“ bien, entoncesâ€¦

Sin previo aviso, le quitÃ³ el cayado a Jack de un solo tirÃ³n.

_ Â¡Hey! â€“ Jack se aventÃ³ a tomarlo pero el cuerpo de Hipo se interpuso. El vikingo sostenÃ-a el bastÃ³n lo mÃ¡s lejos posible â€“ Â¡Â¿quÃ© haces?!

_Si no quieres escucharme entonces te dejarÃ© aquÃ- solo, como pediste â€“ dijo Hipo calmadamente mientras retrocedÃ-a con el bastÃ³n en mano hasta quedar al lado de Chimuelo.

_DevuÃ©lvemelo â€“ exigiÃ³ el peliblanco.

_No lo harÃ©, a menos que aceptes venir conmigo.

_No estoy bromeando, Hipo â€“ siseÃ³ amenazante â€“ dÃ¡melo.

Hipo lo ignorÃ³ y se subiÃ³ al lomo del dragÃ³n.

_Tal vez alguien te encuentre aquÃ-â€¦ algÃºn dÃ-a.

El peliblanco estrechÃ³ los ojos y apretÃ³ los puÃ±os.

_ Â¿VendrÃ¡s conmigo? â€“ el vikingo le extendiÃ³ su mano.

_... â€“ Jack lo observÃ³ enfurecido â€“ No, vete â€“ se volteÃ³ y caminÃ³ hacia el muro de la cueva para apoyarse allÃ- de brazos cruzados, mirando hacia la oscuridad â€“ eres bueno para eso, despuÃ©s de todo.

Hipo dejÃ³ caer los hombros al ver que su plan no habÃ-a funcionado.

ResoplÃ³ resignado. Jack era demasiado orgulloso.

Pero tenÃ-a un plan B, al cual hubiera preferido no recurrir, pero Jack no le dejaba alternativaâ€¦ sÃ³lo esperaba haber obtenido la suficiente fuerza durante estos aÃ±os para hacer lo que estaba a punto de hacer.

Hipo se bajÃ³ de Chimuelo.

_Chimuelo â€“ le susurrÃ³ por lo bajo cerca de su oÃ-do â€“ necesito que me ayudes, asÃ- que sÃ© un buen dragÃ³n y sostÃ©n esto â€“ le entregÃ³ el cayado de Jack y Chimuelo lo sostuvo con sus dientes â€“ y prepÃ¡rate.

Hipo se enderezÃ³ y sacudiÃ³ sus hombros, algo que siempre hacÃ-a cuando estaba a punto de hacer algo que era en apariencia

peligroso.

Entoncesâ€¦

CorriÃ³ hacia Jack y lo atrapÃ³ con sus brazos.

_ Â¡Â¿QuÃ© demoâ€¦?! â€“ Jack se sobresaltÃ³ y tratÃ³ de girarse hacia Hipo, pero los brazos de Ã©ste lo apresaban con fuerza del torso manteniendo sus brazos atrapados â€“ Â¡No me toques! â€“ Hipo comenzÃ³ a arrastrarlo costosamente, pues Jack no dejaba de patalear y removerse, incluso ya le habÃ-a dado un cabezazo en su nariz y tuvo que aguantar ese dolor para no soltarlo, pues si se le soltaba quiÃ©n sabe lo que pasarÃ-a â€“ Â¡SuÃ©ltame!

_ Â¡Eresâ€¦ tercoâ€¦! â€“ Hipo logrÃ³ llevarlo hasta Chimuelo, quien ante una seÃ±al de cabeza por parte de su dueÃ±o, se acostÃ³ para facilitar la subida a su lomo â€“ pero yo soy terco tambiÃ©n, Â¿recuerdas? â€“ agarrando al peliblanco con fuerza, se sentÃ³ en el lomo de Chimuelo sentando a Jack consigo, delante de Ã©l â€“ Â¡A volar, amigo!

_ Â¡Ah!

Chimuelo alzÃ³ vuelo disparado hacia arriba.

_ Â¡Â¿Qu..?! Â¡Chimuelo! Â¡MÃ¡s despacio! â€“ pidiÃ³ Hipo mientras rÃ¡pidamente llevaba una de sus manos al agarrador que habÃ-a en la silla de montar del dragÃ³n, mientras que con la otra seguÃ-a sosteniendo a Jack. Ã‰l no le habÃ-a dicho que vaya tan fuerte, Â¿le habrÃ-a malentendido? â€“ Lo siento, debe estar asÃ- porque pasÃ³ un buen rato sin comer â€“ se disculpÃ³ con Jack poniendo una sonrisa apenada.

El dragÃ³n volaba casi en posiciÃ³n vertical. Jack sintiÃ³ que se resbalaba, por lo que se agarrÃ³ fuerte del cinturÃ³n que habÃ-a en la armadura de Hipo y encogiÃ³ las piernas que sobresalÃ-an del dragÃ³n, cosa que no pasÃ³ desapercibida por el vikingo.

_Heh. No eres muy valiente sin tu palo, Â¿eh?

Al siguiente segundo, tenÃ-a la mano de Jack en la cara apartÃ¡ndolo lo mÃ¡s lejos posible. Hipo sintiÃ³ que el chico se zafÃ³ de su agarre y cuando se dio cuenta vio que Jack estaba arrastrÃ¡ndose por la cabeza de Chimuelo, extendiendo su mano en direcciÃ³n al cayado que aÃºn estaba en el hocico del dragÃ³n.

_ Â¡Jack, espera! â€“ lo agarrÃ³ de su ropa.

_ Â¡Dame eso, lagartija retardada!

Chimuelo gruÃ±Ã³ y ralentizÃ³ la subida mirando hacia abajo. Hipo se dio cuenta al instante de lo que pretendÃ-a el dragÃ³n.

_ Â¡Jack!

El dragÃ³n cambiÃ³ de direcciÃ³n y ya no volaba hacia arriba, ahora caÃ-a en picada.

Ante la diferencia de velocidad entre la caÃ-da de su cuerpo y la del dragÃ³n, Jack saliÃ³ volando en el aire chocando con el cuerpo del

vikingo, quien inmediatamente lo atrapÃ³ rodeÃ¡ndolo con un brazo y lo agarrÃ³ con fuerza. Por instinto, Jack se volviÃ³ a sujetar del cinturÃ³n de su armadura y encogiÃ³ las piernas hasta quedar bien apegado al castaÃ±o.

_ Â¡Chimuelo!

Â¿QuÃ© estaba haciendo ese reptil loco? Â¡Ã‰l no le habÃa pedido que asuste a Jack! Â¡Ahora le costarÃa mÃ¡s ganarse su perdÃ³n! Â¡SerÃa mÃ¡s difÃcil poderâ€¦!

_ Â¡Hahahahah!

_...

Â¿Jack se estaba riendo?

_ Â¡Tu lagartija quiere matarnos, hahahahah!

En medio de lo que seguÃan cayendo en picada, Hipo inclinÃ³ un poco la cabeza para ver la cara de Jack, y en efecto, lo vio muy sonriente y emocionado, se notaba que se estabaâ€¦

Divirtiendo.

Claro, quÃ© tonto. Â¿CÃ³mo pudo olvidar que se trataba de Jack?

Chimuelo tambiÃ©n habÃa escuchado la risa del peliblanco y su pecho vibrÃ³ denotando que habÃa dejado salir un gruÃ±ido molesto.

El dragÃ³n comenzÃ³ a volar entre las enormes montaÃ±as puntiagudas, esquivÃ¡ndolas con movimientos bruscos que hacÃan que los otros dos sientan el estÃ³mago en la garganta.

Jack estaba acostumbrado a volar a grandes velocidades, pero esta era una experiencia nueva, ya que no era Ã©l quien tenÃa el control del vuelo y no tenÃa su cayado en mano para prevenir alguna posible caÃda. Ahora comprendÃa un poco a Conejo y su miedo a subirse al trineo de North, pues Ã©l era el Ãºnico en su grupo que no volaba y podrÃa estrellarse contra el suelo si se caÃa. Pero para Jack eso lo hacÃa mÃ¡s emocionante y divertido, sentÃa la adrenalina correr por sus venas y, ademÃ¡s, se sentÃa lo suficientemente seguro como para disfrutar del vuelo sin ningÃºn temorâ€¦

Â¿Y por quÃ© se sentÃa seguro si no tenÃa su cayado en mano?

Pues no lo sabÃa exactamenteâ€¦

_ Â¡Chimuelo, ya basta! Â¡Â¿QuÃ© te sucede?! â€“ escuchÃ³ a Hipo gritar y sintiÃ³ el agarre que tenÃa alrededor de su torso afirmarse.

El dragÃ³n no le hizo caso, por lo que Jack volviÃ³ a reÃr.

Hipo no comprendÃa por quÃ© Chimuelo se habÃa puesto asÃ, pero recordaba que sucediÃ³ una vez con una amiga suya, Astrid, cuando Chimuela querÃa que ella se disculpara. Â¿EstarÃa enojado por cÃ³mo Jack lo tratÃ³ en la cueva? Â¿EstarÃa enojado porque Jack lo llamÃ³ lagartija?... no lo sabÃa, pero parecÃa empeÃ±ado en asustar a

Jack, cosa que estaba lejos de lograr, pero aun asÃ- podrÃ-a ser peligroso si continuaba, asÃ- que...

_ Â¡Jack, discÃºlpate con Ã©l! â€“ le ordenÃ³ mientras lo soltaba para llevar sus dos manos al agarrador de la silla de Chimuelo para tratar de pararlo de algÃºn modo.

Jack frunciÃ³ el ceÃ±o y lo mirÃ³ enojado.

Â¿Disculparse? Â¿Con la lagartija chiflada?

_ Â¡Nunca!

Al escuchar eso, Chimuelo comenzÃ³ a dar vueltas en el aire sin previo avisoâ€¦

Y Jack cayÃ³.

_ Â¡Ah!

_ Â¡JACK!

Al ver al peliblanco caer, el vikingo no dudÃ³ ni un segundo en lanzarse hacia Ã©l y posicionarse en el aire de manera que pueda aumentar la velocidad y caer en picada.

Jack apretÃ³ los puÃ±os como esperando encontrar su cayado en la mano; lastimosamente el cayado estaba muy lejos de su alcance. Su cuerpo girÃ³ muchas veces en el aire hasta que se estabilizÃ³ cara abajo, entonces pudo ver lo que le esperaba al caerâ€¦

Genial, enormes piedras puntiagudas en medio del aguaâ€¦ Â¿no podÃ-a ser sÃ³lo agua?

Iba a doler mucho, pero bueno, luego Rapunzel lo sanarÃ-a y el dolor pasarÃ-aâ€¦

_ Â¡Jack!

Alguien lo sostuvo de su sudadera azul y eso lo sorprendiÃ³, Â¿ese vikingo bobo habÃ-a saltado del dragÃ³n? Â¿Acaso sabÃ-a volar o algo asÃ-?

Las manos de Hipo lo hicieron girar y el vikingo logrÃ³ sostenerlo del torso y de las piernas.

_ Â¿Y ahora quÃ©? â€“ preguntÃ³ el peliblanco al ver que seguÃ-an cayendo.

Ese mismo segundo vio al dragÃ³n volar y posicionarse debajo de ellos, dejÃ¡ndolos sentados en su lomo de nuevo. Luego se puso a volar de manera normal.

Y luego Jack vio cÃ³mo Hipo sostenÃ-a su cinturÃ³n
yâ€¦

Â¡Â¿SostenÃ-a su quÃ©?!

_ Â¡Hey! Â¿QuÃ© estÃ¡sâ€¦? â€“ se callÃ³ al ver que el vikingo le habÃ-a puesto un gancho en el cinturÃ³n, y ese gancho se unÃ-a a Ã©l

en el otro extremo â€“ Â¿sabes?, si me caigo de nuevo, mis pantalones se quedarÃ¡n aquÃ- por culpa de esta cosa â€“ dijo observando el gancho con curiosidad. Dudaba que estuviera hecho para sostenerlo al cinturÃ³n de otra persona, de seguro era para colocarlo en la silla del dragÃ³nâ€¦

De repente se dio cuenta de que las manos que estaban posadas en su cintura temblaban levemente, por lo que, con algo de desconcierto, llevÃ³ su mirada hacia el vikingo para ver su caraâ€¦

Jack frunciÃ³ el entrecejo de inmediato.

_ Â¿Por quÃ© pones esa cara de asustado? Ya basta â€“ le ordenÃ³, ya que Hipo parecÃ-a sentirse culpable de haberlo dejado caer â€“ he caÃ-do de esta altura y chocado contra el suelo muchas veces durante tu ausencia, asÃ- que no pongas esa cara de preocupado, ni siquiera tienes el derecho.

_...

Ni siquiera tienes el derecho.

No tenÃ-a cÃ³mo discutir eso.

_... â€“ Hipo agachÃ³ la mirada, incapaz de mantenerla fija en esos acusadores ojos azules â€“ Loâ€¦ lo siento-OW! â€“ se sobresaltÃ³ al sentir un fuerte dolor en su costado â€“ Â¡Â¿Acabas deâ€¦?! â€“ mirÃ³ a Jack con suma incredulidad â€“ Â¡Â¿acabas de pellizcarme?!

_ Te he dicho que quites esa cara de perdedor â€“ bufÃ³ el peliblanco.

_...

_...

_ Eres un ser sin corazÃ³n, Â¿lo sabÃ-as? â€“ refunfuÃ±Ã³ Hipo.

_Tu mano estÃ¡ en mi muslo.

El vikingo se sorprendiÃ³ y, al ver que efectivamente su mano estaba en el muslo de Jack, la quitÃ³ inmediatamente.

_ Si vas a secuestrarme, al menos deja que me siente apropiadamente â€“ Jack se acomodÃ³ sentÃ¡ndose de frente y con el cuerpo un poco inclinado hacia atrÃ¡s, apoyando su espalda en el pecho del vikingo, con las piernas apoyadas en la cabeza de Chimuelo â€“ Listo, asÃ- es mÃ¡s cÃ³modo â€“ dijo cruzÃ¡ndose de brazos.

_ _"Â¿Eso es "apropiadamente"?"_ â€“ pensÃ³ Hipo, viendo que el otro parecÃ-a sentado cÃ³modamente en un sofÃ¡.

Chimuelo gruÃ±Ã³.

_ Â¿QuÃ© pasa, lagartija? â€“ preguntÃ³ el peliblanco con una sonrisa maliciosa â€“ Â¿No te gusta el frÃ-o? â€“ puso la planta de su pie en la cabeza de Chimuelo con ganas de fastidiarlo, pero pronto sintiÃ³ que lo agarraron de atrÃ¡s, sentÃ¡ndolo mÃ¡s derecho y pegado al cuerpo del otro.

_ Â¿PodrÃ-as dejar de provocarlo? â€“ refunfuÃ±Ã³ el vikingo encarÃ¡ndolo molesto.

_ Â¿PodrÃ-as dejar de abrazarme? â€“ le dijo el peliblanco del mismo modo.

_No teâ€¦ no te estoy abrazando, te estoy sosteniendo, es muy diferente â€“ Jack lo mirÃ³ con una clara expresiÃ³n de "Â¿En quÃ© pinche planeta es diferente?".

_Si me dieras mi cayado no tendrÃ-as que "sostenerme".

_Si te diera tu cayado tendrÃ-a que sostenerte mÃ¡s fuerte.

_...

_...

Bueno, digamos que esa afirmaciÃ³n tenÃ-a su punto.

Jack resoplÃ³.

_ Â¿A dÃ³nde me llevas?

_Ya lo verÃ¡s. Ya estamos cerca.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_ Â¿QuÃ© es este lugar? â€“ preguntÃ³ Jack mirando alrededor.

_Es una isla donde los dragones tienen a sus bebÃ©s â€“ explicÃ³ Hipo caminando hacia un grupo de crÃ-as de dragÃ³n Gronckle y se inclinÃ³ a acariciarlos â€“ bueno, los dragones mÃ¡s dÃ³ciles que conozco â€“ se corrigiÃ³ â€“ Hay otros que son mucho mÃ¡s salvajes y difÃ-ciles de domar.

Sin dejar de observar a su alrededor, Jack se acercÃ³ a Hipo.

_ Â¿Y para quÃ© me trajiste aquÃ-?

Hipo se enderezÃ³ sosteniendo a un pequeÃ±o gronckle en brazos.

_ Toma â€“ se lo dio.

_ Hey, yo noâ€¦ â€“ se vio obligado a sostenerlo para que no se caiga, y lo mirÃ³ con detenimiento mientras que el pequeÃ±o dragÃ³n levantaba sus ojos hacia Jack. Era sumamente tierno, y a pesar de tener piel Ã¡spera cualquiera querrÃ-a acariciarlo.

Jack no pudo evitar sonreÃ-r.

Lo puso con cuidado en el suelo y el pequeÃ±o dragÃ³n comenzÃ³ a

jugar con sus hermanos.

_Esos son dragones Gronckle, los de allÃ¡ son Nadder MortÃferos â€“ apuntÃ³ hacia otra familia de dragones donde la madre le daba de comer a sus crÃas â€“ y esos de allÃ¡â€¦

_ Â¿Por quÃ© aquel dragÃ³n estÃ¡ empujando sus huevos al agua? â€“ preguntÃ³ el peliblanco interrumpiÃ©ndolo y mirando hacia el lado contrario.

_ Uhâ€¦ porque explotan cuando se rompen.

_ Â¿En serio? â€“ Jack sonriÃ³ de lado, e Hipo conocÃa esa sonrisa perfectamente. SÃ³lo podrÃa significar "travesura".

_ Mira â€“ el vikingo le mostrÃ³ apuntando para otro lado â€“ esos son los Pesadilla Monstruosa, ellosâ€¦

_ Â¿Vinimos aquÃ para que me des clases sobre dragones?

_â€¦ â€“ bueno, debÃa recordar que, a pesar de ser una persona curiosa, Jack solÃa ser impaciente, asÃ que tratar de hacer que entre en una buena atmÃ³sfera no era posible por ahoraâ€¦ al menos se veÃa dispuesto a escucharlo ahora â€“ Noâ€¦ â€“ le dijo resignado mientras caminaba a la orilla del terreno donde estaban y luego se sentÃ³ allÃ.

Jack vacilÃ³ por un momento, pero luego decidiÃ³ sentarse a su lado.

_Estas criaturas eran incomprendidas â€“ dijo Hipo captando la atenciÃ³n de Jack â€“ Todos los veÃan como monstruos. Necesitaban que alguien cambiara eso.

Jack recorriÃ³ el lugar con sus ojos. Ver asÃ a los dragones y sus crÃas le daba una perspectiva nueva.

_ Â¿TÃº?

Hipo asintiÃ³.

Jack dejÃ³ salir el aire de sus pulmones.

_ Â¿QuÃ© sucediÃ³? â€“ preguntÃ³ mirando al horizonte â€“ Â¿Por quÃ© eres mortal, Hipo?

_El Hombre de la Luna lo hizo, porque yo se lo pedÃ.

Jack lo mirÃ³ sorprendido ante esa respuesta.

_ Â¿Ã‰l te lo concediÃ³? Â¿AsÃ nada mÃ¡s?

_SÃ.

_Eso es absurdo, cuando yo no querÃa ser guardiÃ¡n le pedÃ que me hiciera mortal de nuevo pero nunca me respondiÃ³ â€“ Hipo se sorprendiÃ³ al escuchar eso, no sabÃa que Jack habÃa intentado recuperar su mortalidad â€“ Â¿por quÃ© te lo concederÃa a ti a la primera?

_No lo sÃ© â€“ respondiÃ³ sinceramente â€“ supongo que asÃ- tenÃ-a que ser.

_ Â¿Por quÃ© tendrÃ-a que ser asÃ-? â€“ cuestionÃ³ el peliblanco â€“ fuiste elegido como guardiÃ¡n por una razÃ³n.

_ â€¦ â€“ Hipo se sorprendiÃ³ un poco al reconocer sus propias palabras, lo cual le hizo recordar lo que sucediÃ³ aÃ±os atrÃ¡s cuando convenciÃ³ a Jack de aceptar vivir con ellos. SonriÃ³ con nostalgia â€“ tal vez esa razÃ³n ya habÃ-a sido cumplida.

Jack no comprendiÃ³ aquello, por lo que no dijo nada al respecto. AgachÃ³ la mirada y guardÃ³ silencio antes de hacer la siguiente pregunta.

_ Â¿Por quÃ© lo hiciste? Â¿Por quÃ© nos dejaste?

_Porque estaba estancado, Jack. CreÃ- que era la Ãºnica manera de lograr algo. No habÃ-a conseguido nada y lo Ãºnico que pude obtener como habilidad no me era permitido, me sentÃ-a desesperado â€“ confesÃ³ sintiÃ©ndose algo culpable â€“ No fue culpa de nadie mÃ¡s que mÃ-a, fui yo quien no encontrÃ³ otra salida.

Jack frunciÃ³ el entrecejo manteniendo la mirada en el frente.

_ Â¿Y ya obtuviste lo que querÃ-as? Â¿Fama, gloria, status y una novia?

Hipo se sorprendiÃ³ por un momento al escuchar eso, y luego hizo una mueca. Las cosas que Jack acababa de mencionar eran las que Ã©l siempre decÃ-a que deseaba tener cuando aÃºn era guardiÃ¡n.

_Cuando alcancÃ© a ser admirado por las personas, me alegrÃ©, pero descubrÃ- que eso no era lo mÃ¡s importante â€“ dijo el castaÃ±o con sinceridad â€“ lo importante era ayudar a los demÃ¡s, no conseguir algo para mÃ- mismo. Mi objetivo es ayudar, ser Ãºtil para los demÃ¡s.

Jack apretÃ³ los labios para no dejar salir las palabras que querÃ-a gritar.

Ãštil.

Hipo seguÃ-a pensando que no habÃ-a un inÃºtil siendo guardiÃ¡n.

Pero para Jack eso no era verdad.

_Nunca volviste, nunca supimos nada de ti â€“ dijo el peliblanco, conteniendo sus ganas de dejar salir su frustraciÃ³n â€“ El que hayas dejado de ser un guardiÃ¡n no significaba que te olvidaras de nosotros y no nos digas nada.

_Nunca los olvidÃ© â€“ negÃ³ Hipo con seriedad â€“ Es sÃ³lo queâ€¦ Ã©l me prohibiÃ³ volver a verlos.

_ Â¿QuÃ©? â€“ Jack lo mirÃ³ sorprendido â€“ Â¿Por quÃ©?

_Nunca me lo dijo.

_ Â¿Y le hiciste caso asÃ- nada mÃ¡s?

Hipo sonriÃ³ un poco, se notaba que Jack no le habrÃ-a hecho caso.

_PensÃ© que podrÃ-a pasar algo malo.

_Claro que no, Â¿quÃ© podrÃ-a pasar?

_No lo sÃ©, debe haber alguna razÃ³n para que me lo haya prohibido, Â¿no?

_ Â¿Desde cuÃ¡ndo sigues las reglas? â€" insistiÃ³ Jack.

_ Era algo que estaba fuera de mis manos, Jack. Tanto asÃ- que las misiones que ustedes tenÃ-an nunca se cruzaban con las mÃ-as.

_ Â¿Y cÃ³mo estuviste oculto todo este tiempo? â€" preguntÃ³ sin comprender â€" Si continuaste ayudando gente era imposible que no haya alguien que te mencione.

_ En los lugares donde no me quedaba de manera fija, siempre usaba mi casco y me conocÃ-an por otro nombre â€" explicÃ³ el castaÃ±o â€" Heat.

_ Â¿Heat? Espera, Â¿eras tÃº? Â¿El gran Heat del que todos hablaban? â€" Jack lo mirÃ³ incrÃ©dulo â€" al principio creÃ-mos que eras tÃº, pero cuando nos topamos con el supuesto Heat con casco enmascarado era ese chico de tu aldea, PatÃ¡n.

_Bueno, aquella vez yo sabÃ-a que era inevitable que escuchen hablar de "Heat", asÃ- que le pedÃ- a Ã©l que los despistara. De esa forma dejarÃ-an de pensar que se trataba de mÃ-.

_ Â¿Ã‰l sabÃ-a de tu paradero?

_Todos en mi pueblo lo saben. Y a todos se les ha prohibido hablar de mi paradero o siquiera mencionar que saben dÃ³nde estoy. Los vikingos son muy perspicaces y leales, asÃ- que no deberÃ-a sorprender el que hayan guardado silencio hasta ahora, en especial despuÃ©s de decirles que el Hombre de la Luna los castigarÃ-a lanzando una bola de fuego sobre Berk si decÃ-an algo.

_Ya veo por quÃ© tu padre no se veÃ-a muy preocupado por tu ausencia â€" recordÃ³ Jack haciendo una mueca â€" LleguÃ© a creer que de verdad no le importabas.

_En realidad, la relaciÃ³n con mi padre mejorÃ³ considerablemente. Incluso despuÃ©s deâ€¦ buenoâ€¦ por un tiempo breve entrenÃ© a un grupo de jinetes que se quedaron a cargo de la academia que hay ahora, mientras que yo me marchÃ© de Berk poco despuÃ©s, cuando mi padre estaba asÃ- como si "Hijo, estoy muy orgulloso de ti, has traÃ-do la paz a Berk y ahora todo es mejor gracias a ti. Y ahora que no eres un guardiÃ¡n, quiero que seas el jefe" â€" dijo tratando de imitar la voz y el porte de su padre â€" y yo estaba como "Gracias, padre, pero no quiero, yo soy un espÃ-ritu libre", y luego Ã©l se molestÃ³ y me dijo "TÃº no eres un espÃ-ritu. Eres una persona viva, una persona muy viva". Pero luego entendiÃ³ y me dejÃ³ ir.

_ Â¿Y no evitabas a toda costa, eh? â€" riÃ³ con algo de amargura â€"

siempre que iba a Berk para ver si sabÃan algo de ti nadie me decÃa nada, tu padre decÃa que no habÃa nada de quÃ© preocuparse, que los vikingos tenÃan la costumbre de irse a la intemperie a buscar iluminaciÃ³n y que de seguro eso era lo que hacÃas

_ Â¿IluminaciÃ³n?

_Yo no le creÃa â€" dijo Jack encogiendo los hombros â€" Â¿pero quÃ© mÃ¡s podÃa hacer? SÃ³lo seguir buscando como idiota â€" mencionÃ³ desviando la mirada.

_... â€" Hipo agachÃ³ la mirada â€" lo sientoâ€¦ - se disculpÃ³ â€" Yo le hablaba todos los dÃas pidiÃ©ndole una explicaciÃ³n o aunque sea un pequeÃ±o permiso para verlos, pero nunca me respondiÃ³ â€" confesÃ³ el vikingo con pesadumbre â€" sÃ³lo podÃa conformarme con saber de ustedes y mantenerme informado, me aseguraba de que estÃ©n bien yâ€¦

_ Â¿Informado? Â¿CÃ³mo? â€" Jack estrechÃ³ los ojos confundido â€" Â¿QuiÃ©n teâ€¦?

_De diversas fuentes. Phil meâ€¦

_ Â¡Â¿Phil?! â€" interrumpiÃ³ al escuchar el nombre â€" Â¡Â¿Por quÃ© nunca me dijo nada?!

_Tal vez te lo dijo y tÃº no le entendiste â€" Hipo sonriÃ³ encogiendo los hombros.

_ Â¿Y acaso tÃº le entiendes? â€" preguntÃ³ el peliblanco jetÃ³n â€" Que yo sepa el Ãºnico que entiende a los Yetis esâ€¦

Los ojos de Jack se abrieron de par en par al llegar a la conclusiÃ³n.

_Uhmâ€¦ â€" Hipo se dio cuenta de que Jack ya lo habÃa descubierto.

_ Â¡Â¿NORTH?! â€" el vikingo se encogiÃ³ un poco temiendo a la ira del otro â€" Â¡Ese viejo panzÃ³n lo sabÃa y no me dijo nada!

_No te enfades con Ã©l â€" le pidiÃ³ â€" el Hombre de la Luna fue quien lo estableciÃ³.

Rendido y sin poder refutar a eso, Jack bufo resignado.

_Ya veo por quÃ© estaba tan alegre de que viniÃ©ramos aquÃ â€" refunfuÃ±Ã³, haciendo que Hipo se rÃa.

_Supongo que querÃa darte una _sorpresa._

_Muy gracioso â€" dijo Jack con un tono sarcÃ¡stico â€" estoy muriendo de la risa, jahâ€¦ jahâ€¦ jah.

Hipo se riÃ³ de nuevo ante el sarcasmo. Jack sonriÃ³, pero luego otra pregunta asaltÃ³ su mente.

_RespÃ³ndeme una cosa, Hipo â€" Si te fue prohibido vernosâ€¦ Â¿por quÃ© estÃ¡s aquÃ ahora?

_ Cuando estaba en un lugar y ustedes se acercaban, Ã©l me pedÃ-a retirarme de allÃ-. Pero hace un aÃ±o que vivo aquÃ-, y si el Hombre de la Luna los mandÃ³ a llamar y no me pidiÃ³ irme, significa que la prohibiciÃ³n no se aplica en esta ocasiÃ³n, probablemente porque tendremos que luchar juntos.

_Mhâ€¦

Se quedaron en silencio por un momento mientras Jack observaba al suelo pensativo e Hipo lo miraba de reojo esperando que diga algo, pero no lo hizo, asÃ- que optÃ³ por hablar.

_Entoncesâ€¦ â€“ Hipo inclinÃ³ la cabeza para mirar la cara de Jack â€“ somos amigos de nuevo, Â¿verdad?

Jack lo mirÃ³ de reojo.

_No â€“ dijo poniÃ©ndose de pie y alejÃ¡ndose.

_ Â¿No? â€“ preguntÃ³ Hipo confundido, poniÃ©ndose de pie tambiÃ©n.

_No tengo amigos mortales y no quiero tenerlos.

_ Â¿De quÃ© hablas? â€“ preguntÃ³ el vikingo confundido â€“ TÃº tienes amigos mortales.

_No quiero tener mÃ¡s de los que ya tengo â€“ dijo Jack mientras caminaba hacia Chimuelo, quien aÃºn tenÃ-a su cayado en la boca.

Ante la respuesta, Hipo sonriÃ³ entrecerrando los ojos.

_Oooooh, ya veoâ€¦ entonces estÃ¡s aplicando tu frialdad sÃ³lo conmigo, Â¿uh? â€“ caminÃ³ al lado de Jack e inclinÃ³ la cabeza buscando sus ojos azules â€“ Â¿Eso significa que soy especial de alguna manera?

_ Hah, ya quisieras â€“ se parÃ³ en frente de Chimuelo y extendiÃ³ su mano â€“ Dame mi cayado, lagartija.

Chimuelo gruÃ±Ã³ y retrocediÃ³ un poco, sosteniendo con mÃ¡s firmeza en cayado en su boca.

_ Uh, asÃ- nunca te lo darÃ¡ â€“ dijo el vikingo parÃ¡ndose al lado de Jack â€“ Tienes que ser amable.

_Lagartija, dame mi cayado, _por favor_.

_No lo llames "lagartija", te lo recomiendo.

_Oh, hermoso y honorable reptil, dame mi cayado o te convertirÃ© en una dragona congelando tus cosas.

_ Â¡Hey! â€“ le llamÃ³ Hipo al ver que no hacÃ-a mÃ¡s que empeorar las cosas.

Jack lo mirÃ³ sonriendo maliciosamente, y entonces notÃ³ algo en los labios de Hipoâ€¦

_ Â¿Alguien te golpeÃ³? â€“ preguntÃ³ Jack estrechando los ojos con curiosidad al ver la herida en los labios del vikingo.

_ Â¿Uh? â€“ Hipo se quedÃ³ confundido por un momento sin saber por quÃ© le preguntaba eso, pero luego recordÃ³ â€“ Ah, sÃ-. Merida â€“ respondiÃ³.

Jack volviÃ³ a sonreÃ-r.

_ Â¡Hah! Espero que te duela.

Hipo bufÃ³.

_Oh, gracias. Tus cariÃ±osas palabras conmueven en sobremanera mi corazÃ³n â€“ dijo satÃ-rico.

Jack se riÃ³ por lo bajo.

HabÃ-a extraÃ±ado esos comentarios y respuestas sarcÃ¡sticas.

Al parecer no habÃ-a cambiado nada con el tiempo.

_SerÃ¡ mejor que vayamos al palacio â€“ dijo Hipo sacÃ¡ndolo de sus pensamientos â€“ Elsa debe estar esperÃ¡ndonos.

Jack frunciÃ³ el ceÃ±o.

Algo en esa frase habÃ-a llamado su atenciÃ³n.

Elsa.

Hipo estaba llamando a la reina por su nombre, Â¿eso significaba que eran Ã-ntimos?

De repente recordÃ³ los comentarios de la princesa Annaâ€¦ comentarios a los que no le habÃ-a dado nada de importancia hasta ahoraâ€¦

"_Elsa suele salir a pasear con su guardiÃ¡n a estas horas de la tarde y se olvida de todo"_

"_Creo que se gustan. Â¡Yay! Â¡Ya quiero que se casen y tener sobrinos!"_

"_Oh no, ella sabe cuidarse sola. AdemÃ¡s estÃ¡ bien acompaÃ±ada y protegida."_

_...

Genial, por algÃºn motivo en particular, se sentÃ-a enojado otra vez.

_Dile a tu lagartija que suelte mi cayado. â€“ mandÃ³ el peliblanco apuntando a Chimuelo, quien no dejaba de mirarle receloso.

_No tienes remedio â€“ Hipo revirÃ³ los ojos y se acercÃ³ a Chimuelo â€“ Chimuelo, suelta eso.

El dragÃ³n gruÃ±Ã³ y no obedeciÃ³.

_Si no lo sueltas tendrÃ¡s que llevar a Jack en tu lomo otra vez â€“ amenazÃ³ el vikingo.

Con eso, Chimuelo soltÃ³ el cayado.

Jack se acercÃ³ a su pobre bastÃ³n y lo levantÃ³ del suelo, viendo cÃ³mo chorreaba la saliva del dragÃ³n.

_Eew, quÃ© asquerosoâ€¦

_ Â¿Nos vamos? â€“ Hipo se subiÃ³ a Chimuelo y esperÃ³ a Jack.

DespuÃ©s de sacudir su cayado y dejarlo decente de nuevo, Jack emprendiÃ³ vuelo sin decir nada.

_Es especial, Â¿uh? â€“ Hipo sonriÃ³ viendo cÃ³mo se alejaba â€“ Tiene mucha-Â¡ah!

Chimuelo alzÃ³ vuelo sin previo aviso y volÃ³ a toda velocidad. Hipo estuvo a punto de quejarse, pero de repente vio que estaban volando al lado de Jack.

Jack lo mirÃ³ y sonriÃ³ con maliciaâ€¦ bueno, no lo miraba a Ã©l, sino a Chimuelo.

Confundido, Hipo mirÃ³ a Chimuelo y vio que Ã©ste tenÃ-a sus desafiantes ojos puestos en Jack.

_Uh, Â¿Chimueloâ€¦? â€“ no entendÃ-a lo que pasaba a hasta queâ€¦

_ Â¡Vas a saborear la derrota, lagartija! â€“ gritÃ³ Jack acelerando su velocidad, a lo que Chimuelo lo hizo tambiÃ©n con la intenciÃ³n de alcanzarlo.

_ Â¡Hey! Â¡Â¿QuiÃ©n autorizÃ³ una carrera?! â€“ gritÃ³ Hipo, pero nadie le dio bola.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Varios minutos despuÃ©s llegaron al castillo de Arendelle y aterrizaron en la entrada.

_No estÃ¡ mal para una lagartija â€“ dijo Jack sonriendo arrogante mientras se recargaba en su cayado â€“ pero igual te ganÃ©.

Chimuelo gruÃ±Ã³ y luego resoplÃ³ retador.

_Uff, ustedes dos me van a volver loco â€“ se quejÃ³ Hipo haciendo que Jack y Chimuelo lo miren yâ€¦

_ Â¡Hahahahah! â€“ Jack se riÃ³ a carcajadas, y Chimuelo hacÃ-a sonidos que se parecÃ-an mucho a una risa.

Hipo levantÃ³ una ceja confundido.

_ Â¿De quÃ© se rÃen? â€“ preguntÃ³.

_Hipo â€“ una voz femenina llamÃ³ la atenciÃ³n de Hipo, quien se volteÃ³ encontrÃ¡ndose con la reina.

_Hola, Elsa â€“ pronunciÃ³ sonriente.

Ella lo mirÃ³ sorprendida yâ€¦

Se puso a reÃr.

_ Â¿QuÃ© te sucediÃ³? â€“ le preguntÃ³ ella sin dejar de reÃr.

_ Â¿QuÃ©?

_Tu cabello â€“ apuntÃ³ Elsa.

_Ahâ€¦ â€“ Hipo no podÃa ver su cabello, pero de seguro estaba hecho un desastre por causa de la velocidad a la que iba Chimuelo â€“ como sea que estÃ©, no fue mi culpa, es queâ€¦ Chimuelo se puso un poco competitivo.

_Ven â€“ le pidiÃ³ Elsa acercÃ¡ndose mÃ¡s. Hipo obedeciÃ³ agachÃ¡ndose un poco para darle a la chica mayor comodidad para arreglar su cabello.

Manteniendo una sonrisa en su rostro, ella le acomodÃ³ el cabello aplastando las puntas paradas.

Jack sÃ³lo observaba. MirÃ³ a la chica de pies a cabeza en detalleâ€¦

El cabello de Elsa era rubio, casi blanco, y tenÃa un peinado algo rebelde para tratarse de una reina. TenÃa ojos azules, tez blanca y un hermoso y brillante vestido celeste.

_ _"QuÃ© comedida"_ â€“ pensÃ³ Jack mientras miraba la escena que tenÃa en frente y revirÃ³ los ojos hastiado.

_Listo.

Hipo se enderezÃ³ de nuevo y sonriÃ³ encontrÃ¡ndose con el rostro de Elsa muy cerca del suyo mirÃ¡ndolo con ternura.

_ Â¡Hola! â€“ Hipo y Elsa se sobresaltaron un poco al escuchar eso, cuando se dieron cuenta Jack ya estaba parado en medio de ellos â€“ es un placer, su alteza. Soy Jack Frost del cÃrculo de los guardianes â€“ hizo una reverencia un tanto exagerada, lo suficiente como para que Elsa se aparte procurando espacio personal, logrando con ello alejarla de Hipo.

_ Oh, discÃºlpeme â€“ Elsa dio un paso atrÃ¡s para poner distancia â€“ Sir Jack Frost, es un honor y orgullo tener a alguien representando el reino del hielo en el cÃrculo de los guardianes. Es un gusto conocerlo personalmente.

_Gracias â€“ Jack le sonriÃ³, aunque no tenÃa ganas de

sonreÃr.

_Hipo me ha hablado mucho de usted â€“ dijo la reina sonriendo amablemente.

_... â€“ Jack se sorprendiÃ³ al escuchar eso â€“ Â¿en serio? â€“ se volteÃ³ a mirar a Hipo, quien se estaba pasando la mano por los cabellos con algo de nerviosismo.

_Uh, sÃâ€¦ le hablÃ© de los guardianes en general â€“ admitiÃ³ el vikingo.

Â¿Si era asÃ por quÃ© se veÃa avergonzado?

_Por favor, pasen â€“ pidiÃ³ la reina â€“ el resto de los guardianes ya estÃ¡
adentro.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_Bien, ya que estamos todos aquÃ puedo comenzar a explicar lo sucedido â€“ dijo Elsa sentada a la enorme mesa donde tambiÃ©n estaban los guardianes, Hipo, North y Anna â€“ el nombre de la persona que amenaza a Arendelle es Mandrake, maestro de la destrucciÃ³n y contaminaciÃ³n.

_ Â¿Mandrake? CreÃ que sÃ³lo era una leyenda â€“ dijo Merida sorprendida.

_Yo nunca escuchÃ© de Ã©l â€“ dijo Rapunzel algo confundida.

_Hace muchos aÃ±os, cuando todavÃa no existÃa el cÃrculo de los guardianes, cada reino tenÃa su propia unidad de guerreros Ã©lite. En ese tiempo, Mandrake asolÃ³ junto con su ejÃ©rcito el reino de la tierra y se enfrentÃ³ a los Hombres Hoja, protectores de ese reino. La reina Tara muriÃ³ en ese enfrentamiento, pero los Hombres Hoja lograron derrotar a los boggan. Todos creyeron que Mandrake habÃa muerto tambiÃ©n, pero de alguna forma sobreviviÃ³ y conservÃ³ la vida hasta ahora.

_ Â¡Y querÃa casarse con mi hermana! â€“ agregÃ³ Anna.

_SÃ, hace un aÃ±o Ã©l apareciÃ³ aquÃ pidiendo que me uniera a Ã©l en matrimonio, pero-

_ Â¡Pero Elsa no quiso y le dio una paliza! â€“ interrumpiÃ³ la princesa lanzando puÃ±etes al aire.

_Ã‰l comenzÃ³ a usar su poder de destrucciÃ³n. Afortunadamente, Hipo llegÃ³ justo a tiempo para ayudarnos â€“ contÃ³ la reina mirando a Hipo con una sonrisa, y este sonriÃ³ algo apenado.

Jack revirÃ³ los ojos.

_ Â¡SÃ! â€“ vociferÃ³ Anna con una sonrisa en el rostro â€“ Â¡Hipo llegÃ³ con Chimuelo y le dio una paliza tambiÃ©n!

_ Â¿Por quÃ© querÃa casarse con usted? â€“ preguntÃ³ Jack levantando una ceja. Elsa iba a responder, pero su hermana la interrumpiÃ³.

_ Â¿CÃ³mo que por quÃ©? â€“ Anna parecÃa ofendida por la pregunta â€“ Â¡Mi hermana es hermosa! Â¿QuiÃ©n no querrÃa casarse con ella?

_ En realidad no lo sÃ©, pero mientras estÃ¡bamos en el afÃ¡n de proteger a las personas que estaban en peligro en ese momento, pues Mandrake habÃa traÃdo a un grupo de cinco boogans y ellos comenzaron a atacar a los civiles, Ã©l logrÃ³ escapar y prometiÃ³ que volverÃa con su ejÃ©rcito â€“ mencionÃ³ Elsa â€“ la destrucciÃ³n que ha habido en algunas zonas del bosque son avisos de que se acerca el dÃa del ataque.

_InvestiguÃ© e hice algunos anÃ¡lisis de la contaminaciÃ³n causada por su magia â€“ informÃ³ Hipo â€“ Parece una destrucciÃ³n acelerada de lo que llegarÃa a ser un ambiente sucio y podrido. Ni planta ni animal es capaz de sobrevivir en ese tipo de ambiente. AÃºn estamos buscando el modo de volver esas zonas del bosque a lo que era antes, incluso nos hemos contactado con el reino de la Tierra para tener toda la informaciÃ³n posible. Lo Ãºnico que hemos encontrado como pista en uno de los antiguos libros es que podemos vencerlo con "pureza y fuerza de la naturaleza", pero aÃºn no sÃ© a quÃ© se refiere exactamente con ello. Lo relacionÃ© con los poderes que poseÃa la Reina Tara, pero en la actualidad no hay nadie que tenga esos poderes, asÃ que no nos queda mÃ¡s remedio que seguir buscando otras alternativas.

_ AdemÃ¡s de destruir el medio ambiente, aÃºn no conocemos la magnitud del daÃ±o que es capaz de hacerle a las personas â€“ continuÃ³ la reina â€“ pero necesitaremos la ayuda de ustedes, porque si Mandrake logra vencer, destruirÃ¡ todos los reinos, no sÃ³lo Arendelle y el Reino de Hielo.

_Estamos aquÃ para ayudar, su alteza â€“ asegurÃ³ MÃ©rida.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

DespuÃ©s de la conversaciÃ³n pasaron a cenar. Era diferente a todo lo que se podrÃa esperar de una cena con personas de la realeza; tanto Anna como Elsa eran personas agradables, especialmente Anna. Anna era la mÃ¡s conversadora de la mesa y era muy divertida; no era necesario decir que a Jack le agradaba mucho.

Pero aunque la conversaciÃ³n de Anna era muy entretenida, no podÃa evitar mirar cÃ³mo Hipo y Elsa se miraban de reojo de vez en cuando, se sonreÃan y conversaban de algo en particular que no llegaba a escuchar a causa de la voz de Anna, North y las chicas.

AsÃ- que Jack tuvo la brillante idea de divertirse un poco lanzÃ¡ndole frijoles a la cara de Hipo cada vez que Ã©ste enfocaba su mirada en Elsa, sin que los demÃ¡s se dieran cuenta. Hipo le lanzaba miradas furtivas y de advertencia cada vez que un frijol golpeaba su cara, pero tenÃ-a que aguantarse para no hacer un escÃ¡ndalo de la mesa, asÃ- que no decÃ-a nada.

Al final, Jack consiguiÃ³ lo que querÃ-aâ€¦.

Los ojos de Hipo se mantuvieron en Ã©l el resto de la cena. Ni siquiera cuando Elsa le hablaba quitaba los ojos de Jack.

Con eso, Jack quedÃ³ satisfecho.

Cuando terminaron de cenar, Jack fue el primero en levantarse y retirarse, no sin antes mandarle una mirada a Hipo y sonreÃ-rle de esa forma arrogante y desafiante que siempre hacÃ-a que el castaÃ±o vaya tras Ã©l para reclamarle algo. Era como decirle "Me salÃ- con la mÃ-a y no puedes hacer nada al respecto". Y evidentemente, al verlo, Hipo bufÃ³ molesto y se levantÃ³ caminando hacia Ã©l.

_Hipo.

Lastimosamente, Elsa llamÃ³ a Hipo deteniÃ©ndolo, y luego se lo llevÃ³ en sentido contrario.

Jack resoplÃ³ con fastidio.

Ahora se encontraba caminando por los pasillos del castillo, sintiÃ©ndose aburrido. Un montÃ³n de cuadros en la pared no tenÃ-an nada de interesante.

_Hola, Jack â€" el peliblanco se topÃ³ con North, quien al parecer lo estaba esperando allÃ-.

_TÃº deberÃ-as estar en la lista de los malos â€" lo acusÃ³ el joven guardiÃ¡n, y North sabÃ-a perfectamente a quÃ© se referÃ-a.

_No tuve otra alternativa, Jack, lo lamento â€" se disculpÃ³ con sinceridad.

_SÃ-, ya lo sÃ© â€" Jack le quitÃ³ importancia y encogiÃ³ los hombros. No podÃ-a echarle la culpa a North de ninguna manera â€" Es queâ€¦ al menos me hubiera gustado saber que estaba bien.

_Yo siempre te decÃ-a "De seguro estÃ¡ bien", Â¿recuerdas?

_Suponerlo no era suficiente para mÃ-.

_SÃ-, lo sÃ©. Lo siento â€" volviÃ³ a disculparse y se acercÃ³ â€" Â¡ahora cuÃ©ntame! â€" pidiÃ³ sonriendo de oreja a oreja de repente como si ya fuera navidad, dejando al otro confundido ya que no comprendÃ-a a quÃ© se referÃ-a â€" Â¿Hubo lÃ¡grimas, abrazos y besos?

_ â€¦ Â¿QUÃ‰? â€" Jack se sintiÃ³ abochornado, dÃ¡ndose cuenta de que ese panzÃ³n se referÃ-a a su reencuentro con Hipo â€" Â¡Claro que no! AdemÃ¡s, nosotros no tenemos la costumbre de dar besos como

tÃº.

Â¿Se referÃ-a a besos en la mejilla, verdad?

_Me hubiera gustado estar allÃ- para al menos ver tu expresiÃ³n deâ€¦ Â¡sorpresa! â€“ enfatizÃ³ abriendo los ojos bien grande.

_Si hubieras estado allÃ-, te habrÃ-a arrancado la barba de un tirÃ³n â€“ asegurÃ³ Jack estrechando los ojos.

_Y todos se preguntan por quÃ© digo que eres un ser cruel y despiadado.

Jack y North se voltearon al escuchar una tercera voz y se encontraron con Conejo, quien al parecer acababa de salir de un agujero en el suelo porque habÃ-a una flor allÃ-.

_ Â¿QuÃ© haces tÃº aquÃ-? â€“ preguntÃ³ Jack metiendo una mano en su bolsillo.

_Necesitamos la presencia de North allÃ¡ â€“ informÃ³ Conejo acercÃ¡ndose a ellos â€“ Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hipo? Quiero saludarlo.

_EstÃ¡ atendiendo unos asuntos con la reina Elsa â€“ le contestÃ³ North.

_Espera, Â¿tÃº tambiÃ©n lo sabÃ-as? â€“ Jack estrechÃ³ los ojos al darse cuenta de que Conejo habÃ-a preguntado por Hipo como si nada.

_Le fue prohibido acercarse a los guardianes, no a los consejeros â€“ dijo Conejo sonriendo y cruzÃ¡ndose de brazos.

Jack bufÃ³ irritado. Â¿PodrÃ-a ser que Sandman y Diente tambiÃ©n lo sabÃ-an? Tal vez no.

Probablemente los Ãºnicos que lo sabÃ-an eran North y Conejo. Jack era amigo de ellos, pero no tanto como lo era Hipo. Por alguna razÃ³n, esos dos se llevaban de maravilla con Hipo. Mientras que Jack tenÃ-a la preferencia de Sandman y Toothiana.

_ Â¿Y cÃ³mo estuvo? â€“ preguntÃ³ Conejo acercÃ¡ndose a North â€“ Â¿LÃ¡grimas, abrazos y besos?

_ Me temo que sÃ³lo lÃ¡grimas y abrazos â€“ respondiÃ³ North algo decepcionado.

_ Â¡No hubo nada de eso! â€“ negÃ³ el peliblanco menor.

Conejo lo mirÃ³ entretenido. Definitivamente no iba a desaprovechar esta oportunidad para molestarlo.

_ Oh, vamos, no tiene nada de malo sacar tu lado cursi â€“ dijo burlÃ³n el conejo y luego se puso a hacer mÃ-micas, como si estuviese colgÃ¡ndose del cuello de alguien â€“ Oh, Hipo, mi amigo, te extraÃ±Ã© tanto, abrÃ¡zame, Â¡muack! Â¡muack!

Conejo y North se echaron a reÃ-r a carcajadas, mientras que a Jack no le habÃ-a causado ninguna graciaâ€¦

El menor apuntÃ³ su cayado hacia ellos y saliÃ³ hielo disparado directo a sus caras.

_Â¡Aaah!

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_Es un reino precioso, Â¿no? â€“ dijo Rapunzel apoyada en la baranda del balcÃ³n en el que ella, Merida y Jack estaban. A la rubia siempre le habÃa gustado conocer nuevos lugares y gente.

_SÃ â€“ concordÃ³ Merida.

_No estÃ¡ tan mal â€“ dijo Jack, quien estaba sentado en la baranda, con su espalda apoyada en la pared â€“ Aunque esperaba mÃ¡s nieve.

_Es que aÃºn es verano â€“ la voz de Hipo hizo que todos se volteen hacia Ã©l, viÃ©ndolo ingresar al balcÃ³n â€“ Como ya viste, por ahora la nieve sÃ³lo se concentra en las montaÃ±as.

Rapunzel soltÃ³ un suspiro al verlo y sonriÃ³ con cariÃ±o.

_AÃºn no puedo creer que estemos todos juntos de nuevo â€“ se acercÃ³ a Hipo extendiendo sus brazos hacia Ã©l y lo abrazÃ³.

_Eres un tonto â€“ dijo Merida sonriendo de igual manera â€“ pero yo tambiÃ©n te extraÃ±Ã© mucho â€“ lo abrazÃ³ igualmente.

Hipo sonriÃ³ con ternura y rodeÃ³ a ambas chicas con sus brazos.

_TambiÃ©n las extraÃ±Ã© mucho, chicas.â€¦

Jack sonriÃ³ mientras observaba la escena, y luego enfocÃ³ su atenciÃ³n en Hipo.

ComenzÃ³ a pensar en quÃ© apodos le pondrÃa ahora. Ya no podÃa decirle "pecas", por alguna razÃ³n sus pecas ya no eran tan visibles como antes; tampoco podÃa decirle enano ni flacuchoâ€¦ entoncesâ€¦

Â¡CabezÃ³n! SÃ, le dirÃa cabezÃ³n. Le quedaba bien.

De repente notÃ³ que Hipo lo estaba mirando fijamente. ParecÃa esperando algoâ€¦

Jack sonriÃ³ burlÃ³n.

_A mÃ no me mires, yo no voy a abrazarte.

Antes de que Hipo pueda replicar algo, Rapunzel hablÃ³.

_Oh, vamos, Jack. Abrazo grupal â€“ extendiÃ³ su mano como una invitaciÃ³n a que se acerque.

_Hipo quiere un abrazo tuyo â€“ canturreÃ³ Merida con algo de picardÃ-a.

_Ehâ€¦ yo no dije esoâ€¦ â€“ balbuceÃ³ el mencionado.

_Ya tiene muchas personas que lo abracen â€“ dijo el peliblanco sin moverse ni un Ã¡pice.

_No seas terco â€“ replicÃ³ la pelirroja quien rÃ¡pidamente caminÃ³ hacia Ã©l y lo jalÃ³ de su ropa trayÃ©ndolo al suelo.

_ Â¡Heyâ€¦! â€“ se quejÃ³ Jack cuando Merida comenzÃ³ a empujarlo, mientras que Rapunzel empujaba a Hipo.

_â€¦ Ã©l dice que no quiere â€“ tratÃ³ de replicar Hipo con una sonrisa nerviosa.

Los empujaron hasta que ambos quedaron frente a frente.

Ambos se sonrieron como sÃ³lo ellos sabÃ-an hacerlo. Hipo con una sonrisa bobalicona y Jack con esa sonrisa burlona suya.

_Vamos, Â¿quÃ© esperan? â€“ apresurÃ³ MÃ©rida.

_Esperamos que nos digan cuÃ¡nto nos van a pagar â€“ Jack le mostrÃ³ una sonrisa de lado.

_ Â¡AbrÃ¡cense o los harÃ© abrazarse en pedazos!

Jack se riÃ³ ante la amenaza, luego se sorprendiÃ³ cuando Hipo lo rodeÃ³ con sus brazos y lo apegÃ³ a Ã©l. En realidad no esperaba que lo hiciera.

Las chicas miraron contentas y se abrazaron a ellos para formar el ansiado abrazo grupal.

Por un momento Jack recordÃ³ la burla que le habÃ-a hecho Conejo momentos atrÃ¡s sobre abrazos y hasta llegÃ³ a pensar que tal vez Hipo estaba confabulado con ese canguro para hacerle una bromaâ€¦ pero luego desechÃ³ la idea, si Hipo quisiera hacerle una broma no serÃ-a de ese tipo de bromas, ademÃ¡s, las chicas tambiÃ©n estaban participando del abrazo, asÃ- que se permitiÃ³ relajarse.

Jack cerrÃ³ los ojos y sonriÃ³. De verdad se sentÃ-a raro. Tal vez era porque nunca antes lo habÃ-an abrazadoâ€¦ bueno, en realidad sÃ- hubo niÃ±os que lo abrazaron y tambiÃ©n muchas admiradoras suyas (sin su permiso) pero nunca lo sintiÃ³ asÃ- de extraÃ±oâ€¦ tal vez era porque se trataba de su equipoâ€¦ o de Hipoâ€¦ no podÃ-a mentir, era Hipo. No podÃ-a negar que la calidez del cuerpo del chico le otorgaba una sensaciÃ³n muy agradable.

Hipo cerrÃ³ los ojos y sonriÃ³. Lo habÃ-a extraÃ±ado tantoâ€¦ y gracias a las chicas podÃ-a abrazarlo apropiadamente

Manteniendo sus ojos cerrados, Jack no se dio cuenta cuando Merida y Rapunzel se separaron de ellos rompiendo el abrazo, dejÃ¡ndolo a

ellos solos. Hipo tampoco se dio cuenta, estaba demasiado distraÃ-do con el fresco aroma de nieve que desprendÃ-a el cabello del peliblanco.

_No sabÃ-a que eras tan afectuoso, Hipo.

Al escuchar la voz de Anna, ellos se separaron de inmediato.

Se voltearon encontrÃ¡ndose con la pelinaranja de los brazos cruzados y sonriendo maliciosamente.

_Ehâ€¦ sÃ³loâ€¦ sÃ³lo estÃ¡bamos dÃ¡ndonos un abrazo grupal â€“ explicÃ³ el vikingo nervioso y algo avergonzado.

_ Â¿Un abrazo grupal de _dos personas_?

_SÃ-â€¦ digo, Â¡no! estÃ¡bamosâ€¦

_ Ã‰l me abrazÃ³ contra mi voluntad, yo no querÃ-a â€“ dijo Jack haciÃ©ndose la vÃ-ctima.

_SÃ-, yo loâ€¦ Â¡Oye!â€“ le mandÃ³ una mirada acusadora a Jack, quien se reÃ-a de su torpe
balbuceo.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Anna les habÃ-a dicho "Â¡SÃ-ganme, chicos!" y ellos, puesâ€¦ la siguieron.

En el camino dentro del castillo se encontraron con Elsa, entonces Anna revelÃ³ sus intenciones.

_ Â¡Voy a mostrarles sus habitaciones! â€“ les dijo a los guardianes â€“ Â¡Son unas habitaciones hermosas! Â¡Ustedes son nuestros invitados y deben estar bien atendidos!

Al escuchar eso, Hipo se detuvo e inmediatamente agarrÃ³ a Jack del brazo haciendo que se detenga tambiÃ©n.

_No serÃ¡ necesaria la habitaciÃ³n para Jack, Ã©l se quedarÃ¡ conmigo.

_ Â¿Uh? â€“ todos se detuvieron al escuchar eso.

Jack lo mirÃ³ sorprendido ante la afirmaciÃ³n, pero no tardÃ³ casi nada en sonreÃ-r con petulancia.

_ Â¿Y quiÃ©n te dijo que yo aceptarÃ-a?

_Es que quieroâ€¦ â€“ Hipo buscÃ³ en su mente la excusa correcta â€“ Quiero conversar contigo.

_ Â¿Por quÃ© no conversas con Merida?

_ Â¿QuÃ©? No es apropiado pedirle a una chica quedarse a dormir en mi casa.

_ Â¿Merida es una chica?

_ Â¡No hagas que te rompa la nariz! â€“ amenazÃ³ la pelirroja.

Ninguno notÃ³ que Elsa observaba al par de chicos con especial curiosidad.

_AdemÃ¡s, tu lagartija va a tratar de devorarme mientras duermo â€“ continuÃ³ objetando Jack.

_No te preocupes, yo estarÃ© cerca para evitar que eso suceda â€“ asegurÃ³ el vikingo con confianza, como si estuviera presumiendo ser muy fuerte.

_No me preocupo por mÃ-, me preocupo por Ã©l. Si me enojo, Ã©l y su tonto dueÃ±o lo lamentarÃ¡n â€“ Jack sonriÃ³ burlesco tras haberle arruinado la chulerÃ-a â€“ Â¿Y quiÃ©n te dijo que quiero que estÃ©s _cerca_?

_Si tÃºâ€¦

_AdemÃ¡s, de seguro tu casa huele a popÃ³ de dragÃ³n.

_ Â¡Chicos! â€“ Rapunzel interrumpiÃ³ la hermosa conversaciÃ³n â€“ Hay un grupo de damas aquÃ- presente, Â¿saben?

_La casa de Hipo no huele mal, sir Jack â€“ dijo Elsa calmadamente, manteniendo una amable sonrisa â€“ se lo aseguro.

_â€¦ â€“ tal vez sÃ³lo estÃ© siendo amable, pero Jack no podÃ-a evitar sentir cierta aversiÃ³n con respecto a la reina â€“ Bien, si es asÃ- â€“ aceptÃ³ caminando hacia el lado contrario â€“ Pero sÃ³lo porque me rogaste.

_Bieeeeeenâ€¦ â€“ Hipo hizo un mohÃ-n ante tanta arrogancia â€“ Que pasen buenas noches â€“ les dijo al grupo de chicas haciendo una reverencia y luego corriÃ³ para alcanzar a Jack, quien ya estaba a varios metros de allÃ- â€“ Oye, espÃ©rame â€“ llegÃ³ a su lado â€“ No diste las buenas noches.

_ Â¡Buenas noches! â€“ gritÃ³ el peliblanco levantando una mano, sin voltearse a mirarlas ni dejar de caminar.

_Eres un grosero â€“ escucharon a Hipo quejarse, ya estaban varios metros lejos del grupo de chicas.

Ellas vieron, mientras los chicos caminaban, cÃ³mo Jack le daba un suave empujÃ³n, Hipo le devolvÃ-a el empujÃ³n, Jack le daba otro empujÃ³n mÃ¡s fuerte, Hipo le devolvÃ-a un empujÃ³n mÃ¡s fuerte, Jack ponÃ-a escarcha en el suelo haciendo que Hipo se caiga, Jack se iba volando y riÃ©ndose a carcajadas, Hipo se levantaba y corrÃ-a tras Ã©l.

_...

_...

_Disculpe la escena, su majestad â€“ pidiÃ³ Rapunzel sonriendo algo avergonzada â€“ es que ellosâ€¦

_ Â¡Parecen una pareja de casados! Â¡hahahahahah!... ahmâ€¦ â€“ Anna dejÃ³ de reÃr cuando vio cÃ³mo la miraba su hermana, pues su comentario no le habÃa hecho ninguna gracia â€“ sÃ³lo decÃa.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_Veo que no se te ha quitado el gusto por lo rÃºstico y aburrido â€“ dijo Jack observando la casa de Hipo desde afuera mientras se recargaba un poco en su cayado.

Hipo sonriÃ³ algo melancÃ³lico ante su comentario.

_Me hace sentir como en casa, esâ€¦ â€“ hablÃ³, pero cuando se volteÃ³ Jack no estaba parado a su lado. Lo vio caminando en direcciÃ³n contraria a la casa â€“ O-oye, Â¿a dÃ³nde vas?

_Yo me regreso al castillo, a mÃ no me gusta lo rÃºstico y aburrido.

_ Â¡No, espera! â€“ se adelantÃ³ hasta pararse frente a Ã©l, deteniÃ©ndolo â€“ ya estÃ¡s aquÃ y aquÃ te quedas â€“ ordenÃ³ levantando el dedo Ãndice.

Eso le causÃ³ gracia a Jack. Cuando Hipo querÃa sonar y verse autoritario en ocasiones como esta no le salÃa nada bien.

_ Â¿Y cÃ³mo piensas obligarme?

_ Yoâ€¦ â€“ mirÃ³ alrededor como buscando la manera, y sus ojos se posaron en Chimuelo â€“ harÃ© que Chimuelo te obligue.

Chimuelo bufÃ³ y se entrÃ³ a la casa.

_ Â¡Chimuelo!

Jack se riÃ³ a carcajadas al ver eso.

_Tu lagartija no es muy obediente, Â¿eh?

_SÃ³lo cuando no le conviene â€“ dijo el vikingo y luego soltÃ³ un suspiro â€“ estÃ¡ bien, si quieres irte, puedes hacerlo â€“ balbuceÃ³ con desÃ¡nimo mientras miraba al suelo.

Jack encogiÃ³ los hombros y comenzÃ³ a caminar en direcciÃ³n al castilloâ€¦

_ Â¡Espera! â€“ Hipo reaccionÃ³ poniÃ©ndose en su delante, como si no hubiera esperado que Jack comience a alejarse â€“ Â¿Es en

serio?

Jack se riÃ³ por lo bajo. SabÃa que hace un momento ese vikingo bobo sÃ³lo estaba fingiendo para que le tenga compasiÃ³n.

_CabezÃ³n â€“ dijo mientras entraba a la casa.

_ Â¿CabezÃ³n? â€“ Hipo abriÃ³ los ojos grande, sorprendido ante el nuevo sobrenombre â€“ Â¿Dijiste "cabezÃ³n"? â€“ lo siguiÃ³ al interior del inmueble.

Cuando Hipo entrÃ³ a la casa, vio a Chimuelo acostado en su lugar de dormir gruÃ±endo por lo bajo mientras miraba a Jack, quien curioseaba a su alrededor y tocaba lo que le llamaba la atenciÃ³n.

_ Adentro es igual de aburrido â€“ se quejÃ³ el peliblanco sin dejar de husmear.

Hipo revirÃ³ los ojos.

_ EstÃ¡ bien, la prÃ³xima vez te llevarÃ© a dormir a un parque de diversiones, no te preocupes.

De repente, vio que Jack habÃa levantado un escudo y lo estaba mirando de cerca.

_ Â¡Cuidado con eso! â€“ Hipo se acercÃ³ rÃ¡pidamente y le quitÃ³ el escudo.

_ Â¿Por quÃ© voy a tener cuidado? Es sÃ³lo un escudo â€“ refutÃ³ Jack algo molesto.

_ No es sÃ³lo es un escudo â€“ aclarÃ³ Hipo â€“ mira.

Hipo deformÃ³ el escudo y se convirtiÃ³ en una ballesta.

_ Una ballesta. Impresionante â€“ dijo el chico impresionado. Aunque no le parecÃa sorprendente que Hipo hiciera cosas como esa, Ã©l siempre habÃa sido muy creativo.

_Y tambiÃ©n hace esto.

De repente, un anzuelo saliÃ³ del centro del escudo, y como Jack estaba enfrente, fue a Ã©l a quien atrapÃ³ el anzuelo y lo atrajo de golpe hacia Hipo dejÃ¡ndolos pegados.

_...

_...

_ Â¿Es en serio? Â¿Atrapas a tus enemigos _asÃ_? â€“ preguntÃ³ el peliblanco algo sorprendido y desconcertado.

_SÃâ€¦ digo, Â¡no! â€“ el vikingo se corrigiÃ³ rÃ¡pidamente â€“ Yo no los atrapo asÃ, de hecho, ni siquiera lo uso para...

_ Â¿Y quÃ© haces con esto entonces? â€“ interrumpiÃ³ Jack sonriendo de lado â€“ Â¿Atrapas a las chicas?

Hipo se riÃ³ con algo de nerviosismo mientras soltaba a Jack y lo

dejaba libre del anzuelo.

_Claro que no. Yo prefiero atraparlas con mi encanto â€“ dijo haciendo una pose arrogante.

_ Â¡Hahahahahah! SÃ-, claro, encanto â€“ se burlÃ³ el otro dÃ¡ndose la vuelta para asomarse a dormitorio â€“ eres igual de encantador que un bÃºfalo.

_ Uh, graciasâ€¦ - El castaÃ±o bufÃ³ ante el comentario y siguiÃ³ al guardiÃ¡n hasta la puerta del dormitorio donde estaba parado.

_ Yâ€¦ â€“ Jack se quedÃ³ allÃ- por un momento, observando el interior de la habitaciÃ³n â€“ Â¿dÃ³nde se supone que voy a dormir? â€“ preguntÃ³ al ver sÃ³lo una cama allÃ-.

_En la camaâ€¦? â€“ respondiÃ³ el vikingo como si fuera obvio.

_SÃ³lo hay una â€“ puntualizÃ³ el peliblanco â€“ Â¿TÃº dormirÃ¡s en el suelo?

_Claro que no, es mi cama.

_ Â¿Entonces serÃ© yo quien duerma en el suelo?

_ Claro que no, eres el invitado, yo no harÃ-a tal cosa.

_...

_...

_...

_... Podemos compartir â€“ dijo el jinete rascÃ¡ndose atrÃ¡s de la cabeza.

Jack sonriÃ³ de lado, de esas sonrisas que se dan cuando alguien dice algo sumamente tonto.

_No, no podemos. A mÃ- me gusta estar cÃ³modo y tener mucho espacio.

_La cama es suficientemente amplia â€“ asegurÃ³ el vikingo.

De repente escucharon a Chimuelo gruÃ±ir.

Jack se volteÃ³ a mirarlo y sonriÃ³ malicioso.

_ Â¿Por quÃ© le caigo tan mal? â€“ preguntÃ³â€¦ a pesar de que Ã©l ya lo sabÃ-a, pero tal vez Hipo le dÃ© una razÃ³n diferente a la que Ã©l tenÃ-a en mente.

_No lo sÃ©, Â¿por quÃ© Ã©l te cae tan mal?

_â€¦ Ã‰l no me cae mal.

_ Â¿Ah, no? â€“ Hipo se sorprendiÃ³.

_No, sÃ³lo lo detesto.

_Oooh, gracias por esclarecÃ©rmelo, eso cambia absolutamente todo â€“ dijo el vikingo sarcÃ¡sticamente y rodando los ojos.

_EstÃ¡ bien, dormirÃ© aquÃ- â€“ Jack colocÃ³ su cayado a un lado de la cama y se sentÃ³ â€“ pero sÃ³lo por hoy.

.

.

Unos minutos despuÃ©s, ya estaban listos para dormir. Jack se habÃ-a reÃ-do mucho al ver a Hipo tardarse tanto para sacarse la armadura de encima, pero al parecer no le molestaba para nada esa ropa.

_Metete bajo el cobertor â€“ dijo el vikingo al ver a Jack acostado sobre la sÃ¡bana.

_ Â¿Para quÃ©?

_Hace frÃ-o en la noche.

Jack se riÃ³ ante la ironÃ-a, Hipo bufÃ³ al darse cuenta de que eso no habÃ-a tenido sentido.

_Hipo, yo soy el frÃ-o mismo, es imposible que el frÃ-o me moleste â€“ asegurÃ³ el peliblanco.

_SÃ³lo entra.

_Si entro, pescarÃ¡s un resfriado.

_Soy un vikingo â€“ Hipo sonriÃ³ con petulancia haciendo que Jack levante una ceja â€“ estoy acostumbrado al frÃ-o y es muy difÃ-cil que me enferme. AdemÃ¡s, no es como si fueras un bloque de hielo, tu piel es frÃ-a por la naturaleza de tus poderes pero como todo ser vivo tienes calor por dentro. Por ejemplo, si yo colocara mi mano en tu piel â€“ colocÃ³ la palma de su mano sobre la piel expuesta del cuello de Jack, haciÃ©ndole sobresaltar y dejÃ¡ndolo atÃ³nito, Â¿QUÃ‰ DEMONIOS ESTABA HACIENDO ESE MALDITO VIKINGO? â€“ y la dejara allÃ- durante varios minutos, lograrÃ-a calentarla yâ€¦

_ Â¡Ok, ya entendÃ-! â€“ apartÃ³ la mano del castaÃ±o y rÃ¡pidamente se metiÃ³ bajo la sÃ¡bana. Â¿CÃ³mo podÃ-a ser tan idiota ese vikingo? Â¿QuÃ© no se daba cuenta de lo que hacÃ-a? â€“ Â¿Y tÃº cÃ³mo sabes todo eso? â€“ refunfuÃ±Ã³ mirando a Hipo acusador.

_ InvestiguÃ© â€“ respondiÃ³ el vikingo encogiÃ©ndose de hombros â€“ tenÃ-a curiosidad.

_ Â¿TenÃ-as curiosidad sobre mi piel? â€“ preguntÃ³ incrÃ©dulo.

_SÃ- â€“ contestÃ³ el otro como si no le viera nada de malo. Pero luego se dio cuenta de que sonaba inapropiado â€“ d-digo, tÃ©cnicamente hablandoâ€¦ porque, ya sabesâ€¦ - sonriÃ³ torpemente tratando de explicarlo mejor â€“ â€¦ tu piel es frÃ-a, suave, clara y todo esoâ€¦ asÃ- que hace aÃ±os me estaba preguntandoâ€¦

_ Â¿Suave?

_ B-Bueno, sÃ- â€“ reciÃ©n se dio cuenta que habÃ-a dicho eso â€“ es especialmente suave porqueâ€¦ uhâ€¦ es naturalmente hÃºmeda pero al mismo tiempo siempre permanece seca debido al frÃ-o, asÃ- que es hÃºmeda y seca al mismo tiempo, y eso es muy raro, digo, no raro de una forma mala, es raro de una forma cool, y no digo cool porque signifique frÃ-o, lo digo como decir genial, porque â€“ dejÃ³ de hablar cuando Jack soplÃ³ aire frÃ-o en su cara â€“ Oye, no hagas eso.

Jack se riÃ³ despuÃ©s de haber interrumpido tanta palabrerÃ-a torpe.

_ Cielos, cÃ¡llate. No necesito una lecciÃ³n de cÃ³mo funciona mi piel â€“ dijo burlÃ³n, haciendo que Hipo rÃ-a un poco â€“ Bien, Â¿de quÃ© querÃ-as charlar?

Hipo sonriÃ³ al escuchar eso.

_QuerÃ-a que me cuentes quÃ© hicieron todos estos aÃ±os â€“ pidiÃ³ prestÃ¡ndole mucha atenciÃ³n.

_Nada en especial. Lo de siempre â€“ dijo Jack encogiendo los hombros â€“ TÃº ya lo debes saber, has estado informado, Â¿no?

_Mhâ€¦ â€“ el vikingo se puso desanimado de repente al ver que Jack preferÃ-a no hablar, cosa que el peliblanco notÃ³, y Ã©l no querÃ-a que se ponga asÃ-.

_ Â¿Y tÃº? â€“ le preguntÃ³ retomando el tema â€“ Â¿CÃ³mo has estado?

El rostro de Hipo se iluminÃ³ de nuevo.

_Puesâ€¦

Y le contÃ³ casi todo, desde cÃ³mo habÃ-a encontrado a Chimuelo hasta cÃ³mo habÃ-a perdido la pierna. A Jack le sorprendÃ-a que no hubiese amanecido todavÃ-a cuando por fin terminÃ³ de contarle todo y decidieron dormir.

Jack se quedÃ³ despierto unos minutos mÃ¡s y se volteÃ³ de nuevo hacia Hipo para observar su rostro dormido y apacible.

DejÃ³ salir un suspiro.

Â¿QuÃ© era lo que estaba haciendo? No deberÃ-a siquiera considerar acercarse a Ã©l, y ahÃ- estaba, dejando que permanezca cerca y aceptando dormir en su casa.

Â¿Que si siendo inmortal podÃ-a tener amigos mortales? Claro que podÃ-a, pero para Ã©l Hipo no era sÃ³lo un amigo, por eso le habÃ-a dolido mÃ¡s que a nadie el enterarse de que ya no era como Ã©l. Los sentimientos que guardaba por ese torpe vikingo permanecÃ-an en su interior con la misma intensidad de hace cinco aÃ±os, y ahora eran mÃ¡s prohibidos que nunca... y eso no tenÃ-a nada que ver con ninguna regla, simplemente no podÃ-a ser.

Hipo estaba tan cercaâ€¦

Pero tan lejosâ€¦

â€¦ el "tic tac" del reloj en la pared era capaz de hacerle percibir esa cruel realidad.

Porque el tiempo avanzaba para Hipo, pero no para Ã©l.

.

.

.

.

.

CONTINUARÃ•â€¦

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

SÃ-! Otro capÃ-tulo! ****Espero que les haya gustado!

Mandrake? ****SÃ-, Ã©l es villano aquÃ-. Creo que eso es nuevo, eh? Seis pelÃ-culas en una historia, y por quÃ©? Porque puedo xD

Gracias por los reviews a:

minamoto . lamba**; ****Danniichan****; ****shotokeki96****; ****SkyBlue05****; ****flakyrukia****; ****00Katari-Hikari-chan00****; ****alyss . abyss****; **O-Koneko . Marlem-O; LEGNAEL

Muchas gracias! X3

Les dejo un dibujo de este capÃ-tulo en tumblr:

(http) : /flordedesiertonsfan . tumblr post / 81761978272 / not-a-romantic-flight-fanfic

4. Diferentes

TITULO: LA INMORTALIDAD DEL AMOR

CapÃ-tulo 4: SIMILARES PERO DIFERENTES

.

AbriÃ³ sus ojos ante la luz del dÃ-a que entraba por la ventana. Se removiÃ³ un poco estirando los brazos para desperezarse yâ€¦

De repente abriÃ³ los ojos de par en par al recordar lo que habÃ-a

pasado en dÃa anterior.

_ Â¿Jack? â€“ mirÃ³ a su lado y no encontrÃ³ a nadie mÃ¡s en su cama, luego mirÃ³ alrededor de la habitaciÃ³n pero no habÃa nadie â€“ _"Â¿Fue un sueÃ±o? No, espera, serÃa un sueÃ±o muy raro, Â¿por quÃ© habrÃa de soÃ±ar con hacerlo dormir en mi cama? "_ â€“ pensÃ³ haciendo una mueca mientras se levantaba de la cama de mala gana â€“ Â¡AGH! â€“ apenas dio dos pasos y resbalÃ³ cayÃ©ndose de plano en el suelo.

Se quedÃ³ tendido en el piso por unos segundos mÃ¡s, procesando lo que habÃa pasado. Eso definitivamente le habÃa quitado cualquier pisca de pereza o sueÃ±o que tenÃa.

_ Nop, no fue un sueÃ±oâ€¦ â€“ se dijo a sÃ mismo estrechando los ojos al darse cuenta de que habÃa resbalado con hielo.

Jack estuvo allÃ, de eso no habÃa duda.

De pronto, un grito proveniente de Chimuelo lo hizo sentarse de golpe. Al parecer Chimuelo acababa de despertar tambiÃ©n, Â¿pero por quÃ© gritaba?

Cuando mirÃ³ hacia el dragÃ³n, Ã©ste estaba luchando por liberar su cola que estaba en medio de un enorme montÃ³n de hielo sÃ³lido.

_ Â¡Chimuelo! â€“ se puso de pie de un salto y corriÃ³ hacia Ã©l â€“ No te preocupes, amigo â€“ tratÃ³ de calmar al dragÃ³n, quiÃ©n seguÃa moviÃ©ndose para zafarse â€“ Espera, yo te ayudarÃ© â€“ trajo una estaca y un martillo para romper el hielo, aflojÃ¡ndolo lo suficiente como para que Chimuelo estire y logre liberarse â€“ listo, ya estÃ¡s-OW! â€“ Chimuelo le dio un porrazo con su cola en la cabeza â€“ Â¿Por quÃ© me golpeas a mÃ? â€“ se quejÃ³ mirando enojado al dragÃ³n, quien le devolvÃa la mirada acusador, como si Ã©l hubiese tenido la culpa.

Dejando de lado las contiendas, Hipo se apresurÃ³ para darle de desayunar a Chimuelo (no querÃa que su humor empeore) y saliÃ³ de la casa a buscar a Jack.

_ _"Â¿DÃ³nde se habrÃ¡ metido?"_ â€“ se preguntÃ³ justo antes de sentir una frÃa ventisca y escuchar las risas de los niÃ±os, lo que lo llevÃ³ a dirigirse hacia la parte de atrÃ¡s de su casa, topÃ¡ndose con un puÃ±adito de invierno en pleno verano. Toda la calle estaba llena de nieve.

_ Â¡Su ejÃ©rcito no puede vencerme!

Y ahÃ estaba Ã©lâ€¦ ese despreciable ser sin corazÃ³n, jugando con los niÃ±os a una guerra de nieve, divirtiÃ©ndolos y haciÃ©ndolos reÃr.

Hipo no pudo evitar sonreÃr. Siempre le habÃa gustado eso de Jack, era muy carismÃ¡tico y divertido y, ademÃ¡s de eso, nunca dejaba a ningÃºn niÃ±o atrÃ¡s, sin importar lo diferente que parezca ese niÃ±o.

_ Â¡GanÃ©! â€“ gritÃ³ Jack despuÃ©s de pegar a todos los niÃ±os con bolas de nieve, mientras que a Ã©l no le habÃa acertado ninguno â€“ Â¡vamos! Â¡Quien me acierte tendrÃ¡ como premio un paseo por las

nubes!

Los niÃ±os se emocionaron al imaginarse volando entre las nubes, asÃ- que con mÃ¡s ganas y risas comenzaron a lanzarle bolas de nieve al peliblanco, quien las esquivaba fÃ¡cilmente volando.

Pero de repente, una bola de nieve golpeÃ³ a Jack en la nuca. Sorprendido, se volteÃ³ encontrÃ¡ndose con Hipo, quien sonreÃ-a con algo de soberbia.

_ Â¡Oh, es Hipo! â€“ gritÃ³ uno de los niÃ±os al ver al vikingo.

_ Â¡Hipo! â€“ gritÃ³ una niÃ±a emocionada mientras todos corrÃ-an hacia Ã©l.

Jack fue el primero en llegar hasta Hipo para reclamarle que Ã©l no estaba jugando, pero el vikingo hablÃ³ primero.

_ Gracias por el "buenos dÃ-as" tan peculiar â€“ le agradeciÃ³ con sarcasmo, pero sin dejar de sonreÃ-r. Jack riÃ³ por lo bajo al escuchar eso.

_ De nada, cabezÃ³n.

_ Â¡Buenos dÃ-as, Hipo! â€“ saludaron los niÃ±os al llegar hasta donde estaban.

_ Buenos dÃ-as, despertaron con energÃ-a, Â¿eh? â€“ les sonriÃ³ acariciÃ¡ndole el cabello a uno de ellos.

_ SeÃ±or Jack Frost â€“ le hablÃ³ uno de los niÃ±os con una mirada llena de curiosidad â€“ Â¿es verdad que usted venciÃ³ al coco?

_ Fue un trabajo de equipo â€“ aclarÃ³ Jack con una sonrisa de lado.

_ Recuerden que el coco persigue a los niÃ±os malos â€“ les dijo Hipo a los niÃ±os, dejando a Jack un poco confundido con eso â€“ asÃ- que tienen que ser buenos, Â¿de acuerdo?

_ Â¡SÃ-, Hipo! â€“ dijeron a coro el grupo de niÃ±os.

_ Wow â€“ un niÃ±o se acercÃ³ al grupo mirando alrededor impresionado, al parecer estaba llegando reciÃ©n â€“ Â¿de dÃ³nde saliÃ³ la nieve? Â¿La hizo la reina? â€“ le preguntÃ³ a uno de sus amigos.

Jack se sorprendiÃ³ al escuchar eso.

_ _"Â¿La reina?"_

_ No, Â¡fue el seÃ±or Jack Frost! â€“ respondiÃ³ el amigo del niÃ±o que habÃ-a preguntado, seÃ±alando al peliblanco.

_ Â¡Es genial!

_ Â¿IrÃ¡ al patinaje en el castillo, seÃ±or Jack Frost? â€“ le preguntÃ³ una niÃ±a pequeÃ±a estirando de la sudadera de Jack para que le preste atenciÃ³n.

Jack la mirÃ³ cuestionador, pues no sabÃa a quÃ© se referÃa.

_ SÃ, estaremos ahÃ â€“ respondiÃ³ Hipo a la niÃ±a.

_ Â¡Miren, es Chimuelo! â€“ gritÃ³ uno de los niÃ±os de repente. Todos los niÃ±os se giraron hacia el dragÃ³n que acababa de salir de la casa.

_ Â¡Chimuelo! â€“ todos corrieron hacia Ã©l para acariciarlo, dejando a Jack y a Hipo solos.

_ Â¿La reina maneja hielo? â€“ preguntÃ³ Jack llamando la atenciÃ³n del vikingo.

_ Â¿No lo sabÃas?

_ No.

_ Ella hace maravillas con la nieve y el hielo â€“ comentÃ³ Hipo sonriendo â€“ es muy poderosa.

Jack hizo una mueca. Enterarse de que Elsa manejaba el hielo le daba una sensaciÃ³n muy extraÃ±a y desagradable que no sabÃa cÃ³mo describir.

_ _"Â¿Si es tan genial por quÃ© lo necesita de guardiÃ¡n personal?"_ â€“ pensÃ³ estrechando los ojos mientras miraba hacia un lado â€“ Â¿Y quÃ© es eso del patinaje en el castillo?

_ Todos los viernes, antes de la hora del almuerzo, los ciudadanos van al castillo y Elsa forma una pista de hielo y montes de nieve donde todos juegan y se divierten â€“ le explicÃ³ Hipo.

_ â€¦

Genial, fantÃ¡stico, ahora la sensaciÃ³n se puso peor.

_ Â¿Vamos a desayunar? â€“ preguntÃ³ Hipo interrumpiendo sus pensamientos.

_ Â¿Al castillo?

_ Uhmâ€¦ no â€“ el vikingo se rascÃ³ la nuca algo nervioso â€“ querÃa que vayamos a desayunar a otro lugar.

Jack sonriÃ³ de lado. La propuesta del vikingo hizo que olvide por completo cualquier incomodidad, pero le gustaba su insistencia, asÃ que decidiÃ³ ponÃ©rsela un poco difÃcil.

_ Â¿QuÃ© tiene de interesante ese lugar en comparaciÃ³n con el desayuno bufet del castillo? â€“ preguntÃ³ como si no estuviese convencido.

_ Helado.

Jack abriÃ³ los ojos grande.

_ â€¦

_ â€¦

_ â€¦ Â¿De verdad?

_ SÃ, es un lugar donde-

_ Â¿Y quÃ© esperas? â€“ lo interrumpiÃ³ impaciente â€“ Â¿DÃ³nde es? Â¡Vamos, rÃ¡pido! Â¡No tengo todo el dÃa! â€“ comenzÃ³ a arrastrarlo del brazo.

_ Â¡Chimuelo! â€“ Hipo llamÃ³ al dragÃ³n, quien levantÃ³ la cabeza para mirarlo â€“ quÃ©date con los niÃ±os y espÃ©rame, Â¿sÃ? â€“ le pidiÃ³ el vikingo haciendo que Chimuelo incline la cabeza a un lado, confundido â€“ Â¡Vamos, es por aquÃ! â€“ Hipo agarrÃ³ la muÃ±eca de Jack y se lo llevÃ³.

Antes de perderse de la vista de Chimuelo, Jack se volteÃ³ hacia Ã©l sonriendo y le sacÃ³ la lengua.

El dragÃ³n soltÃ³ un bufido, muy
molesto.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã
¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Â
ºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_ Mira, esos son los sabores â€“ le indicÃ³ Hipo apuntando el helado en el mostrador. Jack fue rÃ¡pidamente a ver cuÃ¡l
escogerÃa.

Mientras tanto, el vikingo notÃ³ la presencia de alguien conocido en el lugar.

_ Hola, Kristoff â€“ saludÃ³ acercÃ¡ndose al rubio, quien estaba terminando de descargar un bloque de hielo y poniÃ©ndolo en la mesa del dueÃ±o del lugar.

_ Hola, Hipo, buenos dÃas â€“ saludÃ³ Kristoff con una sonrisa.

_ Â¿Trabajando, eh?

_ Como siempre â€“ riÃ³ un poco el rubio â€“ sÃ³lo vine a dejar estos bloques de hielo. Luego irÃ© al palacio a ver a Anna.

_ Â¿Y cuÃ¡ndo le vas a pedir matrimonio? â€“ le preguntÃ³ el vikingo algo burlesco mientras le daba ligeros golpes con el codo. Kristoff riÃ³ nervioso ante eso.

_ No quiero apresurarla. AdemÃ¡s, no creo que a su hermana le guste que la apresure tampoco.

_ AsÃ es, amigo, todo a su tiempo â€“ le dio unas palmadas en el hombro â€“ Elsa es una hermana mayor protectora, eh? â€“ comentÃ³ con una sonrisa, logrando con ello que Kristoff se le quede viendo por un momento con una cara sospechosa.

_ Â¿Y quÃ© hay de ti? Â¿CuÃ¡ndo se lo dirÃ¡s? â€“ terminÃ³

preguntÃ¡ndole.

_ Mhâ€¦ No sÃ© de quÃ© hablas â€“ Hipo riÃ³ algo nervioso y mirÃ³ a un lado mientras se rascaba atrÃ¡s de la cabeza.

_ Â¡Claro que lo sabes! â€“ insistiÃ³ el rubio. Hipo sonriÃ³ algo avergonzado, pero mÃ¡s dispuesto a responder.

_ Somos amigos, yâ€¦ pues, de hechoâ€¦ Â¡Ow! â€“ se vio interrumpido cuando una piedra chocÃ³ con su nuca, y se volteÃ³ para ver al culpable.

Â¿De dÃ³nde rayos habÃ-a sacado una piedra?

_ Te dije que no tenÃ-a todo el dÃ-a, cabezÃ³n â€“ le dijo Jack sonriendo de lado con malicia para luego ir a sentarse a una mesa.

Hipo bufÃ³, y estaba a punto de decir algo, pero Kristoff lo interrumpiÃ³.

_ Â¡Oh, es Jack Frost! â€“ gritÃ³ el rubio emocionado, y corriÃ³ hacia donde estaba Jack sentado â€“ Es un honor conocerlo, usted es mi guardiÃ¡n favorito, me encanta el hielo, el hielo es mi vida â€“ le dijo rÃ¡pidamente sonriendo de oreja a oreja â€“ Â¿Puede darme su autÃ³grafo? â€“ pidiÃ³ entregÃ¡ndole a Jack una tabla de madera.

_ Â¡Claro! â€“ Jack tomÃ³ su cayado y lo posÃ³ sobre la tabla haciendo que el hielo fluya sobre la madera dejando formas curveadas que hacÃ-an la palabra "Jack".

_ Es hermoso â€“ dijo Kristoff mirando el hielo â€“ Â¡mira estas formas! â€“ puso la tabla en frente de Hipo para que la mire; Hipo sÃ³lo sonriÃ³ y asintiÃ³ con la cabeza.

_ AquÃ- tienes tu paga â€“ dijo el dueÃ±o del local acercÃ¡ndose a Kristoff, quien tomÃ³ el dinero.

_ Bueno, ya me tengo que ir. Â¡Hasta luego y gracias! â€“ se despidiÃ³ el rubio y saliÃ³ corriendo de allÃ-. Vieron por la ventana que corrÃ-a hacia un reno â€“ Â¡Mira, Sven! Â¡Un autÃ³grafo de Jack Frost! Â¡No, espera! Â¡No lo lamas! Â¡No, reno malo!

_ Es simpÃ¡tico â€“ opinÃ³ Jack mirando entretenido al rubio y su reno.

_ Su nombre es Kristoff â€“ lo presentÃ³ Hipo â€“ el novio de Anna.

_ Â¿Tiene novio? QuÃ© lÃ¡stima â€“ lamentÃ³ Jack con falso pesar, haciendo que Hipo esboce una sonrisa irÃ³nica.

_ Ella no es tu tipo, de todas formas â€“ comentÃ³ el vikingo sentÃ¡ndose a la mesa frente al peliblanco.

_ Â¿De quÃ© hablas? â€“ preguntÃ³ Jack levantando una ceja â€“ Ella es una persona muy divertida y entretenida.

_ Buenoâ€¦ Â¿no has oÃ-do de "los opuestos se atraen"? â€“ preguntÃ³ el castaÃ±o, con los ojos en la ventana â€“ Normalmente la gente se

enamora de alguien que lo complemente, no de alguien parecido. Anna se complementa muy bien con Kristoff, por ejemplo.

_ EstÃ¡ bien, ya entendÃ-, no sigas. Las charlas sobre romanticismo son aburridas â€“ se quejÃ³ Jack revirando los ojos y mirando hacia otro lado.

Y aburridas o no, ponerse a hablar de amor con Hipo definitivamente no era buena idea.

_ Disculpenâ€¦ â€“ preguntÃ³ el dueÃ±o de la heladerÃ-a parÃ¡ndose al lado de la mesa â€“ Â¿QuÃ© sabor van a querer?

_ Yo quiero el de mora â€“ pidiÃ³ Jack.

_ Yo quiero el de siempre â€“ dijo Hipo.

El hombre asintiÃ³ y se fue a traerles lo que habÃ-an pedido.

_ Â¿Dormiste bien? â€“ preguntÃ³ el vikingo recordando que no lo habÃ-a encontrado en la cama al despertar. SabÃ-a que Jack era de los que se levantaban temprano sin ningÃºn problema, pero querÃ-a saber si habÃ-a dormido bien al menos â€“ Estuvo bien, Â¿verdad?

Jack se enderezÃ³ en su asiento y se quedÃ³ en silencio por un momento, mirando a cualquier lado que no sea en los ojos del castaÃ±o.

Â¿Que si estuvo bien?

/*/Flash Back/*/

Era una sensaciÃ³n muy diferente, pero no desagradable en lo absoluto. SabÃ-a que era hora de levantarse y al contrario de lo que siempre hacÃ-a (levantarse de un salto de la cama), se acomodÃ³ mejor y abrazÃ³ con mÃ¡s fuerza aquella cÃ¡lida almohada que lo estaba abrazando tambiÃ©n yâ€¦

Un momento, las almohadas no abrazaban...

Y no eran tan cÃ¡lidasâ€¦

Jack abriÃ³ sus ojos encontrÃ¡ndose con una tenue oscuridad, cuando su vista se habituÃ³ notÃ³ que estaba con el cobertor tapÃ¡ndole hasta la cabeza, y cuando levantÃ³ un poco la mirada vio que la almohada que lo abrazaba no era una almohadaâ€¦ eraâ€¦

__ Â¡â€¦! â€“ sus ojos se abrieron de par en par y se sobresaltÃ³. Â¿QuÃ© demonios? Ã‰l no recordaba que se hayan dormido en esa posiciÃ³n tan bochornosa. _

Ã‰l sabÃ-a que Hipo tenÃ-a la costumbre de encogerse en su cama y taparse hasta la cabeza cuando tenÃ-a frÃ-o (no que lo haya observado o algo asÃ-). Jack creyÃ³ que harÃ-a eso en esta ocasiÃ³n, pero en vez de eso, Hipo se habÃ-a abrazado a Ã©l (inconscientemente) buscando calorâ€¦ pfff, calorâ€¦ en serio, podÃ-a ser muy idiota estando dormido.

Jack tratÃ³ de moverse y notÃ³ que el vikingo lo tenÃ-a preso, no sÃ³lo con sus brazos, sino con sus piernas.

Hipo soltÃ³ un suave gruÃ±ido y Jack pensÃ³ que lo habÃ-a despertado, pero cuando lo mirÃ³ vio que seguÃ-a dormido, y lo Ãºnico que hizo el vikingo fue afirmar su agarre...

_Al verse mÃ¡s apegado contra el pecho de Hipo, Jack sintiÃ³ que el calor se le subÃ-a a la cara yâ€¦ Â¿CALOR? Â¡Oh, no no no no! Â¡Eso no! _

De hecho, todo su cuerpo estaba caliente por culpa de ese tonto vikingo, Â¿cÃ³mo se atrevÃ-a? MerecÃ-a un castigoâ€¦

/*/ Fin del Flash Back /*/

_ Tus ronquidos y los de tu lagartija me molestaron toda la noche â€“ se quejÃ³ el peliblanco frunciendo el ceÃ±o con molestia, sorprendiendo al castaÃ±o.

_ Peroâ€¦ yo no ronco.

_ Â¿CÃ³mo lo sabes? EstÃ¡s dormido cuando lo haces.

_ AquÃ- tienen â€“ el dueÃ±o de la heladerÃ-a interrumpiÃ³ la conversaciÃ³n colocando los vasos con helado en la mesa. Y dejando la _entretenida_ charla de lado, se dispusieron a comer.

_ Â¿QuÃ© sabor es ese? â€“ preguntÃ³ el peliblanco mirando con curiosidad el helado de Hipo.

_ Mhâ€¦ â€“ aÃºn con la cuchara en la boca, Hipo lo mirÃ³ un poco desconcertado ante el repentino y visible interÃ©s â€“ chocolate.

Jack se recorriÃ³ su silla hasta quedar al lado del vikingo.

_ Quiero probar â€“ metiÃ³ su cuchara en el helado de chocolate y luego se la llevÃ³ a la boca, mientras que Hipo lo miraba perplejo e incrÃ©dulo ante semejante osadÃ-a â€“ Mmmh, los helados aquÃ- son muy buenos â€“ otra vez llevÃ³ su cuchara al helado, pero esta vez Hipo apartÃ³ el vaso impidiÃ©ndolo.

_ Oye, yo no te di permiso de comerte mi helado.

_ Entonces cÃ³mprame otro.

_ Â¿Quâ€¦? â€“ Hipo pestaÃ±eÃ³ rÃ¡pido un par de veces de la impresiÃ³n â€“ Â¿ya te acabaste tu helado? â€“ mirÃ³ hacia el vaso de Jack, y sÃ-, en efecto, estaba vacÃ-o. Â¿CÃ³mo se lo habÃ-a acabado tan rÃ¡pido? Â¡Apenas habÃ-an pasado unos minutos!

_ Le traerÃ© otro enseguida â€“ la repentina voz al lado de Hipo lo hizo sobresaltar un poco. Era el dueÃ±o de la heladerÃ-a â€“ Â¿de quÃ© sabor lo quiere? â€“ le preguntÃ³ a Jack con una sonrisa de oreja a oreja. Hipo tratÃ³ de intervenirâ€¦

_ Oiga, eso no-

_ Â¡De chocolate! â€“ respondiÃ³ Jack.

_ Yo no-

_ Â¡De inmediato! â€“ dijo el vendedor y corriÃ³ a traerle el helado, dejando al vikingo con la boca abierta a medio hablar, completamente ignorado.

Hipo soltÃ³ un bufido y mirÃ³ a Jack con reproche, mientras que este no dejaba de sonreÃ-r con malicia.

_ Te aprovechas porque soy buenoâ€¦ Â¡que dejes de comerte mi helado! â€“ le quitÃ³ a Jack la cuchara que estaba usando. En respuesta, Jack encogiÃ³ los hombros y agarrÃ³ el vaso para tomarse el helado como un refresco y terminÃ¡rselo, dejando al vikingo con la boca abierta de la impresiÃ³n â€“ Eso es trampa.

_ AquÃ- tiene â€“ el vendedor llegÃ³ con el nuevo vaso de helado y lo puso en la mesa.

_ Ahora este es mÃ-o â€“ Hipo agarrÃ³ el vaso entre sus manos y lo alejÃ³ de Jack mirÃ¡ndolo desafiante.

_ Bueno â€“ Jack se encogiÃ³ de hombros y luego dejÃ³ caer sus brazos sobre la mesa, apoyÃ¡ndose en una de sus manos.

Hipo se llevÃ³ una cucharada de helado a la boca y la dejÃ³ ahÃ-, mirando a Jack de reojo, viendo como Ã©ste lo observaba fiiiiiiijamenteâ€¦

_ â€¦

_ â€¦

_ Aghâ€¦

/*/ Cinco minutos despuÃ©sâ€¦ /*/

_ Mmmh, en serio estÃ¡ rico â€“ dijo Jack terminando de comer la Ãºltima cucharada de helado que habÃ-a en el vaso. Hipo hizo un mohÃ-n, molesto. Y estaba a punto de decir muy sarcÃ¡sticamente si a "su majestad" se le ofrecÃ-a algo mÃ¡s, pero no le dio tiempo a hacerlo porqueâ€¦

_ Â¿Quiere otro? â€“ le preguntÃ³ el vendedor a Jack, haciendo sobresaltar a Hipo de nuevo, Â¿en quÃ© momento se habÃ-a acercado otra vez?

_ Oiga, deje de estar parado allÃ-, no voy a pagar mÃ¡s â€“ le dijo al vendedor, luego mirÃ³ hacia Jack â€“ Â¿Ya terminaste?

_ Quiero otro.

Â¿Era en serio?

_ Si quieres otro, pÃ¡galo tÃº â€“ refunfuÃ±Ã³ el vikingo cruzÃ¡ndose de brazos, negÃ¡ndose a satisfacerle sus caprichos.

_ Â¿â€¦por favor? â€“ dijo el peliblanco inclinando la cabeza hacia un lado, como tratando de convencerlo con ese gesto aparentemente inocente, a pesar de que su mirada seguÃ-a cargada de malicia.

_ â€¦ â€“ Hipo hizo una mueca. Tal vez ese mÃ©todo le funcione con

otras personas, pero Ã©l sabÃ-a perfectamente que trataba de manipularlo â€“ Â¿Crees que con un "por favor" bastarÃ¡?

_ Se lo estÃ¡ pidiendo educadamente, deberÃ-a bastar â€“ opinÃ³ el vendedor parado al lado de Hipo, haciendo que Ã©ste se voltee a mirarlo perplejo.

_ Â¿No tiene nada mejor quÃ© hacer?

_ No â€“ contestÃ³ el hombre sinceramente.

_ EstÃ¡ bien â€“ dijo Jack con aparente resignaciÃ³n haciendo que Hipo vuelva su atenciÃ³n a Ã©l â€“ no me compres nada y dÃ©jame aquÃ- muriÃ©ndome de hambre â€“ acostÃ³ su cabeza sobre la mesa, poniendo cara de inocente vÃ-ctima.

Hipo lo mirÃ³ como si le hubiese salido otra cabeza.

_ Â¿MuriÃ©ndote de hambre? Â¡Ya te comiste tres!

_ DebÃ- haberme ido a comer el bufet del palacio â€“ murmurÃ³ el peliblanco manteniendo la misma expresiÃ³n.

_ EstÃ¡ bienâ€¦ â€“ gruÃ±Ã³ el vikingo resignado â€“ pero es el Ãºltimo.

_ Â¿De quÃ© sabor lo quiere? â€“ preguntÃ³ el vendedor.

_ Quiero probar el de limÃ³n â€“ contestÃ³ Jack enderezÃ¡ndose en su silla y sonriendo de nuevo como si nada hubiera pasado.

El hombre se retirÃ³ para ir a traer el helado. Luego, Hipo escuchÃ³ la leve risa de Jack, quien lo miraba burlÃ³n.

_ Â¿QuÃ©? â€“ preguntÃ³ el vikingo estrechando los ojos y sonriendo tambiÃ©n â€“ Â¿Te parece divertido extorsionarme?

_ Noâ€¦ bueno, sÃ-, es divertido â€“ riÃ³ burlesco â€“ pero me reÃ-a porque tienes helado en la cara.

_ Â¿Uh? Â¿DÃ³nde? â€“ Hipo se limpiÃ³ a un lado de su cara.

_ Al otro lado â€“ le indicÃ³ Jack â€“ mÃ¡s abajoâ€¦ no, no tan abajo â€“ riÃ³ ante los intentos fallidos del vikingo, y sin pensarlo mucho tomÃ³ una de las servilletas que estaban en la mesa y se acercÃ³ a limpiarle.

_ Â¡Ow! Â¡No tan brusco! â€“ se quejÃ³ el vikingo mientras Jack restregaba la servilleta contra su cara una y otra vez con fuerza, como si estuviese queriendo sacarle la piel.

_ Es para que no te quede ninguna mancha de chocolate â€“ terminÃ³ y dejÃ³ la servilleta a un lado â€“ Â¿acaso quieres que tu querida Elsa piense que necesitas babero?

_ Â¿Uh? â€“ Hipo se olvidÃ³ del reclamo que iba a hacer cuando escuchÃ³ eso Ãºltimo. Â¿Querida Elsa?

_ AquÃ- tiene â€“ el vendedor volviÃ³ y dejÃ³ el helado de limÃ³n en la mesa.

_ Gracias â€“ agradeciÃ³ Jack y luego le ofreciÃ³ una cuchara a Hipo â€“ Toma, te invito.

_ Oh, muchas gracias por invitarme algo que yo estoy pagando â€“ dijo el vikingo con sarcasmo â€“ eres muy generoso.

_ Si no quieres, mÃ¡s para mÃ- â€“ Jack se encogiÃ³ de hombros y empezÃ³ a comer.

_ Â¡Dame
eso!

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_ Ayer no lo pudieron conocer porque estaba muy ocupado â€“ comentÃ³ Anna, hablando de su novio, mientras caminaba al lado de MÃ©rida y Rapunzel por los jardines del palacio â€“ pero hoy vendrÃ¡. Les agradarÃ¡ mucho.

_ Â¿CÃ³mo es Ã©l? â€“ preguntÃ³ Rapunzel con curiosidad.

_ Es algo tÃ-mido y un poco torpe, pero es una gran persona y muy tierno â€“ lo describiÃ³ riendo un poco. Se notaba en sus ojos que lo querÃ-a mucho â€“ Es nuestro maestro proveedor de hielo real de Arendelle â€“ dijo con orgullo.

_ Â¿Eso es un tÃ-tulo? â€“ preguntÃ³ MÃ©rida levantando una ceja, sonriendo burlona.

_ Â¡Claro que sÃ-! â€“ asegurÃ³ la pelinaranja â€“ Â¿Y quÃ© hay de ustedes, chicas? Â¿Ya conocieron a alguien especial? Â¿Tienen novio?

_ Oh, bueno â€“ comenzÃ³ a hablar Rapunzel sonriendo con algo de nerviosismo mientras miraba a un lado â€“ yo conocÃ- a alguien queâ€¦ uhmâ€¦ â€“ de repente el rostro de Rapunzel se ensombreciÃ³ al darse cuenta de lo que estaba diciendo â€“ nosotros no tenemos permitido tener una relaciÃ³n amorosa, porque ademÃ¡s de tener muchas responsabilidades, somos inmortales, lo que significa que no podemos crecer â€“ explicÃ³ con pesadumbre.

_ Wow, eso es horrible â€“ dijo Anna sorprendida y con pena â€“ Entoncesâ€¦ Â¿con el Ãºnico con el que podrÃ-as tener una relaciÃ³n es con Jack?

_ SÃ-, peroâ€¦ yo lo veo como un hermano â€“ afirmÃ³ la rubia con una sonrisa.

_ AdemÃ¡s, Jack ya tiene los ojos puestos en alguien mÃ¡s â€“ dijo la pelirroja con seguridad.

_ Â¿En ti? â€“ le preguntÃ³ Anna.

_ Â¡Ew, no! â€“ MÃ©rida hizo una mueca ante la simple idea â€“ Yo tambiÃ©n lo quiero como a un hermano solamente.

_ Â¿Eso quiere decir que nunca se casarÃ¡n?

_ Yo no tengo prisa en casarme â€“ dijo MÃ©rida encogiÃ©ndose de hombros â€“ me gusta mi libertad.

_ A mÃ- sÃ- me gustarÃ-a casarme, digo, en el futuro â€“ dijo Rapunzel con una pequeÃ±a sonrisa mientras ponÃ-a su cabello detrÃ¡s de la oreja â€“ pero no es posible â€“ concluyÃ³ con tristeza.

_ Un momento, si ustedes tres son como hermanosâ€¦ â€“ Anna se puso pensativa mientras miraba hacia la nada â€“ Â¿entonces de quiÃ©n estÃ¡ enamorado Jack?

_... â€“ MÃ©rida y Rapunzel se miraron de reojo â€“ bueno, Ã©l no nos lo dijo pero nosotras no estamos ciegas como para no notarlo â€“ dijo la pelirroja jugando con un mechÃ³n de su cabello crispado.

_ Lastimosamente uno no puede decidir a quiÃ©n amar â€“ secundÃ³ Rapunzel.

Anna soltÃ³ un jadeo de sorpresa al sacar una conclusiÃ³n de lo que acababa de escuchar.

_ Â¿Es un amor prohibido? â€“ sonriÃ³ como si le emocionara la idea porqueâ€¦ Â¡Era emocionante! Un amor prohibido y dramÃ¡tico era simplemente romÃ¡ntico e inspirador.

_ Algo asÃ-â€¦

_ Â¡Hola! â€“ una alegre voz interrumpiÃ³ la conversaciÃ³n â€“ Â¡No sabÃ-a que tenÃ-amos visitantes! â€“ las tres chicas se giraron y se encontraron conâ€¦

_ Â¡AAAAAAAHH! â€“ gritaron MÃ©rida y Rapunzel. La pelirroja no dudÃ³ ni un segundo en desempuÃ±ar su espada y clavarla en el pecho del muÃ±eco de nieve viviente.

_ Â¡Ah! â€“ gritÃ³ el muÃ±eco cuando la espada se insertÃ³ en su cuerpo â€“ Â¡Fui atravesado!... otra vez â€“ dijo sonriendo.

_ Â¡Â¿QuÃ© es eso?! â€“ preguntÃ³ Rapunzel apuntando al muÃ±eco de nieve.

_ Tranquilas, es un amigo â€“ afirmÃ³ Anna. Se le habÃ-a olvidado comentarles sobre su pequeÃ±o e inusual amiguito, quien hace dos dÃ-as habÃ-a dicho que recorrerÃ-a todo Arendelle para hacer nuevos amigosâ€¦ al parecer ya habÃ-a vuelto.

_ Â¡Hola, soy Olaf y me gustan los abrazos! â€“ saludÃ³ Olaf abriendo sus brazos de rama.

_ Oh â€“ MÃ©rida se tranquilizÃ³ al instante y le devolviÃ³ la sonrisa â€“ Lo siento por atravesarte, Olaf â€“ se disculpÃ³ sacando su espada del pecho del muÃ±eco â€“ fue un reflejo defensivo.

_ Â¿CÃ³mo es posible que un muÃ±eco de nieve estÃ© vivo? â€“ preguntÃ³ Rapunzel perpleja.

_ Y que tenga su nevada personal â€“ enfatizÃ³ MÃ©rida viendo la pequeÃ±a nube sobre la cabeza del muÃ±eco.

_ Ah, Elsa lo hizo con sus poderes â€“ dijo Anna sonriendo como si nada.

Las chicas la miraron sorprendidas.

_ Â¿La reina tiene poderes de hielo?

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

DespuÃ©s de comer el helado, Hipo y Jack _finalmente_ salieron de la heladerÃ-a. El peliblanco le estaba contando sobre la vez que MÃ©rida tratÃ³ de competir contra Ã©l en comer helado y cÃ³mo la chica estuvo casi todo el dÃ-a con jaqueca, cuando de repente vieron a un dragÃ³n negro corriendo en direcciÃ³n a ellos.

Al ver que Chimuelo no tenÃ-a una cara muy alegre, Hipo se puso enfrente de Jack instintivamente.

_ Oh oh, creo que viene por la venganza â€“ Jack sonriÃ³ despreocupado, como si el dragÃ³n no estuviese corriendo en su direcciÃ³n con cara de querer arrancarle un brazo.

_ Â¡Chimuelo, cÃ¡lmate! â€“ cuando Chimuelo llegÃ³ hasta ellos, Hipo lo detuvo abriendo los brazos, mientras que el dragÃ³n no dejaba de gruÃ±ir y tratar de esquivar al vikingo para llegar hasta Jack.

En respuesta, Jack le sacÃ³ la lengua.

Hipo se volteÃ³ a mirarlo y vio los gestos que Jack hacÃ-a.

_ Â¿PodrÃ-as dejar de irritarlo?

_ No â€“ respondiÃ³ el guardiÃ¡n sonriendo de lado.

_ Chimuelo, no le hagas caso â€“ le pidiÃ³ el castaÃ±o a su dragÃ³n, pero Ã©ste no dejaba de observar a Jack con enojo â€“ No sÃ© quÃ© le pasa, es la primera vez que se pone asÃ- con alguien por mÃ¡s de diez minutos.

_ Â¿En serio no sabes por quÃ© estÃ¡ asÃ-? â€“ preguntÃ³ el peliblanco levantando una ceja con incredulidad â€“ Es obvio que estÃ¡ celoso. Al parecer tienes una novia dragÃ³n, Hipo â€“ riÃ³ burlÃ³n.

_ Â¿QuÃ©? â€“ Hipo lo mirÃ³ extraÃ±ado, como si no le convenciera la idea. PodÃ-a imaginarse a Chimuelo celoso de otro dragÃ³n, pero no de otra persona â€“ Ã‰l no estÃ¡ celoso. Muchas personas se han acercado a mÃ- antes y a Ã©l no le importÃ³.

_ Te digo que estÃ¡ celoso â€“ repitiÃ³ Jack con seguridad.

_ Te recuerdo que el experto en dragones soy yo â€“ asegurÃ³ el vikingo con algo de sorna, logrando que Jack revire los ojos. Hipo podÃ-a ser muy inteligente, pero para algunas cosas era algo despistado â€“ yo creo que se pone asÃ- porque eres irritante.

Jack sonriÃ³ de lado cuando una idea surcÃ³ su mente.

_ Â¿Quieres que te lo demuestre?

Hipo se volteÃ³ hacia Jack, mostrando interÃ©s y curiosidad.

_ Â¿CÃ³mo?

Jack se acercÃ³ caminando hasta quedar parado en frente suyo. Hipo lo mirÃ³ a los ojos sin saber quÃ© iba a hacer el peliblanco, hasta que Ã©ste puso sus brazos alrededor de su cuello y apegÃ³ su cuerpo al suyo, y luego, manteniendo una sonrisa pÃ-cara en los labios, comenzÃ³ a acercar mÃ¡s y mÃ¡s su rostro como si fuera aâ€¦

_ Â¿Lo ves? Te lo dije â€“ dijo Jack victorioso, viendo como Chimuelo comenzaba a gruÃ±ir con mÃ¡s Ã-mpetu, y se movÃ-a como si contuviera las ganas de saltarle encima â€“ Mira cÃ³mo se pone sÃ³lo porqueâ€¦ â€“ dejÃ³ de hablar cuando volviÃ³ su mirada hacia Hipo, quien mantenÃ-a sus ojos bien abiertos fijos en Ã©l y tenÃ-a la cara algo ruborizada.

_ â€¦

_ â€¦

_ Te estoy diciendo que lo mires.

_ Â¿Qâ€¦ quÃ©? â€“ musitÃ³ el vikingo y pestaÃ±eÃ³ rÃ¡pido como si reciÃ©n estuviera volviendo del mundo de lalalÃ¡.

_ Â¡A tu dragÃ³n!

_ Ahâ€¦ â€“ Hipo se volteÃ³ a mirar a Chimuelo. TardÃ³ un poco en recordar de quÃ© iba la demostraciÃ³n, Â¿quÃ© era lo que tenÃ-a que ver?

_ Â¿Lo ves? â€“ volviÃ³ a decir Jack apuntando a Chimuelo y separÃ¡ndose del vikingo â€“ tu dragÃ³n novia estÃ¡ celoso.

_ Yâ€¦ â€“ frunciÃ³ el ceÃ±o con algo de confusiÃ³n, todavÃ-a sintiÃ©ndose extraÃ±o despuÃ©s de lo que hizo Jack, Â¿quÃ© era esa sensaciÃ³n? No le dio mucho tiempo de pensar en eso porque habÃ-a terminado tan rÃ¡pido como habÃ-a empezado â€“ Â¿por quÃ© tendrÃ-a que estar celoso de ti en especial?

_ No lo sÃ©, tÃº dÃ-melo â€“ Jack se encogiÃ³ de hombros y comenzÃ³ a caminar alejÃ¡ndose, como si no le interesara el asunto.

_ â€¦ â€“ Hipo se quedÃ³ pensativo mientras observaba a Chimuelo. Conociendo como conocÃ-a a su dragÃ³n, Chimuelo solÃ-a tener un sexto sentido para percibir las cosasâ€¦ Â¿podrÃ-a ser que desconfiaba de Jack por alguna razÃ³n en particular de la que Ã©l no era consciente?

_ SerÃ¡ mejor que vayamos al castillo â€“ le dijo el peliblanco sacÃ¡ndolo de sus pensamientos.

_ SÃ.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_ Â¿Dormiste bien, Jack?

Jack torciÃ³ el gesto al ver la sonrisa ladina y la mirada sugestiva de su compaÃ±era pelirroja. Ã‰l no tenÃa que ser adivino para darse cuenta de lo que le estaba preguntando en realidad, pero eran muy pocas las veces en que se dejaba amedrentar con ese tipo de insinuaciones, asÃ que lo que hizo fue reÃr un poco antes de responder.

_ SÃ, dormÃ bien, gracias por preguntar â€“ contestÃ³ el peliblanco sonriendo de lado y levantando un poco el mentÃ³n, poniendo una de sus manos en su bolsillo mientras mantenÃa una expresiÃ³n tranquila.

_ Â¿Aprovechaste la oportunidad para acurrucarte? â€“ MÃ©rida era una chica muy insistente, no iba a rendirse hasta verlo fastidiado. Pero Jack sabÃa que lo mejor era seguirle la corriente.

_ SÃ, lo hice. Ã‰l me abrazÃ³ tooooda la noche â€“ mantuvo su sonrisa y levantÃ³ las cejas de forma sugestiva.

MÃ©rida soltÃ³ una carcajada ante eso. Lo que habÃa dicho era verdad, pero Jack sabÃa que ella creÃa que estaba bromeando.

Ese tipo de cosas (el que alguien se le acurruque durmiendo) eran algo que Jack normalmente utilizarÃa para molestar a alguien, como por ejemplo, el fastidiar a Conejo diciÃ©ndole "Oh, te importo" sÃ³lo porque Ã©ste asomÃ³ su cabeza para ver si no se habÃa hecho picadillo al caerse del trineo en marcha. Era normal que Jack haga cosas asÃ, por eso, serÃa propio de Ã©l el ponerse a fastidiar a Hipo con el hecho de que lo haya abrazado mientras dormÃaâ€¦ pero no era una situaciÃ³n normal, porque se trataba de Hipo, y bromear de esa manera con Ã©l serÃa jugar con sus propios sentimientos, Â¡e incluso correrÃa el riesgo de ponerse en evidencia!

_ Esto es todo lo que necesitarÃ© â€“ escucharon la voz de Hipo, quien volvÃa cargando una caja de madera, donde se suponÃa que tenÃa algunos materiales para hacer experimentos. Con Ã©l venÃan Rapunzel, Anna y Elsa.

_ Oye, Hipo â€“ MÃ©rida se acercÃ³ a Ã©l sonriendo maliciosamente y puso una mano en su hombro. Jack se quedÃ³ tiesoâ€¦ Â¿no iba a hacer lo que pensaba que iba a hacer, o sÃ? â€“ Â¿es cierto que ustedes dos se acurrucaron toda la noche? â€“ le susurrÃ³ cerca del oÃdo.

Demonios.

_ Â¿Uh? â€“ por inercia, Hipo llevÃ³ sus confundidos ojos hacia Jack. El peliblanco se moviÃ³ rÃ¡pido.

_ Â¡Ahahahah! Â¡SÃ- que eres graciosa, MÃ©rida! â€“ le dio una palmada fuerte en la espalda haciendo que ella se voltee para mandarle una mirada asesina â€“ Tu imaginaciÃ³n no tiene lÃ-mites, Â¡hahahahah! â€“ fingiÃ³ su mejor risa.

_ Â¿QuÃ© es lo gracioso? â€“ preguntÃ³ Anna con curiosidad al ver a Jack reÃ-r, acercÃ¡ndose a ellos junto con Rapunzel.

_ Hipo â€“ Elsa llamÃ³ la atenciÃ³n del vikingo, quien rÃ¡pidamente se acercÃ³ hasta donde ella estaba.

_ Vamos, dÃ-gannos quÃ© fue lo gracioso â€“ insistiÃ³ Anna, mientras que MÃ©rida le decÃ-a "nada, nada" con una nerviosa sonrisa. Jack desviÃ³ su atenciÃ³n hacia Hipo.

_ Â¿No necesitas nada mÃ¡s? â€“ le preguntÃ³ Elsa al vikingo, quien le mostrÃ³ una amable sonrisa.

_ No, esto es suficiente por ahora â€“ asegurÃ³ Hipo mirando hacia la caja que tenÃ-a en brazos.

_ Â¿Seguro que no necesitas ayuda?

_ Si necesito ayuda, te lo harÃ© saber â€“ afirmÃ³ â€“ y no te preocupes, harÃ© todo lo posible por encontrar la forma de restaurar el bosque.

Elsa esbozÃ³ una pequeÃ±a sonrisa.

_ SÃ© que lo lograrÃ¡s.

_ Â¡Claro que lo lograrÃ¡! â€“ Hipo se sobresaltÃ³ un poco cuando le dieron una fuerte palmada en la espalda. Al voltearse, se encontrÃ³ con Jack a su lado, mostrando una ladeada sonrisa â€“ su cabezota no estÃ¡ ahÃ- por nada â€“ dijo el peliblanco dando una par de golpes en la cabeza de Hipo, como si se tratase de una puerta, e Hipo ni siquiera podÃ-a defenderse debido a que tenÃ-a los brazos ocupados.

_ Gracias por tu peculiar apoyo, Jack â€“ dijo el vikingo con sarcasmo mientras fruncÃ-a el ceÃ±o â€“ es hora de irnos â€“ anunciÃ³ dirigiÃ©ndose hacia la salida. Jack, Merida y Rapunzel lo siguieron.

Jack soltÃ³ un bufido con algo de frustraciÃ³n anticipada. Se estaban dirigiendo a los distintos puntos del bosque erosionado otra vez para hacer vigilancia y buscar mÃ¡s indicios que puedan ayudar a encontrar respuestas para contrarrestar la destrucciÃ³n. Hipo irÃ-a a otro punto del bosque a obtener muestras y experimentar algunas de sus ideas para ver si lograba obtener alguna reacciÃ³n positiva para eliminar la erosiÃ³n.

Hacer vigilancia siempre era aburrido, no pasaba nada interesante. Â¿Por quÃ© tenÃ-an que hacer vigilancia? La reina ya tenÃ-a soldados

centinelas vigilando alrededor del bosque, y ellos tenÃan una trompeta para anunciar si algo ocurrÃa. En serio, no le veÃa caso.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_ Bien â€“ Hipo y Chimuelo se detuvieron en el lÃmite del lugar erosionado, y dejando la caja en el suelo, comenzÃ³ a sacar sus cosas â€“ primero probarÃ© con la tierra que Conejo me dio â€“ sacÃ³ un frasco de madera y sacÃ³ la tapa para verter un poco de tierra sobre el suelo erosionado. Luego esperÃ³ un poco para ver los resultados â€“ Buenoâ€¦ eso no funcionÃ³ â€“ concluyÃ³ decepcionado.

Se habÃa puesto a investigar mucho sobre la erosiÃ³n y las antiguas batallas que Mandrake habÃa llevado a cabo en el Reino de la Tierra. Hace muchos aÃ±os, la reina del Reino de la Tierra era escogida por el Hombre de la Luna y Ã©ste le otorgaba poderes especiales; pero un gran poder significaba una gran responsabilidad, por eso, el Hombre de la Luna decidiÃ³ que dejar toda esa carga a una sola persona no era lo mejor y dispersÃ³ los poderes. Por eso, actualmente muchos habitantes del Reino de la Tierra poseÃan algÃºn tipo de poder mÃ¡gico, como Conejo (manejo de la tierra), Sandman (arena dorada), Pitch (arena negra) y Rapunzel (poderes curativos de una flor medicinal). Pero esos eran poderes derivados del original, no eran la soluciÃ³n que buscaba.

_ Â¿QuÃ© dices, amigo? â€“ le dijo a Chimuelo, como siempre pidiÃ©ndole su opiniÃ³n â€“ Â¿te gustarÃa vivir en este bosque de putrefacciÃ³n?

Chimuelo gruÃ±Ã³ como respuesta sacudiendo su cabeza.

_ SÃ, a mÃ tampoco me gustarÃa â€“ concordÃ³ el vikingo, y luego volviÃ³ su mirada al suelo contaminado â€“ esto es hecho con magia, por eso hay que contrarrestarlo con magia tambiÃ©nâ€¦ Â¿pero quÃ© tipo de magia exactamente?

/*/ Dos frustrantes horas despuÃ©sâ€¦/*/

_ Â¡Esto es tan frustrante! â€“ se quejÃ³ el vikingo poniendo una mano a su cabeza â€“ Nada de esto funciona, debe haber algo que estoy omitiendo â€“ sin nada mÃ¡s quÃ© hacer, recogiÃ³ las cosas que habÃa traÃdo para irse â€“ vamos, amigo. Necesito revisar esos libros de nuevo â€“ se subiÃ³ a Chimuelo â€“ Jack y las chicas ya deben estar en el castillo â€“ Chimuelo dejÃ³ salir un gruÃ±ido al escuchar el nombre â€“ oye, Â¿por quÃ© te desagrada tanto Jack? â€“ Hipo inclinÃ³ su cabeza para mirar a Chimuelo, ganÃ¡ndose otro gruÃ±ido como respuesta.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Rapunzel miraba a su alrededor con una sonrisa muy grande en su rostro. Desde el balcÃ³n donde estaba, podÃ-a ver a todas las personas disfrutar, jugar en la nieve y patinar en el hielo. Era maravilloso.

_ Hola, Â¿quÃ© haces aquÃ-? â€" Hipo entrÃ³ al balcÃ³n y se parÃ³ al lado de la rubia â€" Me sorprende que no estÃ©s allÃ¡ divirtiÃ©ndote.

_ Pronto irÃ© â€" afirmÃ³ Rapunzel sonriendo â€" Anna ha ido a traer un par de zapatos para prestarme, no podrÃ-a andar ni patinar descalzo en el hielo, Â¿o sÃ-?

Hipo riÃ³ por lo bajo. Era extraÃ±o pero Rapunzel estaba acostumbrada a no usar zapatos, al igual que Jack, pero a diferencia de Ã©l, ella no era tolerante al frÃ-o.

_ SÃ-, tienes razÃ³n â€" concordÃ³ el vikingo apoyÃ¡ndose en la baranda del balcÃ³n.

_ Â¿Y tÃº? â€" preguntÃ³ Rapunzel mirÃ¡ndolo fijamenteâ€" Â¿Por quÃ© no estÃ¡s allÃ¡?

_ Me gusta mirar â€" dijo Hipo poniendo sus ojos en el panorama.

_ â€¦ â€" Rapunzel lo mirÃ³ en silencio y luego dirigiÃ³ sus ojos hacia las personas tambiÃ©n.

Desde allÃ- podÃ-a divisar a Elsa haciendo cosas hermosas con la nieve y manteniendo la atenciÃ³n de varios niÃ±os que la miraban maravillados. Por otro lado, Jack estaba allÃ- jugando con muchos niÃ±os en la nieve.

Hipo riÃ³ por lo bajo captando la atenciÃ³n de Rapunzel, y ella vio que Ã©l aÃºn estaba con los ojos en la gente, manteniendo una sonrisa bobalicona.

La rubia no pudo evitar preguntarse a quiÃ©n estaba mirando exactamente.

Â¿A algo en especial?

Â¿A _alguien_ en especial?

Ella conocÃ-a perfectamente lo que Jack sentÃ-a por Hipo, y sabÃ-a que esos sentimientos no se habÃ-an desvanecido con el tiempo. Pero no estaba segura con respecto a Hipoâ€¦

Siempre notÃ³ el especial interÃ©s que Hipo tenÃ-a con respecto a Jack, pero eso no significaba necesariamente que Hipo lo vea de forma romÃ¡ntica. Ella tenÃ-a dudas, especialmente porque Hipo siempre mostrÃ³ abiertamente su gusto por las chicas; cuando aÃºn era guardiÃ¡n solÃ-a hablar de cÃ³mo serÃ-a si tuviera una novia y cosas asÃ-, en cambio a Jack, a pesar de ser encantador y un imÃ¡n para las chicas, nunca le interesaron esas cosas realmente.

Rapunzel sabÃ-a que si Hipo hubiese tenido algÃºn interÃ©s romÃ¡ntico

en Jack, se lo habrÃ-a dicho. Hipo era una persona algo impulsiva y muy perseverante cuando algo se le metÃ-a a la cabeza y las limitaciones que pueda encontrar en el camino no le eran un problema, asÃ- que si Hipo hubiese concluido que estaba enamorado de Jack, Ã©l habrÃ-a hecho algo al respecto.

Entoncesâ€¦ Â¿eso significaba que no sentÃ-a nada por Jack? Â¿O significaba que no se habÃ-a dado cuenta de lo que sentÃ-a?

Hace cinco aÃ±os, ella habÃ-a imaginado la segunda opciÃ³n, y en aquel tiempo ella querÃ-a hablar con Ã©l al respecto, pero MÃ©rida le dijo que a Hipo aÃºn le faltaba madurar y que lo mejor era no meterse en medio. Rapunzel comprendÃ-a su punto cada vez que escuchaba a Hipo hablar de "novia" y "status" tan a la ligera, lo cual era normal, Hipo sÃ³lo tenÃ-a 15 aÃ±os en ese entonces, era muy joven como para tomarse en serio ese tipo de cosas.

Pero ahora que era mayor y mÃ¡s maduro, Rapunzel se preguntaba si habÃ-a en su corazÃ³n algo especial por Jackâ€¦ o si al contrario gustaba de alguien mÃ¡sâ€¦

Le hubiera gustado mucho verlos juntos, peroâ€¦

Tal vezâ€¦ tal vez lo mejor era que Hipo no sienta nada por Jack, ya que los separaba el abismo de la inmortalidad.

La mirada de Rapunzel se entristeciÃ³ al pensar en ello.

_ Â¿Sabes, Hipo? â€“ dijo ella de repente â€“ Creo que eres afortunado.

_ Â¿Uhm? Â¿Por quÃ©? â€“ Hipo la mirÃ³ algo desconcertado por la repentina afirmaciÃ³n.

_ Bueno, Â¿recuerdas cuando nos seleccionaron para ser guardianes? Yo aceptÃ© sin pensarlo dos veces porque serÃ-a mi boleto para salir de esa torre en la que estaba encerrada, no pensÃ© en lo que podrÃ-a pasar en el futuro â€“ dijo la rubia con algo de amargura mientras miraba hacia la nada â€“ tÃº eres mortal ahora, y puedes vivir una vida normal. Puedes casarte y tener una familia.

Rapunzel llevÃ³ sus ojos hacia el vikingo, y vio que Ã©ste no parecÃ-a muy feliz ante lo que acababa de decir, lo cual la sorprendiÃ³ un poco.

Hipo desviÃ³ la mirada hacia la gente.

_ SÃ-, soy un mortalâ€¦ y cuando todo esto acabe â€“ inconscientemente, sus ojos se posaron en Jack â€“ nuevamente no me serÃ¡ permitido volver a ver al equipo.

Rapunzel lo mirÃ³ muy sorprendida.

Â¿Hipo se arrepentÃ-a de volverse mortal?

_ Hipoâ€¦

_ Â¡AquÃ- estÃ¡n los zapatos! â€“ gritÃ³ Anna entrando al balcÃ³n con un par de zapatos en las manos. Se veÃ-a agitada, como si hubiese hecho mucho trabajo buscando los zapatos. Hipo riÃ³ por lo bajo,

conociÃ©ndola como la conocÃa de seguro se tardÃ³ mucho en escoger "el color apropiado" de zapatos entre todo el montÃ³n que tenÃa â€“ Espero que te queden.

Rapunzel tomÃ³ los zapatos y se los puso.

_ Â¡Me quedan muy bien! Â¡Gracias!

_ De nada â€“ Anna le sonriÃ³ de vuelta, luego mirÃ³ hacia Hipo â€“ Â¿y usted? Â¿QuÃ© estÃ¡ haciendo aquÃ, _seÃ±or_?

_ Uhmâ€¦ â€“ el pestaÃ±eÃ³ un poco confundido â€“ Â¿â€¦ mirando?

_ Â¡Mirar es aburrido! â€“ exclamÃ³ ella â€“ Tienes queâ€¦ Â¡OH! â€“ ella mirÃ³ hacia donde estaban sus sÃºbditos â€“ Â¿Elsa y Jack interactuaron? - preguntÃ³ la princesa con curiosidad.

_ Â¿Por quÃ© preguntas eso? â€“ inquiriÃ³ Hipo levantando una ceja.

_ Bueno, tÃº sabes, notÃ© ciertaâ€¦ _tensiÃ³n_ entre ellos â€“ dijo Anna haciendo una mueca preocupada por el asunto.

_ Â¿TensiÃ³n? â€“ Hipo frunciÃ³ el ceÃ±o.

_ SÃâ€¦ digo, yo pensÃ© que se iban a llevar bien porque ambos tienen poderes de hielo, pero no, cuando ellos hablaron a solas lo hicieron de un modo muy formal y _frÃo_â€¦ como si estuvieran rivalizando por algo.

Rapunzel estaba muy confundida mientras escuchaba lo que decÃa Anna. Jack era una persona sonriente y amistosaâ€¦ a menos que haya algo que no le agrade, y ella no podÃa pensar quÃ© podrÃa tener contra la reina paraâ€¦

Un momento.

Â¿PodrÃa serâ€¦?

Â¿PodrÃa ser que Jack estaba celoso?

Ella sabÃa que Jack era una persona muy posesiva, pero entonces, si Jack estaba celoso debiÃ³ ser por alguna razÃ³n. Tal vez Ã©l vio algo entre Hipo y Elsa que no le gustÃ³â€¦

Rapunzel mirÃ³ hacia Hipo, quien continuaba hablando con Anna.

Â¿PodrÃa ser que Hipo gustaba de Elsa y que por eso Jack no podÃa llevarse bien con ella?

Si a Hipo le gustaba Elsa entonces serÃa muy irÃ³nico porque, bueno, ella tenÃa poderes de nieve como Jack, era algo rebelde, le gustaba jugar con nieve, y solÃa esbozar una superior sonrisa ladina yâ€¦

De repente el cerebro de Rapunzel hizo un click.

Elsa

Jack

Elsa

Jack

Â¡CLARO!

Â¿CÃ³mo no lo habÃa notado antes? HabÃa tantas similitudes entre ellos, que era casi ridÃculo.

Â¿PodrÃa ser queâ€¦?

Â¿PodrÃa ser que a Hipo le gustaba Elsa porque le recordaba a Jack?

Â¿O podrÃa ser que ella sÃ³lo estaba pensando cosas raras que no tenÃan sentido?

Rapunzel llevÃ³ sus ojos hacia Hipo de nuevo.

Hipo era una persona muy inteligente, pero, como siempre decÃa MÃ©rida, los hombres tienen algo de idiota sin excepciÃ³n.

_ PensÃ© que serÃa como tener un nuevo hermano, ya sabes, por lo de los poderes y esas cosas â€" dijo Anna continuando la conversaciÃ³n â€" pero no.

_ SÃ, tienen muchas similitudes y tal vez sea precisamente por eso que sienten algo de tensiÃ³n â€" dijo Hipo sonriendo relajadamente â€" pero para mÃ, ellos son completamente diferentes.

Rapunzel lo mirÃ³ perpleja.

Â¿Aunque tengan muchas similitudes, para Ã©l eran completamente diferentes? Â¿QuÃ© significaba?

_ Bien, Â¡dejemos el tema de lado y vamos a jugar! â€" vociferÃ³ la pelinaranja corriendo hacia la puerta.

_ Vamos, Hipo â€" le dijo Rapunzel al vikingo, para que se una a la diversiÃ³n.

_ No, estÃ¡ bien, yo me quedarÃ© aquÃ â€" dijo Hipo.

_ Vamos, no seas aguafiestas â€" se quejÃ³ Anna.

_ SÃ, mira â€" Rapunzel apuntÃ³ hacia la gente â€" incluso Sven, Chimuelo y Maximus estÃ¡n jugando en la nieveâ€¦ Â¡Â¿MAXIMUS?! â€" gritÃ³ perpleja al darse cuenta de que habÃa un caballo blanco allÃ. Â¿Ese era Maximus?

Sin dudarlo dos veces, Rapunzel se colgÃ³ de su cabello y saltÃ³ del balcÃ³n llegando a la planta baja.

_ Wow â€" dijo Anna con impresiÃ³n â€" yo quisiera hacer eso con mi cabello, Â¡hahah!

Rapunzel corriÃ³ y llegÃ³ hasta donde estaba el caballo.

_ Â¡Maximus! â€“ lo llamÃ³, el caballo se volteÃ³ cuando escuchÃ³ su nombre y corriÃ³ hacia ella contento â€“ Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€“ le preguntÃ³ acariciÃ¡ndolo.

_ Hola, Rapunzel â€“ Rapunzel se girÃ³ hacia la seductora voz y vio a un chico castaÃ±o allÃ-, el cual con aires de galÃ¡n se apoyÃ³ en una cerca haciendo una pose cool que se deshizo por completo cuando el peso de su cuerpo moviÃ³ la cerca y se cayÃ³... pero ese mismo segundo se puso de pie, se sacudiÃ³ y cruzÃ³ los brazos tratando de parecer cool de nuevo â€“ Â¿CÃ³mo estÃ¡s? â€“ preguntÃ³ sonriendo galantemente.

_ Â¡Eugene! â€“ dijo Rapunzel con una sonrisa.

_ SÃ³lo pasaba por aquÃ- y de repente vi una inusual fiesta de nieve â€“ explicÃ³ su presencia en el lugar â€“ no es que te estÃ© siguiendo ni nada por el estilo.

Rapunzel sonriÃ³ y levantÃ³ una ceja ante su obvia mentira, y luego riÃ³ decidiendo que iba a seguirle la corriente.

_ Bueno, si estÃ¡s de paso entonces Â¡vamos a jugar!

_ Â¿Jugar? Ehmâ€¦ no, ve tÃº, yo estoy bien aquÃ- â€“ dijo Eugene justo antes de ser arrastrado del brazo por la rubia.

_ Â¡Vamos, Hipo! â€“ insistiÃ³ Anna, la cual seguÃ-a en el balcÃ³n tratando de convencer a Hipo de bajar con ella â€“ Â¡Ve a mostrarles que eres un experto esquiando en tabla!

_ No estÃ¡n esquiando, estÃ¡n patinando â€“ corrigiÃ³ el vikingo â€“ y eso no se me da muy bien.

_ Â¡No importa! â€“ la pelinaranja lo agarrÃ³ de la muÃ±eca y lo arrastrÃ³ consigo â€“ Â¡Vamos!

Bien, ni modo. Era difÃ-cil decirle que no.

Bajaron las escaleras corriendo (Hipo casi se cae) y salieron del palacio, llegando donde estaban los demÃ¡s.

_ Anna â€“ Kristoff se acercÃ³ con una sonrisa el ver a su novia â€“ Â¿dÃ³nde estabas?

_ Es que estaba buscando zapatos para Rapunzel y luego estaba tratando de convencer a este caballero de venir â€“ explicÃ³ Anna apuntando a Hipo acusadoramente â€“ no es aceptable que-Â¡AAHH! â€“ Anna soltÃ³ un repentino grito haciendo que Hipo y Kristoff se sobresalten del susto.

_ Â¿QuÃ© pasa? â€“ preguntÃ³ el rubio preocupado.

_ Â¿Viste lo que Jack acaba de hacer? Â¡Â¿Viste lo que acaba de hacer?! â€“ dijo la pelinaranja con pÃ¡nico.

_ Â¿QuÃ©? Â¿QuÃ© hizo? â€“ preguntÃ³ le vikingo mirando a su alrededor, buscando a Jack.

_ Â¡Le tirÃ³ una bola de nieve a Elsa! â€“ respondiÃ³ Anna.

_ Â¿Y eso quÃ©? SÃ³lo estÃ¡n jugando â€“ tratÃ³ de calmarla Kristoff, pero luego vieron cÃ³mo Elsa comenzaba a formar una gigantesca bola de nieve y miraba hacia Jack.

_ Ohâ€¦ â€“ dijo Jack impresionado al ver la enorme bola de nieve â€“ eso no estÃ¡ bien.

Jack comenzÃ³ a volar escapando de Elsa, quien corriÃ³ tras Ã©l con la bola de nieve que hacÃ-a flotar con sus poderes.

_ Me sorprende cÃ³mo Elsa puede correr con esos tacos â€“ comentÃ³ MÃ©rida, como si lo demÃ¡s no la impresionara.

Lastimosamente para Hipo, Jack lo divisÃ³, entonces volÃ³ hacia Ã©l y se colocÃ³ detrÃ¡s usÃ¡ndolo de escudo, mientras que Anna y Kristoff, que estaban parados al lado del vikingo, decidieron salir corriendo de allÃ-.

Elsa se detuvo en frente de Hipo a varios metros, frunciendo el ceÃ±o al ver a Jack detrÃ¡s de Ã©l.

_ Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€“ le susurrÃ³ Hipo a Jack, quien miraba a Elsa con una sonrisa victoriosa.

_ No te preocupes, no lo harÃ¡ â€“ asegurÃ³ el peliblanco.

Elsa estrechÃ³ los ojos y sonriÃ³ con malicia.

_ No la conoces â€“ murmurÃ³ el vikingo asustado.

_ Como si fuera a atreverse a golpear a su querido, inocente y amable guardiÃ¡n person-

La enorme bola de nieve cayÃ³ encima de ellos.

Elsa se acercÃ³ riendo al ver a Hipo saliendo dificultosamente de la nieve junto con Jack.

_ Â¡Hahahaha! Lo siento, Hipo â€“ se disculpÃ³ la reina, aun riendo, agarrando a Hipo de las muÃ±ecas para ayudarle a ponerse de pie â€“ es que tÃº no te moviste de en medio.

Hipo le devolviÃ³ la sonrisa.

_ Te pusiste competitiva, Â¿eh?

Jack, quien seguÃ-a sentado en la nieve, bufÃ³ molesto.

_ Â¡Hahahah! â€“ riÃ³ Anna apuntando a Hipo â€“ Â¡Tu cabello se ve tan chistoso!

El vikingo se sacudiÃ³ la nieve del cabello y de la ropa.

_ Ya estoy bie-OW! â€“ una bola de nieve (pequeÃ±a esta vez) golpeÃ³ la nuca de Hipo.

Fue Jack, quien estaba mirÃ¡ndolo con el ceÃ±o fruncido.

_ Eso fue por no ser buen escudo â€“ dijo Jack.

MÃ©rida riÃ³ por lo bajo. Jack era taaaaaan tierno cuando querÃa la atenciÃ³n de Hipo.

_ Â¡Guerra de nieve! â€“ gritÃ³ Anna entusiasmada y tomÃ³ una bola de nieve en manos.

Y todos comenzaron a
jugar.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã
¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Â
ºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

SoltÃ³ un suspiro al aire mientras caminaba sin rumbo fijo lejos de donde estaban los demÃ¡s... en especial lejos de donde estaba Ã©lâ€¦ con ella.

Elsa era taaaaan dulce (obvio sarcasmo), agarrando las manos de Hipo para ayudarlo a patinar. SÃ, ella tan encantadora e Hipo mirÃ¡ndola como bobo, mientras que Ã©l se iba y el vikingo ni siquiera lo notÃ³â€¦.

Bien, ya era suficiente, tenÃa que aceptar la realidad y resignarse de una vez por todas. Primero, Ã©l era inmortal e Hipo no lo era. Segundo, Hipo no sentÃa lo mismo por Ã©l. Y tercero, era obvio que a Hipo le gustaba Elsa.

SÃ, tal vez hace aÃ±os Hipo haya gustado de otras chicas de forma efÃmera, pero ahora Hipo era mÃ¡s maduro, y si gustaba de alguien debÃa ser en forma seria, Â¿verdad?

AdemÃ¡s, Ã©l no tenÃa ni la mÃ¡s mÃnima oportunidad, ni siquiera si Hipo correspondÃa sus sentimientos. Simplemente no era posible y punto final.

PensÃ¡ndolo bien, eso era lo que Hipo deberÃa hacer: tener una esposa, formar una familia y vivir una vida normal y feliz... y en lo que se referÃa a Ã©lâ€¦ puesâ€¦ Ã©l simplemente no estaba dentro de ese futuroâ€¦

_ Â¿Por quÃ© esa cara tan larga, Jack?

_ Â¡â€¦! â€“ Jack se volteÃ³ poniÃ©ndose en posiciÃ³n defensiva al escuchar esa voz. Como imaginÃ³, Pitch estaba parado frente a Ã©l â€“ Â¿quÃ© haces aquÃ? â€“ espetÃ³ frunciendo el entrecejo.

_ PrepÃ¡rateâ€¦ â€“ dijo Pitch mientras la arena negra ondeaba a su alrededor de forma amenazadora â€“ porque vine por laâ€¦ Â¡VENGANZA! â€“ gritÃ³ haciendo que Jack se prepare para disparar hielo, pero de repente la arena negra desapareciÃ³ y Pitch lo mirÃ³ con una tranquila sonrisa â€“ es broma, no te creas tan especial.

_ Â¿QuÃ©? â€“ Jack estrechÃ³ los ojos confundido.

_ Vine aquÃ para otros asuntos â€“ aclarÃ³ Pitch manteniendo su

caracterÃ-stica serenidad mientras ponÃ-a sus brazos atrÃ¡s de su espalda.

_ TÃº eres quien estÃ¡ detrÃ¡s de lo que pasa aquÃ-, Â¿no es cierto? â€" fue la rÃ¡pida conclusiÃ³n que sacÃ³ Jack.

_ No sÃ© de quÃ© hablas â€" dijo el pelinegro encogiendo los hombros â€" estoy aquÃ- buscando a un amigo.

_ CÃ³mo si tuvieras algÃºn amigo â€" bufÃ³ Jack con desprecio.

_ Pitch.

La tercera voz hizo que Jack se voltee, encontrÃ¡ndose con Hipo.

_ Hola, Hipo â€" saludÃ³ Pitch.

_ No estÃ¡s molestando a Jack, Â¿o sÃ-? â€" dijo el vikingo mandÃ¡ndole una mirada severa mientras se acercaba hasta quedar en medio de ellos.

Jack lo mirÃ³ confundido y perplejo, Â¿quÃ© era lo que estaba sucediendo?

_ No no, tranquilo, sÃ³lo estÃ¡bamos conversando, Â¿verdad, Jack? â€" le preguntÃ³ con falsa amabilidad, ganÃ¡ndose una mirada asesina del mencionado â€" Aunque las ganas de torturarlo psicolÃ³gicamente no me faltan â€" le devolviÃ³ el gesto â€" Â¿y cÃ³mo estÃ¡s, Hipo?

_ Â¿Por quÃ© estÃ¡s aquÃ-?

_ Vine a traerte algo de informaciÃ³n.

_ Â¿Por quÃ© estÃ¡s _aquÃ-_?

Pitch estaba a punto de contestar de nuevo, pero luego comprendiÃ³ la pregunta que le hacÃ-a. MirÃ³ hacia Jack y luego volviÃ³ a mirar a Hipo.

_ Ya te dije que no le estaba haciendo nada, te prometÃ- que no lo harÃ-a, Â¿recuerdas? â€" dijo el pelinegro con impaciencia â€" no quise ir donde estabas porque no me gustan los lugares llenos de gente donde todos rÃ-en, se divierten y eso â€" revirÃ³ los ojos como si el sÃ³lo mencionarlo lo hastiara â€" vi que te pusiste a preguntar "Â¿DÃ³nde estÃ¡ Jack? Â¿DÃ³nde estÃ¡ Jack? Â¿Han visto a Jack?" y que luego comenzaste a caminar en direcciÃ³n hacia donde estaba Jack, por eso decidÃ- esperarte aquÃ-.

_ â€¦ â€" Hipo levantÃ³ una ceja y lo mirÃ³ algo desconfiado.

_ Â¿Quieres la informaciÃ³n, o no? â€" Pitch comenzÃ³ a impacientarse, asÃ- que Hipo decidiÃ³ proseguir.

_ Te escucho.

_ Â¡Espera un momento! â€" antes de que Pitch pudiera hablar, Jack los interrumpiÃ³ acercÃ¡ndose a Hipo con una mirada afilada â€" Â¿me puedes explicar quÃ© estÃ¡ sucediendo aquÃ-, traidor?

_ Â¿QuÃ©? â€" Hipo pareciÃ³ no comprender.

_ Â¿Por quÃ© hablas con este tipo con tanta familiaridad? â€“ le preguntÃ³ Jack sin quitar sus acusadores ojos de Ã©l.

_ Oye, "este tipo" tiene nombre â€“ aclarÃ³ Pitch ofendido.

_ Â¡TÃº cÃ¡llate! â€“ le ordenÃ³ Jack, no era de Ã©l de quien esperaba respuestas.

_ Si tanto lo quieres saber, Hipo y yo somos amigos â€“ dijo el pelinegro dando un paso mÃ¡s cerca del vikingo â€“ Â¿verdad, Hipo?

_ SÃ- â€“ respondiÃ³ el castaÃ±o.

_ Â¿QuÃ©? â€“ Jack lo mirÃ³ con incredulidad â€“ Â¡Ã‰l tratÃ³ de destruirnos! Â¡Y destruyÃ³ a Sandman!

_ Pero volviÃ³, asÃ- que no cuenta â€“ contrarrestÃ³ Pitch.

_ Â¡Te dije que te callaras!

_ Fui yo quien sacÃ³ a Pitch de su encierro, Jack â€“ confesÃ³ el vikingo.

_ Â¿QuÃ©?

_ Â¿Recuerdas cuando las pesadillas me llevaron y me quedÃ© encerrado? â€“ preguntÃ³ Pitch comenzando con la explicaciÃ³n â€“ Pues, Hipo fue hasta allÃ- para matarme.

_ Destruirte â€“ corrigiÃ³ Hipo.

_ Lo que sea. Fue para destruirme por haber tratado de destruirlos a todos ustedes yâ€¦

/*/ Flash Back/*/

_Dentro de su guarida, sentado y encogido en una esquina de ese oscuro lugar, rodeado y atormentado por las pesadillas que Ã©l mismo habÃ-a creado, escuchÃ³ un ruido... como si alguien estuviese acercÃ¡ndose. _

__ Â¿QuiÃ©n estÃ¡ ahÃ-? _

La persona se acercÃ³ caminando lentamente, con un dragÃ³n negro a su lado que fÃ¡cilmente se perdÃ-a en la oscuridad.

__ Â¿QuiÃ©n eres? â€“ preguntÃ³ Pitch al ver al chico. _

__ No necesitas saberlo â€“ dijo el castaÃ±o desempuÃ±ando una extraÃ±a espada. _

__ Espera, eresâ€¦ Â¿el guardiÃ¡n desaparecido? â€“ preguntÃ³ el pelinegro al distinguir mejor a la persona â€“ Hipo, Â¿no? vaya, has crecido â€“ observÃ³, y luego mirÃ³ a sus pesadillas, las cuales no parecÃ-an molestar al vikingo â€“ veo que no sientes miedo â€“ bufÃ³ mirÃ¡ndolo con desprecio â€“ Â¿a quÃ© viniste?_

__ Vine a acabar contigo._

__ â€¦ â€“ Pitch hizo una mueca. No era una respuesta diferente a la que esperaba â€“ Vas a vengar a tus amigos, Â¿eh? Adelante, hazlo, no me importa, a nadie le importa â€“ dijo encogiÃ©ndose de hombros, sin moverse de donde estaba â€“ DespuÃ©s de todo, no tengo un propÃ³sito en este mundo. Ese es mi castigo por ser diferente._

Hipo frunciÃ³ el ceÃ±o.

__ Todos tenemos un propÃ³sito, el rendirte es tu decisiÃ³n._

__ Mi Ãºnico propÃ³sito es el miedo, y ya lo he intentado todo, hasta mejorÃ© mis poderes para crear las pesadillas, pero no sirviÃ³ de nada â€“ se quejÃ³ el pelinegro con decepciÃ³n â€“ Estoy solo y lo Ãºnico que obtengo de los demÃ¡s es indiferencia. Lo Ãºnico que logrÃ© fue acabar aquÃ- encerrado sintiendoâ€¦ miedo â€“ murmurÃ³ entre dientes. _

__ â€¦ â€“ Hipo se le quedÃ³ mirando en silencio por un momento â€“ quÃ© patÃ©tico._

__ Â¿QuÃ©?_

__ PatÃ©tico._

__ Â¡No me llames asÃ-, niÃ±ato! â€“ gritÃ³ Pitch ofendido â€“ Â¡TÃº no sabes por lo que he pasado!_

__ Claro que lo sÃ©, por eso te llamo patÃ©tico â€“ asegurÃ³ el vikingo con seriedad._

__ â€¦ â€“ Pitch se quedÃ³ callado, sorprendido por lo que acababa de escuchar. Se quedÃ³ mÃ¡s sorprendido aun cuando vio que Hipo guardaba su espada â€“ Â¿por quÃ© guardas tu espada? Â¿No ibas a matarme?_

__ Destruirte â€“ corrigiÃ³ Hipo._

__ Â¡Lo que sea!_

__ No, yo no hago las cosas de esa manera._

Pitch lo mirÃ³ confundido.

__ Pero tratÃ© de destruir a tus amigos â€“ le recordÃ³._

__ Te darÃ© otra oportunidad._

__ Â¿Para destruirlos? _

__ No â€“ gruÃ±Ã³ Hipo revirando los ojos â€“ para hacer las cosas bien._

Pitch hizo una mueca.

__ Ya te dije que mi Ãºnico propÃ³sito es causar miedo. No hago cosas buenas._

__ Puedes hacer cosas buenas causando miedo._

El pelinegro lo mirÃ³ sorprendido.

__ â€¦ Â¿En serio?_

_Hipo le ofreciÃ³ su mano. _

__ Lo diferente muchas veces es visto como malo, pero no tiene que serlo. A veces lo Ãºnico que se necesita para vencer todo el daÃ±o que causa la soledad es una mano â€“ dijo el vikingo. _

__ â€¦ â€“ Pitch mirÃ³ la mano del chico con algo de dudaâ€¦ Â¿no serÃa una trampa?_

__ Si aceptas esta oportunidad, no te destruirÃ©._

__ Â¿CÃ³mo sabes que en el futuro no te traicionarÃ©? â€“ preguntÃ³ el pelinegro, Â¿era en serio? Â¿ese chico estaba depositando confianza en Ã©l?_

__ No lo harÃ¡s â€“ asegurÃ³ Hipo._

__ Eres muy raro â€“ Pitch sonriÃ³ â€“ me agrada eso._

/*/ Fin del Flash Back/*/

_ Y le di la mano y ahora somos amigos â€“ finalizÃ³ Pitch con una sonrisa tranquila.

Jack puso sus ojos en el vikingo.

_ Â¿Y no te importa que haya tratado de destruirnos?

_ El rencor no lleva a nada bueno, Jack â€“ explicÃ³ el vikingo â€“ Simplemente se vuelve un cÃrculo de odio. Si es posible convertir lo malo en bueno, se lo hace.

_ Â¿QuÃ© puede salir de bueno de los poderes de Pitch? â€“ espetÃ³ el peliblanco apuntando al mencionado.

_ Para algunos es mÃ¡s fÃ¡cil ver la luz cuando hay algo de oscuridad â€“ respondiÃ³ Hipo.

_ Â¿QuÃ©?

_ Hipo propuso que asuste y les dÃ© pesadillas a las personas malas â€“ explicÃ³ Pitch â€“ Soy como un castigador para los niÃ±os y los adultos que se portan mal. ImagÃnate, un tipo que se la pasa todo el dÃa trabajando y olvidÃ¡ndose de estar con su familia dejÃ¡ndolos muy tristes, y entonces yo voy y le doy pesadillas sobre su familia muriendo de forma brutal, y Â¡TADA! Ese tipo sentirÃ¡ miedo, pensarÃ¡ las cosas y harÃ¡ algo al respecto.

_...

_...

Â¿QuÃ© rayos?

_ Â¿Y los niÃ±os? â€“ Jack estrechÃ³ la mirada furioso.

_ North tiene una "Lista de los malos", Â¿recuerdas? â€“ dijo Pitch revirando los ojos â€“ Hay que ser realistas, no todos los niÃ±os son

unos angelitos.

_ No tienes de quÃ© preocuparte, Jack â€“ dijo el vikingo conciliador â€“ Los consejeros lo saben y lo aprueban.

_ Â¿Incluso Sandman? â€“ preguntÃ³ desconfiado.

_ SÃ-, su aprobaciÃ³n era la mÃ¡s importante â€“ asegurÃ³ el castaÃ±o.

_ El enanÃ-n se puso muy gruÃ±Ã³n, pero al final aceptÃ³ mi disculpa â€“ comentÃ³ Pitch sonriendo â€“ aunque sigue siendo gruÃ±Ã³n.

_ Yo cargo con toda la responsabilidad, Jack â€“ insistiÃ³ Hipo al ver que Jack no se veÃ-a nada convencido.

_ AdemÃ¡s, nadie me odia, incluso hicieron un dÃ-a en mi honor: Â¡Halloween! â€“ exclamÃ³ el pelinegro con entusiasmo â€“ entonces, Â¿amigos?

_ Nunca â€“ Jack dio un paso atrÃ¡s â€“ el miedo es mi enemigo.

_ Geez, eres gruÃ±Ã³n igual que Sandman. Bueno, no importa â€“ se encogiÃ³ de hombros y mirÃ³ hacia el vikingo â€“ volviendo al tema, Hipo, vine a darte informaciÃ³n sobre Mandrake.

Hipo soltÃ³ un suspiro, no iba a conseguir convencer a Jack asÃ- de fÃ¡cil y menos si Pitch estaba presente.

_ Â¿QuÃ© sabes de Ã©l? â€“ decidiÃ³ volver al tema.

_ Una de mis pesadillas encontrÃ³ su guarida y escuchÃ³ parte de su plan â€“ explicÃ³ Pitch mientras acariciaba al caballo de arena negra que volÃ³ por su lado â€“ atacarÃ¡n hoy, cuando el sol comience a ocultarse. Yo creo que ese Mandrake es muy estÃºpido, Â¿en serio necesitas la ayuda de los guardianes?

_ No podemos subestimarlo, tiene un poder muy grande y peligroso, ademÃ¡s tiene un ejÃ©rcito â€“ dijo Hipo con seriedad.

Pitch asintiÃ³.

_ AtacarÃ¡ por la zona norte â€“ informÃ³.

_ Â¿QuÃ© nos dice que no nos estÃ¡s mintiendo? â€“ cuestionÃ³ Jack con suspicacia.

_ Te lo dicen los dos aÃ±os que pasÃ© sin acercarme a ustedes, guardianes. Hipo me dijo que no querÃ-a que te moleste â€“ dijo el pelinegro, sorprendiendo a Jack â€“ por cierto, Hipo, Â¿por quÃ© lo mencionaste a Ã©l en particular? â€“ le preguntÃ³ a Hipo, pero el vikingo estaba concentrado pensando la batalla que se avecinaba â€“ ni que fuera especial.

_ Â¿Te enteraste de algo sobre sus poderes? â€“ cuestionÃ³ Hipo â€“ Â¿AlgÃºn dato que debamos considerar para enfrentarlos?

_ Nada que no sepas ya â€“ respondiÃ³ Pitch â€“ Y parece que estÃ¡ muy seguro de que no podrÃ¡n vencerlo. TambiÃ©n escuchÃ© que quieren a la reina por su poder.

_ Eso ya lo suponÃa.

_ Pues si sabes tanto entonces no preguntes â€“ refunfuÃ±Ã³ el pelinegro.

_ Â¿DÃ³nde es su escondite?

_ Se esconde dentro de una de las montaÃ±as Ã¡ridas, era un lugar muy caliento, y lleno de putrefacciÃ³n. Te puedo trazar el camino en un mapa, si quieres.

_ Â¿Muy caliente?

_ SÃ, no les gusta el frÃo â€“ repitiÃ³ el pelinegro â€“ Se quejaban a cada rato del frÃo que tendrÃan que soportar peleando contra la reina.

_ â€¦ â€“ Hipo se quedÃ³ meditativo por un momento â€“ no podremos luchar contra ellos si estÃ¡n dentro de esa montaÃ±a, es su territorio y no lo conocemos como lo conocen ellos. Debemos hacer que salgan, pero que no se dispersen ni tengan oportunidad de llegar a Arendelle.

_ Por cierto, Â¿por quÃ© los pueblerinos estÃ¡n jugando? â€“ preguntÃ³ Pitch apuntando hacia el castillo que estaba aÃºn lleno de gente â€“ Â¿La reina no deberÃa hacer una evacuaciÃ³n?

_ Lo harÃ¡, pero calmadamente. El miedo es su enemigo â€“ dijo Hipo cortante â€“ Elsa no permite que el miedo la consuma y la controle.

_ Parece que todos los manipuladores de hielo y nieve estÃ¡n en contra del miedo â€“ farfullÃ³ Pitch mirando de reojo a Jack, quien le devolviÃ³ la mirada asesina â€“ vaya sorpresa.

_ Para mantener la calma y controlar sus poderes necesita estar tranquila, lo cual serÃa muy difÃcil si viera a todo su pueblo temeroso y agitado â€“ continuÃ³ explicando el vikingo â€“ Ella decidiÃ³ depositar su confianza en nosotros y en sÃ misma para proteger a las personas, no necesita sucumbir al miedo ni transmitirle miedo a sus sÃºbditos.

_ Si tÃº lo dices.

_ Vamos, debemos informarle a los demÃ¡s de esto â€“ Hipo se volteÃ³ para volver al castillo â€“ Hay un par de experimentos que quiero hacer.

Sin decir nada, Jack se adelantÃ³ volando y dejÃ¡ndolos atrÃ¡s.

_ Creo que estÃ¡ enojado contigo~ â€“ canturreÃ³ Pitch caminando al lado de Hipo, quien le mandÃ³ una mirada de advertencia, a lo que el pelinegro sÃ³lo
sonriÃ³.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Â

ºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Cuando Hipo y Pitch llegaron al castillo, MÃ©rida estuvo a punto de rebanar al pelinegro con su espada y Rapunzel por poco le dio un sartenazo, pero Hipo les explicÃ³ la situaciÃ³n. Ellas entendieron, aunque eso no significaba que Pitch haya dejado de desagradarles.

Ahora, MÃ©rida, Rapunzel y Jack se encontraban en la sala principal del palacio. Hipo habÃa ido a preparar algunas cosas para realizar un experimento, y tenÃan que aguardar sus instrucciones.

_ Chicos â€“ Anna se acercÃ³ a los guardianes â€“ Hipo solicita su presencia en la sala de investigaciÃ³n. Vengan, yo los guiarÃ©.

La siguieron subiendo las escaleras mientras Anna les comentaba con respecto al trabajo de Hipo.

_ A mÃ me sorprende lo mucho que se concentra, cuando Ã©l se pone a hacer sus investigaciones es imposible que algo lo distraiga â€“ sonriÃ³ con admiraciÃ³n â€“ yo no puedo estar concentrada en algo por mÃ¡s de dos minutos, Â¡hahahahah!

LA pelinaranja llegÃ³ hasta una habitaciÃ³n y abriÃ³ la puerta.

_ AquÃ estÃ¡n, Hipo â€“ anunciÃ³ la princesa.

_ Chicos, quiero que vean esto y me digan su opiniÃ³n â€“ les pidiÃ³ el vikingo. MÃ©rida, Rapunzel y Anna se acercaron a ver. Jack se a unos metros, apoyÃ¡ndose en la pared de brazos cruzados.

_ Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€“ preguntÃ³ Rapunzel.

_ Estoy intentando hacer una rÃ©plica de una mezcla que Sandman y Conejo hicieron hace aÃ±os â€“ contestÃ³ el vikingo volviendo sus ojos hacia el recipiente que tenÃa en la mesa â€“ Conejo dice que lo ayudÃ³ a formar la madriguera llena de vegetaciÃ³n que tiene por casa, sÃ³lo tengo que agregar a esto â€“ colocÃ³ tierra dentro del recipiente â€“ la arena de Sandman y dejarla caer por un minuto â€“ colocÃ³ la botella de arena dorada en una pequeÃ±a plataforma de hierro de forma inclinada, de modo que vaya vertiendo un hilo de arena hacia el recipiente de manera continua, y comenzÃ³ a controlar el tiempo con el reloj â€“ Espero que funcioneâ€¦

_ De seguro funcionarÃ¡ â€“ opinÃ³ Rapunzel.

_ Mh â€“ musitÃ³ Jack desganado y desviÃ³ su enojada mirada a otro lado.

Al escuchar eso, Hipo se volteÃ³ hacia Jack, y dejando el reloj en la mesa se acercÃ³ a Ã©l.

_ AÃºn estÃ¡s enojado conmigo por lo de Pitch, Â¿verdad? â€“ preguntÃ³ el vikingo parÃ¡ndose en frente suyo.

_ Â¿Y tÃº quÃ© crees? â€“ gruÃ±Ã³ el peliblanco descruzando los brazos y agarrando su cayado con firmeza.

_ Mira, Jack, debes entender â€“ tratÃ³ de convencerlo â€“ darle una oportunidad era la mejor opciÃ³n.

_ Oh claro, la mejor opciÃ³n es darle una oportunidad al tipo que quiso destruirnos, pero cuando otro tipo quiere casarse con la hermosa reina tÃº quieres eliminarlo a toda costa, Â¿no?

_ Â¿QuÃ©? Elsa no tiene nada que ver con-

_ Ya decidiste hacerte amigo de Ã©l, asÃ- que hazme el favor de no dirigirme la palabra por el resto de tu mortal vida â€“ caminÃ³ en direcciÃ³n a la puerta dando por terminada la discusiÃ³n, pero para Hipo estaba lejos de terminar y mÃ¡s con lo que Jack acababa de decir, asÃ- que lo sostuvo del brazo y lo hizo voltearse hacia Ã©l de nuevo â€“ Â¡suÃ©ltame!

_ Deja de ser tan infantil y escÃºchame â€“ ordenÃ³ el vikingo frunciendo el ceÃ±o. No iba a dejarlo salir de allÃ- hasta que arreglaran ese asunto.

_ Â¡No!

MÃ©rida, Rapunzel y Anna los observaban desde la otra esquina del cuarto.

_ Ya extraÃ±aba sus intensos encuentros â€“ murmurÃ³ MÃ©rida sonriendo y cruzÃ¡ndose de brazos mientras los otros dos seguÃ-an discutiendoâ€¦ unas palomitas de maÃ-z no vendrÃ-an mal.

_ Â¿QuÃ© le pasa a Jack? â€“ preguntÃ³ Anna confundida. Eran muy pocas las veces que habÃ-a visto a Hipo tan dispuesto a discutir con alguien; Ã©l normalmente era pacÃ-fico.

_ EstÃ¡ enojado porque Hipo es amigo de Pitch â€“ respondiÃ³ Rapunzel sonriendo nerviosa, como disculpÃ¡ndose por la incÃ³moda escena que Anna tenÃ-a que presenciar.

_ Ah, Â¿te refieres al _coooooco_? A Elsa tampoco le cae bien â€“ dijo la pelinaranja riendo un poco â€“ a mÃ- me parece gracioso porque no tiene cejas, Â¡hahahah!

_ SÃ- puede salir algo bueno de su poder â€“ argumentÃ³ Hipo haciendo que las chicas vuelvan su atenciÃ³n a la discusiÃ³n.

_ Â¿CÃ³mo quÃ©? â€“ inquiriÃ³ Jack, retÃ¡ndolo a responder.

_ Puesâ€¦ Ã©l puede hacer que los niÃ±os coman sus vegetales, por ejemplo.

_ Â¿Vegetales? â€“ Jack estrechÃ³ los ojos incrÃ©dulo â€“ Â¿_Vegetales_? â€“ repitiÃ³ con Ã©nfasis, dando a entender que eso no tenÃ-a ningÃºn sentido para Ã©l.

_ Nosotros entendemos lo que Hipo trata de hacer, pero me temo que para Jack no es tan fÃ¡cil aceptar que algo bueno salga de Pitch â€“ le explicÃ³ Rapunzel a Anna en voz baja â€“ Ã‰l destruyÃ³ a Sandman, a quien Jack le tiene mucho aprecio, y tambiÃ©n quiso lastimar a los niÃ±os.

_ SÃ-, vegetales â€“ reiterÃ³ Hipo â€“ La mamÃ¡ le dice al niÃ±o

"come tus vegetales o sino el coco te comerÃ¡", y entonces el niÃ±o los come. Es mejor convencerlos con eso que con una vara, Â¿no crees?

_ Los vegetales son horribles.

_ Los vegetales son buenos.

_ Â¡No importa! â€“ exclamÃ³ el peliblanco con impaciencia â€“ Â¡Los vegetales no son motivo suficiente para dejar que Pitch haga lo que quiera!

_ Â¡SÃ³lo era un ejemplo! â€“ contrarrestÃ³ Hipo.

_ Â¡Pues tu ejemplo es muy tonto!

_ Â¡Y Pitch no hace lo que quiere! Â¡Todo estÃ¡ condicionado!

MÃ©rida puso cara de aburrimiento.

_ SÃ, tal vez sea como Rapunzel diceâ€¦ o tal vez lo Ãºnico que quiere es llamar la atenciÃ³n de Hipo â€“ dijo la pelirroja.

_ Â¿Y tÃº crees que va a cumplir las _condiciones_? Â¡Es de Pitch de quien estamos hablando! â€“ le recordÃ³ Jack continuando con la disputa â€“ Y tÃº tuviste la oportunidad de destruirlo, pero no, tenÃas que ponerte amable, comprensivo y compasivo â€“ espetÃ³ con sorna.

_ Â¿Y quÃ© si soy compasivo? â€“ preguntÃ³ el vikingo de forma retadora â€“ Buscar el lado bueno de las cosas es lo mejor.

_ Â¡SÃ, pero no es lo mejor ser un tonto ingenuo! Â¡Ya verÃ¡s cÃ³mo te traiciona!

Unas brillantes chispas doradas en el recipiente que estaba en la mesa llamaron la atenciÃ³n de Anna y desviÃ³ la mirada hacia allÃ.

_ Uhmâ€¦ Â¿es normal que eso haga chispas? â€“ preguntÃ³ la plinaranja. MÃ©rida y Rapunzel miraron hacia el recipiente y noâ€¦ no creÃan que eso sea normal. Â¿No tenÃa que pasar sÃ³lo un minuto agregando esa arena?

_ Sandman lo entiende, Â¿por quÃ© tÃº no puedes hacerlo? â€“ cuestionÃ³ Hipo, aÃºn sumergido en la discusiÃ³n y olvidÃ¡ndose de lo que pasaba a su alrededor.

_ Ehm, Hipoâ€¦ â€“ le hablÃ³ Rapunzel tratando de advertirle sobre las extraÃ±as chispas en el recipiente.

_ Porque no quiero â€“ refutÃ³ Jack, sumergido en la conversaciÃ³n tambiÃ©n.

_ Chicosâ€¦ â€“ MÃ©rida les hablÃ³ mientras ella, Rapunzel y Anna caminaban lentamente hacia la puerta para buscar seguridad, pues las chispas comenzaban a hacerse mÃ¡s grandesâ€¦ pero Hipo y Jack no le hicieron caso.

_Eres un terco â€“ refunfuÃ±Ã³ el vikingo.

_ No, tÃº lo eres â€“ contrarrestÃ³ el peliblanco.

_ Â¡TÃº lo eres!

_ Â¡No, tÃº lo eres!

_ Â¡CHICOS! â€“ gritÃ³ la pelirroja.

_ Â¡Â¿QUE?! â€“ gritaron irritados Hipo y Jack, molestos de que los interrumpan.

_ Â¡Eso! â€“ MÃ©rida apuntÃ³ hacia la mesa.

Hipo se volteÃ³ hacia donde le apuntaban y sus ojos se abrieron grandes al comprender lo que ocurrÃa.

Se moviÃ³ a tiempo de abrazar a Jack y cubrirlo con su cuerpo para protegerlo cuando en ese mismo segundo hubo una explosiÃ³n dentro de la habitaciÃ³n.

MÃ©rida, Rapunzel y Anna lograron cubrirse detrÃ¡s de la pared al lado de la puerta, por la cual salieron volando varios recipientes y cosas de hierro.

Cuando todo se calmÃ³, las chicas corrieron a ver quÃ© habÃa pasado con Hipo y Jack.

_ Â¡Hipo! Â¡Jack! â€“ gritÃ³ Anna preocupada al verlos tirados e inconscientes en el suelo, Jack acostado de espalda e Hipo de bruces sobre Ã©l, con la cabeza apoyada en el pecho del peliblanco... al parecer habÃa tratado de cubrirlo hasta el ultimo momento.

_ No te preocupes, sÃ³lo estÃ¡n dormidos por la arena de Sandman â€“ informÃ³ Rapunzel al ver las figuras de arena dorada volando alrededor de la cabeza de ambos chicos.

_ Hipo sueÃ±a con dragones y Jack con copos de nieve, Â¿por quÃ© no me sorprende? â€“ resoplÃ³ MÃ©rida y caminÃ³ hacia la puerta â€“ bueno, vÃ¡monos.

_ Â¿No deberÃamos ayudarlos? â€“ preguntÃ³ Rapunzel.

_ Naaah â€“ MÃ©rida le quitÃ³ importancia â€“ ya despertarÃ¡n.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

AbriÃ³ sus ojos poco a poco, tratando de disipar el sueÃ±o que aÃºn sentÃa. MirÃ³ a su alrededor encontrÃ¡ndose con el lujoso techo del castillo de Arendelle. No tardÃ³ mucho en notar que estaba acostado en el sofÃ¡ de la sala principal y que tenÃa a alguien arrodillado muy cerca de Ã©l.

_ Hola â€“ saludÃ³ Hipo esbozando una pequeÃ±a sonrisa, como si hubiese estado todo el tiempo allÃ- viÃ©ndolo dormir.

_ Â¿QuÃ© sucediÃ³? â€“ preguntÃ³ Jack frotÃ¡ndose un ojo, todavÃ-a sentÃ-a algo de sueÃ±o.

_ La arena de Sandman nos hizo dormir â€“ respondiÃ³ el vikingo, con eso Jack recordÃ³ la discusiÃ³n que habÃ-an tenido.

_ Mhâ€¦ â€“ musitÃ³ llevando sus ojos hacia la nada. Hipo se entristeciÃ³ al ver esa reacciÃ³n, no querÃ-a estar asÃ- con Jack ni que le tenga desconfianza.

_ Jack, escucha, respecto a Pitch â€“ retomÃ³ el tema, logrando que los azules zafiros de Jack vuelvan su atenciÃ³n a Ã©l â€“ no es que no me importe que haya tratado de hacerles daÃ±o, sino todo lo contrario â€“ confesÃ³ con sinceridad y agachÃ³ la mirada por un momento, decaÃ-do â€“ el miedo es algo que se combate, no es algo que se pueda borrar, tÃº mejor que nadie sabe eso. Por eso sabÃ-a que aunque lo destruyera, tarde o temprano Ã©l volverÃ-a, con mÃ¡s rencor y mÃ¡s poder, entonces cobrarÃ-a venganza haciendo daÃ±o a los demÃ¡s â€“ volviÃ³ sus ojos a Jack, y Ã©ste se sorprendiÃ³ mucho al ver inmenso dolor y preocupaciÃ³n en ellos â€“ yo no quiero que te haga daÃ±o, Jackâ€¦ no quiero que le haga daÃ±o a nadie. Por eso pensÃ© que si era posible tenerlo de nuestro lado, entonces debÃ-a hacerlo â€“ tomÃ³ un profundo respiro antes de continuar, recordando cosas del pasado â€“ aquella vez, cuando lucharon contra Ã©l, no sabes lo mucho que sufrÃ- sabiendo que corrÃ-an peligro y que no podÃ-a ayudarlosâ€¦

_ â€¦ â€“ la mirada de Jack se suavizÃ³. SabÃ-a que Hipo estaba siendo sincero y que no debÃ-a desconfiar de Ã©l de ninguna manera. Se sintiÃ³ culpable por causarle mÃ¡s molestias â€“ Bien.

Hipo lo mirÃ³ sorprendido.

_ Â¿Bien?

_ Bien â€“ repitiÃ³ Jack sonriendo â€“ no confÃ-o en Ã©l, pero confÃ-o en ti. Eso es suficiente para mÃ-.

Hipo le sonriÃ³ contento y sintiÃ©ndose mÃ¡s tranquilo.

Jack carraspeÃ³ un poco al darse cuenta de lo cerca que estaban sus rostros, y decidiÃ³ sentarse rÃ¡pidamente.

_ Yâ€¦ Â¿cÃ³mo lleguÃ© al sofÃ¡? â€“ preguntÃ³ casualmente, tratando de romper la rara atmosfera en la que estaban metidos.

_ Te carguÃ© â€“ respondiÃ³ el vikingo.

Jack lo mirÃ³ perplejo.

_ Â¿Bajaste las escaleras cargÃ¡ndome?

_ SÃ-.

_ Â¿EstÃ¡s loco? Pudiste matar a alguien.

_ TÃ©cnicamente, si cayeras por las escaleras, no morirÃas porque eres inmortal â€“ dijo despreocupado el vikingo con los ojos entrecerrados, sintiÃ©ndose algo ofendido con el comentario. Ã‰l era lo suficientemente fuerte.

_ Pues no quiero vivir eternamente con mi cara deforme, muchas gracias.

Hipo sonriÃ³ burlÃ³n al escuchar eso.

_ Es difÃcil que se arruine tu cara bonita, asÃ que no te preocupes â€“ le dijo poniÃ©ndose de pie, dejando a Jack sorprendidoâ€¦ Â¿Cara bonita?

Nah, de seguro lo dijo sarcÃ¡sticamenteâ€¦

_ Â¡Hipo, creo que te llegÃ³ un mensaje! â€“ Anna ingresÃ³ a la sala corriendo, seguida por un pequeÃ±o dragÃ³n â€“ Oh, hola, Jack â€“ lo saludÃ³ al verlo despierto â€“ Â¿Dormiste bien?

Jack hizo una mueca, Â¿CuÃ¡ntas veces tenÃan que preguntarle eso? Bueno, al menos Anna se lo preguntaba inocentemente, no como MÃ©rida con su doble significado. AsÃ que simplemente le respondiÃ³ con un sÃ.

_ Elsa estaba muuuuy preocupada â€“ comentÃ³ Anna con una sonrisa â€“ bueno, estaba preocupada por Hipoâ€¦ pero de seguro tambiÃ©n se preocupÃ³ por ti.

_ SÃ, seguro â€“ dijo Jack sarcÃ¡sticamente â€“ Â¿Tienes otro dragÃ³n? â€“ preguntÃ³ el peliblanco al ver al pequeÃ±o dragÃ³n que Hipo alzaba en brazos.

_ Es un Terrible Terror, lo usamos para mandarnos mensajes con mi padre, asÃ siempre estamos comunicados â€“ le explicÃ³ brevemente â€“ justo a tiempo, querÃa mandarle un mensaje â€“ dejÃ³ al dragÃ³n en el suelo y se acercÃ³ a Jack de nuevo â€“ Pitch dijo que a los boogans no les gustaba el frÃo, asÃ que he leÃdo un libro sobre el invierno y he encontrado datos interesantes. NecesitarÃ© tu ayuda, Jack â€“ Jack asintiÃ³ en respuesta â€“ todos iremos al bosque erosionado ahora
mismo.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

El grupo conformado de cuatro chicas, cuatro chicos, un dragÃ³n, dos caballos, un reno y un muÃ±eco de nieve llegÃ³ hasta el bosque erosionado para poner en prÃ¡ctica la idea que Hipo tenÃa en mente.

_ Bien, aquÃ estamos â€“ dijo el vikingo bajÃ¡ndose de Chimuelo y luego ayudando a bajar a Elsa, quien habÃa venido con Ã©l. Todos llegaron a la lÃnea que separaba el bosque sano del bosque destruido.

_ Yâ€¦ Â¿por quÃ© estamos aquÃ? â€“ le preguntÃ³ el chico que estaba parado a su lado. Hipo se volteÃ³ hacia Ã©l para explicarle.

_ Porque tenemos queâ€¦ Â¿QuiÃ©n eres tÃº? â€“ preguntÃ³ al ver al chico. No conocÃa a ese tipo, Â¿de dÃ³nde rayos habÃa salido?

_ Â¡Oh, no te lo presentÃ©! â€“ exclamÃ³ Rapunzel acercÃ¡ndose al desconocido â€“ Ã‰l es Eugene, un amigo mÃo â€“ se lo presentÃ³ a Hipo mostrÃ¡ndole una dulce sonrisa. Eugene asintiÃ³ con la cabeza.

_ TambiÃ©n puedes decirme Flynn Rider â€“ sonriÃ³ levantando una ceja con algo de petulancia.

_ Â¿Rider? Â¿Eres un jinete tambiÃ©n? â€“ cuestionÃ³ el vikingo estrechando los ojos con confusiÃ³n.

_ Â¿QuÃ©? Noâ€¦ bueno, tengo un caballo â€“ dijo mirando hacia el caballo blanco que estaba allÃ tambiÃ©n. El caballo lo mirÃ³ aburrido, como si no estuviera de acuerdo con lo que Eugene acababa de decir â€“ aunque en realidad no es mi caballo, al principio ese caballo querÃa matarme pero luego extraÃ±amente nos hicimos amigos aunque sigue siendo algo arisco y casi nunca se deja montar yâ€¦

_ Â¡SÃ³lo dile Eugene! â€“ exclamÃ³ Rapunzel interrumpiÃ©ndolo.

_ Seehâ€¦ sÃ³lo dime Eugene â€“ concordÃ³ el castaÃ±o con una sonrisa de lado.

_ Okeeeeeey â€“ dijo Hipo no muy convencido. Eso habÃa sido extraÃ±o â€“ Â¿Listo? â€“ preguntÃ³ acercÃ¡ndose a Jack.

_ Â¿Seguro de que esto funcionarÃ¡? â€“ Jack estrechÃ³ un poco los ojos con algo de desconfianza sobre el asunto. No le veÃa mucho sentido a lo que Hipo proponÃa hacer.

_ Hay que intentarlo â€“ animÃ³ Hipo.

Jack sostuvo su cayado en ambas manos, apuntÃ³ y disparÃ³ escarcha y nieve sobre el suelo erosionado, dejÃ¡ndolo blanco.

_ No pasÃ³ nada â€“ concluyÃ³ el peliblanco. No entendÃa muy bien quÃ© era lo que Hipo querÃa lograr con eso.

_ Mi turno â€“ dijo Elsa, quien estaba parada al otro lado del vikingo. Puso sus manos en posiciÃ³n y la nieve y la escarcha emanÃ³ de ellas cubriendo otra parte del suelo erosionado.

_ Sigue sin pasar nada â€“ concluyÃ³ Jack de nuevo, mirando a Elsa de reojo con una mirada de suficiencia. Ella le devolviÃ³ la mirada de la misma manera, como diciendo "Â¿QuiÃ©n te preguntÃ³?".

_ No es todo â€“ dijo Hipo hincÃ¡ndose para observar con mayor detalle la nieve que permanecÃa sobre la erosiÃ³n.

_ Â¿Por quÃ© intentas restaurar el bosque con los poderes de Jack y Elsa, Hipo? â€“ preguntÃ³ MÃ©rida con curiosidad.

_ SegÃºn leÃ, la contaminaciÃ³n no es lo Ãºnico que mata en los

bosques. Las heladas matan a las plantan y dejan sin alimento a los animales. Pero por otro lado, la escarcha previa del invierno es capaz de proteger a las plantas de las heladas y las mantiene vivas hasta que el invierno acaba, y las que mueren renacen de nuevo â€“ explicÃ³ el vikingo mientras tomaba un puÃ±ado de la nieve de Elsa con una mano y un puÃ±ado de la nieve de Jack con la otra, luego uniÃ³ ambos puÃ±ados presionando la nieve con sus manos.

Los demÃ¡s lo observaron sin comprender.

_ SÃ³lo podemos vencerlo con "la pureza y fuerza dela naturaleza", Â¿recuerdan? La nieve es pura â€“ afirmÃ³ Hipo poniÃ©ndose de pie â€“ la nieve representa el invierno, es una fuerza natural y es pura, y ademÃ¡s proviene de un poder, igual que la erosiÃ³n de Mandrake. Pero, falta algoâ€¦ â€“ el vikingo caminÃ³ hacia la parte del suelo erosionado donde no habÃ-a nieve, manteniendo todavÃ-a sus manos juntas con la nieve entre ellas â€“ Es necesario que la nieve se derrita para adentrarse a la tierra â€“ se hincÃ³ para quedar cerca de la tierra y presionÃ³ con mÃ¡s fuerzas sus manos. De repente unas pocas gotas de agua se deslizaron de en medio de sus manos, cayendo sobre la tierra erosionada.

Todos miraron impresionados cÃ³mo la erosiÃ³n se desvanecÃ-a del lugar donde habÃ-a caÃ-do el agua y surgÃ-an algunas hierbas y una flor.

_ Â¡FuncionÃ³! â€“ exclamÃ³ Anna con alegrÃ-a.

_ La primavera y la abundancia llegan despuÃ©s del invierno â€“ continuÃ³ explicando Hipo poniÃ©ndose de pie otra vez â€“ cuando la nieve se derrite ante el calor del sol, y juntos traen el agua, la fuente de vida.

_ Â¡Es maravilloso, Hipo! â€“ vociferÃ³ Rapunzel emocionada. Eugene se cruzÃ³ de brazos.

_ Yo tambiÃ©n pude haber pensado en eso â€“ asegurÃ³ levantando el mentÃ³n. Maximus puso cara de "Â¿En serio?" â€“ Â¿quÃ©? â€“ preguntÃ³ desafiante Eugene mirando molesto al caballo.

_ Â¡Ahora podremos restaurar el bosque! â€“ celebrÃ³ la pelinaranja.

_ Entonces, Â¿debemos llenar todo de nieve y luego derretirla con calor? â€“ cuestionÃ³ MÃ©rida levantando una ceja.

_ No es cualquier calor â€“ respondiÃ³ el vikingo â€“ cuando yo la derretÃ- entre mis manos funcionÃ³, porque el calor provino de mi cuerpo. Es un calor natural, como el calor que proviene del sol. No artificial como el calor del fuego de una vela o una fogata.

_ Â¿Entonces debemos esperar a que todo se derrita con el sol?

_ No. AsÃ- como la erosiÃ³n no proveniente de magia es un proceso lento, asÃ- tambiÃ©n lo es la restauraciÃ³n sin magia. Necesitamos contrarrestar la magia de Mandrake con la misma rapidez â€“ se volteÃ³ hacia Chimuelo y camino hacia Ã©l para subirse a su lomo â€“ para eso estÃ¡n los dragones â€“ concluyÃ³, y alzÃ³ vuelo a varios metros en el aire â€“ Â¡Chimuelo, fuego!

Chimuelo disparÃ³ hacia la nieve, su tiro hizo explosiÃ³n antes de tocar el suelo y el fuego provocado derritiÃ³ la nieve.

La erosiÃ³n se desvaneciÃ³ de ese lugar y la hierba saliÃ³, creciendo de forma rÃ¡pida.

_ Â¡Funciona! â€“ exclamÃ³ Anna.

Hipo y Chimuelo aterrizaron de nuevo.

_ El fuego de Chimuelo viene de dentro de Ã©l â€“ explicÃ³ Hipo bajÃ¡ndose del dragÃ³n â€“ o sea que es un calor natural.

Jack miraba al vikingo con asombro. Hipo era simplemente brillanteâ€¦

_ Eres brillante, Hipo â€“ halagÃ³ Elsa acercÃ¡ndose al vikingo, quien le correspondiÃ³ con una sonrisa.

_ SÃ, ya encontramos la soluciÃ³n para la erosiÃ³n, pero aÃºn tenemos que vencer a Mandrake y su ejÃ©rcito â€“ les recordÃ³ el vikingo â€“ Los boggans son fÃ¡ciles de derrotar, pero nos superan en nÃºmero.

_ Â¡Derrotar a ese tonto de Mandrake serÃ¡ sencillo! â€“ asegurÃ³ Anna con entusiasmo â€“ Â¡Le voy a dar una patada a ese tipo donde mÃ¡s le duela! Â¡Y le voy a dar puÃ±etazos a todos los que se me atraviesen! â€“ levantÃ³ el puÃ±o.

_ Es buena dando puÃ±etazos â€“ le murmurÃ³ Kristoff a Eugene, con cierto orgullo.

_ NecesitarÃ© mi arco y mi espada â€“ dijo MÃ©rida.

_ Â¡Yo necesitarÃ© una sartÃ©n! â€“ exclamÃ³ Rapunzel.

_ Â¡Y yo necesitarÃ© cualquier cosa con la que pueda golpear! â€“ exclamÃ³ Anna.

_ Las mujeres dan miedo â€“ dijo Eugene, y Kristoff asintiÃ³ estando de acuerdo con Ã©l.

_ Bien, Â¿cuÃ¡l es el plan, Hipo? â€“ le preguntÃ³ Jack y todos miraron al vikingo expectantes, esperando sus instrucciones.

.

.

.

.

CONTINUARÃ•â€¦

.

**Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â

¤Âº°Â°ÂºÂ¤Â¸,**

.

Â¡Hola! Espero que les haya gustado. PerdÃ³n por la espera, y muchas gracias por leer, dejen sus opiniones, lo aprecio mucho x3

MUCHAS GRACIAS POR DEJARME RR INSPIRADORES x3

LEGNAEL; BuhoOscuro16; Guest; SkyBlue05;C. B. Guillermo; 00 Katari â€" Hikari - chan00; Isa; Alex Daniel; Anna; angelina; FansAnikuname

Oh, para los que no saben, Mandrake es de la pelÃ-cula EPIC o El reino Secreto (tambiÃ©n sale la luna lolxD)

BYE!

5. Roto

Hola!

Primero que todo, pido disculpas por el retraso, estuve mucho tiempo sin mi preciosa computadora T-T

Antes de comenzar quiero aclarar que en este AU el origen de la espada de Hipo es distinto al de la historia original. TambiÃ©n, en este AU Rapunzel no necesita cantar para utilizar su poder de curaciÃ³n. Tercero, soy pÃ©sima para escribir peleas, asÃ- que si saliÃ³ mal lo siento xD

Disfruten la lectura

.

Â¸,Ã¸Â¤Âº°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Âº°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Âº°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Âº°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Âº°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Âº°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Âº°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

**TÃ•TULO: LA INMORTALIDAD DEL AMOR **

CapÃ-tulo 5: ROTO

.

_ Â¡Otro trabajo bien hecho! â€" exclamÃ³ el hada con felicidad mientras entraba volando al Palacio de los guardianes despuÃ©s de que ella y su equipo atendieran una emergencia â€" Â¿saben? Hacer las labores de los guardianes me llena de nostalgia, este palacio me trae tantas hermosas memorias â€" dijo Toothiana mirando a su alrededor.

North asintiÃ³ con una sonrisa, mostrando que estaba de acuerdo con ello.

_ Hey, Sandy, no es hora de dormir â€“ dijo Conejo dÃ¡ndole unos topecitos al mencionado, el cual hace un momento estaba dormitando en su posiciÃ³n flotante.

_ North â€“ Tooth se acercÃ³ volando al peliblanco, el cual estaba sacÃ¡ndose su saco rojo para ponerlo en el colgador â€“ no te lo he preguntado antes pero hay algo que querÃa saberâ€¦ â€“ le dijo mostrando algo de preocupaciÃ³n en su rostro â€“ Â¿cÃ³mo estÃ¡ Jack?

_ Â¿Jack? Ã‰l estÃ¡ bien â€“ contestÃ³ un poco desconcertado â€“ Â¿por quÃ© lo preguntas?

_ Bueno, es queâ€¦ â€“ Tooth mirÃ³ a un lado, pensativa â€“ sÃ© que MÃ©rida y Rapunzel aprecian mucho a Hipo, pero Jack era quien lo extraÃ±aba mÃ¡s â€“ North y Conejo se miraron de reojo ante esa afirmaciÃ³n â€“ debiÃ³ ser muy difÃcil para Ã©l ver a su amigo despuÃ©s de tantos aÃ±os y descubrir que ya no es inmortal.

_ Â¡Hahah! Seehâ€¦ â€“ dijo Conejo sonriendo despreocupadamente mientras reviraba los ojos â€“ en especial si estÃ¡ enamorado de Ã©l.

_ Â¿Uh? â€“ el hada lo mirÃ³ sorprendida al igual que las sus cuatro pequeÃ±as ayudantes que volaban a su lado â€“ Â¿Enamorado?

Por la cara que puso la chica, Conejo se dio cuenta de que habÃa dicho mÃ¡s de lo que debÃa.

_ Ehmâ€¦ Â¿no lo sabÃa? â€“ mirÃ³ a North buscando respuesta, y la encontrÃ³ al ver al peliblanco negar con la cabeza â€“ Â¡Pe-pero si todo el mundo lo sabe! Â¡CreÃ que lo sabÃa!

North decidiÃ³ hablar con el hada.

_ Tooth, tÃº eres la Ãºnica que no lo sabe, sucede queâ€¦ ehmâ€¦ Jack estÃ¡ enamorado de Hipo â€“ informÃ³ algo nervioso. Ã‰l sabÃa que a ella le gustaba Jack cuando Ã©l se volviÃ³ guardiÃ¡n, pero ese gusto fue temporal y quedÃ³ en el olvidoâ€¦ o al menos eso esperaba.

_ Ohâ€¦ eso explica muchas cosas â€“ contestÃ³ ella sonriendo algo nerviosa y sintiÃ©ndose un poco desorientada en el asunto. Â¿Ella era la Ãºnica que no lo sabÃa? Â¿En serio? ComprendÃa que MÃ©rida y Rapunzel lo sepan porque ellas vivÃan con Jack, pero North y Conejo debieron haber visto algo revelador para saberlo â€“ Â¿y ustedes cÃ³mo se enteraron? Â¿Ã‰l se los dijo? â€“ preguntÃ³ con curiosidad.

_ Yo no quiero recordar cÃ³mo me enterÃ©, muchas gracias â€“ dijo Conejo cruzÃ¡ndose de brazos y tratando inÃºtilmente de desviar el tema.

_ Yo te contarÃ© â€“ accediÃ³ North con una enorme sonrisa, como si estuviera a punto de contar un hermoso cuento navideÃ±o, a lo que Conejo mirÃ³ al cielo pidiendo piedad en silencio â€“ fue en aquella primera navidad que tuvieron los nuevos guardianes, cuando Hipo aÃºn estaba aquÃ. Yo me apresurÃ© a repartir los regalos para llegar temprano a la celebraciÃ³n que tenemos juntos cada aÃ±o â€“ dijo refiriÃ©ndose a su propio grupo, ya que era costumbre que Tooth, Conejo, Sandman y Ã©l pasen la navidad como una familia â€“ entonces

lleguÃ© a mi casa y allÃâ€¦

**/*/FLASH BACK/*/**

Â¡PUM!

_Los Yetis se sobresaltaron al escuchar la puerta principal abrirse de golpe. Se voltearon encontrÃ¡ndose con su alegre patrÃ³n. _

__ Â¡HOHOHOH! Â¡TerminÃ© de entregar todo, catorce minutos y veintitrÃ©s segundos antes de medianoche, un nuevo record! â€“ anunciÃ³ victorioso, a lo que uno de los Yetis se apresurÃ³ a tomar nota del nuevo record como era de costumbre. De repente, North divisÃ³ a su peludo compaÃ±ero allÃ; no le sorprendÃa verlo, de seguro estaba allÃ para recoger el vino que le habÃa pedido llevar a la casa de Sandman, donde celebrarÃan la navidad juntosâ€¦ pero, Â¿por quÃ© venÃa tan tarde? â€“ Â¡Hola, orejÃ³n! Â¿Listo para la fiesta?_

__ â€¦ â€“ manteniendo su seria y algo molesta expresiÃ³n, Conejo no dijo nada, sÃ³lo extendiÃ³ la botella de vino que tenÃa en la mano para que la viera. North mirÃ³ la botella yâ€¦_

Estaba vacÃa.

__ Â¡AH! â€“ exclamÃ³ devastado â€“ Â¿Te tomaste mi mejor vino? Â¡Te dije que lo trajeras para que todos lo compartamos! Â¡No que te lo bebieras!_

__ No me lo tomÃ© yo â€“ respondiÃ³ Conejo revirando los ojos con fastidio â€“ fueron Hipo y Jack._

__ Â¿Hipo? â€“ North mirÃ³ hacia la botella nuevamente, sorprendido â€“ Eso es difÃcil de creer, Ã©l es un chico muy bueno y responsable._

Conejo resoplÃ³ mirando a un lado.

__ SÃ, pero no importa lo razonable que Hipo sea, por alguna razÃ³n siempre acaba complaciendo todo lo que el SeÃ±or Caprichoso quiere â€“ refunfuÃ±Ã³ Conejo, a lo que North se puso pensativo._

__ Mmh, eso es cierto â€“ concluyÃ³ el peliblanco recordando las diferentes ocasiones en las que Hipo acababa metiÃ©ndose en problemas, ocasiones que siempre tenÃan que ver con Jack directa o indirectamente â€“ Â¿Recuerdas el muÃ±eco de nieve gigante que armÃ³ Hipo, que se cayÃ³ y terminÃ³ enterrando todo el palacio con nieve? â€“ recordÃ³ sonriendo divertido._

__ Y no hay que olvidar cuando se puso a esquiar en nieve y terminÃ³ cayÃ©ndose por un precipicio â€“ recordÃ³ Conejo aÃºn cruzado de brazos, manteniendo su cÃ¡ustica expresiÃ³n. _

__ SÃ, Hipo es alguien muy inteligente y analÃtico pero al mismo tiempo es impulsivo, especialmente cuando se refiere a Jack â€“ denotÃ³ North â€“ siempre me he preguntado por quÃ© â€“ dijo meditativo mientras ponÃa una mano en su barbilla, Â¿serÃa la rivalidad el motivo? A Hipo le gustaba competir con Jack y tratar de ponerse a su nivelâ€¦ lastimosamente el pobre no tenÃa ningÃºn poder resaltante, pero era muy persistente._

__ DespuÃ©s de lo que sucediÃ³ hoy, yo ya no me lo pregunto, compaÃ±ero â€“ resoplÃ³ Conejo con mucho pesar._

__ Â¿En serio? â€“ el peliblanco lo mirÃ³ sorprendido, notando que su amigo sabÃ-a algo que Ã©l no â€“ Â¿QuÃ© sucediÃ³?_

__ Puesâ€¦_

__ Â¡Espera, no me cuentes! â€“ lo interrumpiÃ³ rÃ¡pidamente, como si Conejo hubiese estado a punto de darle spoilers de una pelÃ-cula o algo asÃ- â€“ quiero verlo yo mismo._

Dicho eso, caminÃ³ hacia uno de las vitrinas de la sala, en las que habÃ-a varias esferas de nieve en la parte superior. TomÃ³ la esfera mÃ¡s grande.

__ Ah, sÃ- â€“ dijo Conejo con aburrimiento al percibir lo que era â€“ tu bola de cristal donde puedes ver todo lo que quieras._

__ Â¿CÃ³mo mÃ¡s podrÃ-a saber quiÃ©n va en la lista de los malos y quiÃ©n va en la lista de los buenos? â€“ justificÃ³ North â€“ y no es una bola de cristal, es una esfera de nieve mÃ¡gica._

__ Lo que sea â€“ se encogiÃ³ de hombros._

__ Veamosâ€¦ â€“ comenzÃ³ a agitar la esfera de nieve haciendo que la nieve dentro se remueva â€“ muÃ©strame, a Hipo y Jack â€“ pidiÃ³.
_

La nieve dentro de la esfera comenzÃ³ a girar en cÃ-rculos hasta que se apartÃ³ revelando una imagen.

__ Mmmhâ€¦ â€“ North mirÃ³ con detenimiento â€“ en este momento estÃ¡n durmiendo en sus respectivas camas â€“ dijo viendo a Jack en su habitaciÃ³n, y a Hipo en su habitaciÃ³n, ambos durmiendo. _

__ SÃ-, le dije a tus Yetis que los llevaran al Palacio y los dejaran en sus habitaciones â€“ explicÃ³ Conejo._

__ Entonces quiero verlos cuatro horas antes â€“ el peliblanco volviÃ³ a agitar la esfera de nieve._

__ No creo que haya sido tanto tiempo queâ€¦_

La imagen en la esfera apareciÃ³ interrumpiendo a Conejo. En la imagen se veÃ-a a Jack sentado en la baranda de uno de los balcones del Palacio. Era lo que habÃ-a pasado cuatro horas antes.

__ Â¿Jack estÃ¡ ahÃ- solo? â€“ se preguntÃ³ North sorprendido â€“ Â¿QuÃ© hace solo en navidad? Â¡Eso es horrible! â€“ dijo horrorizado al ver la cara triste del chico._

__ No lo sÃ©, compaÃ±ero. CreÃ- que irÃ-a con MÃ©rida a la fiesta que habrÃ-a en el castillo de sus padres â€“ dijo Conejo, extraÃ±ado tambiÃ©n. _

__ Mira, es Sandy â€“ dijo North al ver al hombrecillo amarillo volando hacia Jack para luego pararse a su lado. _

__Hola, Sandy â€“ saludÃ³ Jack sonriendo â€“ Â¿ya terminaste de dar sueÃ±os de navidad a todos?_

Sandman hizo una expresiÃ³n cuestionadora y un signo de interrogaciÃ³n dorado se formÃ³ en su cabeza indicando una pregunta.

__ Â¿Te preguntas que hago aquÃ-? â€“ Jack supuso â€“ Pues no hago nada â€“ contestÃ³ encogiÃ©ndose de hombros. _

La figura de un arco y una flecha junto a un signo de interrogaciÃ³n se formÃ³ sobre la cabeza de Sandman.

Al ver el arco y la flecha, Jack supo que Sandman le estaba preguntando por MÃ©rida, ya que siempre usaba esa imagen para referirse a ella.

__ Â¿MÃ©rida? SÃ-, ella me invitÃ³ a ir a su fiesta, peroâ€¦ â€“ soltÃ³ un suspiro desviando la mirada â€“ quiero estar solo._

__ Ugh, quÃ© deprimente â€“ se quejÃ³ Conejo haciendo una mueca, tratando de ocultar su lÃ¡stima con eso. Mientras que North se veÃ-a claramente triste._

__ Jack no tiene familia, no es fÃ¡cil para Ã©l estar en medio de tantas familias sin tener la suya propia con Ã©l â€“ dijo sintiÃ©ndose mal por Jack._

_En la imagen de la esfera se vio a Sandman haciendo otra figura con su arena. Era la figura de una llama de fuego; Jack sabÃ-a que era la figura que usaba para mencionar a Hipo, aunque no entendÃ-a muy bien por quÃ© usaba esa figuraâ€¦ tal vez era porque Hipo venÃ-a del Reino de Fuego. _

__ Â¿Hipo? Si quieres saludarlo, Ã©l estÃ¡ en su aldea â€“ informÃ³ Jack, y despuÃ©s de un momento de silencio soltÃ³ otro suspiro al viento, agachando la mirada decaÃ-do â€“ creÃ- que se quedarÃ-a aquÃ- ya que siempre se queja de lo mucho que lo incomodan y fastidian en su aldea, pero supongo que yo le parezco mÃ¡s molesto._

__ â€¦ â€“ Sandman se le quedÃ³ mirando pensativo, y luego de un momento sonriÃ³ cuando tuvo una idea (representada por la figura de un foco sobre su cabeza) y comenzÃ³ a hacer figuras con su arena._

_Jack se dio cuenta de las figuras que flotaban a su alrededor cuando una de ellas flotÃ³ frente a su nariz. _

__ Â¿QuÃ©? â€“ el chico se sobresaltÃ³ al ver el corazÃ³n dorado â€“ Â¿QuÃ© es eso? â€“ mirÃ³ a Sandman esperando una explicaciÃ³n y se topÃ³ con mÃ¡s corazones flotantes y con la sonrisa sugestiva de Sandman â€“ Â¡No digas tonterÃ-as! â€“ al parecer Jack se puso tan nervioso que incluso olvidÃ³ que Sandman en realidad no podÃ-a decir nada â€“ yo noâ€¦ Â¡yo no estoy enamorado de Ã©l!_

__ Â¿Mh? â€“ North pestaÃ±eÃ³ sorprendido al ver eso y luego llevÃ³ sus ojos hacia Conejo, quien no parecÃ-a sorprendido para nada â€“ Â¿Jack estÃ¡ enamorado de Hipo?_

__ SÃ-â€¦ â€“ bufÃ³ Conejo revirando los ojos â€“ a mÃ- tambiÃ©n me

pareciÃ³ un poco raro porque se suponÃ-a que-_

__ Â¡HAHAHAHAH! â€“ la alegre risa de North lo interrumpiÃ³ y le hizo respingar del susto â€“ Â¡Eso sÃ- que es una sorpresa! Â¡Me llena de emociÃ³n!_

__ Â¿En serio? â€“ cuestionÃ³ Conejo desconcertado y sorprendido por esa reacciÃ³n._

__ Â¡Por supuesto! â€“ exclamÃ³ North â€“ El amor es el regalo mÃ¡s hermoso que se puede ofrecer._

__ â€¦. Si tÃº lo dices â€“ dijo Conejo haciendo una mueca._

__ Yo no lo habÃ-a notado â€“ confesÃ³ North. Bueno, no es como si fuera fÃ¡cil de notar, Hipo y Jack se la pasaban discutiendo de todo y de nada y, ademÃ¡s, ellos no eran muy afectuosos entre sÃ- â€“ pero al parecer Sandy sÃ- lo notÃ³, es muy perceptivo â€“ dijo mirando los corazones._

__ Sandy busca en el interior de las personas para saber quÃ© es lo que los harÃ-a felices y asÃ- colocar ese algo en los sueÃ±os â€“ meditÃ³ Conejo sacando conclusiones â€“ supongo que en una de esas ocasiones se le ocurriÃ³ darle un "sueÃ±o bonito" a Jack y descubriÃ³ lo que lo harÃ-a feliz. Creo que fue en su cumpleaÃ±os._

__ Ah, sÃ-, su cumpleaÃ±os â€“ recordÃ³ North â€“ aquella vez sus amigos le hicieron una gran fiesta, pero quien mÃ¡s me impresionÃ³ fue Hipo, que para darle una sorpresa llenÃ³ todo el suelo del Palacio con agua durante la noche mientras Jack dormÃ-a, puso el cayado en su mano y luego hizo que la punta del cayado en la mano de Jack tocara el agua logrando congelarla; cuando Jack despertÃ³ todo el suelo incluyendo las escaleras estaban cubiertas de hielo. TambiÃ©n Hipo invitÃ³ a cientos de niÃ±os a la fiesta, Â¡fue algo fabuloso! â€“ exclamÃ³ el peliblanco recordando la gran fiesta â€“ Jack estaba muy feliz._

__ E Hipo pescÃ³ un resfriado â€“ recordÃ³ Conejo sonriendo de lado._

__ Â¡Hahahah! Â¡SÃ-! â€“ riÃ³ North â€“ no lo juzgues, un chico hace cosas tontas para impresionar a su "chica" â€“ bromeÃ³ y luego se riÃ³ a carcajadas con Conejo â€“ luego Sandy le dio su regalo en la noche mientras dormÃ-aâ€¦ Â¿QuÃ© crees que haya soÃ±ado? â€“ cuestionÃ³ el mayor con curiosidad._

__â€¦ Como si quisiera imaginarlo._

North volviÃ³ a mirar hacia la esfera y vio cÃ³mo Sandman continuaba formando corazones mientras que Jack continuaba negÃ¡ndose a lo que Sandman estaba obviamente sugiriendo.

__ Sandy parece querer que Jack olvide la tristeza fastidiÃ¡ndolo un poquito â€“ dijo North riendo._

__ Mira, Â¿quÃ© estÃ¡ haciendo? â€“ preguntÃ³ Conejo al ver que Sandman hacia una nueva figura de arena sin que Jack se diera cuenta, ya que estaba distraÃ-do tratando de quitarse los corazones de encima._

La nueva figura era un copo de nieve que comenzÃ³ a flotar alejÃ¡ndose del lugar.

North agitÃ³ la esfera de nieve de nuevo y ordenÃ³â€¦

__ MuÃ©strame, al copo dorado._

_La imagen revelÃ³ al copo de nieve flotando a travÃ©s de las nubes hasta que descendiÃ³ flotando sobre un pueblo. _

__ El copo volÃ³ hacia Berk â€“ observÃ³ Conejo._

_El copo dorado entrÃ³ por la ventana de un gran salÃ³n donde estaban todas las personas reunidas disfrutando de una gran fiesta, con baile y mucha comida. _

__ Â¡AhÃ- estÃ¡ Hipo! â€“ dijo North al divisar al vikingo sentado en una de las mesas, solo y con cara de deprimido, haciendo que North se horrorice otra vez â€“ Â¿CÃ³mo es posible estar rodeado de tanta gente y estar solo al mismo tiempo?_

__ Otro deprimente â€“ bufÃ³ Conejo._

__ Â¡Oye, Hipo! â€“ un grupo de chicos mÃ¡s o menos de su edad se acercaron a Hipo â€“ Â¿CÃ³mo te va en tu vida como sirviente de los guardianes? Oops, perdÃ³n, se supone que tÃº eres uno, Â¿no? â€“ dijo PatÃ¡n burlÃ³n y luego comenzÃ³ a reÃ-rse. _

__ El Hombre de la Luna debe tener ceguera para haberte escogido a ti â€“ dijo Brutacio inclinÃ¡ndose hacia Hipo, quien sÃ³lo los miraba con desdÃ©n â€“ DebiÃ³ haberme escogido a mÃ-, el mejor â€“ se apuntÃ³ a sÃ- mismo e hizo una pose heroica._

__ Â¿No son muy peligrosas las batallas, Hipo? â€“ PatÃ¡n continuÃ³ mofÃ¡ndose â€“ Me sorprende que tu inmortal cuerpo estÃ© en una pieza._

Hipo mantenÃ-a el ceÃ±o fruncido mientras hacia una mueca. Estaba a punto de responder algo satÃ-rico, pero de repente vio un copo de nieve flotando por el salÃ³n, lo cual hizo que su expresiÃ³n cambie por completo.

__ Â¿Jack? â€“ musitÃ³, y al ver que el copo dorado saliÃ³ flotando por la puerta, se levantÃ³ de inmediato y corriÃ³ detrÃ¡s de Ã©l._

__ Oye, Â¿a dÃ³nde vas? â€“ preguntÃ³ PatÃ¡n confundido al ver a Hipo alejarse a toda prisa â€“ Â¡TodavÃ-a no te di mi regalo! Â¡Un mondadientes! Â¡Hahahahah! Â¡LÃ¡stima que no tengas fuerzas para cargarlo! â€“ comenzÃ³ a reÃ-rse a carcajadas junto con los gemelos._

Hipo saliÃ³ del lugar y se acercÃ³ al copo flotante. No pasÃ³ mucho para que el vikingo saque una esfera de nieve y la agite para luego lanzarla y crear un portal.

__ Â¡Mira, usÃ³ la esfera que le di! â€“ exclamÃ³ North jubiloso. Conejo lo mirÃ³ con aburrimiento, no era sorprendente que Hipo use aquello para transportarse, Ã©l no tenÃ-a caballo ni magia ni sabÃ-a volar._

La imagen de la esfera de North volviÃ³ hacia la escena del lugar donde estaban Jack y Sandman.

__ Â¡Sandy, quita estos tontos corazones! â€“ por lo visto, Jack continuaba discutiendo con Sandman sobre el asunto â€“ lo digo en serio, yo no estoy enamorado de Ã©l. SÃ³lo olvÃdalo. _

_Sandman sonriÃ³ divertido, puesto que lo que acababa de mencionar Jack surtiÃ³ el efecto contrario y recordÃ³ esa noche que le habÃa dado sueÃ±os. El rubio entonces hizo una mÃmica y fingiÃ³ ser alguien que dormÃa con figuras dando vueltas sobre su cabeza (corazones y llamas de fuego) mientras ponÃa una sonrisa bobalicona en su rostro. _

__ Â¡Yo no estaba sonriendo asÃ! â€“ se quejÃ³ el chico peliblanco avergonzado, sabiendo que Sandman lo estaba "imitando"._

_De repente y sin decir nada (como si pudiera), Sandman saliÃ³ volando de allÃ apresuradamente mientras __se despedÃa con la mano._

__ Â¿Eh? Â¿A dÃ³nde vas? â€“ preguntÃ³ Jack frunciendo el ceÃ±o desconcertado._

__ Â¡Jack!_

La voz de Hipo hizo sobresaltar al peliblanco. Â¿Hipo estaba allÃ?

Se volteÃ³ encontrÃ¡ndose con la respuesta. Hipo venÃa corriendo hacia Ã©l.

__ Â¿EstÃ¡s bien? â€“ preguntÃ³ el vikingo cuando llegÃ³ hasta Ã©l â€“ Â¿PasÃ³ algo malo?_

__ Ehmâ€¦ yoâ€¦ estoy bien, Â¿por quÃ© no habrÃa de estarlo?_

__ â€¦ _

Jack quedÃ³ un poco confundido al ver la cara extraÃ±ada con la que Hipo lo estaba mirando, pero luego se dio cuenta de que lo que estaba mirando eran los corazones dorados que seguÃan flotando a su alrededor.

__ Ignora eso, a Sandy le afectÃ³ la navidad â€“ dijo el peliblanco quitÃ¡ndole importancia â€“ Â¿QuÃ© haces aquÃ? CreÃ que estarÃas en tu aldea â€“ cambiÃ³ el tema._

__ Vi la arena dorada en forma de copo de nieve. Sandy suele usar esa forma para referirse a ti, asÃ que pensÃ© que trataba de decirme algo â€“ dijo Hipo rascÃ¡ndose atrÃ¡s de la nuca, sintiÃ©ndose apenado al ver que no habÃa ninguna emergencia despuÃ©s de todo. _

Jack se volteÃ³ a ver hacia la direcciÃ³n en que se habÃa ido Sandman. Â¿HabÃa hecho venir a Hipo? Â¿Por quÃ© loâ€¦?

_Ah, sÃâ€¦ ya sabÃa el por quÃ©. _

QuÃ© bueno que Sandman no podÃ-a hablar, Â¿quiÃ©n sabe quÃ© cosas dirÃ-a?

__ Puesâ€¦ no, no pasÃ³ nada â€" asegurÃ³ Jack tratando de ocultar su nerviosismo._

__ Yâ€¦ Â¿tÃº quÃ© haces aquÃ-? â€" preguntÃ³ Hipo dÃ¡ndose cuenta de que Jack estaba allÃ- solo â€" CreÃ- que irÃ-as a la fiesta de MÃ©rida._

__ Nah, es mÃ¡s divertido salir a jugar en la nieve con los niÃ±os â€" se justificÃ³ Jack sonriendo de lado._

__ Pero la hora de jugar pasÃ³ hace mucho â€" dio a notar Hipo, a lo que Jack dejÃ³ de sonreÃ-r viÃ©ndose descubierto._

__ SÃ-, ya estÃ¡n en la hora en la que todos pasan un buen momento con su familia â€" dijo metiendo una mano en su bolsillo y pasando de largo de Hipo._

__â€¦ â€" el vikingo se sintiÃ³ mal al darse cuenta de lo que Jack trataba de decir y de cÃ³mo se sentÃ-a con respecto a ello._

__ TÃº deberÃ-as volver y hacer lo mismo â€" le dijo el peliblanco antes de seguir caminando, alejÃ¡ndose._

Hipo se apresurÃ³ a alcanzarlo para caminar a su lado.

__ Nah, yo prefiero estar contigo â€" dijo el vikingo, sorprendiendo a Jack â€" de haber sabido que te quedarÃ-as, yo me habrÃ-a quedado tambiÃ©n. _

_Jack se le quedÃ³ mirando impresionado por un momento, y luego sonriÃ³. _

__ Ugh, quÃ© cursis son â€" se quejÃ³ Conejo haciendo una mueca._

__ Â¡Shhh! â€" lo silenciÃ³ North, Ã©l querÃ-a seguir viendo quÃ© pasaba._

__ Bien, si te vas a quedar conmigo, entonces hagamos algo divertido â€" propuso Jack animado â€" Â¡Vamos! â€" exclamÃ³ levantando a Hipo del cuello de su suÃ©ter. _

__ Â¡Woah! â€" Hipo se sobresaltÃ³ al verse levantado en el aire â€" Â¡avÃ-same antes de hacer eso! _

__ Vaya, estas mÃ¡s pesado, me impresionas â€" dijo Jack sonriendo burlÃ³n mientras llevaba a Hipo volando â€" Â¿al fin has creado algo de mÃºsculos o es que estÃ¡s engordando?_

__ Muy gracioso â€" dijo el vikingo rodando los ojos._

_DespuÃ©s de unos minutos llegaron a un lugarâ€¦ _

__ Â¿La casa de North? â€" cuestionÃ³ Hipo extraÃ±ado._

__ Â¡No es sÃ³lo una casa, es una fÃ¡brica de juguetes! â€" exclamÃ³ Jack ansioso â€" Â¿Te imaginas todas las cosas que podrÃ-amos hacer allÃ- dentro? _

__ Mmh, tienes razÃ³n â€“ concordÃ³ el vikingo pensativo â€“ el proceso de fabricaciÃ³n de los juguetes es muy interesante._

__ Â¿Proceso de fabricaciÃ³n? â€“ Jack lo mirÃ³ como si le hubiese salido otra cabeza â€“ No seas idiota, esa debe ser la parte mÃ¡s aburrida._

__ Â¿Debe ser? â€“ enfatizÃ³ Hipo, con una expresiÃ³n extraÃ±ada en el rostro â€“ Â¿Acaso nunca has entrado?_

__ No â€“ lo observÃ³ fijamente al escuchar la, segÃºn Ã©l, rara pregunta â€“ Â¿tÃº lo hiciste?_

__ Varias veces._

__ Â¿QuÃ©? â€“ Jack estaba impresionado ante la despreocupada afirmaciÃ³n â€“ Eso es imposible, los Yetis aquÃ- son muy difÃ-ciles de pasar._

Hipo inclinÃ³ su cabeza.

__ Has intentado entrar a hurtadillas, Â¿verdad?_

__ SÃ-, Â¿cÃ³mo mÃ¡s? â€“ preguntÃ³, como si sinceramente pensara que no habÃ-a otro modo de entrar._

__ Â¿No pensaste en usar la puerta y decir "Hola North, vengo a hacerte una visita, Â¿puedes mostrarme tu fÃ¡brica de juguetes, por favor?"?_

__ â€¦_

__ â€¦_

__ Hacerlo de ese modo es aburrido â€“ se justificÃ³ Jack, haciendo un mohÃ-n y mirando a un lado. Hipo se riÃ³ ante aquella reacciÃ³n._

__ Eres imposible â€“ resoplÃ³ el vikingo â€“ A North le encantan las visitas â€“ afirmÃ³ con una sonrisa. _

__ Es cierto, me encantan â€“ concordÃ³ North mirando a Conejo mientras ambos seguÃ-an viendo la escena en su esfera._

__ Es asÃ- contigo porque eres "bueno" â€“ dijo Jack con algo de desdÃ©n â€“ En cambio yo estoy en su lista de los malos._

__ Â¡Pero si yo lo invitÃ© a venir! â€“ dijo North sorprendido al escuchar lo que Jack acababa de decir. Ã‰l jamÃ¡s lo marginarÃ-a asÃ-._

__ Tal vez pensÃ³ que estabas bromeandoâ€¦ o tal vez preferÃ-a no tener que comer las galletas que siempre les ofreces a las personas cuando te visitan â€“ concluyÃ³ Conejo. _

__ Â¿QuÃ© tienen de malo mis galletas? â€“ cuestionÃ³ North desconcertado. _

__ Las cocinan tus duendes â€“ respondiÃ³ su compaÃ±ero sin

mÃ¡s._

__ Â¿Y?_

__ â€¦_

__ â€¦_

__ Las cocinan tus duendes â€" enfatizÃ³ Conejo, pero por la cara que ponÃa North se notaba que seguÃa sin comprender su punto. _

__ Ven â€" dijo Hipo haciendo que Conejo y North vuelvan su atenciÃ³n a la escena en la esfera. _

Hipo y Jack se pararon frente a la enorme puerta de la casa llena de adornos navideÃ±os y el vikingo tocÃ³ el timbre, el cual sonÃ³ como una canciÃ³n navideÃ±a.

La puerta se abriÃ³ revelando a un Yeti.

__ Hola, Bill, aÃºn faltan unas horas para navidad peroâ€¦ Â¡Feliiiiiz Navidad! â€" dijo el vikingo extendiendo los brazos algo sobreactuado, a lo que Jack lo mirÃ³ levantando una ceja._

__ Â¡__Blarghghablar! â€" respondiÃ³ el Yeti abriendo los brazos tambiÃ©n para luego darle a Hipo un fuerte abrazo que lo dejÃ³ sin aire. Luego lo soltÃ³ y sin ningÃºn aviso abrazÃ³ a Jack tambiÃ©n, quien se removiÃ³ hasta que se zafÃ³ de su agarre y se le quedÃ³ mirando con una cara enojada de "No vuelvas a tocarme jamÃ¡s" mientras se sacudÃa la ropa._

__ Â¿Podemos entrar? â€" pidiÃ³ Hipo sonriendo amablemente â€" SÃ© que North no estÃ¡ aquÃ porque estÃ¡ muy ocupado repartiendo regalos justo ahora, pero queremos ver la fÃ¡brica._

__ Â¿__Blarghaghablar Wargablar? â€" preguntÃ³ Bill mirando hacia Jack._

__ Ehmâ€¦ sÃâ€¦ Ã©l viene conmigo, si es eso lo que preguntas â€" respondiÃ³ el vikingo._

__ __Wargablarghablar._

A juzgar por el tono de voz del Yeti, Hipo supuso lo que le estaba tratando de decir.

__ No arruinaremos nada â€" asegurÃ³ el castaÃ±o sonriendo con algo de nerviosismo. La verdad no estaba muy seguro de poder detener a Jack si a este le entraban las ganas de arruinar algo._

__ __Blarghghablarwar._

__ Ehmâ€¦ â€" Hipo mirÃ³ a un lado incÃ³modo â€" Ok, ya no tengo idea de lo que puedas estar diciendo, heheh â€" confesÃ³ con sinceridad, sin saber quÃ© responder._

Bill se hizo a un lado para dejarlos pasar, dando a entender que se los permitÃa.

_Entraron a la casa y el vikingo guiÃ³ a Jack hacia el ascensor que

los llevarÃ-a a la fÃ¡brica, pero antes de llegar al ascensor un par de duendes se acercaron a ellos. _

Los dos duendes se pararon a los pies de Jack, uno de ellos llevaba unos zapatos de la talla del peliblanco en las manos y el otro miraba a Jack de forma mandona y le apuntaba a los zapatos, indicÃ¡ndole que debÃ-a ponÃ©rselos.

Jack pasÃ³ de largo congelÃ¡ndolos y los dejÃ¡ndolos ahÃ- tiesos.

__ Â¿Vamos? â€" dijo el peliblanco esperando a Hipo, el cual se habÃ-a quedado ahÃ- parado mirando con horror a los pobres duendes congelados. Â¿No lo culparÃ-an por esto, o sÃ-?_

_Y asÃ- fueron a la fÃ¡brica. Hipo le mostraba todo (ya que Ã©l ya habÃ-a estado allÃ-) y le explicaba cÃ³mo se hacÃ-an las cosasâ€¦ lastimosamente a Jack le gustaba curiosear y tocar todo, el vikingo se la pasÃ³ vigilÃ¡ndolo y diciendo "Cuidado con eso", "Eso parece frÃ¡gil", "Â¡Por OdÃ-n, bÃ¡jate de ahÃ-!" y cosas asÃ-. Afortunadamente, no pasÃ³ nada malo en todo el recorrido.
_

Entonces de repente, no supo cÃ³mo, pero por un momento Jack se le perdiÃ³ de vista causÃ¡ndole pÃ¡nico, pero se calmÃ³ cuando lo vio saliendo por un pasillo y lo siguiÃ³.

__ Â¿Jack? â€" lo llamÃ³ acerÃ¡ndose. Vio al peliblanco parado en el silencioso pasillo abriendo la puerta de una habitaciÃ³n. El vikingo corriÃ³ hacia Ã©l â€" Â¿quÃ© estÃ¡s haâ€¦?_

__ Mira, es la habitaciÃ³n de North â€" dijo Jack mirando en el interior de la habitaciÃ³n y sonriendo impresionado. Hipo mirÃ³ hacia la habitaciÃ³n con mucha curiosidadâ€¦ Ã©l nunca habÃ-a estado en la habitaciÃ³n de North._

__ Wow, todo es tanâ€¦ navideÃ±o â€" Hipo no tenÃ-a otra palabra para describirlo mejor._

_HabÃ-a una enorme cama de madera con sabanas rojas y blancas, adornos navideÃ±os en las paredes, esferas de nieve y juguetes en la vitrina, acogedores sillones rojos, galletitas sobre la mesa, calcetines navideÃ±os colgados en la chimenea, la cual estaba encendida, etc, etc. _

Pasando sus ojos por todo el lugar, Hipo terminÃ³ mirando encima de su cabeza, sorprendiÃ©ndose al encontrarse con algo colgando allÃ- en la parte superior del marco de la puerta.

__ Ehmâ€¦ â€" musitÃ³ el vikingo y por inercia tocÃ³ a Jack con el codo._

__ Â¿QuÃ©? â€" Jack se volteÃ³ hacia Hipo y al verlo mirando hacia arriba Ã©l tambiÃ©n lo hizo._

__ â€¦_

__ â€¦ _

_HabÃ-a un muÃ©rdago allÃ-. _

La tradiciÃ³n decÃa que si dos personas se paraban debajo de un muÃ©rdago debÃanâ€¦ besarse.

Hipo y Jack se miraron entre sÃ.

__ No lo dirÃ© si tÃº no lo dices â€“ dijo el peliblanco sintiÃ©ndose algo tenso._

__ Â¿Que nos besamos?_

__ Â¡No! â€“ negÃ³ Jack sobresaltado, Â¿cÃ³mo podÃa ese vikingo tonto decirlo como si nada? â€“ Que nos paramos bajo el muÃ©rdago â€“ aclarÃ³ â€“ Nadie nos estÃ¡ viendo asÃ que no tenemos por quÃ© besarnos, Â¿verdad? â€“ Hipo asintiÃ³ concordando con Ã©l._

__ Â¡AAH! â€“ North gritÃ³ de repente despavorido al ver esa escena en la esfera â€“ Â¡QuÃ© horror!_

__ SÃ, lo sÃ© â€“ estuvo de acuerdo Conejo â€“ que indiscreciÃ³n irrumpir en la habitaciÃ³n de alguien._

__ Â¡Eso no! Â¡Rompieron la tradiciÃ³n! Â¡TenÃan que besarse!_

__ â€¦ â€“ Conejo lo mirÃ³ como si North fuera un demente â€“ Â¿es en serio?_

Hipo y Jack entraron a la habitaciÃ³n y se dedicaron a observar alrededor.

__ Â¡Hipo, mira esto! â€“ exclamÃ³ Jack volando hacia Ã©l con algo en la mano â€“ Es vino, Â¿quieres probar?_

_Sin esperar ninguna respuesta, Jack se dispuso a destapar la botella con el saca-corcho. _

__ Â¡Espera! No deberÃamos abrirâ€¦ â€“ Â¡POOP! el corcho saliÃ³ volando disparado â€“ â€¦ eso â€“ Hipo se cubriÃ³ la cara tratando de recuperar la compostura â€“ EstÃ¡ bien, ya basta, pon ese vino en su lugar ahora mismo â€“ ordenÃ³ el vikingo._

Jack lo ignorÃ³, tomÃ³ dos copas de vidrio y las puso sobre la mesa para comenzar a servir el vino.

__ Vamos, sÃ³lo un poco â€“ pidiÃ³ el peliblanco extendiÃ©ndole un vaso lleno. _

__ No â€“ dijo Hipo rotundamente, negÃ¡ndose a tomar el vaso._

**/*/Una hora despuÃ©sâ€¦/*/**

__Hahahahahah! â€“ Hipo y Jack reÃan como un par de locos, ambos con una copa de vino en la mano y varias botellas vacÃas en la mesa. _

__ Y luego... y luego le dijeâ€¦! â€“ dijo el vikingo continuando su historia â€“ Padre, no necesito que me me estÃ©s cuidando, yaaa soy un hoombre â€“ se imitÃ³ a sÃ mismo y luego tomÃ³ un sorbo de vino. _

__ Un hombre enano y debilucho, hahahahah! â€“ Jack se riÃ³ burlÃ³n. _

__ Â¡Hey! â€“ el castaÃ±o se quejÃ³ ofendido â€“ los hombres normales tardamos un poco en crecer, en cambio las mujeres son mÃ¡s altas cuando hic! _

__Â¡Hahahahaha! Â¡Tienes hipo! Â¡Hahahahah! Â¡Hipo! Â¡Hahahahahah! â€“ se carcajeÃ³ ante la ironÃ-a. _

__... â€“ Conejo mirÃ³ a North de reojo, casi como cuestionÃ¡ndole en silencio acerca de los efectos que el vino tuvo en Hipo y Jack. _

__ Es que era un vino muy fuerte â€“ justificÃ³ North. Aunque en parte tambiÃ©n se debÃ-a a que Hipo y Jack no estaban acostumbrados a ese tipo de bebidas, especialmente Jack, cuyo cuerpo era frÃ-o debido a sus poderes y el calor provocado por el vino le hacÃ-a dar vueltas la cabeza. _

__ Mi padre dijo queâ€¦ Â¡no te la acabes! â€“ Hipo interrumpiÃ³ su relato al ver que Jack se estaba bebiendo la Ãºltima botella y se la quitÃ³ de la boca para luego ponerla en la suya y tomar dos largos sorbos â€“ Dijo que tenÃ-a que casarme con una de las guardianas â€“ contÃ³ refiriÃ©ndose a su padre â€“ Â¿con quiÃ©n creesâ€¦ Â¡hic! Â¿Con quiÃ©n crees q deberÃ-a casarme, mh? Â¿Con MÃ©rida o Rapunzel?_

__ Â¡Con nadie! â€“ exclamÃ³ Jack golpeando la mesa con su puÃ±o furioso â€“ Â¡Eres un idiotaâ€¦! â€“ le quitÃ³ la botella a Hipo y se la llevÃ³ a la boca para beber. Hipo ya estaba demasiado mareado como para meditar sobre esa reacciÃ³n. Ã‰l simplemente continuÃ³ hablando. _

__ Mi padre dice que las dos son buenas opciones, pero dice que MÃ©rida es la mejor porque es una guerrera fuerte yâ€¦ yâ€¦_

__ Â¡Yo soy mÃ¡s fuerte que ella! â€“ gritÃ³ el peliblanco poniendo la botella de golpe en la mesa, aunque luego de un momento lo pensÃ³ mejor â€“ Bueno no lo soy, Â¡pero yo puedo volar! â€“ asegurÃ³, como si ese fuese un punto a favor â€“ Â¡y soy mÃ¡s bonito que ellas!_

RÃ¡pidamente, Jack buscÃ³ con la mirada su cayado y lo vio al otro lado de la habitaciÃ³n. Con la idea de mostrarle que podÃ-a volar (como si Hipo no lo supiera ya), se levantÃ³ de golpe para ir hacia su cayado, pero sÃ³lo logrÃ³ marearse yâ€¦

Â¡Thump!

Caerse al suelo.

__ Â¡Jack! â€“ exclamÃ³ Hipo preocupado al verlo en el suelo â€“ Â¡No te acuestes ahÃ-, el piso estÃ¡ duro!_

__ Â¡Hahahah! â€“ riÃ³ Jack aÃºn tendido en el suelo â€“ No es cierto, estÃ¡ hecho de gelatina Â¡hahahah!_

__ Â¿En serio? â€“ preguntÃ³ Hipo con curiosidad y Â¡Thump! se dejÃ³ caer sobre el suelo para comprobarlo â€“ Â¡OW! Â¡La gelatina estÃ¡

dura! â€“ se quejÃ³ despuÃ©s de la dolorosa caÃda._

__ Pfft, claro que no, estÃ¡s borracho, Hipo â€“ riÃ³ el peliblanco observando cÃ³mo el otro trataba de sentarse sin lograrlo. _

__ Me hace frÃo aquÃâ€¦ â€“ murmurÃ³ el vikingo, entonces divisÃ³ el fuego en la chimenea y gateÃ³ hacia allÃ._

__ Espera, Â¿A dÃ³nde vas? â€“ Jack levantÃ³ la cabeza del suelo de golpe, por lo que su vista se puso algo borrosa haciendo parecer que el vikingo se desvanecÃa, lo cual le asustÃ³ â€“ espera, no te vayasâ€¦ Â¡Hipo!_

__ AquÃ estoy â€“ escuchÃ³ la voz del castaÃ±o y cuando su vista se aclarÃ³ pudo verlo sentado al lado de la chimenea, apoyado en el marco de ladrillo de Ã©sta._

_Jack se levantÃ³ un poco y gateÃ³ hacia el vikingo hasta llegar y tumbarse sobre Ã©l, hundiendo su cara en su pecho y abrazÃ¡ndose al torso del otro. _

__ TÃº eres muy tonto, Hipoâ€¦ â€“ musitÃ³ Jack cerrando los ojos adormilado, luego riÃ³ un poco, con algo de amargura â€“ No te das cuenta de nada._

Hipo no parecÃa tomar mal el que Jack se haya abrazado a Ã©l y le estÃ© diciendo esas cosas extraÃ±as, estaba demasiado distraÃdo y entretenido apreciando la textura del cabello blanco de su compaÃ±ero mientras lo acariciaba con una mano.

__ Estas frÃoâ€¦ â€“ musitÃ³ el vikingo, recibiendo un gruÃ±ido quejoso como respuesta. _

__ Claro que estoy frÃo, tonto â€“ bufÃ³ el peliblanco levantando la mirada para mostrar su ceÃ±o fruncido â€“ es culpa tuya, no me estÃ¡s dando calor._

Casi de inmediato el castaÃ±o colocÃ³ sus brazos alrededor de Ã©l y lo apegÃ³ a sÃ todo lo posible, tratando de transmitirle calor. El peliblanco acostÃ³ su cabeza sobre el hombro del vikingo y se acurrucÃ³ ahÃ.

__ Â¿AsÃ estÃ¡ mejor? â€“ preguntÃ³ Hipo, haciendo que Jack levante la mirada de nuevo, sonriendo como respuesta. Hipo se le quedÃ³ mirando fijamente por un momento â€“ Me gustan mucho tus ojosâ€¦_

__ Mh, originalmente eran marrones â€“ aclarÃ³ el peliblanco encogiÃ©ndose de hombros._

__ No, no es por el colorâ€¦ digo, el color tambiÃ©n me gusta pero yo me refiero al todo â€“ Jack lo observÃ³ sin comprender â€“ tus pestaÃ±as, la forma, el colorâ€¦ el brillo de tus ojosâ€¦_

__ Â¡PUAJ! â€“ exclamÃ³ Conejo volteÃ¡ndose para no seguir mirando la esfera donde estaba dando esa escena tan melosa â€“ Â¡No quiero ver eso! â€“ Se notaba que esos dos estaban ebrios. En el futuro procurarÃa que jamÃ¡s vuelvan a tocar una gota de alcohol ni nada parecido... al menos en su presencia._

_North, en cambio, tenÃa una enorme sonrisa en su rostro mientras

miraba la escena._

__ Â¿QuiÃ©n dirÃa que Hipo era tan romÃ¡ntico? Ese chico no deja de sorprenderme, Â¡es genial! Â¡Hahahah! â€“ riÃ³ contento y continuÃ³ mirando la esfera._

__ A mÃ tambiÃ©n me gustan tus ojosâ€¦ â€“ respondiÃ³ Jack sonriendo de lado â€“ sonâ€¦ raros._

__â€¦ â€“ la sonrisa de North se borrÃ³ â€“ Jack no es nada romÃ¡ntico â€“ hizo un mohÃn._

__ Mira, un muÃ©rdago â€“ dijo Jack mirando hacia arriba de sus cabezas â€“ tenemos que cumplir con la tradiciÃ³nâ€¦._

Hipo estrechÃ³ los ojos tratando de ver con mayor claridad el supuesto muÃ©rdago.

__ Es un calcetÃn â€“ concluyÃ³._

__ No importa, hay un muÃ©rdago en el calcetÃn â€“ contrarrestÃ³ el peliblanco._

__Mh, es cierto â€“ concordÃ³ el vikingo y mirÃ³ hacia abajo donde estaba el rostro de Jack, mirÃ³ sus ojos y luego sus labios, y fue acercÃ¡ndose lentamente â€“ Â¿te he dicho que me gustan mucho tus labios? â€“ preguntÃ³ haciendo que el otro se estremezca un poco al sentir el tibio aliento del vikingo chocar contra sus labios._

__ Ugh, ya cÃ¡llate â€“ le ordenÃ³ impaciente, cerrando sus ojos y esperando que le dÃ© un beso de una vez, pero nunca llegÃ³ porqueâ€¦_

__ Â¡Â¿QuÃ© rayos estÃ¡n haciendo?!_

El grito de una tercera persona los sobresaltÃ³.

__ Â¡Mira! Â¡Eres tÃº! â€“ dijo North apuntando a la imagen de Conejo que estaba en la esfera. Conejo resoplÃ³ con fastidio._

En la escena que la esfera mostraba, Conejo se acercÃ³ rÃ¡pidamente a Hipo y Jack y, como Jack era quien estaba encima, lo agarrÃ³ de su sudadera azul y lo levantÃ³ en el aire.

__ Â¡AH! Â¡SuÃ©ltame, canguro! â€“ exigiÃ³ el peliblanco, sin coordinaciÃ³n suficiente para defenderse. Hipo se puso de pie tambaleÃ¡ndose. _

__ Jack, no llames asÃ a mi amigo â€“ regaÃ±Ã³ el vikingo â€“ es un honorable walabi. _

__â€¦ â€“ un tic nervioso se generÃ³ en la ceja izquierda de Conejo â€“ SerÃ¡ mejor que vayan al Palacio â€“ dijo volteÃ¡ndose para ir hacia la puerta y llamar a los Yetis para que lo ayuden a llevar a ese par de desquiciados a donde debÃan estar. _

__ Hipoooo â€“ llamÃ³ Jack extendiendo sus brazos hacia el vikingo, quien reaccionÃ³ de inmediato al ver que Conejo se alejaba llevÃ¡ndose a Jack._

__ Â¡Espera! â€“ gritÃ³ el castaÃ±o haciendo que Conejo se detenga â€“ SuÃ©ltalo, yo lo llevarÃ© â€“ dijo con determinaciÃ³n y sujetÃ³ a Jack para cargarlo, esperando que Conejo lo suelte._

__ SÃ, suÃ©ltame, Ã©l me llevarÃ¡ â€“ ordenÃ³ el peliblanco rodeando el cuello del vikingo con sus brazos._

__ â€¦ â€“ Conejo los mirÃ³ con aburrimiento, sabÃa que ni sobrio Hipo podrÃa cargar a Jack hasta el Palacio como parecÃa que querÃa hacerâ€¦ pero bueno, Ã©l no era niÃ±ero._

AsÃ que soltÃ³ a Jack dejando que Hipo cargue todo su peso.

Â¡THUMP!

Los dos cayeron al suelo.

__ Nghâ€¦ La gelatina sigue duraâ€¦ â€“ se quejÃ³ de dolor el vikingo, aÃºn sujetando a Jack, el cual estaba debajo de Ã©l._

__ Hipo, estÃ¡s yendo muy rÃ¡pido, me estoy mareando â€“ se quejÃ³ el peliblanco cerrando los ojos con fuerza tratando que se le pase el mareo._

En lo que Conejo llamaba a los Yetis para que lo ayuden con el problema, Hipo y Jack se quedaron dormidos en el suelo.

__ Ugh, yo no firmÃ© para esto â€“ refunfuÃ±Ã³ Conejo, justo cuando un par de Yetis entraron en la habitaciÃ³n para ver quÃ© sucedÃa â€“ LlÃ©venlos. _

Cada Yeti cargÃ³ a un chico y los llevaron al Palacio, a sus habitaciones.

Y asÃ, la imagen que mostraba la esfera de nieve se desvaneciÃ³.

__ Eso fue lo que sucediÃ³ â€“ dijo Conejo con pesadez. _

__ Inteeeenso â€“ opinÃ³ North. _

**/*/Fin del Flash Back/*/**

_ Y asÃ fue que nos enteramos â€“ dijo North terminando su relato â€“ desafortunadamente, no recordaron nada al siguiente dÃa.

_ Fui traumatizado â€“ se lamentÃ³ Conejo.

_ Ohâ€¦ â€“ fue lo Ãºnico que pudo decir Tooth, sorprendida â€“ ahora estoy mÃ¡s preocupada â€“ dijo con sinceridad el hada, ya que ella pensÃ³ que serÃa muy difÃcil para Jack volver a ver a su amigo, Â¿cuÃ¡nto mÃ¡s difÃcil serÃa si se trataba de la persona que amaba?

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Jack llegÃ³ al patio del castillo donde pudo divisar al dragÃ³n que estaba buscando. BufÃ³ sin ganas de preguntarse por quÃ© hacÃ-a lo que estaba haciendo mientras arrastraba una enorme cesta llena de pescados.

_ Â¡Hey, lagartija! â€“ llamÃ³ al dragÃ³n, quien se volteÃ³ y se acercÃ³ gruÃ±endo acechante. Jack sonriÃ³ tranquilamente como respuesta â€“ Tranquilo, vengo en paz â€“ dijo levantando su mano derecha â€“ Tu tonto dueÃ±o estÃ¡ muy ocupado, Â¿eh? EscuchÃ© que le pidiÃ³ a MÃ©rida que te traiga de comer, pero ella tambiÃ©n estÃ¡ muy ocupada preparÃ¡ndose para la batalla, no son como yo, que estoy listo siempre â€“ presumiÃ³ mientras sacaba la tapa del cesto â€“ Supongo que esto es tuyo â€“ pateÃ³ el cesto y cayÃ³ al suelo revelando los peces que llevaba dentro.

Chimuelo cambiÃ³ totalmente su expresiÃ³n al ver que Jack le habÃ-a traÃ-do comida, ahora lo miraba con curiosidad y algo de sorpresa.

_ Bien, ahora come, o si no te quedarÃ¡s sin energÃ-as en medio de la batalla, te desmayarÃ¡s, luego Hipo se caerÃ¡ y se romperÃ¡ el crÃ¡neo y todos, menos yo, llorarÃ¡n â€“ se apoyÃ³ en su cayado haciendo un gesto despreocupado â€“ No me gustan los funerales.

Chimuelo mirÃ³ el pescado, luego mirÃ³ a Jack de nuevo y comenzÃ³ a acercarse a Ã©l.

_ Â¿QuÃ©? â€“ cuestionÃ³ el peliblanco desafiante, aunque el dragÃ³n no tenÃ-a un semblante amenazante, sÃ³lo le acercÃ³ paraâ€¦ darle una lamida en toda la cara. Jack se sobresaltÃ³ por la repentina acciÃ³n â€“ Â¡Eeeww! â€“ se quejÃ³ al sentir la cara llena de saliva mientras trataba de limpiarse con la mano.

Cuando volviÃ³ sus ojos al dragÃ³n, este estaba comiendo su pescado con gusto.

_ Â¿O sea que sÃ³lo necesitaba pescado para caerte bien? QuÃ© barato-Â¡Agh! â€“ Chimuelo usÃ³ su cola para golpear las piernas de Jack y hacerlo caer al suelo, tomÃ¡ndolo desprevenido. Sorprendido en el suelo, Jack se riÃ³ un poco ante esa reacciÃ³n â€“ supongo que no del todo.

_ Â¡Hey, Jack! â€“ MÃ©rida se acercÃ³ a ellos corriendo y vio al dragÃ³n comiendo â€“ Ah, Â¿ya le diste su comida?, muchas gracias, estaba muy ocupada y aÃºn tengo cosas que preparar â€“ dijo apresurada y corriÃ³ hacia el castillo llevando su espada.

_ Â¡AsegÃºrate de afilarla bien! â€“ le gritÃ³ Jack antes de perderla de vista. Luego mirÃ³ a su alrededor.

ComenzÃ³ a sentirse algo extraÃ±o.

DespuÃ©s del ataque de Pitch de hace dos aÃ±os no habÃ-an tenido ninguna batalla severamente peligrosa o crÃ-tica. Por un momento pensÃ³ que esa era la razÃ³n por la que sentÃ-a una especie de temor anidarse en su pechoâ€¦ pero cuando sus ojos azules se posaron en el vikingo, quien no dejaba de correr de un lado al otro dando Ã³rdenes

e indicaciones (a las cuales todos obedecÃan sin rechistar) y preparando todo para la batalla, supo que aquella sensaciÃ³n desagradable no se debÃa a la futura lucha.

Hipo seguÃa siendo el mismo, pero a la vez habÃa cambiadoâ€¦ habÃa madurado tantoâ€¦

Y cuando la batalla terminara, tendrÃa que separarse de Ã©l nuevamenteâ€¦

El cuerpo de Jack se puso rÃgido y sujetÃ³ con mayor presiÃ³n su cayado.

_ Sir Jack â€“ una voz lo sacÃ³ de sus pensamientos repentinamente. Jack se volteÃ³ encontrÃ¡ndose con la reina.

_ Â¿SÃ, su alteza?

_ Â¿EstÃ¡ todo bien? Lo veo algo preocupado.

_ Â¿Yo? Preocupado? No, no, para nada. Estoy bien â€“ respondiÃ³ rÃ¡pidamente el chico enderezÃ¡ndose y tratando de mostrar una sonrisa convincente â€“ es sÃ³lo queâ€¦ â€“ mirÃ³ a un lado con la intenciÃ³n de encontrar las palabras correctas, pero al hacerlo sÃ³lo consiguiÃ³ posar sus ojos en Hipo, quien conversaba con el coronel del ejÃ©rcito que se encargarÃa de proteger a los ciudadanos que permanecÃan en el refugio. Jack agachÃ³ la mirada dejando de sonreÃr â€“ es sÃ³lo que estoy aburrido.

_ Oh â€“ fue lo Ãºnico que dijo Elsa en seÃ±al de comprender, y prefiriÃ³ fingir que no se daba cuenta de la clara mentira y de la forma en que Jack miraba al castaÃ±o â€“ Â¿puedo hacerle una pregunta, sir Jack?

_ Claro â€“ respondiÃ³ Ã©l, sintiÃ©ndose algo incÃ³modo, ya que la Ãºltima vez que hablÃ³ con la reina a solas fue una charla muy tensa, habÃan comenzado a hablar del clima y terminaron hablando de Hipo de algÃºn modo...

**/*/Flash Back/*/**

__ Â¿Hace cuÃ¡nto que conoce a Hipo? â€“ preguntÃ³ la reina con la expresiÃ³n monÃ³tona que habÃa conservado en toda la conversaciÃ³n._

__ Mhâ€¦ hace seis aÃ±os â€“ respondiÃ³ Jack con el mismo semblante._

__ Â¿Son buenos amigos, uh?_

__ â€¦ algo asÃ._

Ninguno de los dos vio a Anna en el pasillo escuchando la charla.

__ Â¿QuÃ© le pareciÃ³ su casa? â€“ preguntÃ³ Elsa._

__ â€¦ Bien._

__ Yo me ofrecÃ a adornarla un poco, pero no quiso. Lo Ãºnico que

pude hacer fue regalarle una lÃ¡mpara._

__ SÃ-, la viâ€¦_

__ â€¦_

__ â€¦_

_Se miraron en silencio por un momento. Jack hizo una mueca antes de preguntar algo. _

__ Â¿Son buenos amigos, uh?_

__ â€¦ algo asÃ- â€" contestÃ³ Elsa del mismo modo en que Ã©l le habÃ-a contestado. _

__ â€¦_

__ â€¦_

Hubo un silencio incÃ³modo otra vez mientras se taladraban el uno al otro con sus miradas de superioridadâ€¦

__ Â¡Elsa, ya es hora de la fiesta de nieve! â€" vociferÃ³ Anna acercÃ¡ndose a ellos, interrumpiendo laâ€¦ "conversaciÃ³n"._

**/*/Fin del Flash Back/*/ **

Seeh, no habÃ-a sido una charla muy amena. Pero ahora no parecÃ-a haber la misma atmÃ³sfera.

_ Â¿CÃ³mo fue que obtuvo sus poderes? â€" cuestionÃ³ ella â€" Usted es la primera persona que conozco con poderes similares a los mÃ-os, Â¿son de nacimiento?

_ No, yoâ€¦ â€" se quedÃ³ callado por un momento, pero luego decidiÃ³ responder â€" yo viajaba con mi familia por mar y nuestro barco se hundiÃ³ durante una tormenta, caÃ-mos al agua helada, pero yo sobrevivÃ-, y cuando despertÃ© en la costa ya tenÃ-a estos poderes â€" relatÃ³ con voz apagada â€" el Hombre de la Luna me los dio.

_ Lo siento â€" se disculpÃ³ Elsa apenada â€" no debÃ- preguntar.

_ EstÃ¡ bien, no se preocupe â€" asegurÃ³ Jack para no hacerle sentir mal. Luego soltÃ³ un suspiro antes de mirar hacia el cielo â€" sÃ© que usted ha perdido a sus padres tambiÃ©n.

_ SÃ- â€" contestÃ³ la chica entristeciendo la mirada.

_ DespuÃ©s de perder a mi familia, yo no veÃ-a un propÃ³sito en mi vida, y cuando me nombraron guardiÃ¡n, yo no querÃ-a serlo porque estaba seguro de que fallarÃ-a, no me creÃ-a capaz de llevar una responsabilidad asÃ-, y ademÃ¡s de eso, no confiaba en nadieâ€¦ â€" confesÃ³ con sinceridad, volviendo sus ojos hacia la reina â€" que no sea un niÃ±o.

_ Â¿Un niÃ±o? â€" cuestionÃ³ con curiosidad.

_ SÃ- â€" afirmÃ³ el peliblanco sonriendo â€" los niÃ±os son sinceros

y si te ofrecen su amistad lo hacen con sinceridad. Las personas de mi aldea me consideraban alguien problemÃ¡tico e irresponsable que no merecÃ-a ser guardiÃ¡n, y no los culpo, yo me la pasaba haciÃ©ndoles bromas y causando problemas â€“ riÃ³ con algo de amargura â€“ las pocas personas que me decÃ-an que podrÃ-a ser un buen guardiÃ¡n tenÃ-an algo de duda en sus palabras y en sus ojos, yo podÃ-a notarlo. Internamente yo les agradecÃ-a mucho su apoyo, yo sabÃ-a que lo hacÃ-an por ser amables y porque confiaban en la decisiÃ³n del Hombre de la Luna, peroâ€¦ Â¿confiaban en mÃ-? Â¿me conocÃ-an siquiera? Yo no lo sentÃ-a asÃ- â€“ dijo recordando a North y sus palabras de Ã¡nimo.

Elsa lo miraba en silencio. No tenÃ-a idea de que Ã©l habÃ-a pasado por todo aquello. ComprendÃ-a aquel sentimiento de soledad, a pesar de que el origen de esa soledad sea diferente, lo comprendÃ-aâ€¦ el tener que cargar con una responsabilidad que no creÃ-a capaz de sobrellevar era algo abrumador.

_ Pero luego hubo alguien que me hizo cambiar de opiniÃ³n, porque en sus ojos pude verâ€¦ sinceridad â€“ continuÃ³ hablando Jack mientras miraba a un lado, sonriendo un poco como si estuviese reviviendo aquel momento en su mente â€“ fue la primera vez que sentÃ- que alguien creÃ-a en mÃ- realmente. Hizo una tonterÃ-a para convencerme de vivir en el Palacio, y yoâ€¦ â€“ riÃ³ un poco al imaginarlo siguiÃ©ndolo por todos lados para robarle su cayado. Aquella vez, al principio pensÃ³ que North habÃ-a mandado a Hipo a hacer aquello, pero North le dijo que no, que Hipo lo habÃ-a hecho por iniciativa propia y que lo habÃ-a seguido por semanas para lograrlo. Nadie se esforzarÃ-a tanto sin ser sincero â€“ yo no podÃ-a creerlo, a pesar de que no nos llevÃ¡bamos de maravilla estaba insistiÃ©ndome en vivir en el Palacio y me llamaba guardiÃ¡n con tanta seguridad yâ€¦ buenoâ€¦ â€“ encogiÃ³ los hombros como tratando de aparentar que el asunto no era de mucha importancia, a pesar de ser todo lo contrario â€“ fue asÃ- que aceptÃ© la responsabilidad de ser guardiÃ¡n.

Elsa sonriÃ³ gentilmente.

_ Esa persona debe ser muy especial para usted.

_ â€¦ â€“ Jack mirÃ³ fijamente a Elsa al escuchar eso, reciÃ©n dÃ¡ndose cuenta de todo lo que habÃ-a dichoâ€¦ No estaba seguro del por quÃ© lo hizo, tal vez era porque creÃ-a que ella comprenderÃ-a lo que Ã©l sentÃ-a â€“ sÃ-, esa persona se convirtiÃ³ en lo mÃ¡s importante para mÃ- â€“ aceptÃ³ con una sonrisa muy diferente a las que ella habÃ-a visto anteriormente...

_ Hipo.

_ Â¿QuÃ©? â€“ Jack se sobresaltÃ³ al escuchar el nombre salido de los labios de la reina â€“ N-No, Ã©l no, no fue Ã©l, yo no dije que fue Ã©l Â¿por quÃ© tendrÃ-a que ser Ã©l? Ã‰l nunca-

_ Los soldados estÃ¡n listos â€“ una voz a sus espaldas lo interrumpiÃ³ dejÃ¡ndolo tieso. Fue entonces que Jack se dio cuenta de que Elsa habÃ-a dicho el nombre porque lo habÃ-a visto acercarse.

MaldiciÃ³n, maldiciÃ³n, maldiciÃ³n, Â¿cuÃ¡ndo aprenderÃ-a a tener la boca cerrada?

Hipo se acercÃ³ hasta pararse al lado del peliblanco. El vikingo mirÃ³ a Elsa y luego a Jack, viÃ©ndolos tensos e incÃ³modos, notando cÃ³mo se quedaron completamente callados cuando Ã©l llegÃ³.

PestaÃ±eÃ³ desconcertado al ver que los dos manipuladores de hielo miraban a un lado evitando sus ojos, especialmente Jack.

_ Â¿Sucede algo malo? â€“ preguntÃ³ confundido el vikingo.

_ No, no sucede nada â€“ respondiÃ³ Elsa con una sonrisa. Pero Hipo ignorÃ³ su respuesta al ver que Jack miraba al lado opuesto a su cara, ignorÃ¡ndolo olÃ-mpicamente.

_ Â¿EstÃ¡s bien? â€“ le preguntÃ³ el vikingo, inclinÃ¡ndose un poco hacia Jack para ver por quÃ© no se dignaba a mirarlo.

Jack se volteÃ³ hacia Ã©l enojado.

_ Â¿Por quÃ© preguntas? Claro que estoy bien, Â¿por quÃ© no habrÃ-a de estarlo? â€“ respondiÃ³ algo tosco, dejando al otro mÃ¡s desconcertado aÃºn... Â¿habÃ-a hecho algo malo?... un momento, Â¿por quÃ© la cara de Jack estabaâ€¦?

_ Sir Jack me estaba relatando sobre algunas batallas anteriores que tuvo su equipo â€“ comentÃ³ Elsa tratando de cambiar de tema para ayudar a Jack, ya que el peliblanco no podÃ-a dejar de sentirse nervioso con Hipo mirÃ¡ndolo tan fijamente.

_ SÃ-, lo que ella dijo â€“ refunfuÃ±Ã³ Jack mirando a un lado otra vez, esperando que Hipo se la trague y se vaya o al menos que deje de taladrarlo con los ojos â€“ ya deja de mirarme asÃ- â€“ ordenÃ³ enojado al ver que el vikingo seguÃ-a mirÃ¡ndolo con una enorme curiosidad latente.

De repente, Hipo puso la palma de su mano sobre el rostro de Jack, haciendo que Ã©ste salte de la impresiÃ³n y luego se quede paralizado.

_ QuÃ© extraÃ±o â€“ murmurÃ³ el vikingo, inclinando la cabeza y estrechando los ojos mientras se acercaba para ver con mayor detalle el rostro de Jack â€“ tu temperatura es la de siempre pero tus mejillas estÃ¡n un poco rojas, nunca-

Un viento helado soplÃ³ su cara de repente interrumpiendo sus observaciones. Ahora tenÃ-a nieve en toda la cara y el cabello.

Jack le habÃ-a disparado escarcha con su cayado, haciendo que lo suelte y se aleje un par de pasos.

_ Estoy ansioso por patear traseros, asÃ- que te sugiero mantenerte alejado de mÃ- â€“ dijo el peliblanco antes de alzar vuelo y alejarse de allÃ-, mientras que Hipo no tuvo tiempo ni de responder puesto que estaba allÃ- quitÃ¡ndose la nieve de la cara.

_ Cielos, Â¿quÃ© le sucede? â€“ se preguntÃ³ el vikingo.

_ El ejÃ©rcito de hombres de nieve ya estÃ¡ listo, Hipo â€“ informÃ³ Elsa cambiando el tema y desviando la atenciÃ³n del vikingo hacia ella antes de que considere correr detrÃ¡s de Jack.

_ Â¿Ya estÃ¡ listo? Eso es perfecto.

_ Â¡Estamos listas! â€“ gritÃ³ MÃ©rida saliendo con una espada, su arco y sus flechas. Rapunzel saliÃ³ detrÃ¡s de ella.

_ Bien â€“ dijo Hipo viendo que ya todos estaban listos, luego dirigiÃ³ su mirada hacia Elsa â€“ antes que nada, hay algunos cambios en los planes â€“ le informÃ³ â€“ tÃº iras al refugio. Nosotros nos encargaremos de Mandrake y los boggans.

_ Â¿Disculpa? â€“ cuestionÃ³ confundida la reina, sorprendida por lo que acababa de escuchar â€“ Creo que no entendÃ-.

_ Es para que estÃ©s segura â€“ afirmÃ³ el vikingo.

_ Hipo, no sÃ© si te diste cuenta pero yo tengo decidido entrar en la batalla â€“ dijo Elsa levantando el mentÃ³n con superioridad.

Hipo hizo una mueca, sabÃ-a que eso pasarÃ-a.

_ Es a ti a quien quieren, se supone que debemos protegerte, Elsa â€“ contrarrestÃ³ el vikingo en un intento de convencerla.

_ Se supone que debemos proteger a mi pueblo â€“ discutiÃ³ la reina con severidad.

_ Tu pueblo te necesita viva y a salvo.

_ Me necesita protegiÃ©ndolos â€“ afirmÃ³ Elsa impasible â€“ y por si no te has dado cuenta, tengo los medios para hacerlo â€“ alzÃ³ una de sus manos en frente de Hipo y la nieve comenzÃ³ a ondear en su palma â€“ no estoy indefensa, Hipo.

_ Mandrake sabe de lo que eres capaz y tambiÃ©n sabe que tÃº eres muy poderosa; Ã©l no vendrÃ-a a luchar si no estuviese preparado para enfrentarte â€“ argumentÃ³ el vikingo con firmeza â€“ Debe tener alguna tÃ¡ctica para vencerte y eso es precisamente lo que quiero evitar, por eso es mejor que te quedes aquÃ-.

_ Lo siento, ya he tomado una decisiÃ³n, Hipo â€“ aseverÃ³ Elsa y se dio media vuelta para dirigirse hacia el campo de batalla â€“ si me es posible ayudar, eso harÃ©.

La reina dio unos pasos, pero de repente Jack volÃ³ parÃ¡ndose frente a ella, impidiÃ©ndole el paso.

_ Con todo respeto, reina Elsa, creo que deberÃ-a escuchar a Hipo y quedarse â€“ dijo el peliblanco, mirando de reojo a Hipo por un segundo, quien se acercaba caminando hacia ellos â€“ Ã‰l se preocupa por el pueblo pero tambiÃ©n se preocupa por usted.

_ TÃº tambiÃ©n te quedarÃ¡s â€“ aseverÃ³ el vikingo dirigiÃ©ndose hacia Jack.

_ SÃ-, yo tambiÃ©n meâ€¦ Â¿Q-QuÃ©? â€“ mirÃ³ sorprendido al castaÃ±o, Â¿quÃ© cosa habÃ-a dicho?

_ Te quedarÃ¡s aquÃ- â€“ reiterÃ³ Hipo â€“ Si Mandrake estÃ¡ preparado para contrarrestar el poder de Elsa, significa que tambiÃ©n

estÃ¡ preparado para contrarrestar el tuyo, puesto que son de la misma naturaleza.

_ EstÃ¡s bromeando, Â¿verdad? â€“ cuestionÃ³ Jack frunciendo el entrecejo.

_ No.

_ Yo no pienso quedarme aquÃ-.

_ Tienes que quedarte.

_ TÃº no me das Ã³rdenes â€“ refutÃ³ el peliblanco y se dio media vuelta para caminar hacia el campo de batalla. Â¿QuÃ© demonios? Â¡Ã‰l era un guardiÃ¡n! Â¡Era EL guardiÃ¡n! Ã‰l vino a ese lugar a luchar Â¿y venÃ-a Hipo a pedirle que se quede? De ninguna manera.

_ Digo lo mismo â€“ dijo Elsa caminando en la misma direcciÃ³n que Jack.

_ Oigan, tienen que entender queâ€¦

_ Hipoâ€¦ â€“ una mano se posÃ³ en el hombro del vikingo haciendo que detenga sus intenciones. Se volteÃ³ encontrÃ¡ndose con MÃ©rida, y ella Â¡POW! le dio un golpe en la cabeza.

_ Â¡OW! Â¡Â¿QuÃ©â€¦?!

_ Â¿Te das cuenta que hacer eso es insultante? Preocuparse por un guerrero en tiempos de lucha es una ofensa. Â¡EnfÃ³cate en el objetivo! â€“ le regaÃ±Ã³.

_ â€¦

_ Miraâ€¦ - dijo MÃ©rida calmadamente â€“ sÃ© que estÃ¡s preocupado por ellos, pero necesitaremos toda la ayuda posible. Debemos estar todos unidos; sÃ³lo de esa manera venceremos.

_ ... â€“ Hipo soltÃ³ un suspiro de resignaciÃ³n. MÃ©rida tenÃ-a razÃ³n â€“ EstÃ¡ bien, irÃ¡n â€“ dijo el castaÃ±o, a lo que Jack y Elsa asintieron â€“ pero no se enfrenten a Mandrake â€“ Jack y Elsa se miraron de reojo ante la peticiÃ³n â€“ por favor â€“ pidiÃ³ Hipo, mostrando una fuerte preocupaciÃ³n en su tono de voz y en su rostro.

_ Pero â€“ Jack hablÃ³ â€“ Â¿quÃ© pasa siâ€¦?

_ SerÃ© yo quien pelee con Mandrake â€“ ratificÃ³ el vikingo.

_ Â¿Acaso no estarÃ¡ listo para pelear contigo tambiÃ©n? â€“ cuestionÃ³ el peliblanco, estrechando los ojos con algo de desconfianzaâ€¦ Â¿Hipo no tenÃ-a en mente un plan desquiciado y suicida o sÃ-?

_ Yo estoy mÃ¡s preparado que Ã©l â€“ asegurÃ³ Hipo con firmeza.

MÃ©rida riÃ³ por lo bajo.

_ Al parecer la naturaleza protectora de Hipo no ha cambiado con los

aÃ±os â€“ le murmurÃ³ a Rapunzel, quien sonriÃ³ y asintiÃ³.

_ Â¡Ya lleguÃ©! â€“ gritÃ³ Anna saliendo del castillo junto con Kristoffâ€“ Â¿Me perdÃ- de algo?

_ Te perdiste de la discusiÃ³n mÃ¡s intensa del aÃ±o, Hipo vs sus queridos copitos de nieve â€“ le susurrÃ³ la pelirroja sonriendo de lado.

_ Â¿En serio? â€“ Anna la mirÃ³ sorprendida â€“ Aaaaagh, Â¡no es justo! â€“ se quejÃ³ â€“ Â¡Exijo repeticiÃ³n!

_ Bien, escuchen. Ya les expliquÃ© esto a los soldados de Arendelle y ahora se lo explicarÃ© a ustedes â€“ hablÃ³ Hipo parÃ¡ndose al medio para que todos se acerquen y presten atenciÃ³n a lo que iba a decir â€“ los boggans pelean con flechas, lanzas y cayados que son capaces de contaminar lo que toquen. TambiÃ©n son hÃ¡biles camuflÃ¡ndose en las cortezas de los Ã¡rboles, deben tener mucho cuidado â€“ advirtiÃ³ con severidad â€“ Su poder puede herir gravemente, por eso cuento contigo Rapunzel.

_ SÃ-, Hipo â€“ asintiÃ³ la rubia con determinaciÃ³n.

Hipo continuÃ³ dÃ¡ndoles informaciÃ³n.

_ Los boggans, hace cientos de aÃ±os eran criaturas con vida, pero ellos murieron, y en esta ocasiÃ³n no son mÃ¡s que una especie de muÃ±ecos creados por los poderes de Mandrake. Sus cuerpos son vulnerables y pueden eliminarse con un solo golpe.

_ Â¿Es decir, que son como los caballos de arena de Pitch? â€“ preguntÃ³ MÃ©rida.

_ Algo asÃ-; no tienen vida propia, sÃ³lo se guÃ-an por instintos depositados por su creador. Los caballos negros de Pitch tienen un objetivo e instinto determinado: detectar la causa del miedo y provocar el miedo usando esa causa. AsÃ- tambiÃ©n los boggans creados por Mandrake tienen un solo objetivo e instinto: contaminar y destruir todo a su paso â€“ informÃ³ el vikingo â€“ Las armas de los boggans logran crear erosiÃ³n gracias a su conexiÃ³n con el cayado de Mandrake, pero difieren mucho en nivel de poder. El cayado de Mandrake es capaz de asesinar instantÃ¡neamente dejando una calavera en vez de un cuerpo con sÃ³lo un roce, si Ã©l asÃ- lo quiere.

_ Â¿A quÃ© te refieres con "si Ã©l asÃ- lo quiere"? â€“ preguntÃ³ Kristoff desconcertado.

_ Ã‰l controla la magnitud de su poder â€“ respondiÃ³ el vikingo â€“ Si Mandrake quiere matar, el cayado mata, pero si Mandrake no quiere matar, el cayado no lo hace.

_ Â¿QuÃ© pasarÃ-a si toca a un inmortal? â€“ preguntÃ³ Rapunzel.

_ Sabemos que tÃ©cnicamente no se puede matar a un inmortal, pero un inmortal puede ser herido y tambiÃ©n puede ser destruido. Por la poca informaciÃ³n que encontrÃ© sobre el tema, sÃ© que el cayado de Mandrake puede, ademÃ¡s de matar, destruir_,_ pero no sÃ© cÃ³mo â€“ frunciÃ³ el ceÃ±o, algo frustrado por no haber podido encontrar esa informaciÃ³n a pesar de haberla buscado mucho â€“ Simplemente hay que mantenerse alejados de su cayado â€“ posÃ³ sus ojos en Jack por un

momento â€“ y como dije, dÃ©jenmelo a mÃ-.

_ TÃº eres mortal, Hipo â€“ resaltÃ³ MÃ©rida â€“ no sÃ© si sea buena idea que tÃº pelees con Ã©l.

_ Estoy preparado â€“ asegurÃ³ nuevamente el vikingo.

_ Pareces muy confiado â€“ dijo Jack haciendo una expresiÃ³n de suspicacia.

_ SÃ³loâ€¦ no deben pelear con Ã©l â€“ pidiÃ³ el castaÃ±o â€“ Una vez que Mandrake sea eliminado, todos los boggans desaparecerÃ¡n junto con su magia. La erosiÃ³n seguirÃ¡ intacta pero no es un problema; ya sabemos cÃ³mo restaurar los bosques.

Todos asintieron.

_ Entonces continuaremos con lo planeado. MÃ©rida estarÃ¡ al mando del ejÃ©rcito de los arqueros, Rapunzel serÃ¡ el apoyo y fuerza de sanaciÃ³n â€“ las chicas mencionadas asintieron â€“Kristoff y Eugene estarÃ¡n con la caballerÃ-a, Jackâ€¦

_ Yo harÃ© lo que sÃ© hacer â€“ Jack interrumpiÃ³ concluyendo la oraciÃ³n, haciendo que Hipo lo mirÃ© de forma algo molesta, puesto que el tono del peliblanco decÃ-a claramente "A mÃ- no necesitas darme Ã³rdenes".

_ Â¿HarÃ¡s quÃ©? Â¿Tirarles bolas de nieve y divertirlos mucho? â€“ preguntÃ³ el castaÃ±o con una expresiÃ³n y un tono de voz cargados de ironÃ-a. Jack frunciÃ³ el ceÃ±o.

_ Â¿Y tÃº quÃ© harÃ¡s? Â¿Decirles amablemente que se pasen al lado bueno y ofrecerles tu amistosa mano? â€“ preguntÃ³ el peliblanco en el mismo tono.

_ En realidad eso hizo â€“ dijo Anna sonriendo divertida al ver cÃ³mo se habÃ-an puesto desafiantes el uno con el otro tan de repente â€“ Hipo le tratÃ³ de explicar sobre el equilibrio que debe existir en la naturaleza, pero Mandrake no le hizo caso.

_ Â¡Oh, el muy rufiÃ¡n! â€“ se quejÃ³ Jack agitando el puÃ±o sobreactuado haciendo que Hipo revire los ojos.

_ Pues hacerlo del buen modo no funcionÃ³ â€“ dijo el vikingo acercÃ¡ndose a su dragÃ³n para luego subirse en su lomo â€“ por eso pelearemos.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Los animales, grandes y pequeÃ±os, corrÃ-an alejÃ¡ndose de aquella zona del bosque, sabiendo instintivamente que era peligroso permanecer allÃ-.

Saliendo de las montaÃ±as Ã¡ridas del norte y con armas en mano, un

gran ejÃ©rcito avanzaba adentrÃ¡ndose al bosque. Corriendo y brincando por los Ã¡rboles, aquellas repulsivas criaturas, los boggans, iban en camino a Arendelle.

El grupo de boggans que iban al frente se detuvieron y se escondieron al ver a una persona parada en medio del bosque. Su cabellera roja resaltaba a la vista.

ViÃ©ndola de espaldas, no dudaron ni un segundo en disparar flechas, de las cuales muchas acertaron, haciendo que el cuerpo caiga al suelo. Varios de ellos se acercaron corriendo al cuerpo para ver si habÃ-an acabado con ella, pero cuando la voltearon era un muÃ±eco de nieve con peluca y vestido.

En ese mismo instante innumerables flechas salieron volando por encima de los arboles hacia el grupo de boggans, haciÃ©ndolos desaparecer. El resto de las criaturas se lanzÃ³ al ataque al divisar a los soldados que lanzaban fechas hacia ellos sin parar, y entre ellos estaba MÃ©rida.

_ Â¡No se detengan! Â¡Siempre unidos! â€“ la pelirroja cabalgÃ³ su caballo corriendo hacia el enemigo, flechando a todos los que podÃ-a a gran velocidad y tambiÃ©n disparando flechas hacia las trampas que ella e Hipo habÃ-an puesto horas atrÃ¡s.

Otro grupo de soldados luchaba contra los enemigos a punta de espada y escudo, entre ellos estaban Eugene y Kristoff.

_ Â¿Usas un sartÃ©n? â€“ Kristoff no pudo evitar preguntar al ver al castaÃ±o peleando con un sartÃ©n en la mano, mientras que su caballo, Maximus, usaba una espada de verdadâ€¦. Y la usaba bienâ€¦

_ Â¿QuÃ©? El sartÃ©n es bueno para pelear Â¡Mira! â€“ le dio un sartenazo a uno de los boggans, dejÃ¡ndolo noqueado en el suelo â€“ tu rama parece menos Ãºtil, sin ofender â€“ opinÃ³ mirando el palo de madera que Kristoff tenÃ-a en la mano. Al menos el alce daba patadas y embestÃ-a con sus cuernos a los enemigos.

_ No estoy acostumbrado a las espadas â€“ le dio un palazo a un bogan que se habÃ-a abalanzado hacia Ã©l para atacarlo.

_ Â¡Vamos, Max! â€“ Eugene se subiÃ³ al caballo quien corriÃ³ velozmente hacia el enemigo â€“ Â¡Muere! â€“ el castaÃ±o les daba un sartenazo en la cabeza a todos los boggans por los que pasaban â€“ Â¡Muere! â€“ sartenazo â€“ Â¡Muere! â€“ otro sartenazo â€“ Â¡TÃº tambiÃ©n muere! â€“ terminÃ³ dÃ¡ndole a uno de los soldados de la reina â€“ oops, lo siento, fue sin querer â€“ sonriÃ³ apenado al darse cuenta de lo que habÃ-a hecho mientras el pobre soldado yacÃ-a desmayado en el suelo â€“ ehm, Â¡hombre herido! Â¡LlÃ©venlo con Rapunzel! â€“ le dijo a otro de los soldados, quien levantÃ³ a su compaÃ±ero para sacarlo del campo de batalla â€“ Â¡DÃ-ganle que le cayÃ³ un coco en la cabeza!

.

Hipo sobrevolaba los Ã¡rboles, tratando de ver un blanco para hacer que Chimuelo dispare al enemigo sin causar un incendio.

De repente escuchÃ³ un ensordecedor aullido que lo hizo levantar la vista.

Frente a Ã©l venÃ-an volando murciÃ©lagos gigantes montados por boggans.

_ Â¿QuÃ© demonios? â€“ no habÃ-a considerado un ataque aÃ©reo, no sabÃ-a que Mandrake podÃ-a crear eso tambiÃ©n. Pero parecÃ-an no ser mÃ¡s de veinte, podrÃ-an con ellos â€“ Â¡Vamos, amigo! â€“ Ã©l y Chimuelo se lanzaron al ataque â€“ Â¡fuego! â€“ comenzaron a disparar.

CubriÃ©ndose con su escudo, desenvainÃ³ su espada luchando con las criaturas que saltaron al lomo de Chimuelo y tras un par de golpes y patadas los hacÃ-a caer al suelo uno por uno.

Cuando pensÃ³ que habÃ-a terminado, vio a lo lejos que mÃ¡s boggans venÃ-an volando a lo lejos, muchos mÃ¡s.

_ Â¿Necesitas ayuda aÃ©rea, cabezÃ³n? â€“ sin esperar respuesta, Jack volÃ³ por delante de Ã©l hacia la parvada de murciÃ©lagos. Hipo sonriÃ³ antes de lanzarse al ataque tambiÃ©n.

.

_ Â¡SeÃ±orita Rapunzel!

Justo terminando de curar a dos soldados, otro soldado se acercÃ³ trayendo a su compaÃ±ero que al parecer habÃ-a sido herido.

_ Â¡RÃ¡pido, colÃ³calo aquÃ-! â€“ pidiÃ³ la rubia y el soldado lo acostÃ³ en el suelo delante de Rapunzel.

La rubia colocÃ³ su cabello alrededor de la herida del brazo del soldado y cerrÃ³ los ojos dejando que el poder fluya a travÃ©s de su cabello, sanando al soldado, quien casi de inmediato dejÃ³ de quejarse del dolor que hace un momento sentÃ-a.

_ Â¿Ya te sientes bien? â€“ preguntÃ³ Rapunzel mientras ayudaba al soldado a ponerse de pie, este asintiÃ³ con la cabeza.

_ SÃ-, seÃ±orita, muchas gracias â€“ agradeciÃ³ el soldado antes de volver a la batalla junto con su compaÃ±ero.

_ Â¡AhÃ- vienen mÃ¡s! â€“ dijo Anna, la cual estaba al lado de Rapunzel haciendo guardia mientras la rubia realizaba las curaciones.

Otro grupo de soldados heridos se acercÃ³ a ellas y Rapunzel se dispuso a sanarlos.

_ Â¡HYAA! â€“ gritÃ³ Anna dÃ¡ndole un guitarrazo a un boggan que se habÃ-a acercado, haciÃ©ndolo desvanecer.

_ Â¡SÃ-! Â¡Justo en la narizota! â€“ vociferÃ³ Olaf victorioso.

.

_ Â¡Hey, cuidado! â€“ ante el aviso de Jack, Hipo agachÃ³ la cabeza justo antes de que un boggan salte encima de Chimuelo a espaldas de Ã©l y lo ataque con una lanza. Le dio un puÃ±etazo, esquivÃ³ sus golpes con su escudo y le dio una patada haciÃ©ndolo caer.

_ Gracias â€“ le dijo al peliblanco, quien disparaba hielo por doquier.

_ Â¡No dijiste que habÃ-a murciÃ©lagos gigantes! â€“ se quejÃ³ Jack esquivando a las criaturas voladoras y disparando.

_ Â¡No habÃ-a! â€“ se defendiÃ³ el vikingo.

_ Â¡Â¿No que estabas muy preparado, SeÃ±or sabelotodo?!

Comenzaron a discutir mientras se quitaban a los enemigos de encima golpeÃ¡ndolos casi sin mirarlos. Chimuelo rodÃ³ los ojos con aburrimiento, Â¿en serio se iban a poner a discutir ahora?

_ Â¡Estaba hablando de Mandrake! â€“ se justificÃ³ el vikingo.

_ Â¡Pues esto lo hizo Mandrake!

_ Â¡No soy adivino, Â¡Â¿de acuerdo?!

_ Â¡Claro que no lo eres, tÃº-! â€“ por estar discutiendo se distrajo y la garra de uno de los murciÃ©lagos golpeÃ³ su cabeza haciendo que suelte su cayado, y cayÃ³.

Hipo reaccionÃ³ de inmediato.

_ Â¡Chimuelo! â€“ Chimuelo volÃ³ rÃ¡pidamente logrÃ³ ponerse debajo de Jack para atraparlo sobre su lomo, dejando al peliblanco en los brazos del vikingo â€“ Â¿estÃ¡s bien?

_ SÃ-, te recuerdo que puedo volar, no necesitaba de tu ayuda â€“ refunfuÃ±Ã³ el guardiÃ¡n, mientras que Chimuelo volaba a gran velocidad esquivando a los boggans.

_ Â¿Por quÃ© no estabas volando entonces? â€“ Hipo refunfuÃ±Ã³ de vuelta ante la falta de gratitud.

_ SÃ³lo tenÃ-a que atrapar mi cayado, y mira â€“ le mostrÃ³ el cayado que tenÃ-a en la mano â€“ ya lo atrapÃ©, asÃ- que deja tu numerito de hÃ©roeâ€¦ Â¡y ya deja de abrazarme!

_ Â¡No te estoy abrazando, te estoy sosteniendo!

Chimuelo soltÃ³ un fuerte gruÃ±ido de molestia haciendo que los dos dejen de discutir y continÃºen peleando.

De repente, varios caballos negros pasaron al lado de ellos volando velozmente y atacando a los boggans. Hipo y Jack se voltearon y levantaron la vista encontrÃ¡ndose con Pitch, quien flotaba sobre una nube hecha de arena negra.

_ Â¿Llego tarde a la fiesta? â€“ preguntÃ³ el pelinegro con una sonrisa de suficiencia â€“ me encontrÃ© a tus amigos en el camino.

_ Â¡Hipo!

Otras personas habÃ-an llegado tambiÃ©n.

Eran Astrid, PatÃ¡n, PatapÃ©z, Brutacio y Brutilda, sus amigos de

Berk.

Astrid volÃ³ sobre su dragÃ³n hasta quedar al lado de Hipo y Jack.

_ PerdÃ³n por la tardanza, los gemelos recibieron el mensaje que enviaste y ya sabes cÃ³mo son â€“ justificÃ³ la rubia.

_ No, llegan justo a tiempo â€“ dijo Hipo sonriendo â€“ Mandrake no estÃ¡ aquÃ-, debe estar en tierra. Iremos a ayudar allÃ¡ â€“ mirÃ³ a Jack, quien asintiÃ³ antes de ir hacia tierra junto con Ã©l.

_ Â¡Ya llegÃ³ el hÃ©roe! Â¡A LA CARGAAAAAA! â€“ gritÃ³ PatÃ¡n volando hacia los boggans para comenzar a rostizarlos con el fuego de su dragÃ³n.

.

Un grupo de boggans se escabullÃ³ entre los Ã¡rboles pasando a los soldados y comenzaron a acercarse al pueblo de Arendelle, pero no sabÃ-an que ya habÃ-a alguien esperÃ¡ndolos allÃ-.

Los boggans se detuvieron al ver al ejÃ©rcito de gigantes y monumentales hombres de nieve impidiendo el paso al pueblo.

_ Â¿Puedo ayudarlos, caballeros? â€“ preguntÃ³ Elsa con una sonrisa de lado, parada en medio de su ejÃ©rcito.

Los boggans se lanzaron al ataque con grito de guerra, al igual que los hombres de nieve quienes corriendo a su encuentro para comenzar a luchar.

Los hombres de nieve eran grandes y podÃ-an aplastar a mÃ¡s de dos boggans al mismo tiempo, pero los boogans eran mÃ¡s agiles, asÃ- que algunos de ellos lograron sobrepasar a los hombres de nieve dirigiÃ©ndose hacia la reina.

Elsa usÃ³ sus poderes para crear puntas de hielo que les impidan pasar. Algunos boggans recibieron el impacto y se desvanecieron, pero otros usaron sus flechas para lanzarlas al hielo y Ã©ste se derritiÃ³ de forma instantÃ¡nea, volviÃ©ndose agua putrefacta y contaminando el suelo que tocaba.

Elsa se sorprendiÃ³ al ver eso. La primera vez que se enfrentÃ³ a ellos no habÃ-a sucedido aquello.

Los boggans comenzaron a acercarse a ella lentamente, ya que sus Ã³rdenes eran capturarla, no herirla.

_ Â¡AlÃ©jense! â€“ ordenÃ³ Elsa creando espinas de hielo de nuevo, eliminando a los boggans que la amenazaban.

_ AhÃ- estÃ¡s, reina mÃ-a â€“ una voz hizo a la reina estremecer, y al voltearse divisÃ³ a Mandrake, quien estaba parado frente a ella a unos metros de distancia. Al instante en que lo vio, creÃ³ espinas de hielo para atacarlo, pero Mandrake agitÃ³ su cayado en frente del hielo derritiÃ©ndolo del mismo modo en que las lanzas de los boggans lo habÃ-an hecho instantes atrÃ¡s, llenando de putrefacciÃ³n el suelo que el agua tocaba â€“ Â¿te gusta? EncontrÃ© la manera de unir nuestros poderes â€“ dijo el hombre sonriendo tranquilamente, acercÃ¡ndose â€“ helada y putrefacciÃ³n destruirÃ¡n y reinarÃ¡n

todo.

Frunciendo el ceÃ±o, Elsa creÃ³ dos enormes manos de nieve que se dirigieron hacia Mandrake para golpearlo, pero nuevamente, Mandrake sÃ³lo hizo un ademan con su cayado y derritiÃ³ la nieve contrarrestando la magia de Elsa.

_ Â¿No creÃ-ste que vendrÃ-a sin estar preparado, o sÃ-? â€“ cuestionÃ³ el SeÃ±or de los boggans sonriendo confiadamente.

Mientras tanto, otro grupo de boggans corriÃ³ pasando de ellos y se dirigiÃ³ hacia el pueblo. No tardarÃ-an mucho en encontrar el refugio donde se escondÃ-an los ciudadanos.

_ Â¡NO! â€“ gritÃ³ Elsa tratando de ir tras ellos, pero Mandrake golpeÃ³ fuertemente el suelo creando una lÃ-nea putrefacciÃ³n delante de ella, impidiÃ©ndole el paso.

_ Tu poder es perfecto para extender mi dominio a travÃ©s de todos los reinos â€“ dijo Mandrake caminando hacia ella.

_ Como si yo lo fuera a permitir â€“ dijo la reina poniÃ©ndose en posiciÃ³n de defensa.

_ Esa no es tu decisiÃ³n â€“ Mandrake levantÃ³ su cayado para atacar, pero de repente hielo y escarcha lo golpeÃ³ haciÃ©ndolo retroceder.

Mandrake se deshizo rÃ¡pidamente del hielo, derritiÃ©ndolo, y luego abriÃ³ los ojos sorprendido al ver quien lo habÃ-a atacado. No habÃ-a sido Elsa, Ã©l tenÃ-a la vista puesta en ella al momento del ataqueâ€¦ quien lo atacÃ³ fueâ€¦

_ Â¡Ve tras ellos! Â¡Yo te cubro! â€“ dijo Jack volando para posicionarse en medio de Elsa y Mandrake. Ella asintiÃ³ y fue corriendo hacia los boggans que habÃ-an entrado al pueblo.

Mandrake vio a Elsa escapar, pero parecÃ-a lejos de estar decepcionado. Jack se esforzÃ³ por no estremecerse al ver esa sonrisa maligna y llena de satisfacciÃ³n que el hombre tenÃ-a en la cara.

.

MÃ©rida continuaba lanzando flechas, estaba concentrada en el frente porque se le aparecÃ-an muchos boggans por delante, por lo que no percibiÃ³ que un boggan estaba en la copa de un Ã¡rbol detrÃ¡s de ella, apuntÃ¡ndole con una flecha, a punto de disparar.

Â¡Thump!

La pelirroja escuchÃ³ un ruido y se volteÃ³. Vio al boggan en el suelo con una flecha negra clavada en su espalda, justo antes de desintegrarse.

La chica mirÃ³ hacia arriba encontrÃ¡ndose con el responsable, quien estaba parado sobre arena flotante.

_ No eres la Ãºnica que es buena con las flechas â€“ dijo Pitch

sonriendo calmadamente. Justo en ese segundo, MÃ©rida lanzÃ³ una flecha que pasÃ³ casi rozÃ¡ndolo, hiriendo al boggan que estaba en el otro Ã¡rbol detrÃ¡s de Ã©l a punto de atacarlo, lo cual sorprendiÃ³ al pelinegro.

_ No soy la Ãºnica, pero soy la mejor â€“ afirmÃ³ la pelirroja sonriendo de lado antes de continuar atacando a otros boggans.

.

Mandrake permanecÃa parado en frente de Jack, quien se mantenÃa en posiciÃ³n de ataque esperando que el hombre haga algÃºn movimiento. Mandrake parecÃa estar analizÃ¡ndolo.

_ Mmmh, interesante â€“ dijo sonriendo el hombre. Jack frunciÃ³ el ceÃ±o y decidiÃ³ que debÃa dejar de esperar. Su cayado disparÃ³ hielo y escarcha en gran magnitud, pero Mandrake puso su cayado en frente de Ã©l y el hielo no llegÃ³ a golpearlo, simplemente se derritiÃ³ con una rapidez poco natural y el agua cayÃ³ al suelo haciÃ©ndolo putrefacciÃ³n.

Jack mirÃ³ sorprendido lo que hacÃa pasado, ni siquiera lo habÃa tocado.

El peliblanco llevÃ³ sus ojos hacia el cayado de Mandrake. PodÃa ver las ondas de calor alrededor del cayado, notando con ello que estaba muy caliente. Era como si el cayado creara una barrera de calor que derretÃa la nieve y el hielo, pero no sÃ³lo eso, tambiÃ©n lo usaba para crear contaminaciÃ³n.

Â¿Era ese su plan? Â¿De ese modo planeaba usar la nieve de Elsa?

_ Tu poder es como el de Elsa â€“ dijo Mandrake, quien tambiÃ©n miraba al cayado del contrario, y al igual que Jack, se habÃa puesto a analizar su poder â€“ pero la escarcha que sale de tu cayado no es cien por ciento mÃ¡gica, estÃ¡ conectada de forma directa a la naturaleza â€“ mirÃ³ al suelo donde habÃa caÃdo el agua derretida, la cual lo habÃa dejado putrefacto y notÃ³ que la putrefacciÃ³n era mÃ¡s extensa que la que se habÃa creado con el hielo de Elsa â€“ interesanteâ€¦ â€“ sonriÃ³ satisfecho mirando a Jack a los ojos.

.

Hipo habÃa estado ocupado cubriendo a Rapunzel y a Anna, quienes habÃan sido atacadas por varios boggans, pero llegaron los soldados junto con Kristoff y Eugene para ayudar, asÃ que Ã©l se dispuso a continuar buscando a Mandrake.

Antes de alzar vuelo, vio frente a Ã©l uno de los hombres de nieve gigantes de Elsa peleando con un boggan, quien terminÃ³ lanzÃ¡ndole una flecha y lo que sucediÃ³ dejÃ³ a Hipo tieso.

El hombre de nieve se derritiÃ³, cayendo al suelo y volviendo Ã©ste putrefacciÃ³n.

Antes de que pueda reaccionar, hielo mÃ¡gico volÃ³ disparado al cielo y explotÃ³ en brillantes copos de nieve. Era la seÃ±al de Elsa, estaba en grave peligro.

_ Â¡Elsa! â€“ Hipo y Chimuelo alzaron vuelo para ir en direcciÃ³n al lugar.

.

_ Â¡Agh! â€“ Jack gruÃ±Ã³ tratando de esquivar el cayado de Mandrake usando de escudo su propio cayado. RecibiÃ³ y dio varias patadas y golpes, pero era difÃ-cil atacarlo y tratar de evitar esa peligrosa arma al mismo tiempo.

Jack habÃ-a considerado salir volando y tratar de atacarlo desde el aire, pero ya habÃ-a visto que el hielo que disparaba no le hacÃ-a nada, y si se alejaba volando Mandrake podrÃ-a ir tras Elsa, asÃ- que su Ãºnica opciÃ³n por el momento era enfrentarlo mano a mano. Ã‰l era Ã¡gil, pero Mandrake era mÃ¡s fuerte.

Mandrake sonriÃ³. No era demasiada la fuerza que necesitaba para poner al muchacho en aprietos; mientras Jack gruÃ±Ã-a esforzÃ¡ndose por alejar el cayado de sÃ-, Mandrake simplemente lo mantenÃ-a firme.

_ El poder de Elsa tiene una magnitud inigualable, pero tu poder es especial â€“ puso mÃ¡s presiÃ³n sobre su cayado mientras que Jack lo miraba con sumo desprecio al mismo tiempo que se esforzaba por no dejarse vencer â€“ podrÃ-a conformarme contigo, o mejorâ€¦ Â¡con ambos! â€“ ejerciÃ³ toda la fuerza posible, logrando con ello romper el cayado de Jack, quien inmediatamente se sobresaltÃ³ apartÃ¡ndose del cayado de Mandrake que estuvo a punto de golpear su cara.

_ Â¡NO! â€“ gritÃ³ al ver su cayado roto, y Mandrake aprovechÃ³ el momento de distracciÃ³n para darle una patada en el pecho y hacerlo caer al suelo.

Jack quedÃ³ tirado en el suelo adolorido, y antes de que pueda pensar en levantarse, Mandrake puso su pie sobre el pecho de Jack y acercÃ³ peligrosamente su cayado a la cara del peliblanco.

_ Â¡Khâ€¦! â€“ Jack trataba inÃºtilmente de quitar el pie de Mandrake de encima suyo con sus manos, al mismo tiempo que ponÃ-a su cara de lado tratando de alejarse lo mÃ¡s posible de ese cayado putrefacto.

El hombre vio la piel expuesta del cuello del chico, entonces lo tocÃ³ con la punta de su cayado, dejando allÃ- una pequeÃ±a marca negra y circular. Jack se quejÃ³ del dolor que sentÃ-a.

_ â€¦! â€“ Mandrake se sorprendiÃ³ cuando la informaciÃ³n llegÃ³ a Ã©l a travÃ©s de la marca â€“Puedo sentirloâ€¦ â€“ sonriÃ³ con satisfacciÃ³n â€“ las paredes de hielo que protegÃ-an tu corazÃ³n fueron derretidasâ€¦ y se rompiÃ³ â€“ dijo como si eso le conviniera de alguna manera â€“ Un corazÃ³n roto es fÃ¡cil de contaminar â€“ alzÃ³ su cayado para asÃ- dar un golpe mayor y terminante â€“ Â¡Definitivamente, me quedarÃ© contigo!

Justo antes de que pueda golpear a Jack, Mandrake recibiÃ³ un fuerte golpe en la mandÃ-bula que lo hizo retroceder y alejarse del peliblanco. Sin siquiera molestarse en ver quien lo habÃ-a golpeado, Mandrake se girÃ³ rÃ¡pidamente con intenciones de atacar a su agresor, pero al voltearse, en ese mismo segundo, algo lo atravesÃ³

en el pecho, dejÃ¡ndolo paralizado.

Sus ojos se toparon los un par de ojos verdes que lo miraban con una furia inigualable.

_ â€¦ â€“ Mandrake se sorprendiÃ³ al reconocerlo. Era Hipo, el vikingo al que se habÃ-a enfrentado la primera vez. Mandrake llevÃ³ su mirada hacia abajo para ver quÃ© era lo que lo atravesaba, sorprendiÃ©ndose al toparse con fuegoâ€¦ una espada de fuego. SÃ³lo existÃ-a una espada como esa, Inferno, la espada de los dragones, la cual sÃ³lo podrÃ-a pertenecer a una persona digna y merecedora del respeto de todos y cada uno de los dragones. La espada estaba hecha para que los dragones se confiaran en Ã©l y lo reconozcan como parte de ellos, pero tambiÃ©n tenÃ-a otro poderâ€¦ podÃ-a destruir a un inmortal.

Mandrake volviÃ³ a levantar la mirada hacia Hipo, quien no habÃ-a cambiado su expresiÃ³n de ira.

_ Me impresionas, Hiccup Haddockâ€¦ no te considerÃ© una amenaza â€“ admitiÃ³ Mandrake mientras sentÃ-a como su cuerpo era consumido por el fuego y el poder de la espada lentamente â€“ fue un error.

_ Personas como tÃº no merecen piedad â€“ rugiÃ³ el vikingo con rencor. Mandrake se extraÃ±Ã³ al ver al chico tan diferente, la primera vez que lo vio no habÃ-a visto tal ira en ningÃºn momentoâ€¦

Fue entonces que Mandrake lo comprendiÃ³.

LlevÃ³ sus ojos hacia Jack, quien estaba inclinado sobre el suelo tratando de enderezarse mientras Chimuelo estaba parado delante de Ã©l cubriÃ©ndolo por si se asomaba algÃºn peligro, mirando a Mandrake con recelo y gruÃ±endo.

Mandrake sonriÃ³ con malicia volviendo su vista hacia Hipo.

_ Tal vez te hayas desecho de mÃ-, Haddock â€“ dijo haciendo que Hipo estreche los ojos con furor â€“ pero al menos tendrÃ© la satisfacciÃ³n de llevarme algo tuyoâ€¦

_ Lo Ãºnico que te llevarÃ¡s serÃ¡ mi desprecio â€“ clavÃ³ con mÃ¡s fuerza la espada, cuyas llamas ardieron con mÃ¡s intensidad cubriendo completamente el cuerpo de Mandrake, y en unos segundos sÃ³lo estaba la espada, ya apagada, yaciendo sobre el suelo. Era la primera vez que usaba la espada para destruir o matar, mayormente la usaba para repeler ataques o como seÃ±al para los dragones, nunca le habÃ-a gustado recurrir a la violencia si no era necesaria, pero esta vez no habÃ-a tenido otra alternativa.

Con Mandrake destruido, los boggans y todas las criaturas creadas por Ã©l comenzaron a desaparecer.

Jack permanecÃ-a sentado en el suelo mientras se frotaba el cuello.

_ Ese tipo estaba loco â€“ opinÃ³ el peliblanco refunfuÃ±ando. Hipo se acercÃ³ corriendo y se inclinÃ³ a su lado.

_ Â¿EstÃ¡s bien? â€“ preguntÃ³ el vikingo, con suma preocupaciÃ³n en

su voz.

_ SÃ-, sÃ- â€“ respondiÃ³ Jack relajado y quitÃ¡ndole importancia al asunto. Luego sonriÃ³ â€“ es gracioso, normalmente era yo quien te defendÃ-a, Â¿recuerdas? Ugh! â€“ gimiÃ³ cuando sintiÃ³ un dolor punzante en su cuello, haciendo que Hipo respingue y se acerque a mirar con mayor detenimiento.

DivisÃ³ la extraÃ±a herida en su cuello.

_ EstÃ¡s herido â€“ dijo asustado, y justo en ese momento vio a la pelirroja corriendo hacia ellos, de seguro acercÃ¡ndose para ver si todo estaba bien â€“ Â¡MÃ©rida! Â¡Trae a Rapunzel! â€“ le pidiÃ³ haciendo que MÃ©rida se detenga; ella asintiÃ³ y volviÃ³ sobre sus pasos para traer a Rapunzel.

_ Es sÃ³lo una herida pequeÃ±a â€“ dijo Jack despreocupado. TratÃ³ de levantarse pero Hipo se lo impidiÃ³ sosteniÃ©ndolo en su lugar.

_No, no te muevas, espera a que llegue Rapunzel â€“ pidiÃ³ con insistencia. Jack levantÃ³ la mirada encontrÃ¡ndose con los ojos del vikingo.

_ Oye, Â¿por quÃ© la cara tan seria? el tipo malo ya se fue, ganamos â€“ le dijo sonriendo de lado pero con eso no logrÃ³ cambiar la expresiÃ³n que Hipo tenÃ-a en el rostro. Se veÃ-a preocupado y algo asustado, no parecÃ-a alguien que acababa de ganar una batalla â€“ deberÃ-as estar contento.

_ Â¡AquÃ- estoy! â€“ Rapunzel llegÃ³ corriendo a donde ellos estaban, a su lado venÃ-a MÃ©rida.

_ Â¡Ven rÃ¡pido! EstÃ¡ herido.

Rapunzel se inclinÃ³ al lado de Jack, pero Hipo no le dio tiempo ni de ver donde estaba la herida, el vikingo tomÃ³ un mechÃ³n de su largo cabello y rÃ¡pidamente lo envolviÃ³ alrededor del cuello de Jack.

_ Â¡Hey! Â¿EstÃ¡s tratando de estrangularme o quÃ©? â€“ se quejÃ³ el peliblanco ante la brusquedad.

Rapunzel dejÃ³ fluir el poder de curaciÃ³n a travÃ©s de su cabello y luego quitaron el mechÃ³n para ver si la herida habÃ-a sanado.

_ Ya no tiene nada â€“ informÃ³ Rapunzel con una sonrisa. Hipo se acercÃ³ a ver para confirmarlo.

_ Gracias, Rapunzel â€“ agradeciÃ³ el peliblanco â€“ Â¿Ves? No era nada importante â€“ dijo Jack poniÃ©ndose de pie â€“ ya quita esa cara â€“ ordenÃ³ revirando los ojos al ver que el vikingo seguÃ-a serio y tenso.

_ Te dije que no te enfrentaras a Mandrake â€“ le recordÃ³ Hipo frunciendo el ceÃ±o.

_ Â¿Y quÃ© esperabas que hiciera? Â¿Salir corriendo? â€“ dijo Jack molesto â€“ Soy un guardiÃ¡n, Hipo. Es mi deber.

_ Â¡Pero pudo haberte lastimado seriamente! â€“ discutiÃ³ el vikingo

exasperado.

_ Estaba ayudando a la reina a proteger a su gente.

_ Â¡Lo sÃ©, peroâ€¦! â€“ se tomÃ³ un momento para calmarse, sin lograrlo. No podÃ-a dejar de pensar que algo grave pudo haber pasado â€“ Â¡Â¿QuÃ© pasaba si no llegaba a tiempo?! Â¡Â¿QuÃ© pasaba siâ€¦?!

_ Yo no estaba preocupado. SabÃ-a que llegarÃ-as a tiempo â€“ Jack lo interrumpiÃ³ con una inusual expresiÃ³n seria. Luego sonriÃ³ y puso su mano en el hombro de Hipo â€“ CÃ¡lmate, cabezÃ³n.

_ â€¦ â€“ el castaÃ±o soltÃ³ suspiro y decidiÃ³ relajarse. TenÃ-a que admitir que cuando vio a Mandrake atacando a Jack una incontenible ira se encendiÃ³ en Ã©l y un terrible miedo se anidÃ³ en su pechoâ€¦ afortunadamente no habÃ-a sido nada serio.

Jack vio que ya estaba calmado, asÃ- que apartÃ³ su mano del hombro de Hipo, pero de repente el vikingo sostuvo su mano manteniÃ©ndolo en su lugar, impidiendo que se aleje. Jack se sorprendiÃ³.

Hipo lo mirÃ³ fijamente, permaneciendo en silencio.

Jack lo mirÃ³ cuestionador. Se paralizÃ³ cuando el vikingo se acercÃ³ a su rostro. Estaba cerca, muy cercaâ€¦

_ Â¿Q-QuÃ© estÃ¡s haâ€¦?

_ Rapunzel â€“ Hipo llamÃ³ a la rubia â€“ Mira, aÃºn estÃ¡ lastimado â€“ le dijo apuntando a la cara de Jack.

_ â€¦ - Jack se quedÃ³ en shock por un momento â€“ Â¡Â¿QuÃ©?! â€“ reaccionÃ³.

TenÃ-a una magulladura en su rostro donde habÃ-a sido golpeado por Mandrake; eso era lo que Hipo estaba mirando tan fijamente.

_Oh, ya veo â€“ dijo Rapunzel cuando vio la magulladura.

Jack se puso furioso. Â¡Ese idiota lo tocaba y se acercaba como si no supiera lo que era espacio personal! Â¡SÃ³lo para ver una simple magulladura y Ã©l ahÃ- poniÃ©ndose nervioso por nada!

_ Â¡No estoy lastimado, cabezÃ³n, y no necesito queâ€¦! â€“ comenzÃ³ a protestar pero de repente Hipo le dio un golpe en su pecho â€“ Â¡AUCH! â€“ se encogiÃ³ de dolor, a pesar de que el golpe no fue fuerte â€“ Â¡Idiota! Â¡Â¿QuÃ© rayos fue eso?!

_ EstÃ¡ lastimado allÃ- tambiÃ©n â€“ Hipo le informÃ³ a Rapunzel, quien pestaÃ±eÃ³ un poco sorprendida ante sus extraÃ±os mÃ©todos de cuidar de Jack. Le habÃ-a golpeado para hacer que Jack reciba la curaciÃ³n sin ninguna objeciÃ³n â€“ por favor, revÃ-salo bien y cura todas sus heridas y magulladuras.

_ Â¡EstÃ¡ bien! â€“ respondiÃ³ la rubia sonriendo contenta, y comenzÃ³ a curar a Jack completamente. Ella tenÃ-a a muchas personas para curar, pero sabÃ-a que Hipo no estarÃ-a tranquilo hasta que Jack estuviera totalmente sano y salvo, asÃ- que tenÃ-a que comenzar con Jack.

_ Ese tonto testarudo â€“ farfullÃ³ Jack molesto mirando hacia Hipo. El vikingo caminÃ³ hacia Merida, que estaba acariciando a Chimuelo y mirÃ¡ndolos divertida. Rapunzel soltÃ³ un par de risitas intercambiando miradas con la pelirroja.

Eugene le hablÃ³ a Hipo cuando el vikingo pasÃ³ por su lado.

_ Uhmâ€¦ yo tambiÃ©n estoy lastimado â€“ le dijo levantando la mano, como si estuviera esperando que el vikingo le pida a Rapunzel que lo cure como hizo con Jack â€“ mi cuerpo me duele taaaaantoo â€“ se quejÃ³ dramÃ¡ticamente.

Hipo se detuvo y lo mirÃ³ de pies a cabeza, buscando heridas graves.

_ SobrevivirÃ¡s â€“ dijo el vikingo despreocupado, pasando de largo.

_ Ohâ€¦ ok â€“ Eugene se quedÃ³ ahÃ- parado y confundido. Rapunzel mirÃ³ Eugene sonriendo algo apenada. Pobrecito, no sabÃ-a nada. Pero lo atenderÃ-a despuÃ©s de atender a Jack.

_ TÃº debes estar lastimado tambiÃ©n, Hipo â€“ dijo MÃ©rida cuando Hipo se acercÃ³ a ella, sonriendo sugestivamente, pero el vikingo ni siquiera notÃ³ su expresiÃ³n â€“ tÃº tambiÃ©n recibiste golpes y patadas.

_ Estoy bien â€“ dijo cortamente â€“ Â¿estÃ¡n todos bien? â€“ le preguntÃ³.

_ SÃ-, todos estÃ¡n bien â€“ respondiÃ³ la pelirroja quitando un mechÃ³n de cabello de su cara â€“ aunque yo quedÃ© algo despeinada â€“ dijo sonriendo.

_ Â¿Alguna vez estuviste peinada? â€“ preguntÃ³ Jack con un tono burlÃ³n mientras Rapunzel seguÃ-a curÃ¡ndolo.

_ Voy a dejarte verdaderamente lastimado si no te callas.

_ Â¡Hipo!

El vikingo se volteÃ³ hacia la voz que lo llamaba.

_ Â¡Elsa! â€“ corriÃ³ hacia ella â€“ Â¿EstÃ¡s bien?

_ SÃ-, estoy bien â€“ respondiÃ³ ella, aliviada de ver a todos a salvo â€“ Los boggans se desvanecieron, Â¿eso significa queâ€¦?

_ SÃ- â€“ respondiÃ³ Hipo â€“ Acabamos con Ã©l â€“ le informÃ³ â€“ Gracias por la seÃ±al que enviaste.

_ Sir Jack me ayudÃ³, yo no podÃ-a hacer menos.

_ Â¡GANAMOS! â€“ escucharon el grito de jÃºbilo de Anna, quien se acercÃ³ corriendo a su hermana para abrazarla. DetrÃ¡s de ella venÃ-a Kristoff â€“ Â¡GANAMOS, GANAMOS, GANAMOS!

_ Â¡Salimos victoriosos! â€“ gritÃ³ PatÃ¡n mientras Ã©l y los demÃ¡s vikingos aterrizaban sus dragones â€“ Â¡Y todo gracias a mÃ-! â€“

anunciÃ³ en una pose de tipo cool â€“ Â¿Verdad, amor? â€“ le preguntÃ³ a Astrid con un tono coqueto.

_ Ugh, cÃ¡llate, quÃ© hace un momento estabas gritando como una niÃ±a asustada â€“ dijo la rubia revirando los ojos mientras se bajaba de su dragÃ³n.

_ Â¡Esa flecha pasÃ³ muy cerca de mÃ-! â€“ se defendiÃ³ PatÃ¡n.

Pitch bajÃ³ a tierra al lado de Hipo, quien se volteÃ³ hacia Ã©l.

_ Pitch, gracias por la ayuda.

_ No fue nada, siempre es un placer inundar de miedo los corazones ajenos â€“ dijo el pelinegro mostrando una sonrisa â€“ yâ€¦ Â¿todos estÃ¡n bien?

_ SÃ-.

_ Ooow â€“ se quejÃ³ Pitch decepcionado.

_ Bien, ahora hay que restaurar el bosque â€“ informÃ³ Hipo dirigiÃ©ndose a los demÃ¡s vikingos, los cuales ayudarÃ-an con el fuego de dragÃ³n que necesitaban.

_ Y despuÃ©s a la Â¡FIESTA! â€“ vociferÃ³ Anna levantando los brazos.

_ Â¿Fiesta? â€“ preguntÃ³ Elsa.

_ Â¡SÃ-! Â¡Desde ayer estuve organizando la fiesta para celebrar nuestra victoria!

_ Â¿Y quÃ© pasaba si perdÃ-amos? â€“ cuestionÃ³ Kristoff sonriendo y cruzÃ¡ndose de brazos.

_ Â¡Pff! Eso no podÃ-a pasar â€“ dijo la pelinaranja haciendo un ademÃ¡n despreocupado.

Mientras Anna continuaba dando detalles sobre la fiesta que habrÃ-a esa misma noche, Hipo se acercÃ³ a Jack, el cual estaba levantando su cayado roto del suelo.

_ Â¿Puedes repararlo? â€“ le preguntÃ³ el castaÃ±o viendo con curiosidad cÃ³mo Jack lo sostenÃ-a.

_ Claro que puedo repararlo â€“ dijo el peliblanco juntando ambas partes del cayado, las cuales se unieron cuando el poder de Jack fluyÃ³ a travÃ©s de ellas brillando intensamente. Hipo observaba impresionado â€“ Â¿ves? Ya estÃ¡ listo â€“ sonriÃ³ arrogante mientras le mostraba al vikingo su recientemente reparado cayado. Hipo sonriÃ³ aliviado y caminÃ³ hacia Chimuelo.

_ Vamos a restaurar el bosque, Â¡todos a sus posiciones!

Los jinetes se subieron a sus respectivos dragones.

_ Â¿Restaurar? â€“ cuestionÃ³ Brutacio con un tono desaprobador y desalentado â€“ A mÃ- no me gusta restaurar, Â¡a mÃ- me gusta

destruir!

_ Pero esto ya estÃ¡ destruido â€“ dijo Brutilda apuntando al bosque erosionado â€“ entonces, si vamos a restaurarloâ€¦ Â¡eso significa que destruiremos la destrucciÃ³n! â€“ concluyÃ³ emocionada. Brutacio tardÃ³ un poco en entender esa lÃ³gica pero luego sonriÃ³ estando de acuerdo.

_ Â¡SÃ! Â¡DestrucciÃ³n doble!

_ Â¡Somos unos genios! â€“ los gemelos chocaron palmas.

_ Vamos â€“ Hipo ayudÃ³ a Elsa a subir a Chimuelo para que use sus poderes desde el aire. Ã‰l se subiÃ³ tambiÃ©n y se sentÃ³ detrÃ¡s de ella, luego mirÃ³ hacia Jack â€“ Jack, tÃº deberÃas descansar â€“ opinÃ³, justo antes de recibir un disparo de escarcha en toda la cara.

_ TÃº vete a descansar â€“ refunfuÃ±Ã³ el peliblanco y luego alzÃ³ vuelo para comenzar a congelar las partes del bosque contaminadas. Hipo se quitÃ³ toda la nieve de la cara y mirÃ³ enojado a Jack por lo que habÃa hecho.

Elsa se riÃ³ por lo bajo.

_ Ya te acostumbrarÃ¡s â€“ dijo la reina. Hipo la mirÃ³ horrorizado al comprender que ella estaba sugiriendo que se acostumbrarÃa porque "le pasarÃa muy seguido".

_ Por todos los cielos, no digas eso â€“ riÃ³ el vikingo y luego alzaron vuelo para que Elsa llene de nieve el bosque desde el aire, luego Ã©l y los demÃ¡s vikingos usarÃan el fuego de los dragones para derretir toda esa nieve y asÃ volverÃan el bosque a lo que era.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

La batalla habÃa terminado al fin y un par de horas despuÃ©s de restaurar completamente el bosque los aldeanos celebraban la victoria en el castilloâ€¦ pero Ã©l no se sentÃa con ganas de celebrar.

SoltÃ³ un suspiro al viento mientras mantenÃa las manos firmes sobre su cayado, como si ese fuese el Ãºnico soporte que tenÃa.

_ Si ibas a quitarlo para siempre de mi vida, no debiste permitir que lo conozca â€“ musitÃ³ el peliblanco agachando la mirada, dirigiendo sus palabras al Hombre de la Luna, quien como siempre, no respondiÃ³ nada.

SÃ, la batalla habÃa terminado, y eso significaba que pronto tendrÃa que irse y no volverÃa a ver a Hipoâ€¦ incluso si el Hombre de la Luna no les prohibÃa verse de nuevo, Jack se alejarÃa para siempre de Ã©l; no soportarÃa tenerlo cerca y sentirlo lejos, ver

que es feliz con alguien mÃ¡sâ€¦

No, no lo soportarÃ-a. Lo mejor era desaparecer completamente de su vida.

Tal vez, si se esforzaba lo suficiente, podrÃ-a olvidarlo y arrancarlo de su corazÃ³n.

_ AhÃ- estÃ¡s.

Jack apretÃ³ los pÃ¡rpados al escuchar aquella voz, como si de repente sintiera un dolor punzante.

Ã‰l querÃ-a alejarse, pero al parecer ese tonto vikingo no estaba dispuesto a cooperar.

Hipo se acercÃ³ caminando, mirÃ¡ndolo desde abajo. Jack estaba sentado en el techo de una de las torres del castillo y Ã©l estaba en el balcÃ³n de esa torre.

_ Te busquÃ© por todas partes, Â¿quÃ© haces aquÃ-?

Jack levantÃ³ las cejas con algo de intrigaâ€¦ Â¿Lo habÃ-a buscado por todas partes? Â¿Para quÃ©?

_ Tratando de tener un momento de paz y tranquilidad â€“ respondiÃ³ el peliblanco sonriendo de lado â€“ pero gracias a ti ya no puedo.

_ Que frÃ-o â€“ riÃ³ Hipo â€“ Vamos, baja.

_ Â¿Para quÃ©?

_ Para estar aquÃ- abajo â€“ dijo el castaÃ±o con obviedad mientras rodaba los ojos.

_ No quiero â€“ refunfuÃ±Ã³ Jack. Hipo frunciÃ³ el ceÃ±o.

_ Baja â€“ dijo con un tono mandÃ³n muy poco convincente.

_ No.

_ Entonces yo subirÃ© â€“ dijo Hipo como si subir fuera la cosa mÃ¡s simple del mundo.

_ No puedes subir â€“ dijo el guardiÃ¡n con un tono burlÃ³n, pero cuando vio al vikingo pararse en el barandal del balcÃ³n dio un respingo del susto â€“ Te caerÃ¡s y te romperÃ¡s el crÃ¡neo â€“ advirtiÃ³ frunciendo el ceÃ±o.

Hipo no le hizo caso y, ya parado en la baranda, se inclinÃ³ un poco para prepararse para saltar hacia el techo de la torre que no estaba tan lejos, sÃ³lo tendrÃ-a que saltar, sostenerse del mÃ¡stil de la bandera que estaba allÃ- y lograrÃ-a subir.

_ Todo este tiempo montando a Chimuelo me ha dado un muy buen equilibrio â€“ asegurÃ³ el vikingo justo antes de saltar.

AlcanzÃ³ a sostenerse del mÃ¡stil de la bandera con una mano y con la otra se sostuvo del tejado.

_ Â¡Ha! Â¿Viste? â€“ presumiÃ³ el castaÃ±o tratando de suspender su cuerpo para subir su pierna al techo, pero de pronto el tejado del que se estaba sosteniendo comenzÃ³ a desprenderse y deslizarse â€“ Uh oh.

TerminÃ³ desprendiÃ©ndose y se cayÃ³. Afortunadamente no era una caÃ-da peligrosa, habÃ-a poca distancia del techo al suelo del balcÃ³n.

_ SÃ-, lo vi â€“ respondiÃ³ Jack riendo. Luego volÃ³ hacia abajo para ver al vikingo tirado en el suelo y algo atontado.

Se inclinÃ³ a su lado.

_ Hey, cabezÃ³n, Â¿cuÃ¡nto es dos mÃ¡s dos? â€“ le preguntÃ³ mientras Hipo se frotaba la cabeza.

_ Â¿Cuatro? â€“ respondiÃ³ el vikingo sin comprender a quÃ© venÃ-a la pregunta.

_ SÃ-, sigues siendo un genio â€“ le dio un par de golpecitos en la cabeza como si fuera un perrito â€“ no le pasÃ³ nada a tu cerebro - Hipo hizo una mueca ante la burla pero luego sonriÃ³ al darse cuenta de que Jack ya no estaba en el techo.

_ Al menos hice que bajaras-ugh! â€“ se quejÃ³ de dolor cuando el peliblanco, en vez de ayudarlo a levantarse, caminÃ³ de largo pisando su estÃ³mago y dejando algo de escarcha allÃ-.

_ SÃ-, ya estoy abajo, Â¿para quÃ© me buscabas? â€“ preguntÃ³ Jack metiendo una mano a su bolsillo.

Con algo de torpeza, Hipo se puso de pie.

_ Para nada en especial â€“ contestÃ³ quitÃ¡ndose el polvo del pantalÃ³n â€“ Â¿acaso no puedo tener ganas de pasar tiempo con mi amigo sin una razÃ³n?

Jack frunciÃ³ el ceÃ±o, no le habÃ-a gustado nada la respuesta. UsÃ³ su cayado para atraer del cuello a Hipo y acercar su rostro al suyo, dejando al vikingo sorprendido con ese repentino movimiento.

_ Hay un montÃ³n de amigos en la fiesta esperando por ti â€“ espetÃ³ Jack y luego lo soltÃ³ pasando de largo del castaÃ±o.

_ Pero yoâ€¦ â€“ aÃºn algo consternado, Hipo se volteÃ³ para hablarle y vio que Jack seguÃ-a caminando dejÃ¡ndolo atrÃ¡s â€“ Â¿a dÃ³nde vas?

_ Lejos de ti â€“ contestÃ³ sin detenerse y se perdiÃ³ detrÃ¡s del muro, por lo que Hipo acelerÃ³ el paso para alcanzarlo.

_ Â¿Acaso hice algo malo? â€“ preguntÃ³ confundido â€“ Jack â€“ le llamÃ³ al ver que el otro seguÃ-a caminando y dejÃ¡ndolo atrÃ¡s mientras lo ignoraba. El balcÃ³n nunca se terminaba puesto que la torre tenÃ-a una base circular, asÃ- que quien sabe cuÃ¡ntas vueltas ya habÃ-a dado persiguiÃ©ndolo â€“ te estoy hablando, Â¡hey! â€“ Jack comenzÃ³ a correr mÃ¡s rÃ¡pido e Hipo lo perdiÃ³ de vista.

_ Estoy aquÃ- â€“ el vikingo se volteÃ³ al lado contrario y vio a

Jack allÃ-, sonriendo de lado.

_ Â¿Quâ€¦? â€“ se acercÃ³ y Jack saliÃ³ corriendo de nuevo â€“ Â¡Hey! â€“ Ã©l tambiÃ©n corriÃ³.

_ Ahora estoy aquÃ- â€“ Hipo escuchÃ³ la voz de Jack detrÃ¡s de Ã©l, y se volteÃ³ de nuevo para perseguirlo.

Eso pasÃ³ tres veces mÃ¡s e Hipo terminÃ³ corriendo en cÃ-rculos sin saber dÃ³nde estaba Jack.

Hasta que escuchÃ³ una risa que venÃ-a desde arriba.

_ Â¡QuÃ© tonto te ves haciendo eso! Â¡Hahahah! â€“ se burlÃ³ el peliblanco mientras continuaba riendo.

_ Â¿Otra vez ahÃ- arriba? â€“ bufÃ³ el vikingo al verlo sentado en el techo otra vez â€“ Vamos, baja de ahÃ-.

_ OblÃ-game â€“ retÃ³ mostrando una sonrisa de suficiencia. Hipo soltÃ³ un largo gruÃ±ido de frustraciÃ³n.

_ Aaaaagh, Â¡bien! â€“ vociferÃ³, y Jack pensÃ³ que se habÃ-a dado por vencido y que al fin se irÃ-a, pero en vez de irse el vikingo caminÃ³ hacia el barandal â€“ voy a subir de nuevo.

Jack frunciÃ³ el entrecejo y bufÃ³ frustrado. Bien, al parecer tratar de alejarlo causaba el efecto contrario, tÃ-pico de Hipo, hacÃ-a lo contrario de lo que Ã©l querÃ-a a menos que lo manipulase de alguna maneraâ€¦

El peliblanco volÃ³ hacia el balcÃ³n haciendo que Hipo deje sus intenciones de subir.

_ EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien, Â¿quÃ© quieres? â€“ le preguntÃ³ con impaciencia. Hipo sonriÃ³.

_ Que vayas a la fiesta. Â¿Desde cuÃ¡ndo te pierdes una fiesta llena de niÃ±os? â€“ preguntÃ³ con una sonrisa, esperando que Jack reaccione positivamente, pero al contrario lo Ãºnico que hizo fue torcer el gesto y mirar a un lado, lo cual hizo que Hipo se preocupara â€“ Â¿te sientes bien?

_ Estoy bien, ya te dije que sÃ³lo- â€“ dejÃ³ de hablar cuando de repente Hipo le sacÃ³ la capucha que tenÃ-a puesta, haciendo que el peliblanco se sobresalte â€“ Â¡Hey! Â¿QuÃ© haces? â€“ cuestionÃ³ poniÃ©ndose la capucha de nuevo.

_ Quiero ver bien tu cara cuando me hablas â€“ contestÃ³ el vikingo bajÃ¡ndole la capucha de nuevo con toda la confianza del mundo.

_ Â¡Pues yo no quiero que la veas! â€“ Jack se puso la capucha de nuevo.

_ Â¿Por quÃ© no? â€“ se la quitÃ³ otra vez.

_ Â¡Porque no! â€“ se la puso otra vez.

_ EstÃ¡ bien â€“ dijo Hipo levantando las manos en seÃ±al de paz y rendiciÃ³n â€“ quÃ©date asÃ- y mientras tanto yo me quedo pensando en

lo tiernito que te ves luciendo como una caperucita azul, aaww â€“ le agarrÃ³ las mejillas mientras le hablaba como si fuera una cosita tierna, obviamente tratando de molestarlo. Jack apartÃ³ sus manos de un golpe y el vikingo comenzÃ³ a reÃ-r al ver su cara de enojado.

_ Â¿Y tÃº quiÃ©n eres? Â¿La abuelita que quiere verme mejor? â€“ cuestionÃ³ el peliblanco tratando de devolverle el insulto.

_ Â¡Ese es el lobo feroz! â€“ corrigiÃ³ Hipo y continuÃ³ riendo â€“ no te enojes, creÃ- que te gustaban las bromas â€“ dijo en un tono burlÃ³n mientras que Jack lo miraba nada feliz â€“ No, hablando en serio â€“ dejÃ³ de reÃ-r y se puso serio â€“ te ves bien con la capucha, enmarca tu linda carita â€“ sonriÃ³ de lado, se notaba que trataba de molestarlo de nuevo.

_ Â¿Sabes quÃ©? â€“ dijo Jack sonriendo aparentemente tranquilo â€“ estoy comenzando a creer que escogiste la armadura como vestuario a causa mÃ-a.

_ Â¿A causa tuya? â€“ Hipo pareciÃ³ no comprender â€“ Â¿A quÃ© te refâ€¦?

Se callÃ³ cuando Jack usÃ³ la curvatura de su cayado para atraerlo hacia Ã©l del cuello otra vez, mirÃ¡ndolo de forma amenazante.

_ Me refiero a que no deberÃ-as hacerme enojar, Hipo â€“ le advirtiÃ³ el peliblanco severamente, dejando al vikingo algo sorprendido.

_ Es extraÃ±o, me das miedoâ€¦ â€“ admitiÃ³ el castaÃ±o, luego inclinÃ³ un poco la cabeza y estrechÃ³ los ojos como si no comprendiera â€“ pero al mismo tiempo noâ€¦

_ Mh, parece que la caÃ-da sÃ- te afectÃ³ despuÃ©s de todo â€“ concluyÃ³ el peliblanco tratando de desviar el tema y caminando hacia el barandal del balcÃ³n para apoyarse allÃ-.

Hipo se le quedÃ³ mirando en silencio por un momento. SabÃ-a que algo malo le pasaba a Jack, siempre que se apartaba de todos para estar solo era porque algo le molestaba, y de verdad querÃ-a saber quÃ© era.

No mentÃ-a al decir que la capucha le quedaba bien, para serse sincero, pero en ese momento sentÃ-a que Jack la usaba como una especie de refugio, como si tratara de ocultar lo que sentÃ-a.

_ _"Â¿QuÃ© tienes?"_ â€“ no pudo evitar preguntarse. Â¿CÃ³mo podrÃ-a hacer que se lo diga?

El vikingo se acercÃ³ para pararse a su lado y, como si Jack adivinara que estaba a punto de empezar con un cuestionamiento, decidiÃ³ hablar.

_ Yâ€¦ Â¿quÃ© se siente ser el futuro rey de Arendelle? â€“ preguntÃ³ el peliblanco volteÃ¡ndose a mirar al castaÃ±o y sonriendo de lado.

_ â€¦ â€“ Hipo lo mirÃ³ con los ojos bien abiertos. La repentina pregunta del guardiÃ¡n lo habÃ-a tomado por sorpresa â€“ Â¿el futuro quÃ©?

_ Vamos, no te hagas el tonto â€“ insistiÃ³ Jack, manteniendo su sonrisa.

_ No entiendo a quÃ© te refieres â€“ y era sincero al decirlo. Lo primero que se le vino a la mente fue una imagen de Elsa siendo derrocada por su pueblo para que Ã©l sea rey, lo cual, en su opiniÃ³n, serÃa muy absurdo y Ã©l no aceptarÃa ser rey en su lugar de todas formas...

Jack pensÃ³ que Hipo estaba tratando de desviar el tema, asÃ que para que deje de hacerlo, decidiÃ³ ir al grano.

_ Es obvio que vas a terminar casÃ¡ndote con Elsa.

_ Â¡Â¿QuÃ©?! â€“ exclamÃ³ Hipo atÃ³nito.

Jack hizo una mueca de confusiÃ³n ante la reacciÃ³n del vikingo. Su cara parecÃa decir "Â¿Me voy a casar? Â¿CÃ³mo? Â¿CuÃ¡ndo? Â¿DÃ³nde? Â¿Por quÃ© nadie me avisÃ³?". FingÃa muy bien.

_ No necesitas fingir, se nota a leguas que estÃ¡s enamorado de ella â€“ asegurÃ³ el peliblanco mostrando una sonrisa de lado â€“ y no debes preocuparte, ella siente lo mismo por ti.

_ â€¦ â€“ Hipo, aÃºn mirÃ¡ndolo sorprendido, meditÃ³ las Ãºltimas palabras de Jack â€“ Â¿estÃ¡s diciendo que ella estÃ¡ enamorada de mÃ?

_ SÃ.

El vikingo mirÃ³ a un lado y frunciÃ³ el ceÃ±o pensativo. Luego volviÃ³ sus ojos al guardiÃ¡n.

_ Ellaâ€¦ Â¿te lo dijo? â€“ preguntÃ³ con curiosidad.

_ No, pero es fÃ¡cil de notar â€“ dijo el ojiazul encogiÃ©ndose de hombros. MirÃ³ a un lado tratando de ignorar lo mal que se sentÃa al ver que el castaÃ±o mostraba interÃ©s por lo que le acababa de afirmar, de seguro estaba feliz de escucharlo.

En fin, asÃ tenÃan que ser las cosas despuÃ©s de todo.

_ AsÃ que, sÃ³lo debes confesarle tus sentimientos y asunto resuelto â€“ le sugiriÃ³ rÃ¡pidamente, interrumpiendo los pensamientos del vikingo, quien pareciÃ³ reaccionar reciÃ©n.

_ Ehmâ€¦ peroâ€¦ â€“ farfullÃ³ rascÃ¡ndose la nuca algo inseguro.

_ Â¡Vamos! â€“ para sorpresa de Hipo, Jack comenzÃ³ a empujarlo para que empiece a caminar â€“ Â¡No pierdas tu tiempo!

_ Â¡Â¿QUÃ‰?! â€“ cuestionÃ³ sobresaltado el castaÃ±o â€“ Â¡Peroâ€¦! Â¡Espera!

_ No, no debes esperar â€“ aseverÃ³ Jack mientras continuaba empujÃ¡ndolo â€“ Las mujeres aprecian la paciencia pero no les gusta que las hagan esperar. AsÃ que ve rÃ¡pido, dile que la amas y luego bÃ©sala.

_ Ehmâ€¦ no sÃ© hacerlo.

Jack dejÃ³ de empujarlo al escuchar eso, a lo que Hipo vio oportunidad para voltearse hacia Ã©l.

_ Â¿QuÃ©? Â¿CÃ³mo que no sabes? â€“ preguntÃ³ el peliblanco desconcertado. Probablemente el idiota estÃ© muy nervioso y por eso lo decÃa, y entonces no irÃa con Elsa y terminarÃa pegado a Ã©l toda la nocheâ€¦ eso no le convenÃa, tenÃa que alejarlo ahora, y si tenÃa que recurrir a medidas desesperadas, lo harÃa â€“ Le agarras las manos delicadamente, y luego le dices "te amo", entonces ella te dirÃ¡ "yo tambiÃ©n" y despuÃ©s le das un beso. Es simple â€“ le explicÃ³ rÃ¡pidamente, esperando que con eso sea suficiente.

_ Nunca he besado.

_ â€¦

_ â€¦

Â¿Por quÃ© no simplemente se libraba de Ã©l tirÃ¡ndolo por el balcÃ³n? AsÃ se desharÃa de una vez por todas de ese estÃºpido vikingo. Â¿Por quÃ© estaba tan empeÃ±ado en ponerle las cosas difÃciles?

_ Â¿En serio? â€“ preguntÃ³ el peliblanco, sÃ³lo para cerciorarse de que no estuviera bromeando.

_ Ehmâ€¦ sÃ â€“ contestÃ³ Hipo rascÃ¡ndose atrÃ¡s de la nuca y mirando a un lado algo avergonzado â€“ es que he estado muy ocupado yâ€¦ bueno, nunca he tenido una novia.

Jack lo mirÃ³ sorprendido. Ã‰l habÃa pensado que el vikingo tendrÃa a un montÃ³n de chicas a sus pies, y recordando lo que solÃa decir hace aÃ±os sobre tener novia, pensÃ³ queâ€¦ puesâ€¦

Agh, maldiciÃ³n, no era momento para ponerse feliz ni nada por el estilo por una tonterÃa como esa, el que Hipo no haya besado a nadie no significaba que Ã©l tendrÃa alguna mÃnima oportunidad de hacerlo. Sus besos serÃan para otra personaâ€¦

_ Yâ€¦ Â¿quÃ© hay de ti? Â¿tÃº has besado a alguna vez? â€“ preguntÃ³ el castaÃ±o un poco incÃ³modo, como si no estuviera seguro de querer saber la respuesta.

El cuestionamiento sacÃ³ a Jack de sus pensamientos.

Estaba en su naturaleza mostrarse fuerte aunque por dentro sienta lo contrario, asÃ que instintivamente respondiÃ³â€¦

_ SÃ, muchas veces.

_ â€¦ â€“ aquella despreocupada respuesta pareciÃ³ tomar por sorpresa a Hipo, pero Jack no estaba mirÃ¡ndolo a los ojos asÃ que no notÃ³ la mueca de disgusto que el vikingo hizo â€“ Creo recordar que una vez dijiste que un guardiÃ¡n no podÃan tener novia â€“ mencionÃ³ el castaÃ±o mirÃ¡ndolo algo acusador.

_ Yo no dije que fueran mis novias â€“ dijo el peliblanco sonriendo ladinamente.

_ Ahâ€¦ â€“ Hipo desviÃ³ la mirada, se podÃ-a ver la decepciÃ³n en su cara, a lo que Jack frunciÃ³ el entrecejo desviando la mirada tambiÃ©n.

_ DespuÃ©s de todo, soy el SeÃ±or Popularidad, Â¿recuerdas? â€“ bufÃ³.

_ â€¦ â€“ Hipo llevÃ³ sus ojos hacia el peliblanco, sorprendido al escuchar lo que acababa de decir, y pudo notar cÃ³mo Jack, sin dirigirle la mirada, estrechaba sus ojos tratando de contener su enojo y dolor al recordar esas palabras.

Hipo no pudo evitar recordar aquella Ãºltima escena que tuvieron hace aÃ±os.

"_Â¿Por quÃ© me molesto? Â¿QuÃ© sabes tÃº?, eres el SeÃ±or Popularidad. Nunca entenderÃ-as."_

HabÃ-a pensado en esas palabras muchas veces, y se arrepentÃ-a mucho de haberlas dicho. Era obvio que lo habÃ-a lastimado. HabÃ-a sido un imbÃ©cil al decirle eso, un completo imbÃ©cil.

_ Jackâ€¦ â€“ hablÃ³ con la clara intenciÃ³n de disculparse, pero como adivinando lo que harÃ-a, Jack lo interrumpiÃ³ de inmediato.

_ En fin, ya que no sabes confesarte ni besar yo te ayudarÃ© a practicar â€“ dijo el peliblanco cambiando de semblante de forma repentina.

Hipo pestaÃ±eÃ³ un par de veces, desconcertado.

_ Â¿Practicar?

_ Â¡SÃ-! â€“ respondiÃ³ sonriente Jack â€“ A ver, primero quiero ver cÃ³mo lo harÃ-as.

_ Mmmhâ€¦ â€“ Hipo desviÃ³ la mirada nervioso y permaneciendo en silencio. Â¿QuerÃ-a ver cÃ³mo hacÃ-a quÃ© exactamente?

Jack revirÃ³ los ojos con impaciencia.

_ Vamos, imagina que yo soy alguien a quien quieres besar, Â¿cÃ³mo te acercarÃ-as a besarme?

Hipo lo mirÃ³ a los ojos mientras se rascaba la nuca, Â¿querÃ-a que le dÃ© una demostraciÃ³n de cÃ³mo lo harÃ-a? Â¡Eso era vergonzoso!

Pero Jack estaba ahÃ- esperando, asÃ- que no le quedaba de otra.

_ Â¿AsÃ-, tal vez? â€“ preguntÃ³ antes de cerrar los ojos y estirar los labios de forma muy chistosa.

_ Â¡HAHAHAHAHA! â€“ Jack no se aguantÃ³ y se puso a reÃ-r a carcajadas al verlo asÃ- â€“ Â¡Te ves tan tonto! Â¡Hahahahah!

Hipo soltÃ³ un bufido sintiendo las mejillas acaloradas de la vergÃ¼enza. En serio, Â¿por quÃ© le hacÃ-a caso?

_ Gracias por tu profesional opiniÃ³n â€“ dijo sarcÃ¡sticamente,

mientras Jack terminaba de reÃ-r â€“Entonces, Â¿segÃºn tÃº, cÃ³mo deberÃ-a hacerlo?

_ Primero, debes mirarla a los ojos fijamente â€“ indicÃ³ el peliblanco â€“ a ver, mÃ-rame fijamente â€“ dijo esperando que Hipo lo haga.

_ EstÃ¡ bien â€“ el vikingo obedeciÃ³ y lo mirÃ³ fijamenteâ€¦

Jack frunciÃ³ el ceÃ±o insatisfecho, Hipo lo estaba mirando con los ojos bien abiertos, Â¡asÃ- no debÃ-a hacerlo!

_ Oye, no tienes que mirarla como retardado, si la miras asÃ- la asustarÃ¡s â€“ refunfuÃ±Ã³ el peliblanco poniendo su cayado a un lado para explicar mejor, mientras que Hipo fruncÃ-a el ceÃ±o, Â¿retardado? Â¿CÃ³mo que retardado? â€“ debes entrecerrar los ojos, ya sabes, con algo de sentimiento.

El vikingo asintiÃ³ con la cabeza.

_ Â¿AsÃ-? â€“ preguntÃ³ entrecerrando los ojos, suavizando su mirada.

_ SÃ-, asÃ- estÃ¡ bien â€“ aprobÃ³ Jack â€“ Luego debes acercarte lentamente para no asustarla ni hacerle sentir que la apresuras â€“ continuÃ³ dando instrucciones â€“ Si ella se retrae un poco tal vez sea porque estÃ¡ nerviosa, asÃ- que debes darle seguridad poniendo tu mano en su mejilla. Si ella continÃºa algo nerviosa, entonces coloca tu frente sobre la suya por un momento antes de besarla, para darle tiempo de entrar en la atmosfera romÃ¡ntica.

Se sentÃ-a algo tonto diciendo esas cosas, pero eran las medidas drÃ¡sticas que debÃ-a tomar para lograr que Hipo se vaya.

_ Oh, ya entendÃ- â€“ respondiÃ³ el vikingo despuÃ©s de escuchar con mucha atenciÃ³n â€“ EstÃ¡ bien, lo intentarÃ© â€“ dijo decidido mientras sacudÃ-a sus hombros, como preparÃ¡ndose para lo que iba a hacer.

Entonces tomo las manos de Jack delicadamente yâ€¦

_ Â¿QuÃ© haces? â€“ preguntÃ³ el peliblanco quedÃ¡ndose tieso de la impresiÃ³n.

_ Dijiste que me ayudarÃ-as a practicar â€“ le recordÃ³ el vikingo como si nada.

_ SÃ-, peroâ€¦ â€“ balbuceÃ³ nervioso buscando algÃºn argumento, pero al final soltÃ³ un suspiro resignado pensando que mientras mÃ¡s rÃ¡pido lo hiciera entender mÃ¡s rÃ¡pido acabarÃ-a el asunto â€“ estÃ¡ bien, pero rÃ¡pido.

_ Bien â€“ el castaÃ±o sonriÃ³ complacido al ver que el otro accediÃ³ â€“ entoncesâ€¦ yo te dirÃ© "te amo", luego me respondes "yo tambiÃ©n" y entonces yo me acercarÃ© como me dijiste para ver si lo entendÃ- bien.

_ EstÃ¡ bienâ€¦

No, no estaba bien. No estaba nada bien.

Ante la respuesta positiva, el vikingo sujetÃ³ con firmeza las manos de Jack entre las suyas y lo mirÃ³ fijamente a los ojos, como el peliblanco le habÃ-a dicho.

Los ojos azules del guardiÃ¡n tiritaron, Â¿cÃ³mo era posible que Hipo actuara tan bien? El vikingo parecÃ-a estar mirÃ¡ndolo con un sentimiento real, y no fingido como se suponÃ-a que era.

Hipo comenzÃ³ a acercarse lentamenteâ€¦

_â€¦ Te amo â€“ le susurrÃ³ suavemente, apegando las manos de Jack a su pecho.

El corazÃ³n del peliblanco comenzÃ³ a palpitar desenfrenado. Â¿En quÃ© rayos se habÃ-a metido?

_ â€¦ ehmâ€¦ y-yo tambiÃ©n te amoâ€¦â€“ respondiÃ³ segÃºn lo planeado, peroâ€¦ Â¡maldiciÃ³n! Â¿habÃ-a tartamudeado?

Lo que no se esperÃ³ fue que Hipo se quedara paralizado de repente, mirÃ¡ndolo sorprendido con los ojos muy abiertos, como si lo que acabara de decir fuese algo muy impactante. Jack podÃ-a jurar que la cara del vikingo se puso roja de repente.

Y el maldito idiota comenzÃ³ a reÃ-rse, a lo que Jack lo mirÃ³ indignado y avergonzado sintiendo las mejillas enrojecerse.

_ Â¡Â¿De quÃ© te rÃ-es?! â€“ cuestionÃ³ enojado el peliblanco soltÃ¡ndose del agarre del vikingo â€“ Â¡Â¿Yo me esfuerzo por ayudarte y tÃº te rÃ-es?!

Hipo se sobresaltÃ³.

_ Â¡N-No me estoy riendo de eso! â€“ asegurÃ³ presuroso el vikingo, y era sincero â€“ Es queâ€¦ no lo sÃ©, me siento un poco extraÃ±o â€“ confesÃ³ rascÃ¡ndose la nuca y mirando al suelo mientras sonreÃ-a nerviosamente. Era verdad, se habÃ-a sentido muy nervioso diciÃ©ndole "Te amo", pero al escuchar el "yo tambiÃ©n" sintiÃ³ un cosquilleo loco en su estÃ³mago.

_ Claro que te sientes extraÃ±o, yo no soy tu amada Elsa â€“ refunfuÃ±Ã³ el guardiÃ¡n acusador.

_ Â¿QuÃ©? No lo decÃ-a por eso, sÃ³lo-

_ Â¿Sabes quÃ©? Ya me cansÃ©. PÃ-dele ayuda a alguien mÃ¡s â€“ Jack metiÃ³ la mano a su bolsillo y se volteÃ³ para agarrar su cayado e irse.

_ Â¡No, espera! â€“ Hipo corriÃ³ y se puso en frente suyo â€“ Â¡EstÃ¡ bien, lo harÃ© bien! Y no me reirÃ©, lo prometo â€“ dijo con seriedad.

_ Bienâ€¦ â€“ Jack accediÃ³ â€“ pero saltemos la parte del "te amo", supongo que podrÃ¡s hacerlo bien cuando estÃ©s delante de ella.

_ Ehmâ€¦ estÃ¡ bienâ€¦ â€“ estuvo de acuerdo el vikingo â€“ entoncesâ€¦ â€“ dio un paso mÃ¡s cerca, quedando casi pegado a Jack.

_ â€¦ â€“ Jack estuvo a punto de preguntar "Â¿Entonces quÃ©?" pero se quedÃ³ callado al mirar a aquellos ojos verdes que estaban fijos en Ã©l.

El rostro del vikingo comenzÃ³ a acercarse lentamente al suyo.

Por inercia, Jack se retrajo un poco, a lo que Hipo reaccionÃ³ poniendo una mano en su rostro, tal como Ã©l le habÃ-a indicado, provocando que el peliblanco se quede tieso.

El castaÃ±o comenzÃ³ a acercarse mÃ¡s, mientras que Jack sentÃ-a que perdÃ-a la cabeza. Ã‰l no era una persona paciente y estaba sintiendo la desesperaciÃ³n de estamparlo contra sus labios sin que le importe nada en el mundo, pero su autocontrol y el miedo de salir herido lo mantenÃ-an quieto; aunque no estaba alejÃ¡ndose como deberÃ-a. Ya no estaba pensando racionalmente, parecÃ-a tan hipnotizado por aquellos ojos verdes que comenzÃ³ a cerrar sus ojos al igual que Hipo, quien puso su frente sobre la suya por un momento, dejando que sus respiraciones se entremezclen.

El castaÃ±o inclinÃ³ la cabeza a un lado para tener mejor acceso a esos labios que parecÃ-an esperarlo con ansias, y entoncesâ€¦

Â¡PAW!

El vikingo despertÃ³ al recibir una fuerte cachetada en la cara.

_ Â¡OW! Â¡Â¿Por quÃ© fue eso?! â€“ se quejÃ³ Hipo poniendo una mano en la mejilla adolorida, volteÃ¡ndose a mirar enojado a Jack, pidiendo una explicaciÃ³n.

Jack lo mirÃ³ con incredulidadâ€¦ "Â¿Por quÃ© fue eso?" Â¿TodavÃ-a lo preguntaba? Desgraciado.

_ OlvidÃ© decirte que si ella te da una cachetada significa que no estÃ¡ lista y debes esperar unos dÃ-as mÃ¡s para besarla â€“ dijo como si nada el peliblanco, tratando de mostrar la mayor compostura posible.

Su razÃ³n habÃ-a vuelto justo antes de que sus labios se tocaranâ€¦ sÃ-, un puÃ±etazo hubiera sido mÃ¡s varonil, pero darle una cachetada fue la primera reacciÃ³n que tuvo en ese momento de pÃ¡nico, Â¿QuiÃ©n podÃ-a juzgarlo?

_ Puesâ€¦ gracias por ser tan demostrativo â€“ dijo el vikingo de forma sarcÃ¡stica, sin dejar de acariciar su mejilla afectada.

_ De nada â€“ respondiÃ³ el peliblanco sonriente y despreocupado â€“ ahora ve con ella â€“ dijo poniendo una mano en su bolsillo y volteÃ¡ndose para irse.

_ Espera, Â¿a dÃ³nde vas?

_â€¦ â€“ Jack detuvo su caminar sin girarse a mirarlo, pensando en quÃ© responder â€“ Voy a ir a la fiesta, se ve que estÃ¡ divertida â€“ dijo para despuÃ©s subirse a la baranda del balcÃ³n para prepararse para volar. Se volteÃ³ a mirar a Hipo â€“ Luego me cuentas cÃ³mo te fue, nos vemos mÃ¡s tarde â€“ se despidiÃ³ sonriendo

ladinamente y alzÃ³ vuelo alejÃ¡ndose de allÃ.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Ahora estaba a las afueras del pueblo, mirando hacia el castillo que acababa de dejar atrÃ¡s. Ya era hora de partir yâ€¦

SoltÃ³ un gruÃ±ido de frustraciÃ³n, Â¿por quÃ© era tan difÃcil? Ya habÃa estado sin Ã©l durante cinco largos aÃ±os, podrÃa vivir sin Ã©l por el resto de su vidaâ€¦

Sus ojos azules se entristecieron, Â¿por quÃ© tenÃa que amarlo tanto?

_ AdiÃ³s, Hipoâ€¦ â€“ murmurÃ³ al viento mientras mantenÃa su mirada en el castillo â€“ espero que seas feliz â€“ se girÃ³ dÃ¡ndole la espalda al castillo para irse de allÃ y se sobresaltÃ³ al ver a Chimuelo en frente de Ã©l â€“ ehmâ€¦ Hola, lagartija, Â¿quÃ© quieres? â€“ tratÃ³ de parecer natural, y de verdad se sentÃa tonto al ponerse nervioso al pensar que el dragÃ³n lo estaba escuchando, pero es que aquel reptil tenÃa una personalidad casi humana.

Chimuelo no parecÃa enfadado, tenÃa las pupilas dilatadas haciÃ©ndole parecer un manso felino. El dragÃ³n comenzÃ³ a emitir suaves sonidos, como si tratara de decirle algo.

_ Yo no entiendo idioma dragÃ³n â€“ dijo Jack sonriendo y encogiÃ©ndose de hombros. TratÃ³ de pasar por su lado, pero Chimuelo lo interceptÃ³ impidiÃ©ndole el paso â€“ Â¿QuÃ©? â€“ preguntÃ³ Jack con impaciencia â€“ si quieres que te alimenten ve a buscar al tonto de tu dueÃ±o â€“ le ordenÃ³ tratando de verse enojado, pero sus ojos no tardaron en entristecerse y a aguarseâ€¦ maldiciÃ³n, se sentÃa tan idiota â€“ cuÃdalo por mÃ, Â¿sÃ? â€“ le pidiÃ³ a Chimuelo dÃ¡ndole una pequeÃ±a y corta caricia en la nariz â€“ AdiÃ³s â€“ se despidiÃ³ alzando vuelo y dejando al dragÃ³n atrÃ¡s.

Chimuelo se sentÃ³ en el suelo con un semblante triste mientras lo veÃa desaparecer de su vista.

Jack volÃ³ en direcciÃ³n a las montaÃ±as nevadas, pasarÃa por allÃ para dirigirse hacia el Palacio de los guardianes.

De repente sintiÃ³ un fuerte dolor en el pecho y luego comenzÃ³ a descender al suelo.

_ Â¿QuÃ© sucede? â€“ se preguntÃ³ desconcertado cuando intentÃ³ volar de nuevo y no pudo.

Era muy extraÃ±o porque Ã©l volaba con el viento, el cual en ese momento era fuerte y frÃo, pero por alguna razÃ³n no podÃa usarlo a su favor para elevarse.

_ No puedo volarâ€¦ â€“ concluyÃ³ despuÃ©s de varios intentos

fallidos â€“ bueno, debe ser por el cansancio â€“ razonÃ³, a pesar de que eso nunca le habÃ-a pasado antes â€“ no importa, caminarÃ©â€¦ lo Ãºnico que quiero es alejarme de aquÃ-.

SÃ³lo necesitaba recibir el frÃ-o del clima para recargar fuerzas. De seguro recobrarÃ-a su habilidad para volar en unos minutos.

Es lo mejor, es lo mejor, es lo mejor. Se repetÃ-a eso una y otra vez sin importar lo mucho que
duela.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã
¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤Â
ºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Ahora estaba caminando por el enorme jardÃ-n del castillo, con la cabeza revuelta.

Â¿Confesarle sus sentimientos a Elsa? Eso no estaba dentro de sus planes porque, en primer lugar, Ã©l no estaba enamorado de ella. No podÃ-a negar que le atraÃ-a, ella era una persona maravillosa y muy hermosa, pero el amor que sentÃ-a por ella era un amor de amigos, nada mÃ¡s.

Muchos le insinuaban que entre ellos habÃ-a algo mÃ¡s que amistad, pero Ã©l no lo sentÃ-a asÃ-, sÃ³lo eran bueno amigosâ€¦

TenÃ-a que admitir que, aunque muchos le hayan sugerido estar con Elsa, el que Jack lo hiciera lo dejÃ³ consternado. Y aparte de eso, el peliblanco le asegurÃ³ que Elsa "lo amaba tambiÃ©n".

Hipo riÃ³ un poco al recordar todo ese asunto de la prÃ¡ctica. Cielos, sÃ- que habÃ-a sido extraÃ±o.

Por alguna razÃ³n Jack querÃ-a escapar de Ã©l, por asÃ- decirlo, y, a pesar de estar seguro de que no estaba enamorado de Elsa, seguirle la corriente fue la mejor manera de retenerlo cerca por mÃ¡s tiempoâ€¦ por eso lo hizo.

Hizo una mueca de disgusto cuando recordÃ³ lo de "he besado muchas veces", Â¿quÃ© demonios? El peliblanco no era asÃ- antes de que Ã©l se fuera, en todo el aÃ±o que Hipo fue guardiÃ¡n Jack nunca se habÃ-a involucrado con nadie, ni seria ni temporalmente, a pesar de tener muchas admiradorasâ€¦

"_DespuÃ©s de todo, soy el SeÃ±or Popularidad, Â¿recuerdas?"_

De repente Hipo detuvo su caminar cuando un pensamiento le vino a la cabeza al recordar esas palabrasâ€¦

Â¿Y si Jack se habÃ-a vuelto asÃ- por lo que le dijo antes de irse?

No no no, maldiciÃ³n, Â¡eso serÃ-a horrible! Â¡Nunca se perdonarÃ-a a sÃ- mismo!

Luego irÃa a preguntarle al respecto a MÃ©rida y Rapunzel, de seguro ellas sabÃan sobre el asunto.

Hipo se frotÃ³ la mejilla. TodavÃa le dolÃa el cachetazo que le dio, Â¿por quÃ© rayos habÃa hecho eso? Â¿Si querÃa darle una indicaciÃ³n, no podÃa decÃrselo como la gente normal?

"_Yo tambiÃ©n te amo"_

El vikingo se rascÃ³ la cabeza tratando de disipar el nerviosismo que lo asaltaba de nuevo sÃ³lo de recordar esas palabras. SintiÃ³ que las mejillas le quemaban. Recordaba haberse quedado mirando sus labios por un momento, Â¿por quÃ© tenÃa labios rosados tan resaltantes? Y sus ojosâ€¦ mirarlos fijamente de esa manera le habÃa hecho estremecer de pies a cabeza. Eso habÃa sido raro, muy raro.

Ahora que lo pensaba bien, Â¿estuvo a punto de besarlo? Pff, claro que no, Ã©l iba a retraerse justo cuando Jack le dio el golpeâ€¦ â€¦ â€¦. Â¿verdad?

Y despuÃ©s de eso el peliblanco se le habÃa escapado. Â¿Por quÃ© parecÃa querer alejarse de Ã©l a toda costa? Era obvio que algo malo le sucedÃa, a pesar de aparentar podÃa notar que estaba triste por algoâ€¦ Â¿tendrÃa que ver con Ã©l especÃficamente o se trataba de otra cosa? Â¿HabÃa hecho algo malo?

Hipo dejÃ³ de caminar cuando divisÃ³ a una persona parada frente a Ã©l, cerca de los rosales blancos.

_ Â¿Elsa? â€“ el castaÃ±o se acercÃ³ a ella, y al escuchar su nombre la reina reciÃ©n pareciÃ³ reparar en su presencia.

_ Hola, Hipo â€“ saludÃ³ Elsa sonriendo.

_ Â¿QuÃ© haces aquÃ? â€“ preguntÃ³ desconcertado, Â¿no deberÃa estar celebrando la victoria con sus sÃºbditos en vez de estar allÃ completamente sola?

_ Pensando â€“ contestÃ³ la rubia con un semblante relajado mientras pasaba sus finos dedos sobre las rosas delicadamente â€“ antes de celebrar quiero un momento para meditar en lo que he aprendido con todo lo sucedido.

Hipo asintiÃ³ la cabeza en seÃ±al de comprender, mirÃ¡ndola con admiraciÃ³n. No podÃa negar que Elsa le parecÃa radiante en todos los aspectos posibles.

La rubia llevÃ³ sus ojos al cielo por un momento.

_ La luna se ve hermosa, Â¿no crees? â€“ comentÃ³ ella.

Hipo mirÃ³ hacia la luna. La verdad le era difÃcil verla hermosa despuÃ©s de que tantas veces habÃa estado frente a ella suplicando una oportunidad para ver a sus amigos.

_ Mh, sÃâ€¦ â€“ contestÃ³ a pesar de que su semblante decayÃ³ al recordar a Jackâ€¦ estaba preocupado por Ã©l.

Elsa lo observÃ³ de reojo.

_ Â¿Por quÃ© no estÃ¡s con Jack? â€“ le preguntÃ³ tomando a Hipo por sorpresa.

_ Â¿Hn? â€“ el vikingo la mirÃ³ confundido, Â¿habÃ-a leÃ-do su mente o algo asÃ-?

_ CreÃ- que querrÃ-as pasar tiempo con Ã©l antes de que regrese la prohibiciÃ³n â€“ dijo la reina.

_ Oh, respecto a esoâ€¦ â€“ Hipo mostrÃ³ una pequeÃ±a sonrisa â€“ Pitch me dio un mensaje de North, que dijo que ya no habrÃ¡ prohibiciÃ³n para ver a los guardianes.

_ Â¿Entonces, por quÃ© te ves tan deprimido? â€“ le preguntÃ³ mirÃ¡ndolo fijamente.

_ No estoy deprimido â€“ negÃ³ rÃ¡pidamente el vikingo.

Elsa se le quedÃ³ mirando en silencio, esperando. Hipo la observÃ³ y pudo ver que con sus ojos le decÃ-a que podÃ-a confiar en ella y que no tenÃ-a que ocultar nada, asÃ- que el castaÃ±o decidiÃ³ hablar.

_ SÃ³loâ€¦ estoy preocupado por Jack â€“ confesÃ³ agachando la mirada â€“ Algo le sucede, pero Ã©l no me dice nada.

_ Buenoâ€¦ â€“ Elsa meditÃ³ por un momento antes de aconsejarle â€“ yo creo que Ã©l se sincerarÃ¡ contigo si tÃº lo haces con Ã©l primero.

_ Â¿Yo? â€“ Hipo la mirÃ³ sin comprender â€“ Pero yo no tengo nada que decirle.

_ Â¿EstÃ¡s seguro? â€“ la pregunta de Elsa lo dejÃ³ confundido, Â¿por quÃ© hablaba como si realmente tuviera algo quÃ© decir? â€“ Â¿Ya le dijiste que es la persona mÃ¡s especial para ti?

Los ojos del vikingo se abrieron grandes.

_ Â¿â€¦ quÃ©? â€“ fue lo primero que saliÃ³ de su boca. Estaba atÃ³nito y las mejillas le comenzaron a arder â€“ Â¿por quÃ© dices eso? Yoâ€¦ Ã©lâ€¦ Ã©l no esâ€¦ â€“ comenzÃ³ a balbucear sumamente nervioso â€“ es decir, Ã©l es miâ€¦ yo no recuerdo haberte dicho que Ã©l fuera miâ€¦ miâ€¦

_ No me dijiste pero fue sencillo notarlo, Hipo â€“ asegurÃ³ la reina con una sonrisa gentil y un tono de voz calmado â€“ la primera vez que me relataste sobre tus amigos, pude percibir que los querÃ-as y los extraÃ±abas mucho, pero habÃ-a algo mucho mÃ¡s especial cuando hablabas de Ã©l, algo mÃ¡s fuerte; y cuando conocÃ- a Jack, cuando vi la forma en que tus ojos brillan cada vez lo miras, cÃ³mo te esfuerzas por estar todo el tiempo a su lado, cÃ³mo eres capaz de perder el control tan caracterÃ-stico que tienes sÃ³lo por Ã©l y cÃ³mo ahora te invade la tristeza sÃ³lo de pensar que le pasa algo maloâ€¦ viendo todo eso, no me quedÃ³ ninguna duda de que vivir sin Jack a tu lado es simplemente sobrevivir.

_ â€¦ â€“ Hipo seguÃ-a con los ojos muy abiertos, recibiendo cada palabra como si fuese un balde de agua frÃ-a, es mÃ¡s, parecÃ-a que ni siquiera estaba respirando.

Elsa sonriÃ³ divertida al verlo asÃ-.

_ Â¿Por quÃ© pones cara de que acabas de darte cuenta? â€“ preguntÃ³ la reina.

Hipo estaba paralizado, Â¿todo lo que Elsa habÃ-a dicho era cierto? Puesâ€¦ ahora que lo pensabaâ€¦ sÃ-â€¦. Era cierto. Para Ã©l, Jack era demasiado especial y querÃ-a estar siempre con Ã©l. Incluso, cuando no recibÃ-a respuesta del Hombre de la Luna para poder ver a sus amigos, Ã©l terminaba pidiÃ©ndole que al menos le dejara ver a Jack.

Nunca se preguntÃ³ a sÃ- mismo el por quÃ© hacÃ-a lo que hacÃ-a cuando a Jack se referÃ-a, simplemente actuaba sin cuestionamientos.

_ Sabes, yoâ€¦ - dijo Hipo agachando la mirada por un momento mientras meditaba internamente, sintiÃ©ndose algo abrumado y confundido â€“ yo nunca lo habÃ-a pensado de esa maneraâ€¦

Lo que Elsa habÃ-a dicho era cierto, peroâ€¦ Â¿eso quÃ© significaba?

_ Bueno, no es del todo extraÃ±o â€“ asegurÃ³ la reina manteniendo su tranquila sonrisa. SÃ-, ella se habÃ-a dado cuenta de todo eso, y presentÃ-a que Hipo no era del todo consciente, lo cual, como acababa de decir, no era extraÃ±o. Por los relatos de Hipo sabÃ-a que sus sentimientos por Jack no nacieron por un gusto â€“ Ese sentimiento creciÃ³ lentamente, casi de forma imperceptible. Pero son aquellas cosas las que duran para siempre â€“ Hipo frunciÃ³ un poco el entrecejo sin comprender del todo a quÃ© se referÃ-a â€“ Eso es lo que hace al amor verdadero tan complicado.

El vikingo se sobresaltÃ³ al escuchar esa palabra y mirÃ³ a Elsa atÃ³nito.

Â¿Amor?

Â¿HabÃ-a dicho _amor_?

De repente, Elsa comenzÃ³ a reÃ-rse.

_ Â¡Â¿Q-QuÃ© es gracioso?! â€“ preguntÃ³ el castaÃ±o alterado.

_ Â¡Tienes la cara roja como un tomate! â€“ le dijo Elsa y siguiÃ³ riendo.

Como si fuera posible, Hipo se sintiÃ³ mÃ¡s avergonzado aÃºn.

_ Â¡No te burles, estoy teniendo una crisis emocional! â€“ exclamÃ³ exasperado â€“ Â¡Estoy confundido! Â¡No entiendo lo que tratas de decir! â€“ se agarrÃ³ la cabeza con frustraciÃ³n.

Elsa dejÃ³ de reÃ-r y lo mirÃ³ con mucha gentileza. Ella puso su mano en su hombro haciendo que el vikingo vuelva sus ojos a ella, logrando que se tranquilice un poco.

_ Deja de pensar tanto, Hipo â€“ le dijo acariciando su mejilla â€“ sÃ³lo escucha lo que te grita tu corazÃ³n.

Hipo la mirÃ³ fijamente, Â¿escuchar lo que grita su corazÃ³n? Â¡Su corazÃ³n no estaba gritando, sÃ³lo estaba palpitando como loco! Â¡Eso no eraâ€¦.!

_ â€¦ â€“ de repente se quedÃ³ completamente quieto, mirando hacia la nada, dÃ¡ndose cuentaâ€¦

Su corazÃ³n estaba palpitando como loco sÃ³lo de pensar que estabaâ€¦ que estabaâ€¦ enamorado de Jackâ€¦

Un momentoâ€¦ Â¿Estaba enamorado de Jack?

Todos los momentos vividos con el peliblanco rondaron por su mente. Todas sus facetas, todas sus virtudes, todos sus defectos, todo lo que sentÃ-a al estar con Ã©l, todo lo que sentÃ-a al no estar con Ã©lâ€¦

Y no podÃ-a mentir, hace un momento iba a besarlo, querÃ-a besarlo, estaba idiotizado a punto de hacerlo.

Hipo mirÃ³ a un lado, perdido en sus recuerdosâ€¦ sus ojos se suavizaron y sonriÃ³ al darse cuenta de todo.

_ Gracias, Elsa â€“ dijo con sinceridad.

_ De nada â€“ dijo la rubia sonriÃ©ndole tambiÃ©n. Se sentÃ-a aliviada de poder ayudarlo. DebÃ-a admitir que al principio, a pesar de saber que Hipo sentÃ-a algo especial por Jack, no estaba segura con respecto al peliblanco, por eso sentÃ-a algo de recelo con Ã©l, pero luego de la Ãºltima conversaciÃ³n que tuvo con el guardiÃ¡n supo que el sentimiento entre ellos era mutuo â€“ ahora, apresÃºrate y deja de hacerlo esperar â€“ Elsa comenzÃ³ a empujarlo, e Hipo puso cara de confundido ante ese dejavÃº â€“ y esta vez bÃ©salo antes de que te dÃ© una cachetada.

El vikingo se volteÃ³ hacia ella con una cara atÃ³nita al escuchar eso, Â¡Â¿LOS HABÃ•A VISTO?!

Elsa comenzÃ³ a reÃ-rse al ver su cara.

_ Â¡EstÃ¡s rojo otra vez! Â¡Hahahah!

_ Â¡No es gracioso! â€“ exclamÃ³ avergonzado.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Chimuelo estaba acostado a las afueras de la ciudad donde Jack lo habÃ-a dejado, con un semblante triste. Ã‰l era capaz de entender mÃ¡s cosas de las que cualquier otro dragÃ³n podrÃ-a entender. SabÃ-a que su dueÃ±o se pondrÃ-a muy triste al enterarse de que Jack se habÃ-a ido, pero ademÃ¡s de eso, habÃ-a otra cosa que lo preocupaba, habÃ-a sentido en Jack algo que no era normalâ€¦

De repente sus orejas se levantaron y suspendiÃ³ la cabeza, alarmado...

Chimuelo corriÃ³ hacia el castillo a buscar a Hipo.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Bien, ahora estaba buscando a Jack en medio de la fiesta. Cielos, acababa de darle nombre a lo que sentÃa por Ã©l y estaba muy emocionadoâ€¦

Un momentoâ€¦ Â¿y si Jack no sentÃa lo mismo por Ã©l?

Hipo se encogiÃ³ de hombros. Si no estaba enamorado de Ã©l, lo enamorarÃa. Persistencia, persistencia, persistencia, Â¡asÃ domaba dragones!... bueno, Jack no era un dragÃ³n pero esa era la idea.

En fin, Â¡ahora estaba yendo con Jack para decirle queâ€¦! queâ€¦.

Un momento, Â¿quÃ© le dirÃa?

Mientras caminaba entre la gente, Hipo aclarÃ³ su garganta para comenzar a practicar su diÃ¡logo.

_ Hola, Jack, te amoâ€¦ â€“ dijo hacia la nada con un tono galante â€“ Â¡y luego lo beso! â€“ decidiÃ³ con una sonrisa â€“ No â€“ lo pensÃ³ mejor, tal vez decÃrselo de esa forma no era buena idea, Jack podrÃa pensar que se estaba burlando de Ã©l. AsÃ que cambiÃ³ su semblante de galÃ¡n a uno mÃ¡s "casual" â€“ Â¿Jack, sabes quÃ©? Es gracioso, acabo de darme cuenta de que te amoâ€¦ Â¡y luego lo beso!â€¦ No â€“ volviÃ³ a meditarlo al imaginarlo â€“ Â¿QuÃ© tal si lo beso primero y luego se lo digo? nunca se lo esperarÃ¡ â€“ sonriÃ³ como si fuese una buena idea â€“ mmh, tal vez no deberÃa besarlo, Â¿deberÃa ir lento? â€“ se preguntÃ³ pensativo â€“ Â¿y si le llevo unas flores? Â¡No, no, no! Â¿En quÃ© estoy pensando? Â¡Estamos hablando de Jack! â€“ seguÃa caminando entre la gente y algunas personas lo miraban raro por verlo hablando solo â€“ Â¿Y si le pido un consejo a Kristoff? â€“ se preguntÃ³. Kristoff llevaba tiempo de novio con Anna, tal vez podrÃa darle algÃºn consejo â€“ Â¡No, no! Tengo que hacerlo a mi manera â€“ se dijo frunciendo el ceÃ±o decisivo â€“ Â¡Debo tener valor! Â¡Audacia! Â¡Actitud! Â¡Como un hombre! â€“ se golpeÃ³ el pecho algo dramÃ¡tico â€“ Â¡Como un vikingo! â€“ levantÃ³ el puÃ±o en el aire mientras seguÃa caminando entre las personas â€“Â¡COMO UN VIKINGO HOMBRE! â€“ vociferÃ³ eufÃ³rico y muy inspirado â€“ Â¡COMO UN VALIENTE Y RUDO VIKINGO HOM-

_ Hipo.

_ Â¡GAH! â€“ Hipo saltÃ³ del susto cuando una vocecita interrumpiÃ³ su "vikinguez". Se volteÃ³ encontrÃ¡ndose con una pequeÃ±a niÃ±ita â€“ oh, hola, Ellie â€“ saludÃ³ sonriendo algo avergonzado.

_ Â¿Hipo, sabes dÃ³nde estÃ¡ Jack Frost? â€“ preguntÃ³ la niÃ±a â€“ Mis amigos y yo queremos jugar con Ã©l â€“ dijo mostrando una dulce sonrisa.

_ Mhâ€¦ â€“ Hipo pestaÃ±eÃ³ sorprendido y desconcertado al escuchar eso. Jack le habÃ-a dicho que iba a ir a la fiesta, Â¿y no estaba jugando con los niÃ±os? Eso era extraÃ±o â€“ No lo sÃ©, yo tambiÃ©n lo estoy buscando â€“ Hipo se inclinÃ³ sobre su rodilla, acariciÃ³ la cabeza de la niÃ±a y le sonriÃ³ cariÃ±osamente â€“ Cuando lo encuentre le dirÃ© que venga a jugar con ustedes, Â¿estÃ¡ bien?

_ Â¡SÃ-! â€“ asintiÃ³ la niÃ±a y se fue corriendo.

Hipo se puso de pie, ahora estaba preocupado, Â¿DÃ³nde estaba Jack?

Lo mejor era no preocuparse, de seguro estaba con MÃ©rida y Rapunzel.

.

.

MÃ©rida, Rapunzel y Anna estaban presenciando un juego tradicional de Arendelle en el que Kristoff, Eugene y otros diez hombres estaban participando. El juego se trataba de que cada persona debÃ-a agacharse y dar treinta vueltas en su lugar, y luego debÃ-a correr derecho hacia la meta; quien llega primero, gana, lo cual es difÃ-cil porque los participantes quedan muy mareados.

_ Â¡TÃº puedes, Eugene! â€“ animÃ³ Rapunzel, quien obviamente era la causante de que el castaÃ±o estÃ© participante en esa competencia. Los participantes estaban a punto de comenzar.

_ Â¡VÃ©ncelos, Kristoff! â€“ animÃ³ Anna.

_ Â¡Los dos perderÃ¡n! â€“ les gritÃ³ MÃ©rida.

_ Â¡Hey! â€“ se quejaron Anna y Rapunzel mirando a la pelirroja acusadoramente.

_ Â¿QuÃ©? â€“ preguntÃ³ MÃ©rida encogiendo los hombros y mostrando una sonrisa burlona â€“ SerÃ-a injusto que estÃ© del lado de alguno de ellos, no debo discriminar.

_ Â¡Chicas!

Las tres se voltearon encontrÃ¡ndose con Hipo, quien venÃ-a corriendo hacia ellas.

_ Â¡Hipo! Â¿DÃ³nde estabas? â€“ preguntÃ³ MÃ©rida dÃ¡ndole un golpe amistoso en el brazo.

_ Llegaste a tiempo para ver la gran competiciÃ³n â€“ dijo Rapunzel, dando brinquitos emocionada.

_ Â¿Vieron a Jack? â€“ preguntÃ³ el vikingo esperando una respuesta positiva.

_ No â€“ contestÃ³ la pelirroja algo extraÃ±ada. Ella mirÃ³ a Rapunzel y a Anna, quienes negaron con la cabeza respondiendo que ellas tampoco lo habÃan visto â€“ no lo vimos desde que volvimos del bosque.

_ Dijo que vendrÃa aquÃ, pero no lo encuentro por ningÃºn lado â€“ dijo Hipo mirando alrededor, esperando divisar la cabellera blanca de Jack. Ahora estaba comenzando a preocuparse en serio.

Antes de que pueda cuestionarse otras cosas, Chimuelo apareciÃ³ corriendo entre la gente, llamando con gruÃ±idos agudos y levantando su cabeza con la intenciÃ³n de divisar a su dueÃ±o entre el gentÃo.

_ Â¿Chimuelo? â€“ el dragÃ³n vio a Hipo y corriÃ³ hacia Ã©l. Hipo fue a su encuentro rÃ¡pidamente, el dragÃ³n se veÃa alterado â€“ Â¿Chimuelo, quÃ© sucede? Â¿QuÃ© tienes?

Chimuelo soltaba gruÃ±idos agudos y se removÃa tratando de decir algo. Hipo conocÃa a su dragÃ³n y sabÃa que si se ponÃa asÃ era porque sucedÃa algo grave. De seguro le estaba advirtiendo algÃºn peligro o que alguien estaba en peligroâ€¦

Â¿Alguienâ€¦?

_ Jackâ€¦ â€“ un terrible miedo se anidÃ³ en su pecho. De inmediato se subiÃ³ al lomo de Chimuelo â€“ Â¡LlÃ©vame allÃ¡! â€“ y alzaron vuelo.

_ Â¡Vamos! â€“ dijo MÃ©rida corriendo a traer su caballo. Antes de ir tras ella, Rapunzel se volteÃ³ hacia Anna.

_ Anna, por favor quÃ©date aquÃ por si Jack regresa â€“ le pidiÃ³.

_ EstÃ¡ bien â€“ accediÃ³ la princesa preocupada.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Continuaba caminando subiendo la montaÃ±a, arrastrando sus pies en la nieve. Avanzaba lentamente, le costaba mucho respirar. Al contrario de lo que pensÃ³, habÃa comenzado a debilitarse mÃ¡s y mÃ¡s a cada segundo, sintiendo un fuerte dolor en su pecho. Por primera vez el viento frÃo no le respondÃa y su poder para volar no surgÃaâ€¦

_ Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando? â€“ se preguntÃ³ sin aire.

Se llevÃ³ la mano al pecho tratando de contener el dolor, el cual no era sÃ³lo fÃsico.

Por mÃ¡s que lo intentaba no podÃa dejar de pensar en Hipo. ImÃ¡genes del vikingo siendo feliz con alguien mÃ¡s y olvidÃ¡ndose completamente de Ã©l lo hacÃan aÃ±icos por dentro.

Pero Ã©l querÃ-a que Hipo sea feliz, querÃ-a lo mejor para Ã©l, y el que haga su vida con alguien mÃ¡s era lo mejor. No deberÃ-a sentirse triste, no deberÃ-a sentirse tan miserable, Â¡No deberÃ-a!

No deberÃ-aâ€¦

Â¿Entonces por quÃ©â€¦?

Â¿Por quÃ© tenÃ-a ganas de morirse?

No notÃ³ que la herida que Mandrake le habÃ-a hecho habÃ-a reaparecido, y que aquella marca negra estaba creciendo, extendiÃ©ndose hasta su pecho.

_ Â¿Por quÃ©â€¦? â€“ musitÃ³ con sus Ãºltimas fuerzas â€“ Â¿por quÃ© tuve que enamorarme de Ã©l? â€“ se preguntÃ³ impotente, cerrando los ojos con fuerza, dejando caer una lÃ¡grima.

De repente la voz de Mandrake resonÃ³ en su cabezaâ€¦

"_Las paredes de hielo que protegÃ-an tu corazÃ³n fueron derretidasâ€¦ y se rompiÃ³"_

_ Dueleâ€¦ â€“ musitÃ³ hiperventilando, encorvÃ¡ndose donde estaba, sin poder dar un paso mÃ¡s.

"_Un corazÃ³n roto es fÃ¡cil de contaminar"_

Se dejÃ³ caer sobre la nieve, sin fuerzas.

_ Hipoâ€¦

Y perdiÃ³ la
conciencia.

.

.

.

CONTINUARÃ•â€¦

.

**Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸
,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â
¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,**

.

Soy una persona cruel xD

PerdÃ³n por algÃºn posible error gramatical, es que lo escribÃ- a la rÃ¡pida xD

TratarÃ© de no tardar tanto la prÃ³xima vez. Si alguien no vio el video trÃ¡iler del fic aÃºn, pueden encontrar el link en mi perfil :)

Quiero agradecer a las siguientes personas por tomarse tiempo para dejarme sus comentarios y ser parte de mi inspiraciÃ³n:

Isa; LEGNAEL; Anna; Alex Daniel; BuhoOscuro16; Sayuri Kazemaru; 00Katari-Hikari-Chan00; Sae-Yagami; ****hush hush; XxjenifferxX; midnight; Angelina; Nekoboy mty; Nathalie; isabel michaelis; Yuhi Ryu Hiro; anne di vongola; Criff Summerland; Alice2Nekoi; YunoGYL; Kokuro; Katchoque; Hana Skyle; Miau; MisakiUchiha17; billy j cobra; Ayllen; ai kagiru; NoelFujoshi.

Gracias a todos! TwT

AquÃ- les respondo a los lectores anÃ³nimos x3:

Isa: quÃ© bueno que te haya gustado el capÃ-tulo 4 OwO. SÃ-, Hipo es cabeza dura pero ahora se aclarÃ³, Yupi! (?), espero que este capÃ-tulo haya sido de tu agrado tambiÃ©n, muchas gracias por tu review x3

Anna: Hola Anna! Muchas gracias por tu hermoso review! X3. QuÃ© bueno saber que la teorÃ-a que dio Hipo saliÃ³ bien, temÃ-a que no xD. Gracias por darme tu opiniÃ³n respecto al papel de las chicas, manejar tantas personalidades en una sola historia es algo difÃ-cil, Merida y Rapunzel han vivido con Jack y considerando cÃ³mo son creo que ambas son intuitivas y capaces de darse cuenta de los sentimientos tanto de Jack como de Hipo, porque ellas los quieren mucho y como buenas amigas estÃ¡n atentas a lo que ellos sienten. La habilidad de Hipo de volver buenos a los malos te recuerda a alguien? A quien? xDD Yo eso lo veo en su personalidad, tiene ese instinto de ponerse en el lugar de las otras personas y tratar de evitar la violencia. Espero que te haya gustado este capÃ-tulo, gracias! OwO

hush hush: aaaaaaaaawww, gracias por tu bellisimo review, se siente hermoso que aprecien asÃ- el esfuerzo, muchas gracias QwQ. Espero que te haya gustado este capitulo! x3

Midnight: Hola! OwO mil disculpas por la demora, me siento tan mal Dx. Espero que este capitulo te haya gustado, muchas gracias por tu review x3.

Angelina: contestando a tu preguntaâ€¦ ya estÃ¡ cerca! OwOâ€¦. O noooo? xD. Contestando a tu otra pregunta!... No lo sÃ© TwT, es que no me siento lista para escribir lemon de ellosâ€¦. tal vez sÃ³lo haya implicito, depende de si me animo TwT. Oh! Y ya hice sufrir mucho a Jack como querÃ-as, muahahhahaha(?) espero que te hay gustado el capitulo x3

Nathalie: Aaaw, quÃ© bueno que no te haya parecido aburrida qwq. Yo me puse a pensar que sÃ-, no se veÃ-a muy interesante porque parecÃ-a tratarse del compaÃ±erismo y blablabla y no tanto asÃ- de romance, pero me alegra saber que te agradÃ³. Muchas gracias por leer y por dejar un comentario, espero que este capitulo te haya gustado x3.

isabel michaelis: Hola! Muchas gracias por tu review, linda, me alegra saber que tanto el video como la historia te hayan gustado y no te hayas arrepentido de leerlo. SÃ-! En cualquier momento se darÃ¡n un beshooo xD. Espero que te haya gustado la conti

x3

Kokuro: Hola! Muchas gracias por tu review x3, espero que te haya gustado la continuaciÃ³n! Mil perdones por la demora TwT

Miau: Hola, muchas gracias por tu comentario y por tus ideas. No he pensado en usar la pelÃ-cula de Tinkerbell (sinceramente ella no me cae muy bien xD pero las demÃ¡s hadas me encantan) pero sÃ-, serÃ-a interesante considerando la naturaleza de las historias xD, tal vez lo use para otra ocasiÃ³n. Espero que te haya gustado la conti! BYE! X3

billy j cobra: Hola! Gracias por comentar! Espero que hayas disfrutado la continuaciÃ³n! X3

Ayllen: Hola, muchas gracias port u review, quÃ© bueno q te haya gustado el capitulo 4. Oooh, te gusta mucho Hipo en este fic? Por que? X3 (debe ser porque persigue a Jack a todo lados xDDD). Espero que te haya agradado la conti! X3

NoelFujoshi: Hola, gracias por tu comentario, que bueno que te guste la historia QwQ. Shiii, Jack es lindo con su forma de llamar la atenciÃ³n x3. Espero que te haya gustado este capitulo! Gracias por leer! X3

NOS LEEMOS EN EL PROXIMO CAPITULO!

BYE! X3

6. Realidad

LA INMORTALIDAD DEL AMOR

**CapÃ-tulo 6: Realidad **

El dragÃ³n volaba a toda velocidad. Hipo ni siquiera estaba seguro de hacia dÃ³nde se dirigÃ-an, pero depositÃ³ completamente su confianza para que lo dirija hacia el lugar que querÃ-a mostrarle.

En poco tiempo ya habÃ-an pasado el bosque y estaban cerca de las montaÃ±as nevadas.

Â¿Por quÃ© estaban yendo a ese lugar?

No lo sabÃ-a, pero sentÃ-a que debÃ-a llegar allÃ- lo antes posible, los instintos de su dragÃ³n no solÃ-an equivocarse.

Un escalofrÃ-o le recorriÃ³ la columna al pensar en Jack.

No lo habÃ-a encontrado en la fiesta, nadie lo habÃ-a visto, realmente esperaba estar equivocado pero lastimosamente no podÃ-a evitar pensar que algo malo le habÃ-a pasado y que era eso lo que Chimuelo querÃ-a mostrarle.

_ Â¡RÃ¡pido, Chimuelo!

Cuando sobrevolaron por encima de una de las montaÃ±as, Chimuelo redujo la velocidad y comenzÃ³ a buscar con la mirada hacia abajo. Hipo lo vio e hizo lo mismo, dirigiendo sus ojos hacia el suelo para

buscar tambiÃ©n; era un poco difÃcil ver por la ventisca, pero deberÃa ser capaz de localizar algo en medio de la blanca nieve...

Y entoncesâ€¦

Vio algo.

Â¿Aquello tirado en la nieve era una persona?

_ Â¿Jack? â€" sus ojos se abrieron con horror. Estaba casi totalmente cubierto con nieve pero su ropa era inconfundible â€"
Â¡JACK!

RÃ¡pidamente, Chimuelo aterrizÃ³ al lado del inconsciente chico y el vikingo saltÃ³ de su espalda para correr hacia Ã©l. Al acercarse comprobÃ³ que efectivamente se trataba de Jack, el cual estaba de bruces sobre la nieve.

_ Â¡Jack! â€" se arrodillÃ³ a su lado y rÃ¡pidamente lo volteÃ³ para verle el rostro, y cuando lo hizo, se quedÃ³ petrificado â€"
Â¿QuÃ©â€¦ quÃ© es esto? â€" se preguntÃ³ con voz temblorosa y agitada al verlo. Su piel se habÃa tornado grisÃ¡cea y unas extraÃ±as marcas negras en forma de raÃces se extendÃan por su cuello hasta su pecho.

Â¿QuÃ© era eso? Â¿QuÃ© habÃa sucedido?

_ Â¡Jack! â€" volviÃ³ a llamarlo, pero el peliblanco no reaccionÃ³. Puso su oreja sobre el pecho del guardiÃ¡n y escuchÃ³ el dÃ©bil latir de su corazÃ³n â€" Â¡Jack, responde, por favor! Â¡Jack! â€" sin que lo pueda evitar la desesperaciÃ³n lo invadiÃ³ y sus ojos se comenzaron a humedecerse por la impotencia que
sentÃa.

Â¡MaldiciÃ³n! Â¡Â¿QuÃ© estaba sucediendo?! Â¡Â¿Y por quÃ© Jack estaba allÃ en primer lugar?!

Cualquiera fuera la respuesta, decidiÃ³ que no debÃa quedarse un segundo mÃ¡s sin hacer nada y alzÃ³ a Jack en brazos, luego se subiÃ³ a Chimuelo, quien ya sostenÃa el cayado del guardiÃ¡n en la boca.

_ Â¡Deprisa, Chimuelo!

El dragÃ³n emprendiÃ³ vuelo.

.

.

_ Â¿EstÃ¡s segura de que se fue en esa direcciÃ³n? â€" preguntÃ³ MÃ©rida cabalgando sobre Angus a toda velocidad a travÃ©s del bosque, con Rapunzel sentada detrÃ¡s de ella. Hace un momento estaban siguiendo a Hipo pero no pudieron igualar la velocidad del vuelo de su dragÃ³n, por lo que lo habÃan perdido de vista.

_ SÃ, lo vi yendo hacia las montaÃ±as nevadas â€" corroborÃ³ Rapunzel.

_ MaldiciÃ³n, estoy tan preocupada â€" confesÃ³ la pelirroja mientras

continuaba cabalgando â€“ Â¿DÃ³nde se fue a meter ese tonto? â€“ se preguntÃ³, refiriÃ©ndose a Jack.

_ Â¡MÃ©rida, mira!

La arquera levantÃ³ la mirada y vio al dragÃ³n negro volando en su direcciÃ³n. La pelirroja detuvo su caballo cuando Chimuelo aterrizÃ³ frente a ellas, e inmediatamente divisaron a Jack, quien yacÃa inconsciente en los brazos de Hipo.

_ Â¡Jack! â€“ ambas chicas se bajaron del caballo y corrieron hacia ellos â€“ Â¡Â¿QuÃ© sucediÃ³?! â€“ preguntÃ³ Rapunzel asustada.

_ No lo sÃ© â€“ respondiÃ³ el vikingo, sin respiraciÃ³n a causa de la agitaciÃ³n â€“ Rapunzel, por favor, dime que puedes sanarlo.

_ Â¡Lo intentarÃ©!

Hipo se arrodillÃ³ para apoyar a Jack en el suelo y, sosteniÃ©ndolo cuidadosamente de los hombros, esperÃ³ a que Rapunzel prosiguiera. La rubia colocÃ³ su cabello sobre las extraÃ±as marcas negras, cerrÃ³ los ojos y dejÃ³ fluir su mÃ¡gico poder curativo.

_ Â¿FuncionÃ³? â€“ preguntÃ³ MÃ©rida, quien miraba con atenciÃ³n y expectativa.

Rapunzel quitÃ³ su cabello para comprobar y, para horror de todos, las marcas seguÃan exactamente igual.

Las chicas miraban alarmadas y angustiadas. Hipo estaba peor.

_Noâ€¦ â€“ musitÃ³ Hipo al borde de la desesperaciÃ³n â€“ Â¡Jack! Â¡Por favor, despierta! â€“ lo moviÃ³ zarandeÃ¡ndolo un poco como Ãºltimo desesperado intento por hacer que el peliblanco reaccione, pero no sucediÃ³ â€“ Jackâ€¦

Â¿Por quÃ© no sanaba? Â¿QuÃ© demonios eran esas marcas?

_ Â¡Voy a intentarlo de nuevo! â€“ Rapunzel se acercÃ³ otra vez y volviÃ³ a colocar su cabello en posiciÃ³n. Con la angustia tallada en su rostro y la pequeÃ±a esperanza de que esta vez funcione, la rubia cerrÃ³ sus ojos y dejÃ³ fluir su poder nuevamente.

Y entonces...

"_**Un corazÃ³n roto es fÃ¡cil de contaminarâ€¦"**_

Rapunzel abriÃ³ los ojos de golpe cuando escuchÃ³ esa oscura voz retumbando en su mente.

_ Â¡AH! â€“ se alejÃ³ rÃ¡pidamente de Jack, casi como si alguien la hubiese empujado. MÃ©rida, que estaba parada detrÃ¡s de ella, logrÃ³ sostenerla impidiendo que caiga al suelo.

_ Â¡Rapunzel! â€“ la pelirroja la mirÃ³ preocupada al ver que su amiga hiperventilaba aterrada.

_ â€¦ â€“ de repente, la rubia comenzÃ³ a llorar desconsoladamente â€“ dueleâ€¦ dueleâ€¦ â€“ murmurÃ³ poniendo sus manos en su pecho.

_ Â¿QuÃ©? Â¿QuÃ© te duele? Â¿QuÃ© tienes? â€“ preguntÃ³ la pelirroja buscando alguna herida. Hipo miraba a la rubia confundido y consternado, no comprendÃ-a lo que pasaba.

_ Hipoâ€¦ â€“ musitÃ³ Rapunzel posando sus ojos llenos de lagrimas en Ã©l â€“ Jackâ€¦ se estÃ¡ yendo.

Los ojos del vikingo se abrieron grandes, el pÃ¡nico se tallÃ³ en su rostro.

_ Â¿QuÃ©? Â¿CÃ³mo que se estÃ¡ yendo? Â¿Por quÃ©? â€“ preguntaba MÃ©rida, impotente por la falta de respuesta.

Hipo mirÃ³ a Jack, quien aÃºn no daba seÃ±ales de despertar. Puso su mano en su rostro haciÃ©ndole una leve caricia, mientras sus lÃ¡grimas no dejaban de salir. El poder curativo de Rapunzel era el mÃ¡s poderoso de todos, y no habÃ-a funcionadoâ€¦ Â¿quÃ© se suponÃ-a que debÃ-a hacer?

LlevÃ³ sus ojos hacia el cielo oscuro donde la blanca luna era cubierta por nubes negras y espesas.

FrunciÃ³ el ceÃ±o con determinaciÃ³n.

No, Ã©l no iba a quedarse allÃ- sentado.

El vikingo se puso de pie y, con Jack en brazos, volviÃ³ a subirse a Chimuelo.

_ Â¿A dÃ³nde vas? â€“ preguntÃ³ MÃ©rida, quien apoyaba sus manos sobre los hombros de Rapunzel tratando de calmarla.

_ A mi casa â€“ respondiÃ³ cortamente el castaÃ±o.

_ Â¿A tu casa? Â¿Para gâ€¦? â€“ Chimuelo saliÃ³ volando y MÃ©rida no tuvo tiempo de hacer mÃ¡s preguntas â€“ Â¡Hey! â€“ ella corriÃ³ hacia su caballo â€“ Â¡Vamos, Rapunzel!

_ SÃ-.

.

.

.

Hipo llegÃ³ a su casa y, dando una patada en la puerta, entrÃ³ rÃ¡pidamente cargando a Jack en brazos. Fue hasta el dormitorio y lo acostÃ³ sobre la cama, luego comenzÃ³ a buscar algo entre sus cosas.

_ Â¿DÃ³nde estÃ¡? Â¿DÃ³nde estÃ¡? â€“ murmuraba frustrado e impaciente mientras buscaba.

_ Â¡Hipo! â€“ MÃ©rida y Rapunzel entraron por la puerta y lo encontraron corriendo de un lado al otro en la habitaciÃ³n y rebuscando entre los objetos y en los cajones â€“ Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€“ preguntÃ³ MÃ©rida sintiÃ©ndose turbada. Si habÃ-a alguna forma de ayudar a Jack ella querÃ-a saberlo y asÃ- poder hacer algo, detestaba sentirse tan impotente.

_ Â¿EstÃ¡s buscando algo? â€“ preguntÃ³ Rapunzel.

_ Â¡Lo encontrÃ©!

_ Eso esâ€¦ â€“ dijo MÃ©rida viendo el objeto que Hipo tenÃ-a en la mano â€“ Â¿un globo de nieve mÃ¡gico?

Inmediatamente, Hipo agitÃ³ el globo y susurrÃ³ un lugar que MÃ©rida y Rapunzel no pudieron escuchar con claridad, entonces lo arrojÃ³ al suelo creando un portal mÃ¡gico.

El vikingo alzÃ³ a Jack en sus brazos de nuevo y se dirigiÃ³ hasta el portal.

_ Â¿A dÃ³nde vas ahora? â€“ preguntÃ³ MÃ©rida justo antes de que el castaÃ±o atravesara el portal llevÃ¡ndose a Jack consigo; Chimuelo fue detrÃ¡s de Ã©l.

_ Â¡Vamos, MÃ©rida! â€“ la rubia corriÃ³ para alcanzarlo.

_ Â¡EspÃ©rame aquÃ-, Angus! â€“ fue el Ãºltimo mensaje de la pelirroja hacia su caballo (que estaba parado en la puerta) antes de ir detrÃ¡s de Rapunzel llevando el cayado de Jack consigo.

Rapunzel y MÃ©rida atravesaron el portal tambiÃ©n justo antes de que se cierre.

.

.

.

.

A MÃ©rida no le gustaba mucho usar los portales creados por esas esferas de nieve mÃ¡gicas, siempre terminaba tirada en el suelo con el cabello revuelto en toda la caraâ€¦ como ahora.

_ Ugh â€“ la pelirroja se levantÃ³ y sacudiÃ³ el polvo de su vestido â€“ Â¿DÃ³nde estamos? â€“ le preguntÃ³ a Rapunzel, la cual estaba a su lado poniÃ©ndose de pie tambiÃ©n. MirÃ³ alrededor tratando de reconocer el lugar; lo Ãºnico que veÃ-a eran Ã¡rboles, Â¿habÃ-an vuelto al bosque?

_ Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hipo? â€“ cuestionÃ³ la rubia buscando al vikingo con la mirada.

_ Â¡AllÃ- estÃ¡! â€“ MÃ©rida vio al castaÃ±o a lo lejos, caminando a paso rÃ¡pido con Jack en brazos y con Chimuelo por detrÃ¡s â€“ Â¡Agh! Â¡Ese estÃºpido vikingo! â€“ se quejÃ³ la pelirroja mientras ambas emprendÃ-an carrera para alcanzarlo, Â¿por quÃ© el castaÃ±o no les decÃ-a hacia donde se dirigÃ-an o quÃ© era lo que trataba de hacer? PodÃ-a correr y hablar al mismo tiempo â€“ Â¡Hipo, espera!

Corrieron detrÃ¡s de Ã©l, y faltaron pocos segundos para que MÃ©rida tenga una sensaciÃ³n muy familiar con respecto al bosque en el que estaban.

_ Este lugar me parece conocidoâ€¦ â€“ murmurÃ³ justo antes de divisar a Hipo acercÃ¡ndose a una cabaÃ±a que estaba en medio de los Ã¡rboles; fue entonces que recordÃ³ â€“ Â¿Esaâ€¦ Esa no esâ€¦?

No podÃ-a creerlo.

Â¡Â¿Por quÃ© Hipo habÃ-a venido a ese lugar?!

El castaÃ±o se parÃ³ frente a la puerta.

_ Chimuelo, espera aquÃ- â€“ le pidiÃ³ a su dragÃ³n que espere afuera, debido a que a la dueÃ±a de la casa no le gustaba que nada que provoque fuego estÃ© cerca de sus artesanÃ-as hechas de madera.

Entonces, puesto que tenÃ-a las manos ocupadas cargando a Jack y no estaba con el tiempo suficiente para preocuparse con formalidades, abriÃ³ la puerta de una patada (quÃ© bueno que esas puertas rÃºsticas eran fÃ¡cil de abrir).

La mujer en el interior de la casa no se inmutÃ³ ante la repentina intromisiÃ³n, sÃ³lo su cuervo atinÃ³ a soltar un "crah!" del susto que le provocÃ³ el estruendo de la puerta.

_ Buenas noches, solecito â€“ saludÃ³ la anciana â€“ sabÃ-a que me visitarÃ-as hoy, Â¿viniste a pedirme que hable con MIM de nuevo? Ya te dije que no tiene una respuesta para ti â€“ le informÃ³ mientras continuaba tallando una figura de madera en forma de oso â€“ pero puedes comprar cualquiera de estas hermosas artesanÃ-as.

_ Madame, por favor, necesito su ayuda â€“ rogÃ³ el vikingo acercÃ¡ndose a ella â€“ Â¡algo malo le pasa a mi amigo!

La anciana estaba a punto de decirle que ella no era doctora ni nada parecido, pero al ver las marcas en la piel del peliblanco dejÃ³ a un lado la figura de madera que tenÃ-a en la mano y se puso de pie.

_ Veamos, acuÃ©stalo en esa cama â€“ Hipo obedeciÃ³ de inmediato y puso a Jack sobre la cama con sumo cuidado â€“ lo revisarÃ© â€“ la mujer comenzÃ³ a observar las marcas detenidamente.

_ Â¡Hipo! â€“ MÃ©rida y Rapunzel entraron a la casa â€“ Â¡Â¿Por quÃ© vinimos aquÃ-?! â€“ cuestionÃ³ la pelirroja desconcertada y algo exasperada.

_ Â¿No es obvio? Estoy tratando de ayudar a Jack â€“ respondiÃ³ el vikingo, extraÃ±ado ante la reacciÃ³n de su amiga.

_ Â¿Pero por quÃ© ella? Â¡Su soluciÃ³n para todo es convertir en osos a la gente! â€“ Hipo resoplÃ³ revirando los ojos cuando MÃ©rida dijo eso. Ã‰l conocÃ-a perfectamente la historia de MÃ©rida con respecto a su madre y el suceso con el oso, y sabÃ-a que era normal que la chica reaccione reticente ante la idea de pedirle ayuda a la bruja del Reino del Viento, pero Ã©l no veÃ-a otra alternativa. La bruja podrÃ-a parecer una mujer loca, pero Ã©l sabÃ-a que ella era muy sabia y que conocÃ-a muchas cosas sobre la magia, los reinos y las historias, por lo que Ã©l pensaba que valÃ-a la pena consultar su opiniÃ³n â€“ Anna nos contÃ³ que una vez sus amigos trolls la ayudaron a curarse, podrÃ-amos ir con ellos y-

_ No, ellos no podrÃ¡n ayudar â€“ dijo Rapunzel interrumpiÃ©ndola. MÃ©rida se volteÃ³ a mirar a la chica mientras que Hipo volvÃ-a su atenciÃ³n a lo que hacÃ-a la bruja.

_ Â¿Por quÃ© lo dices, Rapunzel?

_ Ellos no pueden curar el corazÃ³n â€“ respondiÃ³ la rubia abrazÃ¡ndose a sÃ- misma, sintiendo inquietud. MÃ©rida la observÃ³ sin comprender.

_ Voy a serte sincera, niÃ±o â€“ dijo la mujer despuÃ©s de revisar los sÃ-ntomas y quitarse toda duda con respecto a lo que le pasaba al peliblanco â€“ Tu amigo se estÃ¡ muriendo.

Los ojos de Hipo se abrieron con estupor.

_ Â¿QuÃ©? â€“ cuestionÃ³ casi sin aire â€“ Ã‰lâ€¦ Ã©l no puede morir, Ã©l es inmortal â€“ se apresurÃ³ a decir.

_ Â¿Ves esas marcas? â€“ dijo la mujer seÃ±alando las extraÃ±as marcas negras que estaban en la piel del cuello de Jack â€“ Han sido hechas por la magia de Mandrake; ese poder estÃ¡ hecho para contaminar y destruir comenzando desde lo mÃ¡s profundo del corazÃ³n. Y mira â€“ ella levantÃ³ el chÃ¡ndal de Jack, mostrÃ¡ndole las marcas sobre el pecho del guardiÃ¡n, extendiÃ©ndose poco a poco sobre su cuerpo. Hipo observÃ³ horrorizado â€“ la magia continua consumiÃ©ndolo, en pocas horas ya no quedarÃ¡ nada de Ã©l.

_ Esa marcaâ€¦. â€“ murmurÃ³ el vikingo, recordando el momento en el que vio a Mandrake atacando a Jack y recordando aquella pequeÃ±a marca negra a la que habÃ-a ignorado cuando desapareciÃ³ â€“ Esa marca que le hizoâ€¦. Â¡Soy un estÃºpido! â€“ gruÃ±Ã³ agarrando su cabeza con desespero â€“ Â¡DebÃ- apresurarme! Â¡DebÃ- haber llegado a tiempo!

_ Hipo, no fue tu culpa â€“ Rapunzel tratÃ³ de calmarlo, aunque sus palabras no hacÃ-an ninguna diferencia para el castaÃ±o.

_ No todo lo que pasa es por la magia de Mandrake â€“ informÃ³ la bruja mientras miraba entre las pÃ¡ginas de un libro muy antiguo en apariencia â€“ Esta magia sÃ³lo funciona con aquellas personas que tienen el corazÃ³n roto.

Hipo frunciÃ³ el ceÃ±o desconcertado, Â¿a quÃ© se referÃ-a con "corazÃ³n roto"? Â¿Jack estaba sufriendo por algo o por alguien? Â¿QuÃ© habÃ-a sucedido?

_ Â¿CorazÃ³n roto? â€“ la pelirroja cuestionÃ³ en voz alta.

_ SÃ-, la niÃ±a rubia sabe a lo que me refiero â€“ dijo la bruja apuntando a Rapunzel, quien, en efecto, no se veÃ-a sorprendida ni extraÃ±ada por la informaciÃ³n que la mujer acababa de dar â€“ ella logrÃ³ hacer conexiÃ³n con los sentimientos del chico porque ella siente algo similar y la magia de Mandrake lo reconociÃ³.

Hipo mirÃ³ a Rapunzel a los ojos y ella sÃ³lo le observÃ³ con tristeza, en silencio. SÃ-, ella habÃ-a hecho una conexiÃ³n al tratar de sanar aquella "herida" con su magia, y al hacerlo algo del dolor que Jack estaba sintiendo se transmitiÃ³ a ella y supo el origen de ese dolor. Y ese dolor era similar al que ella sentÃ-aâ€¦

El dolor de saber que nunca podrÃ-a estar con la persona que amaba.

_ Rapunzelâ€¦ â€“ Hipo se acercÃ³ a ella esperando que le diga algo, pero la rubia permaneciÃ³ callada â€“ Â¿a quÃ© se refiere con corazÃ³n roto? Â¿QuÃ© sucediÃ³ con Jack? Â¿TÃº lo sabes?

_â€¦ â€“ Rapunzel desviÃ³ la mirada â€“ Lo siento, Hipoâ€¦ no puedo decÃ-rtelo.

Â¿CÃ³mo decirle que el origen del dolor de Jack era Ã©l?

AdemÃ¡s, no servirÃ-a de nada el decÃ-rselo, ni siquiera si Hipo correspondÃ-a sus sentimientos.

_ Â¿QuÃ©? Â¿Por quÃ© no? â€“ cuestionÃ³ el castaÃ±o confundido e impotente, Â¿quÃ© era aquello que le estaban ocultando? Â¡Necesitaba saberlo!

MÃ©rida, al igual que Rapunzel, conocÃ-a los sentimientos de Jack por Hipo y comprendiÃ³ al instante la actitud de la rubia; era mejor que Hipo no lo sepa. AsÃ- que decidiÃ³ continuar con los cuestionamientos para desviar el tema.

_ Entoncesâ€¦ Â¿esta magia sÃ³lo afecta a los que tienen el corazÃ³n roto? No entiendo cÃ³mo â€“ dijo la pelirroja, captando la atenciÃ³n de Hipo, quien mirÃ³ a la bruja expectante por la explicaciÃ³n.

_ Lo Ãºnico que hace la magia de Mandrake es acrecentar ese dolor que la persona siente en su corazÃ³n para contaminarlo. La mayorÃ-a de las veces las personas terminan convirtiÃ©ndose en boggans, es decir, seres contaminados y malvados que buscarÃ¡n contaminar a los demÃ¡s; sus corazones se pudren. Pero algunas veces, las personas sÃ³lo mueren, porque su corazÃ³n es tan puro que, a pesar del inmenso dolor, se niega a ser malvado y prefiere simplemente morir para dejar de sufrir. Eso es lo que estÃ¡ pasando con tu amigo en este momento â€“ dijo la bruja mirando a Hipo â€“ sÃ© que los inmortales "no mueren", eso es debido a que el centro de un inmortal persiste y por eso bajo alguna circunstancia son capaces de regresar, pero un ataque directo a los sentimientos de la persona destruye hasta la mÃ¡s mÃ-nima esencia, su centro, por lo que no podrÃ¡ volver.
JamÃ¡s.

Hipo llevÃ³ sus ojos hacia el peliblanco, desesperado. Esto no podÃ-a estar pasando, no podÃ-a.

_ Por favor, dÃ-game que puede hacer algo â€“ rogÃ³ el vikingo sin poder evitar que sus ojos se humedezcan del sÃ³lo pensar que Jack morirÃ-a â€“ dÃ-game que puede curarlo.

_ Lo siento, niÃ±oâ€¦ â€“ dijo la bruja cerrando su libro â€“ La muerte es inevitable.

El vikingo comenzÃ³ a respirar agitadamente.

_â€¦ Noâ€¦ Â¡No! Â¡No es cierto! â€“ gritÃ³ abatido mientras las lÃ¡grimas corrÃ-an por sus mejillas, negÃ¡ndose a aceptar que Jack muera.

No, Ã©l no lo aceptarÃ-a.

Â¡No lo aceptarÃ-a!

MÃ©rida se acercÃ³ al castaÃ±o para tratar de calmarlo, puesto que el chico parecÃ-a a punto de tener una especie de ataque, pero de repente el vikingo caminÃ³ rÃ¡pidamente hacia Jack y lo levantÃ³ en sus brazos.

_ Â¿QuÃ© harÃ¡s? â€“ preguntÃ³ la bruja viendo cÃ³mo Hipo caminaba hacia la puerta.

_ Si usted no puede ayudarme, buscarÃ© ayuda en otro lugar â€“ dijo el castaÃ±o frunciendo el ceÃ±o con determinaciÃ³n â€“ pero no voy a quedarme aquÃ- a esperar que muera.

_ Yo no dije que no podÃ-a ayudarte, sÃ³lo dije que la muerte era inevitable â€“ corrigiÃ³ la mujer con un semblante tranquilo.

Hipo se volteÃ³ hacia ella nuevamente al escuchar eso, poniendo toda su atenciÃ³n.

_ Â¿A quÃ© se refiere?

_ SÃ³lo hay una forma de salvarlo â€“ dijo la anciana â€“ y es haciendo que alguien muera en su lugar.

_ Â¡Â¿QuÃ©?! â€“ se quejÃ³ MÃ©rida ante esa, en su opiniÃ³n, absurdez â€“ EstÃ¡ loca, Â¿QuiÃ©n podrÃ-a moâ€¦?

_ Â¡Yo lo harÃ©! â€“ dijo Hipo inmediatamente, interrumpiendo a la pelirroja.

_ Â¡Hipo! â€“ vociferÃ³ la arquera sorprendida.

Hipo se acercÃ³ a la bruja rÃ¡pidamente.

_ Â¿QuÃ© tengo quÃ© hacer? â€“ cuestionÃ³ ansioso e impaciente. En ese momento sentÃ-a que ya no le importaba nada, sÃ³lo querÃ-a salvar a Jack.

_ Â¡Hipo, espera! â€“ MÃ©rida le llamÃ³ de nuevo tratando de captar su atenciÃ³n, pero fue inÃºtil.

_ Primero, debemos hacer una pociÃ³n â€“ seÃ±alÃ³ la bruja. Se sentÃ-a muy emocionada, hace tiempo que no hacÃ-a una pociÃ³n mÃ¡gica â€“ Â¡Ven, trÃ¡elo! Nunca hay que hacer pociones ni encantamientos donde tallas madera â€“ dijo caminando hacia la puerta. Todos salieron de la casa, ella cerrÃ³ la puerta, chasqueÃ³ los dedos y volvieron a entrar â€“ ni tampoco se debe jugar a hacer pociones como tÃº trataste de hacerlo en el palacio de la niÃ±a del hielo, no no no, siempre habrÃ¡ resultados explosivos.

Hipo sintiÃ³ curiosidad del cÃ³mo ella sabÃ-a sobre esa explosiÃ³n, pero eso no importaba mucho ahora, por lo que no hizo ningÃºn cuestionamiento.

El vikingo acostÃ³ a Jack sobre la cama que estaba allÃ- y se parÃ³ al lado de la bruja, quien prendiÃ³ fuego en la leÃ±a debajo de una gran olla en la que harÃ-a la pociÃ³n.

_ Â¡Â¿Hipo, quÃ© crees que estÃ¡s haciendo?! â€“ MÃ©rida continuÃ³ replicando â€“ Â¡Â¿perdiste la razÃ³n?!

Hipo la mirÃ³ con mucha seriedad.

_ Si tengo que morir para salvar a Jack, lo harÃ© â€“ dijo decidido.

_ Â¡Claro que no! Â¡Tiene que haber otra forma! â€“ reclamÃ³ ella â€“ Â¡Y esta seÃ±ora lo Ãºnico que sabe hacer es convertir en oso a la gente! â€“ exclamÃ³ apuntando a la bruja â€“ Â¡La ultima vez que hizo un encantamiento casi me quedo sin madre!

_ NiÃ±a, no culpes a los medios por los resultados â€“ dijo la bruja mientras batÃ-a una mezcla en su olla, agregando ingrediente tras ingrediente, como un corazÃ³n de sapo y plumas de halcÃ³n â€“ Cuando las intenciones son egoÃ-stas y basadas en el orgullo, las cosas siempre terminarÃ¡n mal, no importa lo que hagas â€“ aquello trajo recuerdos a MÃ©rida y no pudo replicar contra eso â€“ Este niÃ±o estÃ¡ pidiendo una prociÃ³n para salvar a su amigo y estÃ¡ dispuesto a dar su vida por Ã©l, no es egoÃ-sta en lo absoluto, asÃ- que esta prociÃ³n tendrÃ¡ resultados positivos.

MÃ©rida comprendÃ-a su punto, peroâ€¦ Â¡Pero Hipo no debÃ-a morir!

_ Hipo, escÃºchame â€“ se acercÃ³ al vikingo en un nuevo intento de hacerle entrar en razÃ³n â€“ sÃ© que estÃ¡s angustiado por Jack y yo tambiÃ©n lo estoy, Â¡pero morir no es la soluciÃ³n! SÃ³lo hay que buscar ayuda en otro lugar y estoy segura que-

_ Cuida a Chimuelo por mÃ-, Â¿sÃ-? â€“ le pidiÃ³ Hipo antes de darle la espalda para volver su atenciÃ³n a la prociÃ³n que la bruja estaba preparando; en ese momento estaba colocando una flor de loto a la olla.

_ Â¿QuÃ©?... â€“ MÃ©rida pestaÃ±eÃ³ sorprendida â€“ Â¡No me estÃ¡s escuchando!

_ Mmh, necesitoâ€¦ â€“ dijo la bruja pensativa mientras recordaba un ingrediente. Le hizo una seÃ±al al cuervo, el cual volÃ³ hasta posarse al lado de Jack y le sacÃ³ uno de sus cabellos blancos, luego se lo entregÃ³ a la bruja. Ella lo echÃ³ dentro de la olla.

Cuando el cabello de Jack tocÃ³ la mezcla, Ã©sta resplandeciÃ³ volviÃ©ndose blanca, un blanco intenso; el brillo hacÃ-a sentir como si estuviese de cara a la luna. Hipo estaba cerca y pudo sentir la rÃ¡faga de viento frÃ-o que provocÃ³ la sustancia de la olla a pesar de estar bajo fuego.

_ Un corazÃ³n puro como la nieve que brilla en medio de cualquier oscuridad, y frÃ¡gil como el cristal que no se abre con facilidad a cualquier persona â€“ dijo la mujer mirando la mezcla blanca mientras batÃ-a con un enorme cucharÃ³n. Hipo escuchÃ³ sus palabras con cuidado, y mirÃ³ hacia la mezcla tambiÃ©n tratando de ver algo allÃ-, pero no veÃ-a nada.

_ Â¿Eso quÃ© quiere de-OW! â€“ el dolor que sintiÃ³ cuando la bruja le arrancÃ³ un cabello interrumpiÃ³ su pregunta.

La mujer colocÃ³ el cabello de Hipo en la mezcla y Ã©sta resplandeciÃ³ de nuevo, pero esta vez los colores eran una combinaciÃ³n de amarillo y rojo, y esta vez se sintiÃ³ una oleada de calor.

_ Un corazÃ³n fuerte y perseverante, que toma riesgos y persigue sin descanso lo que quiere. Un fuego muy especial arde dentro â€“ Hipo observÃ³ a la mujer con detenimiento mientras ella decÃ-a esas palabrasâ€¦ Â¿era capaz de ver todo eso? â€“ Â¡Ahora escupe!

_ Â¿Q-QuÃ©? â€“ Hipo pestaÃ±eÃ³ desconcertado, esa peticiÃ³n le habÃ-a tomado desprevenido.

_ Â¡Escupe!

_ Â¿AhÃ-? â€“ preguntÃ³ el vikingo mirando a la olla, inseguro.

_ Â¡RÃ¡pido, que se muere!

El castaÃ±o se sobresaltÃ³ y escupiÃ³ en la olla sin pensarlo dos veces.

_ Bien, ahora sÃ³lo el toque final â€“ dijo la bruja colocando una flor de camelia roja â€“ Â¡listo! â€“ con unas pinzas, sacÃ³ de en medio de la mezcla de la olla una pequeÃ±a tableta y despuÃ©s de dejar que se enfrÃ-e se la dio a Hipo. MÃ©rida y Rapunzel se asomaron sobre los hombros del vikingo para ver la pastilla â€“ tu amigo tiene que tragÃ¡rsela.

_ Â¿Y esto lo sanarÃ¡? â€“ preguntÃ³ el castaÃ±o. ParecÃ-a demasiado simple.

_ Eso ayudarÃ¡ a eliminar la magia de Mandrake y dejarÃ¡ de manipular el dolor de su corazÃ³n, pero el dolor seguirÃ¡ allÃ- â€“ informÃ³ la mujer â€“ Â¡Ve! Â¡Haz que se la trague!

_ EstÃ¡ bien â€“ Hipo corriÃ³ hacia Jack ante la mirada atenta de las chicas. El vikingo abriÃ³ la boca del peliblanco y puso la tableta dentro, pero entonces cayÃ³ en cuenta de algo â€“ Ã‰l estÃ¡ inconsciente â€“ dijo el castaÃ±o â€“ Â¿CÃ³mo harÃ© que se la trague?

_ No lo sÃ©, tienes que encontrar la forma â€“ dijo la bruja encogiÃ©ndose de hombros.

Hipo llevÃ³ su mirada hacia Rapunzel y MÃ©rida, ellas parecÃ-an estar sin ideas tambiÃ©n. RÃ¡pidamente, el vikingo mirÃ³ alrededor de la habitaciÃ³n buscando algo. En pocos segundos sus ojos se posaron en un jarrÃ³n que estaba sobre el velador al lado de la cama.

_ Â¿Esto es agua? â€“ le preguntÃ³ a la bruja levantando el jarrÃ³n. La mujer asintiÃ³ â€“ Â¿La puedo beber?

_ Â¡SÃ-, por supuesto, adelante! â€“ respondiÃ³ la bruja.

Las chicas intercambiaron miradas, Â¿quÃ© planeaba hacer Hipo con el agua? Â¿Despertar a Jack tirÃ¡ndoselo en la cara?

Pronto se despejaron sus dudas cuando vieron lo que el vikingo hizo.

Hipo dio un par de tragos de agua, y la retuvo en su boca sin tragarla; luego tomÃ³ el rostro de Jack entre sus manos yâ€¦

Puso su boca sobre la de Jack y le pasÃ³ el agua obligando a la tableta a pasar por su garganta.

Las chicas respingaron pasmadas y se sonrojaron.

Â¡Lo estaba besando!

Bueno, en realidad lo que Hipo estaba haciendo era forzarle a tragar la tabletaâ€¦

Â¡Pero lo estaba besando!

_ Â¡No sean mironas! â€“ las regaÃ±Ã³ la bruja haciÃ©ndolas sobresaltar del susto, ni cuenta se habÃ-an dado de que estaban muy concentradas mirando.

Mientras que Hipo estaba demasiado preocupado por Jack como para notar lo que pasaba a su alrededor.

_ Listo â€“ el vikingo mirÃ³ dentro de la boca de Jack y vio que la tableta ya no estaba allÃ- â€“ creoâ€¦creo que se la tragÃ³ â€“ dijo satisfecho mientras quitaba el agua que habÃ-a resbalado por el rostro de Jack â€“ Â¿Ahora quÃ©? â€“ le preguntÃ³ a la bruja.

_ Ahora necesita calor â€“ le respondiÃ³ sonriente.

_ Bien â€“ el vikingo buscÃ³ alrededor de la habitaciÃ³n con la mirada â€“ Â¿hay alguna manta por aquÃ- o algo?

_ Â¡No no no! Â¡Necesita calor de verdad! â€“ exclamÃ³ la bruja.

_ Â¿Una fogata? â€“ tanteÃ³ el vikingo algo confundido.

_ Â¡No! Â¡Calor corporal! Â¡_Tu_ calor corporal! â€“ Hipo pestaÃ±eÃ³ sorprendido y desconcertado, Â¿su calor corporal? Entoncesâ€¦ Â¿quÃ© tenÃ-a que hacer exactamente? â€“ Â¡tienes que acostarte a su lado y abrazarlo!â€“ dijo la bruja como adivinando sus pensamientos por la expresiÃ³n cuestionadora de su cara â€“ Â¡Y quÃ-tate eso para que no estorbe! â€“ exclamÃ³ dando un pequeÃ±o golpe en la armadura de Hipo, quien se habÃ-a quedado atÃ³nito ante la peticiÃ³n.

_ Â¿Q-QuÃ©? Pero-

_ Â¡RÃ¡pido, que se muere! â€“ Hipo se sobresaltÃ³ y comenzÃ³ a sacarse su armadura, Â¿por quÃ© era tan necesario usar esa frase para hacerlo reaccionar? â€“ Â¡RÃ¡pido, rÃ¡pido!

DesabrochÃ³ todo, se sacÃ³ las cubiertas de sus brazos, luego se sacÃ³ las hombreras, luego se sacÃ³ la cubierta de su pecho, luego se sacÃ³ su sweater verdeâ€¦

_ Â¡El sweater no, niÃ±o indecente! â€“ gritÃ³ la mujer golpeÃ¡ndole en la cabeza con su escoba mÃ¡gica. Nervioso y sonrojado, Hipo se volviÃ³ a poner el sweater rÃ¡pidamente, el pobre estaba tan apurado y alterado con toda esa situaciÃ³n que se lo habÃ-a sacado casi sin darse cuenta.

_ Â¿Por quÃ© no? â€“ se quejÃ³ MÃ©rida, quien luego recibiÃ³ un codazo por parte de Rapunzel. Aunque la rubia tenÃ-a que admitir que tambiÃ©n estaba muy entretenida viÃ©ndolo sacarse la ropa.

_ Con eso es suficiente, ahora acuÃ©state a su lado â€“ le ordenÃ³ la bruja empujÃ¡ndole hacia la cama â€“ AbrÃ¡zalo. Debes transmitirle calor a su corazÃ³n, que se sienta protegido.

En otra ocasiÃ³n el abrazar a Jack en una cama le darÃ-a escalofrÃ-os del nerviosismo, pero en ese momento no pensaba en esas cosas, puesto que lo que importaba mÃ¡s era salvar a Jack de cualquier forma, y si la bruja le decÃ-a que debÃ-a darle calor, lo harÃ-a. Entonces, el vikingo se acostÃ³ al lado de Jack y lo abrazÃ³ contra su cuerpo lo mÃ¡s que pudo.

RazonÃ³ un poco y pensÃ³ que tenÃ-a sentido lo del calor corporal; tal vez causaba el mismo efecto que en el suelo erosionado del bosque, el cual se restauraba con calor natural Ãºnicamente.

Ahora sÃ³lo quedaba esperar que funcione.

MÃ©rida tenÃ-a las manos cubriendo su boca y los ojos bien abiertos mirando la escena.

Â¡Estaban acurrucados en la cama frente a ellas!

_ CreÃ- que no vivirÃ-a para ver esto â€“ murmurÃ³ la pelirroja. Para serse sincera, ella admiraba mucho la relaciÃ³n de Hipo y Jack y siempre le habÃ-a gustado observarlos; era un amor puro y muy divertido, nacido de la amistad y tomando en cuenta tanto virtudes como defectos, era amor del real, no de esos llenos de romanticismo patÃ©tico. Aunque claro, ambos eran tercos y le daban vueltas y vueltas y no se decÃ-an lo que sentÃ-an el uno al otro hasta ahora, por eso verlos asÃ- tan juntitos le llenaba de emociÃ³n.

_ Â¡Y ustedes dos afuera! â€“ les gritÃ³ la bruja con cuchillos flotando en direcciÃ³n a Rapunzel y MÃ©rida, quienes saltaron de susto y comenzaron a retroceder hacia la puerta.

_ Â¡Â¿QuÃ©?! â€“ la pelirroja reclamÃ³ tratando de contener los empujones que le daba la bruja â€“ Â¡Espere, queremos saber quÃ© es lo queâ€¦!

_ Â¡Afuera! Â¡Afuera! Esto tardarÃ¡ algunas horas y lo mejor es que estÃ©n solos â€“ logrÃ³ hacerles llegar hasta la puerta, donde Chimuelo quiso asomar su cabeza, pero las chicas le cubrÃ-an el espacio â€“ una ultima cosa, solecito â€“ le dijo la bruja a Hipo, quien llevÃ³ su atenciÃ³n hacia ella por un momento â€“ las mentiras revertirÃ¡n el efecto de la curaciÃ³n y darÃ¡n fuerza a la contaminaciÃ³n del corazÃ³n.

_ Â¿A quÃ© se refieâ€¦?

Â¡PAM! - Se cerrÃ³ la puerta, dejÃ¡ndolo a Ã©l y a Jack completamente solos.

El vikingo volviÃ³ su hacia el peliblanco, lo observÃ³ con tristeza y aÃ±oranza mientras le acariciaba el rostro delicadamente. RespirÃ³ profundamente tratando de disipar el dolor que sentÃ-a del sÃ³lo

verlo asÃ-, manteniendo la esperanza de que pronto se
recuperarÃ-a.

_ Jackâ€¦ por favor, abre los ojosâ€¦ â€“ rogÃ³ apoyando su frente contra la de Jack â€“ vuelve...

Jack, vuelveâ€¦

.

.

.

.

_ Â¡No voy a dejar a mis amigos solos en ese lugar! â€“ se negÃ³ MÃ©rida corriendo hacia la puerta para volver a entrar, pero cuando la abriÃ³ vio una habitaciÃ³n diferente, e Hipo y Jack no estaban allÃ- â€“ Â¡No! â€“ la pelirroja volviÃ³ a cerrar la puerta y la abriÃ³ de nuevo, pero seguÃ-a siendo la misma habitaciÃ³n vacÃ-a â€“ Â¡No, no! â€“ se quejÃ³ repitiendo el proceso una y otra vez sin ningÃºn resultado.

Rapunzel observÃ³ a la bruja detenidamente, la anciana se habÃ-a sentado sobre una roca tranquilamente a tallar una figura de madera.

_ Disculpe â€“ dijo la rubia acercÃ¡ndose a la mujer â€“ Â¿quÃ© sucederÃ¡ ahora con mis amigos? Â¿Realmente Hipo morirÃ¡ cuando Jack se recupere?â€“ preguntÃ³ genuinamente preocupada.

La mujer la mirÃ³ pensativa, la chica era muy educada y amable, no como la pelirroja loca y terca que estaba tratando de derribar su puerta.

La mirada de la bruja se entristeciÃ³ un poco, y estaba a punto de responderle pero el cuervo que estaba posado a su lado la interrumpiÃ³.

_ Crah, Â¿puedo picarle los ojos cuando se muera?

_ Â¡CÃ¡llate! â€“ le dio un golpe al plumÃ-fero, quien se quejÃ³ con un
Â¡Crah!

.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

.

_ Â¡SÃ-! â€“ vociferÃ³ Eugene despuÃ©s de obtener la victoria en el juego en el que habÃ-a participado â€“ Â¿Viste eso, Max? Â¡Soy el

mejor! â€“ alardeÃ³ caminando hacia el caballo, quien sÃ³lo revirÃ³ los ojos â€“ Rapunzel debiÃ³ quedar muy impresionada â€“ sonriendo emocionado, buscÃ³ con la mirada a la rubia â€“ yâ€¦ Â¿DÃ³nde estÃ¡? â€“ Maximus tambiÃ©n buscÃ³ alrededor sin poder encontrar a Rapunzel, igual de confundido por su ausencia.

_ Uhmm, Â¿estÃ¡s buscando a Rapunzel? â€“ preguntÃ³ Anna acercÃ¡ndose a Eugene â€“ ella ya se fue, creo que tuvo una emergencia.

_ Ohâ€¦ â€“ dijo el castaÃ±o sin poder evitar sentirse desanimado de repente â€“ gracias por decirme, princesa â€“ le agradeciÃ³ a Anna sonriendo, ella le devolviÃ³ la sonrisa y se retirÃ³.

Eugene soltÃ³ un suspiro.

_ Â¿Crees que deba ir a buscarla? Tal vez necesite ayuda â€“ le dijo a Maximus, quien pensÃ³ un poco y luego asintiÃ³ con entusiasmo â€“ Noâ€¦ serÃ¡ mejor que no lo haga â€“ dijo deprimido Eugene ignorando la opiniÃ³n del caballo y dejÃ¡ndolo un poco confundido por el repentino cambio de humor â€“ Â¿a quiÃ©n engaÃ±o? SÃ³lo estoy perdiendo mi tiempo. Ella es una guardiana, es inmortal y yo sÃ³lo soyâ€¦ un tonto â€“ murmurÃ³ con tristeza â€“ ella era mi nuevo sueÃ±o, Â¿sabes?... y seguirÃ¡ siendo sÃ³lo eso, un sueÃ±o. El sueÃ±o que nunca podrÃ© alcanzar â€“ el caballo lo observaba con mucha lÃ¡stima, no sabÃ-a quÃ© hacer para darle Ã¡nimos al chico â€“ sÃ³lo me queda morir soloâ€¦ â€“ dijo Eugene angustiado y algo melodramÃ¡tico, pero luego pensÃ³ en algo â€“ o quien sabe, Â¿tal vez algÃºn dÃ-a me enamore de alguien mÃ¡s? â€“ se preguntÃ³ mirando a su alrededor. La fiesta estaba llena de chicas bonitas, tal vez existÃ-a la posibilidad de fijarse en alguna que-

De repente sus ojos se posaron sobre una de las vikingas, quien le estaba sonriendo sugestiva y saludando con la mano a lo lejos. Al parecer tenÃ-a un hermano, el chico era igual de feo que ella.

Eugene se estremeciÃ³ del asco.

_ Nop, sÃ- morirÃ© solo â€“ aceptÃ³ el castaÃ±o resignado, yÃ©ndose en direcciÃ³n contraria.

Mientras tanto, Brutilda continuaba sonriendo complacida, y le dio un codazo a su hermano para llamar su atenciÃ³n.

_ Oye, Â¿viste? Ese guapetÃ³n me estaba mirando â€“ dijo la vikinga con arrogancia. Brutacio soltÃ³ un bufido.

_ SÃ-, vi cÃ³mo el pobre casi se queda ciego-Agh! â€“ se quejÃ³ de dolor cuando su hermana le dio un puÃ±etazo en el brazo. Ã‰l se lo devolviÃ³, ella le dio otro mÃ¡s fuerte, y asÃ- sucesivamente.

Astrid revirÃ³ los ojos ante la escena, y en eso divisÃ³ un dragÃ³n en el cielo volando en direcciÃ³n a ellos. SonriÃ³ de lado al reconocer al jinete.

_ Â¡Ya lleguÃ©! â€“ exclamÃ³ Eret bajando del dragÃ³n de un salto â€“ Â¡Â¿DÃ³nde estÃ¡n esos bagoons a los que hay que matar?! â€“ preguntÃ³ poniÃ©ndose en posiciÃ³n de ataque, listo para luchar.

_ Son boggans â€“ corrigiÃ³ Astrid â€“ y llegas tarde, ya acabamos con todos ellos â€“ dijo acercÃ¡ndose a Ã©l y poniendo una mano en la cintura. Eret bajÃ³ la guardia, decepcionado por la falta de acciÃ³n, pero luego sonriÃ³ cuando Tormenta se acercÃ³ a Ã©l para saludarlo y recibir un par de caricias suyas.

_ Es que Estoico me pidiÃ³ quedarme porque-

_ SÃ- sÃ-, ya sÃ© â€“ lo interrumpiÃ³ la rubia quitÃ¡ndole importancia â€“ tenÃ-as que negociar los intercambios comerciales con la aldea vecina.

_ Al parecer la batalla no durÃ³ mucho â€“ dijo Eret mirando alrededor, viendo que las personas estaban en medio de una celebraciÃ³n â€“ tÃº siempre te llevas toda la diversiÃ³n, Â¿no?

_ SÃ-, creÃ- que eso ya habÃ-a quedado muy claro â€“ profiriÃ³ la rubia sonriendo con arrogancia y cruzÃ¡ndose de brazos.

_ Â¿Y dÃ³nde estÃ¡ Hipo? Quisiera hablar un par de cosas con Ã©l â€“ buscÃ³ con la mirada para ver si divisaba al vikingo.

_ Ni te molestes â€“ respondiÃ³ Astrid mostrando una cara llena de aburrimiento â€“ hace una hora estaba por aquÃ- buscando a su amigo peliblanco y de eso no lo distrae nadie.

_ Â¿Su amigo peliblanco? â€“ cuestionÃ³ Eret estrechando los ojos, tratando de recordar al dicho peliblanco. No tenÃ-a muy buena memoria para ese tipo de cosas.

_ SÃ-, ya sabes, ese guardiÃ¡n peliblanco del que Hipo estÃ¡ enamorado â€“ dijo la vikinga encogiÃ©ndose de hombros.

Astrid era muy intuitiva, pero tampoco consideraba que era necesario mucho esfuerzo para darse cuenta de que el guardiÃ¡n de hielo acaparaba la mente de Hipo la mayor parte del tiempo, asÃ- que hasta un tonto como Eret debiÃ³ haberlo percibido, Â¿no?

AÃºn recordaba cÃ³mo, cuando el vikingo pasaba por Berk, le encargaba que le informe si llegaba a saber alguna cosa sobre los miembros del cÃ-rculo de guardianes, y especÃ-fica y especialmente de _Jack_.

Jack, Jack, Jack.

Casi todo parecÃ-a girar en torno a Jack para Hipo, incluso cuando conociÃ³ a su madre; el castaÃ±o habÃ-a dicho aquella vez que, con ese cayado, con esa sonrisa, con esa actitud juguetona y con ese entusiasmo, su madre le recordaba a _Jack_. Incluso verla vivir en una cueva de hielo le recordaba a Jack, diciendo que "A Jack le gustarÃ-a ese lugar".

Y no estaba de mÃ¡s mencionar todas las veces que Jack iba a Berk para averiguar si alguien sabÃ-a sobre el paradero de Hipo. El peliblanco era muy obstinado, y a veces corrÃ-an con la mala suerte de que Hipo estaba allÃ- en la aldea y tenÃ-an que ocultarloâ€¦

Las primeras veces Hipo cooperaba, pero despuÃ©s se ponÃ-a terco y se veÃ-an en la necesidad de esconder al idiota a la fuerza.

**/*/Flash Back/*/**

El primer grupo de vikingos establecidos como jinetes de dragÃ³n se encontraban en la nueva academia de dragones de Berk. Hipo habÃ-a ido a la aldea con la intenciÃ³n de verificar que las cosas estÃ©n yendo bien, y tambiÃ©n para comprobar que los jinetes estuvieran continuando con el estudio y preparaciÃ³n necesarios para cuidar y entrenar a sus dragones. Primero comprobarÃ-a que habÃ-an estudiado el Libro de Dragones y luego les harÃ-a una prueba de vuelo y tiro.

__ Bien, Â¿estudiaron el libro, verdad? â€" preguntÃ³ el castaÃ±o mirando al grupo de jinetes y esperando la respuesta._

__ Yo sÃ- â€" contestÃ³ Astrid._

__ Â¡Yo tambiÃ©n! â€" dijo Patapez levantando la mano con Ã-mpetu. Hipo sabÃ-a que no era necesario preguntarles a Astrid y a Patapez, ellos siempre fueron muy aplicados en cuanto al estudio._

De quienes esperaba una respuesta positiva era del resto de los vikingos.

__ Nosotros somos mÃ¡s listos, Â¡no necesitamos estudiarlo! â€" dijo Brutacio muy convencido y luego chocÃ³ su casco con el de su hermana, la cual estaba totalmente de acuerdo._

__ Â¡Yo tampoco! â€" asegurÃ³ PatÃ¡n._

Hipo revirÃ³ los ojos, no sabÃ-a para quÃ© se molestaba.

__ Â¿Y tÃº, Eret? â€" le preguntÃ³ al reciente miembro del equipo. _

__ SÃ-, pero sÃ³lo necesitÃ© leerlo una vez â€" dijo Eret encogiÃ©ndose de hombros y mostrando una sonrisa petulante, como si no viera ninguna dificultad en el asunto â€" porque yo, Eret hijo de Eret, aprendo las cosas muy rÃ¡pido y-_

__ EstÃ¡ bien, comencemos con las preguntas â€" interrumpiÃ³ Hipo haciendo refunfuÃ±ar a Eret mientras que Astrid sonreÃ-a burlonamente â€" Â¿CuÃ¡l es el lÃ-mite de tiros de un Nadder Mortal?_

__ Â¡Seis! â€" contestÃ³ Eret levantando la mano._

__ Oye, es mi dragÃ³n, yo debÃ-a responder â€" se quejÃ³ Astrid._

__ Hipo no dijo eso â€" dijo el pelinegro cruzÃ¡ndose de brazos con una expresiÃ³n despreocupada â€" SÃ© una buena perdedora._

__ Ehm, esto no es una competencia â€" dijo Hipo tratando de evitar la evidente discusiÃ³n que se avecinadaâ€¦ pero como siempre no le hicieron caso._

__ Â¡TÃº eres el Ãºnico perdedor aquÃ-! â€" le gritÃ³ Astrid mirÃ¡ndolo desafiante. Eret permanecÃ-a con una sonrisa ladina en el rostro, al parecer le divertÃ-a mucho verla irritada._

__ A ti te molesta que Tormenta me quiera mÃ¡s a mÃ- que a

ti._

_Hipo revirÃ³ los ojos. Lo que Eret acababa de decir ni siquiera tenÃa algo que ver con la conversaciÃ³n. _

__ Â¡Â¿Que?! Â¡EstÃ¡s loco! â€“ le gritÃ³ la rubia enfurecida._

Hipo tratÃ³ nuevamente de interrumpirlosâ€¦

__ Oigan, estamos tratando de-_

__ El otro dÃa la saquÃ© a volar y tÃº ni cuenta te diste â€“ Eret continuaba haciendo provocaciones e ignorando al lÃder olÃmpicamente â€“ Y le di de comer carne de oveja._

__ Â¡Â¿Carne de oveja?! Â¡A ella le gusta el pollo! _

__ Le gusta mÃ¡s la carne de oveja â€“ Eret sabÃa que Tormenta preferÃa la carne de pollo, pero por lo visto le gustaba hacer enojar a la vikinga._

__ Â¡El pollo!_

__ Â¡La carne!_

__ Aghâ€¦â€“ Hipo soltÃ³ un gruÃ±ido al aire y mirÃ³ al cielo pidiendo clemencia en silencio. En serio, Â¿para quÃ© se molestaba?_

Tal vez deberÃa pasar a la parte prÃ¡ctica directamente.

_De repente el sonido de un cuerno a lo lejos captÃ³ la atenciÃ³n del grupo de vikingos. _

__ Â¿QuÃ© es eso? â€“ cuestionÃ³ Hipo. No estaba familiarizado con ese sonido. _

En cambio, los demÃ¡s sÃ sabÃan de quÃ© se trataba.

__ Â¡La alarma! â€“ anunciÃ³ Astrid y todos comenzaron a movilizarse._

__ Â¿Alarma? â€“ Hipo seguÃa confundido mientras los miraba correr. Â¿La alarma de quÃ©? Â¿HabÃa alguna emergencia o algÃºn problema?_

__ Â¡MuÃ©vanse! Â¡A sus posiciones! â€“ ordenÃ³ Astrid. Los gemelos y Patapez se alejaron volando en sus dragones._

__ Hey, esperen, Â¿quÃ© pasa? â€“ Hipo insistiÃ³ con el cuestionamiento cuando vio a Astrid subiÃ©ndose a su dragÃ³n tambiÃ©n. Si habÃa problemas Ã©l tambiÃ©n querÃa ayudar._

__ Se toca el cuerno de alarma cada vez que viene un guardiÃ¡n â€“ Hipo la mirÃ³ atÃ³nito al escuchar eso â€“ tÃº dijiste que no tienen que verte, Â¿no? Â¡OcÃºltate!_

__ Â¿GuardiÃ¡n? â€“ la rubia notaba claramente en su cara lo abrumado que estaba del sÃ³lo pensar en que sus ex-compaÃ±eros guardianes

estaban cerca â€“ Â¿QuiÃ©n es?â€“ preguntÃ³ expectante._

Astrid estrechÃ³ los ojos ante la pregunta, Â¿por quÃ© Hipo estaba preguntando cosas irrelevantes? Â¡QuÃ© importaba quiÃ©n fuera! Â¡TenÃ-a que ocultarse y ya!

_De repente, Patapez regresÃ³ volando en su dragÃ³n para informar sobre la situaciÃ³n. _

__ Â¡Es Jack Frost!_

Hipo contuvo la respiraciÃ³n por un momento cuando escuchÃ³ eso.

__ Â¡Â¿Otra vez?! Â¡Agh! â€“ se quejÃ³ Astrid ante la informaciÃ³n que acababa de dar Patapez. Ese chico peliblanco era el mÃ¡s problemÃ¡tico de todos._

__ Â¿Jack? â€“ musitÃ³ Hipo. Astrid lo mirÃ³ enojada al ver que no se movÃ-a de su lugar._

__ Â¿QuÃ© haces ahÃ- paradote? Â¡OcÃºltate, Hipo! â€“ comenzÃ³ a empujarlo, pero el vikingo se puso tieso como un poste â€“ Â¡Â¿Tenemos que pasar por esto siempre?! â€“ reclamÃ³ Astrid al ver que el castaÃ±o permanecÃ-a ahÃ- parado y medio atontado. Â¿Por quÃ© tenÃ-a que ser tan lento para reaccionar en ese tipo de situaciones?_

__ Â¡Espera, quiero verlo! â€“ exclamÃ³ Hipo dejando a la rubia muy perturbada, Â¿quÃ© no se suponÃ-a que no debÃ-an verse? Â¿Que estaba muy prohibido? Â¿Que si lo hacÃ-a una bola de fuego caerÃ-a y aplastarÃ-a Berk? â€“ Â¡De lejos! â€“ especificÃ³ el castaÃ±oâ€¦ como si eso hiciera alguna diferencia._

__ Â¡Que te ocultes! â€“ le dio un fuerte empujÃ³n haciendo que el jinete choque contra Eret._

__ Ya la oÃ-ste â€“ dijo Eret y rÃ¡pidamente lo sostuvo de un brazo mientras que PatÃ¡n lo sostuvo del otro y entre ambos lo alzaron y lo llevaron hasta el escondite que tenÃ-an preparado._

__ Â¡NoquÃ©enlo si es necesario! â€“ ordenÃ³ Astrid._

__ Â¡Hey! Â¡No es necesario que me arrastren! Â¡Ya sÃ© que no puedo verlo, estaba bromeando!_

_Astrid resoplÃ³ mientras observaba cÃ³mo se lo llevaban. Chimuelo sÃ³lo los siguiÃ³ sin rechistar hasta el escondite. Bueno, al menos el dragÃ³n era sensato y cooperaba. _

**/*/Dos horas despuÃ©s/*/**

__ Al fin se fue â€“ dijo Astrid abriendo la puerta en el suelo que llevaba al cuarto oscuro donde Hipo estaba escondido â€“ Ese chico es el mÃ¡s terco de todos._

_Hipo y Chimuelo salieron del escondite, y el vikingo comenzÃ³ a hacer preguntas casi de inmediato. _

__ Â¿Ya se fue? Â¿Necesitaba ayuda? Â¿TenÃ-a algÃºn problema?

Â¿Alguien lo llamÃ³? Â¿Con quiÃ©n hablÃ³? Â¿Para quÃ© vino?_

Astrid se cruzÃ³ de brazos. Cada vez que sucedÃ-a ese tipo de situaciones, Hipo hacÃ-a las mismas preguntas, Â¿por quÃ© preguntaba si Ã©l ya lo sabÃ-a?

__ Vino a buscarte. No viene a otra cosa â€“ dijo la rubia encogiÃ©ndose de hombros. Como siempre, Berk no solÃ-a solicitar la ayuda de los guardianes, y menos ahora que tenÃ-an dragones, por lo que los guardianes no tenÃ-an otro motivo para venir a la aldea mÃ¡s que para buscar a su extraviado compaÃ±ero â€“ Se pone a preguntar por ti y, si no le convencen las respuestas, comienza a buscar en toda la isla â€“ le comentÃ³, y luego observÃ³ a Hipo con detenimiento para ver su reacciÃ³n ante eso._

El castaÃ±o se veÃ-a sobrecogido. PermaneciÃ³ en silencio, mirÃ³ a un lado en el suelo pensativo, y luego sonriÃ³ como bobo.

_SÃ-p, Astrid no tenÃ-a ninguna duda. Hipo estaba coladito hasta los huesos por el guardiÃ¡n, y sorprendentemente no le parecÃ-a extraÃ±o como esperarÃ-a en cualquier otra situaciÃ³n de ese tipo. _

__ Â¿Por quÃ© no le regalan un peluche de Hipo? â€“ sugiriÃ³ PatÃ¡n "inteligentemente", refiriÃ©ndose a Jack, como si un peluche pudiera reemplazar al real â€“ Tal vez asÃ- se calme y deje de venir aquÃ-._

__ SÃ-, para sus noches frÃ-as â€“ apoyÃ³ Brutilda._

__ Â¿Acaso Ã©l no es frÃ-o? â€“ cuestionÃ³ Brutacio sin comprender bien._

Astrid decidiÃ³ ignorar la charla de retardados y volviÃ³ su atenciÃ³n al castaÃ±o.

__ Â¿Continuamos, Hipo? â€“ le preguntÃ³, pero Ã©ste no le respondiÃ³, sÃ³lo continuaba mirando al suelo meditativo â€“ Hipo â€“ le llamÃ³ otra vez, pero seguÃ-a sin obtener respuesta â€“ Â¡Tierra llamando a Hipo!_

__ Â¿QuÃ©? â€“ Hipo levantÃ³ la mirada._

__ Te pregunto si-_

__ Â¿CÃ³mo estÃ¡ Ã©l? â€“ comenzÃ³ a hacer preguntas de nuevo â€“ Â¿EstÃ¡ todo bien con Ã©l?_

__ Agh â€“ se quejÃ³ la rubia â€“ SÃ-, Ã©l se ve muy saludable â€“ refunfuÃ±Ã³ sarcÃ¡sticamente revirando los ojos. _

__ Â¿Te dijo alguna cosa? Â¿QuÃ© te dijo?_

__ Dijo que eras un idiota que sÃ³lo piensa en la luna, Â¡despabila!_

__ Â¡Tengo que irme! â€“ dicho eso, Hipo se subiÃ³ a la espalda de Chimuelo y se fue volando, dejando a Astrid con la boca abierta. Â¿CÃ³mo se atrevÃ-a ese tonto a dejarla hablando sola? Â¡Le darÃ-a un puÃ±etazo la prÃ³xima vez que lo vea!_

__ Â¿A dÃ³nde va? â€“ preguntÃ³ Eret, confundido por la prisa del jinete._

__ A pedir su inmortalidad otra vez, seguramente â€“ bufÃ³ Astrid revirando los ojos. Ella sabÃ-a que Hipo se la pasaba pidiendo su inmortalidad de vuelta desde que dejÃ³ de ser inmortal, pero el Hombre de la Luna nunca le contestaba. En serio, habÃ-a que ser muy idiota como para apresurarse a pedir la mortalidad y luego arrepentirse. _

__ Â¿QuÃ©? Â¿Para quÃ© quiere inmortalidad? â€“ cuestionÃ³ Brutacio sin comprender._

__ Â¡Para ser inmortal! Â¿Para quÃ© mÃ¡s? duuuuh â€“ le respondiÃ³ su hermana. _

__ Aahh â€“ Brutacio quedÃ³ satisfecho con esa lÃ³gica innegable._

**/*/Fin del Flash Back/*/**

_ Â¡Â¿EstÃ¡ enamorado de Ã©l?! â€“ exclamÃ³ atÃ³nito Eret. Astrid lo mirÃ³ como si le hubiese salido otra cabeza.

_ Oh, vamos â€“ dijo la chica mirÃ¡ndolo incrÃ©dula â€“ no me digas que no te diste cuenta. Si Hipo nunca dejaba de hablar de Ã©l.

_ Bueno, yo creÃ- que sÃ³lo estaba obsesionado â€“ dijo el pelinegroâ€¦ y por la cara que ponÃ-a, Astrid vio que era sinceroâ€¦

QuÃ© idiota.

_ Hombres â€“ gruÃ±Ã³ la vikinga mirando al cielo. Â¿AlgÃºn dÃ-a se toparÃ-a con un hombre inteligente?

_ Por cierto, Â¿estÃ¡ aquÃ- esa guardiana pelirroja? â€“ preguntÃ³ Eret con una sonrisa picarona en su rostro â€“ Quisiera conocerla, es muy hermosa.

Astrid lo mirÃ³ de reojo con aburrimiento.

_ De seguro a ella no le agradan los tontos, asÃ- que perderÃ¡s tu tiempo â€“ le respondiÃ³ bufando y se volteÃ³ para alejarse. Eret soltÃ³ un par de risas y caminÃ³ detrÃ¡s de ella para alcanzarla.

_ EstÃ¡ bien, no te enojes, sÃ³lo bromeaba. TÃº sabes que siempre serÃ¡s la mÃ¡aaas hermosa y la mÃ¡aaas dulceâ€“ dijo con algo de exageraciÃ³n, haciÃ©ndolo sÃ³lo para molestarla. La chica se volteÃ³ hacia Ã©l mirÃ¡ndolo asesinamente.

_ Y tÃº el mÃ¡s retardado â€“ le respondiÃ³ la vikinga desafiante. Eret frunciÃ³ el ceÃ±o al ver que ella no usaba sarcasmo.

_ Y tÃº la mÃ¡s cruel â€“ contraatacÃ³ Ã©l.

_ Â¡Y tÃº el mÃ¡s despistado!

_ Â¡Y tÃº la mÃ¡s irritante!

_ Â¡Y tÃº el mÃ¡s alelado!

_ Â¡Y tÃºâ€¦!

_ Â¡Yaaaa! â€“ exclamÃ³ Brutacio, hastiado con la pelea. Ã‰l y su hermana peleaban todo el tiempo pero era algo diferente, ellos peleaban como los hermanos gemelos que eran, y no _asÃ- como esos dos_ â€“ Â¿Por quÃ© no se casan de una vez?

_ Â¡Â¿QuÃ©?! â€“ cuestionÃ³ Astrid muy ofendida â€“ Â¿Yo? Â¿Casarme con este bruto? Eso jamÃ¡s â€“ asegurÃ³ rotundamente.

_ Â¿Y yo? Â¿Casarme conâ€¦ â€“ Eret estaba a punto de decir algo insultante tambiÃ©n, pero la mirada de advertencia que le mandÃ³ Astrid le hizo pensar dos veces en lo que iba a decir â€“ ella? Â¡Nunca!

_ Primero me caso con un asno â€“ dijo la rubia cruzÃ¡ndose de brazos. Eret la mirÃ³ sumamente ofendido.

_ Â¡Yo que tÃº tendrÃ-a mas respeto al futuro jefe de Berk! â€“ exclamÃ³ Eret levantando un dedo con _supuesta_ autoridad.

_ Â¿TÃº? Â¿Jefe de Berk? Â¡Hahahaha! â€“ Astrid se le riÃ³ en la cara â€“ TÃº ni siquiera naciste en Berk.

_ Â¡No importa! Â¡La voluntad es la que vale!

_ Tenerte de jefe serÃ-a la cosa mÃ¡s horrible que le pueda pasar a Berk. AdemÃ¡sâ€¦ â€“ lo encarÃ³ sonriendo desafiante â€“ _yo_ soy la futura jefa de Berk.

_ Â¿TÃº? Eso jamÃ¡s, tÃº eres una exasperante mujer que-AH! â€“ tuvo que agachar su cabeza cuando el hacha de Astrid pasÃ³ velozmente por encima. Entonces Ã©l vio la oportunidad y sostuvo las muÃ±ecas de Astrid haciÃ©ndole soltar el hacha, y luego la volteÃ³ apresando sus brazos detrÃ¡s de su espalda â€“ Â¡HAH! Â¿Pensaste que me encontrarÃ-as con la guardia baja? Yo soy el m-OOWW! â€“ gritÃ³ cuando la rubia le pisÃ³ el pie. La chica usÃ³ esa oportunidad para para golpearlo en la espalda, tumbarlo al suelo, sentarse encima y hacerle una dolorosa llave en el brazo â€“ Â¡AH!

_ Implora perdÃ³n â€“ dijo Astrid sonriendo maliciosamente.

_ Â¡Nunca!... Â¡AAAAAHH! â€“ la rubia puso mÃ¡s fuerza en la llave â€“ Â¡Auxilio!

Todos lo
ignoraron.

.

.

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

.

.

Calorâ€¦

SentÃ-a calor rodeÃ¡ndolo, un calor muy familiar que no le desagradaba para nada.

AbriÃ³ los ojos con lentitud. No tenÃ-a ganas de levantarse, era inusual en Ã©l, pero se sentÃ-a muy cansado. TambiÃ©n, parte de la razÃ³n por la que preferÃ-a quedarse en la cama por el momento era porque se sentÃ-a muy cÃ³modo.

TenÃ-a la intenciÃ³n de acurrucarse para continuar durmiendo, pero de repente, se dio cuenta de que habÃ-a alguien acostado junto a Ã©l.

_ Â¡â€¦! â€“ se sorprendiÃ³. SÃ³lo veÃ-a el pecho de la persona y podÃ-a sentir sus brazos rodeÃ¡ndole y abrazÃ¡ndole con firmeza â€“ _"Â¿Hipo?"_â€“ no le veÃ-a la cara, pero reconocerÃ-a el sweater verde que estaba frente a Ã©l en cualquier parte, despuÃ©s de todo, ya habÃ-a estado en esa situaciÃ³n antes.

Pero esta vez de seguro era un sueÃ±o. SÃ-, era obvio. Estaba soÃ±ando. Porque se suponÃ-a que Ã©l se habÃ-a ido de Arendelle yâ€¦ Â¿y quÃ© habÃ-a pasado despuÃ©s? No lo recordaba bien, pero definitivamente Hipo no estaba allÃ- acostado a su lado y abrazÃ¡ndolo. Seguramente, si levantaba la vista hacia su rostro, no verÃ-a nada y despertarÃ-a de su sueÃ±o.

DespertarÃ-a de su sueÃ±oâ€¦

Jack cerrÃ³ los ojos de nuevo y se apegÃ³ mÃ¡s al pecho de ese, segÃºn Ã©l, falso Hipo. Al menos querÃ-a disfrutar un poco mÃ¡s de ese sueÃ±o y de esa agradable sensaciÃ³n antes de que acabe; no hacÃ-a daÃ±o a nadie, Â¿no? SÃ³lo era un sueÃ±o, en un sueÃ±o podÃ-a hacer lo que quisiera porque nadie lo estaba vien-

_ Â¿Jack?

El peliblanco respingÃ³.

Â¿QuÃ©â€¦ demonios?

Â¿Su sueÃ±o tambiÃ©n hablaba?

Jack levantÃ³ la mirada, encontrÃ¡ndose con un par de ojos verdes que lo miraban con pasmo y felicidad.

_ Â¡Jack! Â¡EstÃ¡s despierto! â€“ exclamÃ³ el castaÃ±o y lo abrazÃ³ contra sÃ- fuertemente.

Jack se quedÃ³ paralizado y con los ojos abiertos de par en par.

Â¿Despierto? No no no, Ã©l definitivamente no estaba despierto, Â¡aÃºn estaba durmiendo! Â¡Durmiendo y soÃ±ando cosas locas!

Aunque esto parecÃ-a demasiado real para ser un sueÃ±o, pero era imposible que no lo fueraâ€¦ Â¿o no?

_ Â¡Estaba tan preocupado! â€“ a Hipo parecÃ-a Ã-rsele el aire de la emociÃ³n â€“ Por un momento creÃ- que-OW! â€“ se sobresaltÃ³ cuando sintiÃ³ un agudo dolor en su costado â€“ Â¿QuÃ© fue eso? â€“ cuestionÃ³ confundido al darse cuenta de que Jack le habÃ-a pellizcado.

_ QuerÃ-a ver si eras real o una pesadilla â€“ dijo Jack frunciendo el ceÃ±o pensativoâ€¦ al parecer no estaba soÃ±ando como creÃ-a.

_ Para eso tienes que pellizcarte a ti mismo, genio â€“ bufÃ³ el vikingo aÃºn sintiendo algo de dolor â€“ Y no, no soy un sueÃ±o.

_ Dije pesadilla â€“ corrigiÃ³ Jack y apretÃ³ los labios haciendo un mohÃ-n. MirÃ³ a su alrededor tratando de disipar el nerviosismo que amenazaba con crisparle. Si Hipo era real, entoncesâ€¦ Â¿por quÃ© seguÃ-a abrazÃ¡ndolo? SabÃ-a que era capaz de abrazarlo accidentalmente en dormido, Â¡pero el vikingo estaba mÃ¡s que despierto!â€“ Â¿DÃ³nde estamos? â€“ preguntÃ³ con la objetivo de desviar la atenciÃ³n de Hipo, quien no dejaba de mirarlo fijamente. RespingÃ³ un poco cuando se dio cuenta de que tenÃ-an las piernas entrelazadasâ€¦ Â¡maldiciÃ³n, maldiciÃ³n, maldiciÃ³n! â€“ _"Â¡Â¿QuÃ© demonios estÃ¡s haciendo?!"_â€“ cuestionÃ³ en sus pensamientos.

_ Â¡Casi mueres! Â¡Nos diste un gran susto! â€“ Hipo estaba muy distraÃ-do como para notar la tensiÃ³n en el cuerpo de Jack. El vikingo estaba prestando mÃ¡s atenciÃ³n a los sÃ-ntomas de la magia de Mandrake, los cuales habÃ-an desaparecido casi por completo; su piel habÃ-a vuelto a su tonalidad normal, y las marcas se habÃ-an desvanecido, sÃ³lo quedaba un pequeÃ±o punto negro en el cuello de Jack, que esperaba que desaparezca pronto â€“ Por un momento pensÃ© que-

_ Â¿Casi muero? â€“ interrumpiÃ³ Jack al escuchar lo que Hipo habÃ-a dicho â€“ Yo no puedo morir, Â¿recuerdas? Soy inmortal.

_ Â¡Pero la herida que Mandrake te habÃ-a hecho te estaba consumiendo y destruyendo por dentro!

_ Â¿Herida? â€“ le tomÃ³ un momento recordar la _herida_ y quedÃ³ un poco desconcertado. Â¿Acaso Rapunzel no la habÃ-a curado?

_ Pero ella ya te dio una pÃ-ldora y por lo visto estÃ¡ funcionando â€“ informÃ³ el vikingo sonriendo aliviado â€“ _"aunque aÃºn no del todo."_ â€“ pensÃ³ viendo la pequeÃ±a marca negra que aÃºn prevalecÃ-a.

_ Â¿Ella? â€“ Jack lo mirÃ³ cuestionador al escuchar eso â€“ Â¿Ella quiÃ©n?

_ La bruja. Ella dijo que era necesario que-

_ Â¡Â¿La bruja?! â€“ Jack se sobresaltÃ³ de repente e Hipo lo mirÃ³ confundido ante la reacciÃ³n. Por inercia, lo sostuvo con mÃ¡s fuerza cuando el peliblanco comenzÃ³ a removerseâ€“ Â¡Oh no! Â¡Ahora me convertirÃ© en oso!

_ Â¿QuÃ©? â€“ el vikingo estrechÃ³ los ojos sin comprender, pero

luego entendiÃ³ a lo que se referÃ-a y soltÃ³ un bufido â€“ No, sÃ³lo te dio una pÃ-ldora y te estÃ¡s curando gracias a ello â€“ le asegurÃ³.

_ Â¡Y tambiÃ©n me convertirÃ© en oso gracias a ello!

_ Â¡Ya deja lo del oso! Â¡No te convertirÃ¡s en oso!

_ Â¡Para ella convertirse en oso es la soluciÃ³n para todo!

_ No exageres, ella te curÃ³. SÃ© agradecido â€“ le dijo el vikingo con seriedad y el guardiÃ¡n dejÃ³ de quejarse.

EstÃ¡ bien, tal vez estaba exagerando, peroâ€¦ Â¡pero si se convertÃ-a en oso serÃ-a su culpa!

Como sea, decidiÃ³ dejar de replicar con respecto a eso. AÃºn seguÃ-a cansado, asÃ- que tal vez lo mejor sea dormir un poco mÃ¡s yâ€¦

De repente sintiÃ³ la mano de Hipo sobre su espalda moviÃ©ndose un poco y provocando una leve caricia, entonces recordÃ³ la posiciÃ³n en la que estaban.

Â¡SeguÃ-a abrazÃ¡ndolo! Â¿No pensaba moverse o quÃ©?

_ â€¦ â€“ se quedÃ³ en silencio por un momento, esperando que Hipo reaccione y lo suelte por su cuenta, pero el vikingo no lo hizo. Algo le decÃ-a que el vikingo ni cuenta se daba de lo que estaba haciendo, como siempre â€“ Â¿Y tÃº estÃ¡s aquÃ- acostado a mi lado y abrazÃ¡ndome porqueâ€¦?

Al ver a Hipo abrir los ojos grandes y sonrojarse, Jack supo que estaba en lo ciertoâ€¦

El muy atolondrado se estaba dando cuenta _reciÃ©n_.

_ B-buenoâ€¦ â€“ el castaÃ±o comenzÃ³ a balbucear nervioso, pero a diferencia de lo que Jack esperaba, no lo soltÃ³. En realidad Hipo era consciente de que estaba allÃ- abrazando a Jack porque era parte de la curaciÃ³n, pero el hecho de que el peliblanco lo puntualice de esa forma le hizo caer en cuenta en la posiciÃ³n en la que estaban y eso le estaba comenzando a carcomer los nervios â€“ e-es que ella dijo que era necesario darte calor.

_ Calor â€“ enfatizÃ³ Jack con una cara llena de sarcasmo.

_ SÃ-.

_ Calorâ€¦ a _mÃ-_ â€“ volviÃ³ a enfatizar.

_ Â¡Hey, sÃ© que suena ilÃ³gico y que se supone que tu naturaleza es frÃ-a pero ella dijo que debÃ-a hacerlo! â€“ se justificÃ³ el vikingo, sin poder evitar sentirse apenado a pesar de tener una buena razÃ³n para estar haciendo lo que estaba haciendo.

_ Â¿Y por quÃ© no simplemente me cubrieron con una manta? â€“ cuestionÃ³ el guardiÃ¡n levantando una ceja.

_ Ella dijo que sÃ³lo servirÃ-a el calor corporal.

_ Â¿Y por quÃ© tÃº?

Hipo estrechÃ³ los ojos ante la pregunta.

_ Â¿QuÃ© tengo de malo yo? Â¿Hubieras preferido a alguien mÃ¡s?

_ â€¦â€“ Jack se quedÃ³ callado y desviÃ³ la mirada, frunciendo el ceÃ±o. Â¿QuÃ© clase de pregunta era esa? Â¿CÃ³mo se suponÃa que debÃa responder? "SÃ, esperaba que me abrace alguien mÃ¡s" o "Uy no, tÃº eres perfecto"â€¦ No, no le convenÃa responderla de ninguna manera â€“ Â¿no te sientesâ€¦â€“ torciÃ³ el gesto buscando la palabra correcta â€“ _raro_ abrazÃ¡ndome asÃ?

Hipo pestaÃ±eÃ³ sorprendido ante la pregunta. SÃ, se sentÃa raro, pero no era la clase de _raro _a la que Jack parecÃa estar refiriÃ©ndose. Estaba hecho un manojo de nervios pero la verdad era que asÃ se sentÃa muy cÃ³modo, es decir, Â¡tenÃa a Jack, _su_ Jack en brazos! Â¿QuÃ© podrÃa ser mÃ¡s cÃ³modo que eso?

Y Ã©l no querÃa que Jack piense que le molestaba estar cerca de Ã©l ni nada por el estilo, asÃ que dejando los nervios de lado, respirÃ³ profundo y afirmÃ³ el agarre que tenÃa sobre la cintura del guardiÃ¡n.

_ Â¿TÃº te sientes raro? â€“ le preguntÃ³ devuelta.

_ Â¡Deja de contestarme con preguntas! â€“ ordenÃ³ irritado el peliblanco â€“ Â¡Yo te preguntÃ© primero!

_ Â¿Por quÃ© habrÃa de sentirme raro? â€“ volviÃ³ a preguntar el vikingo con una expresiÃ³n despreocupada.

_ Â¡Sigues haciendo preguntas!

_ Puesâ€¦ â€“ bueno, si querÃa una respuesta directa, se la darÃa â€“ No, no me siento raro. Para serte sincero, estoy muy cÃ³modo â€“ respondiÃ³ acomodÃ¡ndose para quedar a la altura del rostro de Jack, sin dejar de rodearlo con sus brazos.

Jack estrechÃ³ los ojos retadoramente.

_ Â¿Ah, sÃ?â€“ dijo usando un tono sarcÃ¡stico â€“ Â¿Y quÃ© pasa si hago esto, eh? â€“rodeÃ³ el torso de Hipo con su brazo libre y se apegÃ³ completamente a su cuerpo, con la clara intenciÃ³n de perturbarlo â€“ Â¿sigues sintiÃ©ndote muy cÃ³modo? â€“ cuestionÃ³ sonriendo maliciosamente.

_ â€¦ â€“ Hipo apretÃ³ los labios mientras sentÃa que los colores se le subÃan a la cara. Una especie de corriente elÃ©ctrica le recorriÃ³ el cuerpo de pies a cabeza por el nerviosismo que le invadÃa. MaldiciÃ³n, Â¡Jack lo estaba haciendo a propÃ³sito! Buenoâ€¦ el peliblanco en realidad no sabÃa que le causaba inquietudes concernientes a sus sentimientos por Ã©l, al contrario, de seguro Jack pensaba que le incomodaba y molestaba el hecho de que se coloque asÃ de cerca, y que lo soltarÃa por eso. Pero no funcionarÃa, primero porque necesitaba seguir dÃ¡ndole calor para curarlo completamente (o eso era lo que Ã©l concluÃa por cuenta propia), y segundo porque querÃa que acepte que se sentÃa a gusto, asÃ que se guardÃ³ el nerviosismo que sentÃa (de nuevo) y decidiÃ³ tomarlo como un reto â€“ Â¿QuÃ©? Â¿Es una competencia para ver quiÃ©n

abraza mÃ¡s fuerte? Yo puedo ganarte.

Y lo abrazÃ³ con todas sus fuerzas, casi dejando al peliblanco sin aire.

Jack se quedÃ³ tieso y se sonrojÃ³ sin poder evitarlo.

_ Â¡N-No entendiste el punto! â€“ se quejÃ³ el peliblanco removiÃ©ndose para zafarse del abrazo, sin lograrlo â€“ Â¡Hipo, idiota! Â¡SuÃ©lâ€¦ tame! â€“ empujaba el pecho del vikingo sin ningÃºn resultado.

Hipo se sorprendiÃ³ un poco al escucharlo tartamudear. Tal vez Ã©l no era el Ãºnico nervioso allÃ-.

_ Sigo estando muy cÃ³modo â€“ le hizo saber con una sonrisa en el rostro.

_ Â¡Y a mÃ- que me importa!

El vikingo riÃ³ por lo bajo y aflojÃ³ un poco el agarre, lo suficiente como para que el peliblanco respire normalmente.

Jack parecÃ-a estar entre enojado y confundido; el guardiÃ¡n se mantuvo quieto y en silencio por un momento, pensativo. Hipo se preguntaba quÃ© serÃ-a en lo que estaba pensando.

_ Si lo que tenÃ-as que hacer era darme calor para que me cure, ya puedes soltarme, ya estoy curado â€“ refunfuÃ±Ã³ Jack sin mirarlo a los ojos. Ã‰l no esperaba que Hipo hiciera algo asÃ- por algo mÃ¡s que amistad, pero realmente le molestaba pensar que lo hacÃ-a por lÃ¡stima u obligaciÃ³n.

_No, no puedo.

Jack levantÃ³ su azulina mirada hacia los ojos verdes del vikingo, inquisitivo.

_ Â¿Por quÃ©?

_ AÃºn tienes una marca en tu cuello, debe desaparecer por completo â€“ aclarÃ³ el castaÃ±o con tranquilidad â€“ y al parecer estÃ¡s obteniendo el calor necesario, porque tus mejillas estÃ¡n rojas.

_ â€¦ â€“ el peliblanco frunciÃ³ el ceÃ±o y bajÃ³ la mirada otra vez, Â¡Â¿cÃ³mo que sus mejillas estaban rojas?!... lo mejor era ignorar ese comentario â€“ Estoy bien, ya suÃ©ltame.

_ No.

Jack le mandÃ³ una mirada de advertencia.

_ Â¡SuÃ©ltame!

_ No.

_ Â¡Hipo!

_ Jack, aÃºn no estÃ¡s completamente curado â€“ hablo seriamente para que el peliblanco vea que no estaba bromeando. A pesar de estar muy

cÃ³modo en esa posiciÃ³n, si a Jack le incomodaba no lo pensarÃ-a dos veces y simplemente lo soltarÃ-a, pero la situaciÃ³n requerÃ-a que Ã©l se quede dÃ¡ndole calor, sin importar lo molesto que sea para el guardiÃ¡n â€“ ademÃ¡s de la marca en tu cuello, lo noto porque aÃºn estÃ¡s muy dÃ©bil.

_ No estoy dÃ©bil â€“ refutÃ³ Jack con seguridad.

_ SÃ-, lo estas. Trataste de empujarme varias veces y no pudiste moverme; normalmente serÃ-as mÃ¡s fuerte que eso â€“ puntualizÃ³ el vikingo â€“ Y yo ni siquiera estoy haciendo esfuerzo en retenerte.

_ Yo no te empujo fuerte simplemente porque no quiero â€“ mintiÃ³ el peliblanco mirando a un lado, manteniendo su expresiÃ³n molesta al darse cuenta de que Hipo tenÃ-a razÃ³n. HabÃ-a tratado de empujarlo y extraÃ±amente no lo logrÃ³, normalmente le darÃ-a mucha pelea en cuestiÃ³n de fuerzaâ€¦ tal vez la tonta esencia a pinos de Hipo le estaba afectando.

_ Â¿Entonces no quieres que te suelte?

Â¿Por quÃ© ese vikingo bobo giraba en su contra todo lo que decÃ-a?

_ Â¡Estoy esperando que lo hagas voluntariamente, cabezÃ³n!

_ Puesâ€¦ no quiero hacerlo â€“ afirmÃ³ el castaÃ±o encogiÃ©ndose de hombros â€“ asÃ- que vamos, empÃºjame con todas tus fuerzas si es que de verdad estÃ¡s completamente curado.

Jack le mandÃ³ una mirada irritada. Â¿QuiÃ©n se creÃ-a que era para desafiarlo asÃ-? Â¡Agh! Â¡CuÃ¡nto lo odiaba!

Â¡Bien! Â¡Si ese vikingo fanfarrÃ³n querÃ-a que lo empuje con todas sus fuerzas y lo tire de la cama, lo harÃ-a! Â¡Le mostrarÃ-a que Ã©l no estaba dÃ©bil!

Jack comenzÃ³ a empujarlo.

_ Mghâ€¦ â€“ con las manos sobre el pecho del castaÃ±o, ejercÃ-a toda la fuerza que tenÃ-a para apartarlo â€“ nghâ€¦ â€“ volviÃ³ a hacer un nuevo esfuerzo, sentÃ-a que ya estaba cerca de lograrloâ€¦ muy cercaâ€¦

_ â€¦ â€“ mientras tanto Hipo permanecÃ-a en silencio, con el entrecejo un poco fruncido y las mejillas sonrojadas a causa de los escalofrÃ-os que le recorrÃ-an el cuerpo por culpa de lo que Jack estaba haciendo. El peliblanco no lograba moverlo ni un Ã¡pice, en vez de eso estaba haciendo sonidos indecorosos que ningÃºn chico sano de su edad podrÃ-a ignorar por mÃ¡s caballeroso que sea y menos estando en una cama, en esa posiciÃ³n. MaldiciÃ³n, Ã©l no era de piedra â€“ Â¿PodrÃ-as dejar de gemir y temblar? me pones nervioso.

El peliblanco se paralizÃ³ completamente al escuchar eso.

_ Â¡Â¿Yo te pongo nervioso?! Â¡Eres tÃº quien me tiene abrazado! Â¡Yo soy el nervioso aquÃ-! â€“ exclamÃ³ Jack muy molestoâ€¦ y apenado. Â¿QuÃ© habÃ-a querido decir con eso? Â¡Ã‰l no estaba gimiendo ni temblando!

Â¿O sÃ- lo estaba?

Ni cuenta se dio.

AdemÃ¡s, Â¿por quÃ© se supone que eso pondrÃ-a a Hipo nervioso?

_ Â¿Entonces tiemblas porque te pongo nervioso? â€“ preguntÃ³ Hipo con un semblante lleno de curiosidad.

_ Â¡No estoy nervioso!

_ Pero acabas de decir que lo estÃ¡s.

_ Â¡Dije que tenÃ-a derecho a estar nervioso, no que lo estaba!

_ No fue eso lo que dijiste â€“ asegurÃ³ el vikingo usando un tono sarcÃ¡stico.

_ Â¡Pues eso quise decir!

El vikingo riÃ³ por lo bajo al ver al peliblanco haciendo berrinche. Le gustaba ese gesto que hacÃ-a al estrechar los ojos cuando estaba enojado.

_ â€¦â€“ lo observÃ³ el silencio por un momento, apreciando cada detalle de su rostro, el cual le dieron ganas de acariciar, pero no fue capaz de hacerlo; viendo esos ojos azules brillando en todo su esplendor de nuevo, le hacÃ-a sentir que no merecÃ-a ni tocarloâ€¦ tambiÃ©n se debÃ-a en parte a esa mirada enojada que parecÃ-a decir "No te doy permiso". SoltÃ³ un par de risas por lo bajo ante esa deducciÃ³n â€“ me alegra que te estÃ©s recuperando â€“ susurrÃ³, sonriendo suavemente â€“ no sÃ© quÃ© hubiera hecho si algo malo te pasaba.

_ â€¦â€“ Jack lo mirÃ³ genuinamente sorprendido por sus palabras y por la forma en la que el vikingo lo mirabaâ€¦ lo miraba casi con adoraciÃ³n. Pero pronto desviÃ³ la ojos del castaÃ±o y soltÃ³ un bufido â€“ ve a decirle esas cosas tontas a una alguna chica â€“ refunfuÃ±Ã³.

_ Â¿QuÃ©? â€“ Hipo quedÃ³ muy extraÃ±ado con ese comentario.

_ La bruja te embrujÃ³, Â¿verdad? Por eso estÃ¡s actuando asÃ- â€“ se explicÃ³ a sÃ- mismo el peliblanco â€“ Â¡y tambiÃ©n te convertirÃ¡s en oso!

_ Â¿Sigues con lo del oso?

Jack desviÃ³ la mirada de nuevo, molesto por las tontas cosquillas que aÃºn sentÃ-a en el estÃ³mago por las palabras del vikingo.

Sin darse cuenta, el justificar las cosas que podrÃ-an hacerle creer que el castaÃ±o sentÃ-a algo especial por Ã©l se habÃ-a convertido en un hÃ¡bito. Tanto en la actualidad como en el pasado, Hipo solÃ-a hacer o decir cosas que por un momento le hacÃ-an creer que sus sentimientos eran correspondidos, pero siempre desechaba la idea de inmediato, porque, mientras Hipo no lo diga claramente, Ã©l preferÃ-a no ilusionarse y seguir ocultando lo que sentÃ-a. Era una forma de auto-protegerse.

_ Â¿QuÃ© haces aquÃ- de todas formas? â€“ bufÃ³ el peliblanco recordando el evento que habÃ-a sucedido antes de que se fuera de Arendelle â€“ DeberÃ-as estar con Elsa, es de mala educaciÃ³n declararle tu amor y luego dejarla allÃ- sola.

_ Vaya, yo no sabÃ-a que eras tan educado â€“ dijo Hipo burlÃ³n, internamente queriendo creer que se trataba de un comentario bromista.

_ â€¦â€“ Jack levantÃ³ la mirada, mostrÃ¡ndole el entrecejo fruncido. Eso le dio a entender al vikingo que no estaba bromeando.

Hipo soltÃ³ un suspiro. No consideraba que sea el mejor momento para tener una conversaciÃ³n respecto a eso, pero a juzgar por la cara del peliblanco, Jack parecÃ-a renuente a dejar de lado el tema.

_ Yo no le confesÃ© mi amor, _copito_.

Jack estrechÃ³ los ojos ante el apodo.

_ No me digas asÃ- â€“ ordenÃ³.

Hipo sonriÃ³ de lado. Â¿PodrÃ-a distraerlo poniÃ©ndole sobrenombres?

_ EstÃ¡ bien, _iceberg_.

Jack chasqueÃ³ la lengua irritado, Â¿estuvo a punto de "morir" y aÃºn asÃ- ese vikingo tonto seguÃ-a fastidiÃ¡ndolo? Desgraciado.

En fin, decidiÃ³ ignorar los apodos, de otra manera no llegarÃ-an al punto.

_ Â¿Por quÃ© no se lo confesaste? â€“ preguntÃ³ retomando el tema. Realmente querÃ-a saberlo, porque aunque no quiera, a Ã©l le importaba la felicidad de Hipo. Si el castaÃ±o no le decÃ-a a Elsa lo que sentÃ-a ahora, podrÃ-a estar perdiendo una valiosa oportunidad.

_ Porque en primer lugar no habÃ-a nada quÃ© confesar â€“ asegurÃ³ el vikingo â€“ yo no estoy enamorado de ella.

_ SÃ-, claro, y yo soy una princesa encantada â€“ Jack revirÃ³ los ojos con aburrimiento, Â¿tenÃ-an que pasar por eso de nuevo? Â¿Por quÃ© seguÃ-a negÃ¡ndolo? Para Ã©l era muy obvio que el vikingo estaba enamorado de la reina, Â¿por quÃ© otra razÃ³n habrÃ-a decidido quedarse vivir en Arendelle siendo que nunca le gustÃ³ el clima frÃ-o? Â¿Y por quÃ© otra razÃ³n habrÃ-a decidido ser el guardiÃ¡n personal de Elsa?

_ Wow, Â¿en serio?

_ Â¡Estoy siendo sarcÃ¡stico, cabezota! â€“ aclarÃ³ el guardiÃ¡n al ver la visiblemente genuina sorpresa y curiosidad del vikingo.

Hipo sonriÃ³ ante la molestia del peliblanco, pero pronto se puso serio de nuevo. La verdad no entendÃ-a por quÃ© Jack insistÃ-a tanto con ese tema; en su opiniÃ³n, Ã©l no habÃ-a hecho o dicho cosas que hagan que las personas piensen con cien por ciento de seguridad que

Ã©l veÃ-a con esos ojos a Elsa.

_ Pues yo no estaba siendo sarcÃ¡stico cuando dije que no estaba enamorado de Elsa â€" dijo con firmeza.

_ De seguro te acobardaste.

Hipo hizo una mueca. Jack continuaba dÃ¡ndole vueltas al asunto y eso de verdad no le gustaba.

_ No, lo digo en serio, yo estoy enamorado deâ€¦ â€" se callÃ³ al darse cuenta de lo que estuvo a punto de decir. Por un momento dejÃ³ de respirar y le atacaron los nervios â€" deâ€¦ â€" parecÃ-a que las palabras no llegaban a su boca. Ã‰l habÃ-a planeado decirle a Jack lo que sentÃ-a, pero al llegar el momento las cosas se tornaban diferentes. No era lo mismo imaginarse una declaraciÃ³n que _hacer_ una declaraciÃ³n, de eso no habÃ-a duda. AdemÃ¡s, Â¿era ese el momento adecuado para decÃ-rselo? A Ã©l no le parecÃ-a asÃ- â€" de alguien mÃ¡s.

_ _"Â¿De alguien mÃ¡s?"_ â€"Jack se preguntÃ³ internamente tratando de imaginar a otra persona que no sea Elsa. Nadie se le venÃ-a a la mente, pero eso no disminuÃ-a la amargura que sentÃ-a al escuchar de la boca del propio Hipo que estaba enamorado de alguien â€" Â¿Ah sÃ-? Â¿De quiÃ©n? â€" preguntÃ³ fingiendo desinterÃ©s.

_ Esâ€¦ â€" Â¿ahora quÃ© le dirÃ-a? No querÃ-a decirle que lo amaba todavÃ-a, pero tampoco podrÃ-a mencionar el nombre de alguna otra persona que Jack pudiera conocer â€" es difÃ-cil de explicar â€" fue la respuesta que se le ocurriÃ³.

_ â€¦ â€" Jack desviÃ³ la mirada sin decir nada. Hipo se sorprendiÃ³ un poco al ver su expresiÃ³n enojada y dolida.

Estaba a punto de preguntarle algo, cuando de repente notÃ³ que la marca negra del cuello de Jack comenzÃ³ a crecer de nuevo.

_ _"Â¿QuÃ©â€¦?" _â€" pensÃ³ asustado y confundido â€" _"Â¿QuÃ© sucede?"_

Â¡Â¿QuÃ© estaba pasando?! Â¡La marca ya casi habÃ-a desaparecido! Â¡Â¿Por quÃ© estaba volviendo a expandirse de repente?!

Fue entonces que las palabras de la anciana resonaron en su menteâ€¦

"_Las mentiras revertirÃ¡n el efecto de la curaciÃ³n y darÃ¡n fuerza a la contaminaciÃ³n del corazÃ³n"_

Â¿Las mentiras?

Peroâ€¦ Â¡Ã©l no habÃ-a mentido! Le habÃ-a respondido a Jack diciÃ©ndole que era complicado, y eso era cierto, era muy complicado decirle sus sentimientos justo ahora. Â¿Por quÃ© se estaba revertiendo el efecto de curaciÃ³n si Ã©l decÃ-a la verdad?

A menos queâ€¦

Hipo volviÃ³ sus ojos al rostro de Jack, el cual aÃºn se veÃ-a enfadado.

Â¿PodrÃa ser que no se trataba de _decir_ la verdad sino de lo que Jack _creÃa_ que era verdad?

Porque era obvio que Jack pensaba que estaba mintiendo.

_ Esâ€¦ Â¡Es la verdad, Jack! â€“ asegurÃ³ el vikingo algo exasperado, le aterraba el sÃ³lo pensar que podrÃa perder a Jack de nuevo por culpa de la magia de Mandrake.

_ AhÃ¡, sÃ â€“ dijo el peliblanco sarcÃ¡sticamente.

Hipo comenzÃ³ a desesperarse al ver que la marca no dejaba de crecer. Â¡Â¿QuÃ© debÃa hacer?!

No le quedaba otra alternativa. DebÃa responderle a Jack con propiedad.

_ L-la persona de la que estoy enamorado esâ€¦ â€“ Jack llevÃ³ sus ojos azules a Hipo de nuevo y al vikingo se le trabaron las palabrasâ€¦ otra vez â€“ esâ€¦ uhmâ€¦ â€“ su corazÃ³n le palpitaba rÃ¡pidamente, maldiciÃ³n, Jack no ayudaba, Â¿era necesario que lo mire tan fijamente? â€“ estÃ¡ aquÃ, conmigo.

Bueno, de alguna forma lo habÃa logrado, puesto que no habÃa nadie mÃ¡s allÃâ€¦ Â¿no?

_ â€¦â€“Jack levantÃ³ una ceja y lo observÃ³ extraÃ±ado, luego mirÃ³ alrededor para ver si habÃa otra persona en la habitaciÃ³n. No habÃa nadie, por lo que volviÃ³ su mirada hacia el vikingo habiendo deducido algo â€“ Â¿Te refieres a que estÃ¡ _aquÃ_ en tu _corazÃ³n_? Que cursi â€“ estrechÃ³ los ojos con repulsiÃ³n.

_ Â¿QuÃ©? Â¡No!

_ Â¿En tu mente?

_ Â¡No! Â¡Estoy hablando de ti, tonto!

Cielos, quÃ© forma tan genial y original de declararse, deberÃan darle un premioâ€¦

A veces odiaba ser tan sarcÃ¡stico.

_ â€¦ â€“ Jack se quedÃ³ paralizado, mirÃ¡ndolo fijamente â€“ Â¿EstÃ¡sâ€¦ EstÃ¡s hablando de mÃ? â€“ murmurÃ³. Apenas le salÃa la voz de la impresiÃ³n.

_ SÃ â€“ contestÃ³ el vikingo con firmeza, mirando al peliblanco, expectante por la respuesta.

_ â€¦â€“ Jack se quedÃ³ callado por un momento, le estaba costando procesar lo que acababa de suceder. Su corazÃ³n comenzÃ³ a palpitar desbocado, Â¡Hipo acababa de decirle que estaba enamorado de Ã©l! Â¿En verdad no estaba soÃ±ando?

Fue entonces que su razÃ³n pensÃ³ en otra posibilidad, lo cual hizo que la expresiÃ³n de su cara cambie por completo, tornÃ¡ndose satÃrica.

_Haâ€¦ haâ€¦ haâ€¦ â€“ fingiÃ³ una risa sin quitar su semblante aburrido, haciendo que el vikingo se desconcierte ante esa reacciÃ³n â€“ muy gracioso â€“ dijo sarcÃ¡sticamente â€“ Esto fue idea de MÃ©rida, Â¿verdad? Â¿DÃ³nde estÃ¡? â€“ mirÃ³ alrededor de la habitaciÃ³n buscando a la pelirroja â€“Se estÃ¡ ocultando allÃ-, Â¿no es cierto? â€“ fijÃ³ sus ojos en un estante â€“ Â¡Hey, MÃ©rida! Â¡Sal de ahÃ-! Â¡La broma no funcionÃ³!

Hipo no podÃ-a creerlo, Â¿acababa de confesarle a Jack que estaba enamorado de Ã©l y Ã©ste lo estaba tomando como una broma? Que Ã©l recuerde no habÃ-a puesto cara de broma en ningÃºn momento.

Al parecer serÃ-a mÃ¡s difÃ-cil de lo que pensabaâ€¦ como siempre lo era cada cosa que a Jack respectaba.

_ MÃ©rida no estÃ¡ aquÃ- y no estoy bromeando â€“ afirmÃ³ el castaÃ±o lo mÃ¡s serio posible.

_ Lo estÃ¡s â€“ contrarrestÃ³ el peliblanco arrugando el entrecejo.

_ No.

_ Â¡Lo estÃ¡s!

_ Â¡No!

_ Â¡Ya suÃ©ltame! Â¡No es gracioso! â€“ exclamÃ³ el guardiÃ¡n y comenzÃ³ a removerse para lograr zafarse del agarre que Hipo aÃºn tenÃ-a sobre Ã©l-

_ Â¡Deja de moverte! Â¡No debes-!

_ Â¡QUE ME SUELTES! â€“ le gritÃ³ furioso.

Hipo, sorprendido por esa reacciÃ³n tan frenÃ©tica y por la mirada llena de ira del peliblanco, lo soltÃ³. Inmediatamente, Jack se sentÃ³ al borde de la cama dÃ¡ndole la espalda a Hipo, y se tomÃ³ un momento para respirar profundamente y calmarse. PodÃ-a sentir la falta de fuerza en su cuerpo, pero no le prestaba atenciÃ³n a eso en ese instanteâ€¦se sentÃ-a tan decepcionado y dolido, le lastimaba y le enfurecÃ-a el pensar que Hipo estaba bromeando con sus sentimientos.

El vikingo se sentÃ³ tambiÃ©n.

_ Jack â€“ le llamÃ³ suavemente. Estaba confundido, no sabÃ-a por quÃ© el guardiÃ¡n insistÃ-a en decir que era una broma, Â¿tan difÃ-cil era creer que lo amaba?

Jack se puso de pie.

_ Escucha, te agradezco el enorme sacrificio que hiciste para ayudarme y tambiÃ©n agradezco tu sentido del humor y tus ganas de hacerme reÃ-r, pero ya estoy bien y ahora debo irme, Â¿DÃ³nde estÃ¡ mi cayado? â€“ buscÃ³ su cayado con la mirada y lo divisÃ³ apoyado en una esquina de la habitaciÃ³n. CaminÃ³ hasta Ã©l y lo tomÃ³ en su mano, luego se dirigiÃ³ a la puerta. Estaba listo para irse, y esta vez para siempre.

_ Jack, espera â€“ Hipo se levantÃ³ rÃ¡pidamente. No entendÃa la actitud de Jack â€“ escÃºchame â€“ lo sostuvo del hombro para detenerlo.

_ Ya dijiste suficiente â€“ Jack se volteÃ³ hacia Ã©l quitando con brusquedad la mano de su hombro, mirando al vikingo desafiante.

Hipo frunciÃ³ el ceÃ±o tambiÃ©n.

_ Â¿QuÃ© es lo que sucede contigo? Â¿Por quÃ© no quieres escucharme? Â¿Por quÃ© tratas de alejarte de mÃ a toda costa? â€“ exigiÃ³ respuesta. Ya habÃa perdido la paciencia, Jack no era el Ãºnico molesto allÃ, Ã©l tambiÃ©n se sentÃa mal con todo lo que estaba sucediendo â€“ Es por eso que estabas en esa montaÃ±a, Â¿verdad? Dijiste que irÃas a la fiesta, pero no, Â¡te fuiste y sin siquiera despedirte! Â¿De quÃ© estÃ¡s huyendo?

_ â€¦ â€“ Jack clavÃ³ sus ojos en Ã©l, desafiante â€“ _Te fuiste y sin siquiera despedirte â€“ _repitiÃ³ las palabras de Hipo con severidad en su voz â€“ Â¿quÃ© no es precisamente eso lo que tÃº hiciste hace aÃ±os? No tienes ningÃºn derecho a reclamarme nada.

Las facciones de Hipo se suavizaron de repente y sus ojos se tiÃ±eron de tristeza y culpa. Jack mirÃ³ al suelo, incapaz de seguir mirando esa expresiÃ³n. Ã‰l no querÃa lastimar a Hipo, pero tenÃa que alejarlo de Ã©l, no habÃa otra manera.

_ DÃ©jame en paz â€“ espetÃ³ en voz baja, girÃ¡ndose hacia la puerta de nuevo para irse, pero Hipo reaccionÃ³ de inmediato.

_ Te amo â€“ Jack se paralizÃ³ al escuchar esas palabras temblorosas, manteniÃ©ndose parado de espaldas al vikingo. No querÃa voltearse a mirarlo a los ojos, sabÃa que si lo hacÃa no lo soportarÃa y el semblante frÃo que se estaba esforzando por mantener caerÃa â€“ no estoy mintiendo.

_ â€¦ â€“ respirÃ³ profundo, aÃºn sin mirarlo a la cara â€“ dile a MÃ©rida y Rapunzel que las espero en el Palacio-Ugh! â€“ de repente sintiÃ³ un dolor punzante en su cuello y sus piernas se debilitaron obligÃ¡ndole a apoyarse en su cayado para no caer, y al hacerlo se dio cuenta de que la escarcha no fluÃa a su toque sobre el cayado. Sus poderes no estaban respondiendo â€“ _"Otra vezâ€¦"_ â€“ pensÃ³ presionando fuertemente la mandÃbula, soportando el dolor.

_ Â¡Jack! â€“ Hipo corriÃ³ a ayudarlo, pero el peliblanco detuvo sus intenciones.

_ Â¡No te acerques! â€“ le gritÃ³ â€“ Estoy bienâ€¦ â€“ asegurÃ³ enderezÃ¡ndose y poniÃ©ndose de pie nuevamente.

_ â€¦â€“ Hipo se quedÃ³ quieto, observÃ¡ndolo detenidamente. Las marcas negras en forma de raÃces estaban creciendo, y la piel de Jack se estaba poniendo gris de nuevo â€“ no me crees cuando te digo que te amo.

No preguntÃ³, lo afirmÃ³.

Jack lo mirÃ³ de soslayo.

_ Â¿Por quÃ© habrÃa de creerte? No soy una mujer â€“ espetÃ³ el

peliblanco.

Hipo pestaÃ±eÃ³ algo sorprendido por el comentario del guardiÃ¡n, no se lo esperaba. La verdad era que Ã©l ni siquiera se habÃa parado a meditar en ese detalle, y ahora que lo pensaba, era un dato curioso.

Hipo no consideraba la apariencia fÃsica como uno de los detonantes mÃ¡s importantes para aquel sentimiento llamado amor; sÃ ejercÃa fuerza en la atracciÃ³n, pero no era lo que te hacÃa amar a una persona.

Pero si de eso estaba hablando, sin dudas podÃa decir que sÃ, fÃsicamente Jack le atraÃa.

Hipo nunca antes habÃa conocido una pareja de dos chicos, en especial siendo alguien que se criÃ³ en Berk, donde los hombres eran robustos y fornidos (bueno, la mayorÃa de las mujeres tambiÃ©n lo eran) y nunca habÃa presenciado ese tipo de relaciones y la verdad es que se verÃa un poco extraÃ±o. Pero con Jack era diferente, porque Ã©l no era robusto ni fornido, sino que tenÃa una hermosura digna de un ser Ã©lfico; su cuerpo era delgado, su rostro era increÃblemente hermoso, sus labios eran rosas, sus ojos eran brillantes y cautivadores, su sonrisa era blanca y perfecta, su piel era extremadamente suave, sus piernas eran largas y bien definidas, su traâ€¦.. bueno, volviendo al tema, Ã©l sentÃa una evidente atracciÃ³n por Jack a pesar de ser completamente consciente de que Ã©l no era una chica. De hecho, Jack le parecÃa fÃsicamente mÃ¡s atractivo que cualquier otra mujer que haya conocido.

_ SÃ© que no eres mujer, y eso no me importa â€“ afirmÃ³ el vikingo con seriedad, pero al ver que el peliblanco revirÃ³ los ojos como respuesta, supo que seguÃa sin creerle.

El guardiÃ¡n simplemente continuÃ³ dando argumentos.

_ Te asustaste cuando me viste a punto de morir y probablemente te has confundido por eso. Eso no es estar enamorado; te sentirÃas igual de mal si Rapunzel o MÃ©rida estuvieran en peligro de muerte.

_ Â¡No tiene nada que ver con eso! â€“ refutÃ³ Hipo perdiendo la paciencia â€“ Â¡TÃº me has preguntado de quiÃ©n estaba enamorado y yo te he respondido la verdad!

_ Nadie se enamora en un dÃa.

_ Â¿Un dÃa? â€“ el vikingo estrechÃ³ la mirada sin comprender a quÃ© venÃa eso â€“ Yo no te conocÃ hace un dÃa.

_ Â¿Esperas que crea que me amas desde hace aÃ±os? â€“ gruÃ±Ã³ el guardiÃ¡n con veneno en su voz â€“ Tu broma ha llegado demasiado lejos, Â¿no crees? Deja de jugar y ve a decirle a Elsa lo que sientes de una vez.

_ Â¡Yo estoy enamorado de ti!

_ Â¡Deja de burlarte de mÃ! â€“ Jack le gritÃ³ de vuelta.

Hipo estaba comenzando a desesperarse. Jack aÃºn no le creÃa y Ã©l

ya no sabÃa quÃ© hacer. A ese paso anularÃa la cura completamente.

_ Â¡Â¿QuÃ© puedo hacer para que me creas?!

_ Â¡Nada! â€“ respondiÃ³ el peliblanco, y de repente una idea asaltÃ³ la mente de Hipo. Bien, si sus palabras no le convencÃan, entonces le demostrarÃa con hechos que estaba diciendo la verdad â€“ Â¡Nada me harÃ¡ creer que tÃºâ€¦!

Hipo interrumpiÃ³ su hablar estampando su boca contra la suya. Todo el cuerpo de Jack se estremeciÃ³ ante el contacto y su cerebro apenas podÃa procesar lo que estaba pasando.

Hipo lo estaba besando.

Su cayado cayÃ³ al suelo cuando de repente sintiÃ³ como si su cuerpo fuera de mantequilla. Quiso alejarse, pero el brazo alrededor de su cintura y la mano firmemente posada en su nuca se lo impidieron.

Mientras que Hipo, con los ojos cerrados, sentÃa como si hubiese pasado a otra dimensiÃ³n. SÃ³lo el mantener sus labios sobre los de Jack,le hacÃa recorrer una especie de electricidad por toda su espalda, y el sentir el corazÃ³n de Jack palpitando fuertemente contra el suyo, le llenaba de felicidad, pues se sentÃa correspondido.

Los labios de Jack eran frÃos y suaves, justo como lo habÃa imaginado.

Pasaron unos segundos que parecieron una eternidad, y el castaÃ±o se apartÃ³ deshaciendo el beso.

_ _"FuncionÃ³â€¦"_ â€“ pensÃ³ sorprendido y feliz al mirar a Jack. La piel del peliblanco habÃa vuelto a su tono natural y la marca negra habÃa desaparecidoâ€¦ por completo.

Pero ni siquiera le dio tiempo ni de sonreÃr, cuando el puÃ±o de Jack le golpeÃ³ fuertemente en la mandÃbula, con tal fuerza que casi le hizo caer al suelo.

Cielos, la situaciÃ³n debÃa ser muy grave, porque Jack no acostumbraba a dar puÃ±etazos, Ã©l era mÃ¡s propenso a dar patadas.

_ Ow, ooooow â€“ se quejÃ³ el vikingo con la mano en la mandÃbula, tratando de soportar el palpitante dolor en esa zona. MirÃ³ a Jack de reojo, el guardiÃ¡n se veÃa sumamente alterado. Al parecer no estaba psicolÃ³gicamente preparado para un beso, pero al menos ya le creÃa â€“ Me dijiste lo que significaba un cachetazo, pero no me dijiste lo que significaba un puÃ±etazo â€“ dijo calmadamente el castaÃ±o mientras se enderezaba.

_ Â¡Eres un imbÃ©cil! â€“ Jack le gritÃ³. Hipo no supo en quÃ© momento, pero el peliblanco habÃa levantado su cayadoâ€¦ eso era algo peligroso â€“ Â¡Â¿Por quÃ© hiciste eso?!

Hipo quitÃ³ la mano de su mandÃbula y fijÃ³ sus ojos verdes en los ojos azules de Jack.

_ Para demostrarte que hablo en serio.

_ Â¡AÃºn no te creo!

Hipo estrechÃ³ los ojos confundido e inclinÃ³ la cabeza a un lado. Â¿AÃºn no le creÃ-a decÃ-a? Eso no era lo que Ã©l veÃ-a, pero por alguna razÃ³n que Ã©l aÃºn no comprendÃ-a, Jack insistÃ-a en negarlo.

_ Yo pienso que sÃ- me crees.

Los ojos de Jack tiritaron y luego desviÃ³ la mirada al suelo, aÃºn con su respiraciÃ³n irregular.

_ TÃº no me amas, sÃ³loâ€¦ sÃ³lo estÃ¡s confundido â€“ Jack tratÃ³ de convencerlo a pesar de la inseguridad de sus palabras. PermanecÃ-a tenso en su lugar, y se notaba claramente afectado por lo que estaba pasando. HabÃ-a tristeza y algo de pÃ¡nico en su mirada, e Hipo no entendÃ-a por quÃ©, estaba comenzando a preocuparse.

_ Jackâ€¦ â€“ quiso acercarse a Ã©l, pero apenas dio un paso Jack se alejÃ³.

_ Â¡No te acerques! â€“ Hipo se detuvo. Ahora definitivamente estaba preocupado; al ver que la magia de Mandrake ya se habÃ-a desvanecido podÃ-a saber que Jack le creÃ-a cuando decÃ-a que le amaba, pero el peliblanco rechazaba la idea a pesar de todoâ€¦ Â¿acaso era porque no le correspondÃ-a? â€“ tÃº sÃ³lo estas confundido, Hipo â€“ repitiÃ³ el guardiÃ¡n mirÃ¡ndolo con seriedad, habiendo recobrado la calma.

El vikingo frunciÃ³ el entrecejo.

_ Â¿Por quÃ© insistes en que estoy confundido? Nunca he estado mÃ¡s seguro en mi vida â€“ aseverÃ³ sin ninguna duda, y luego, agachÃ³ la mirada al suelo â€“ si tÃº no sientes lo mismo, estÃ¡ bien, sÃ³lo dilo, pero ya no sigas argumentando mis sentimientos como si fueran falsos.

El castaÃ±o lo mirÃ³ fijamente esperando su respuesta a eso. Para serse muy sincero, en ningÃºn momento se sintiÃ³ listo para un rechazo, porque algo muy dentro de Ã©l le decÃ-a que Jack tambiÃ©n lo amaba, y despuÃ©s de besarlo lo corroborÃ³, porque pudo sentir el palpitar de su corazÃ³n chocando contra su pecho, igual de acelerado que el suyo.

HabÃ-a tenido esa seguridad un momento atrÃ¡s, pero ahora, con la actitud reticente de Jack, tenÃ-a dudas.

_ â€¦ â€“ Jack permaneciÃ³ en silencio por un momento, pensativo. Hipo creyÃ³ que estaba a punto de decirle que no le correspondÃ-a, pero en vez de eso, el guardiÃ¡n le hizo una pregunta â€“ Â¿Desde cuÃ¡ndo, segÃºn tÃº, me amas?

Pregunta difÃ-cil.

_ No lo sÃ© â€“ respondiÃ³ sinceramente. MentirÃ-a si mencionara un dÃ-a en especÃ-fico, porque desde que lo conociÃ³, poco a poco iba descubriendo cosas en Ã©l que podÃ-an llegar a fascinarle de alguna

manera u otra aunque nunca lo haya admitido en voz alta. Si le preguntara "Â¿por quÃ© me amas?" tampoco sabrÃ-a quÃ© contestar, porque era todo su ser lo que alimentaba ese sentimiento, no algo en particular â€“ la verdad es que no estoy seguro de en quÃ© momento la amistad que siento por ti se transformÃ³ algo mÃ¡s, sÃ³lo ocurriÃ³.

_ TÃº te fuiste.

Hipo se sorprendiÃ³ al escuchar eso, y luego agachÃ³ la mirada con tristeza. SabÃ-a que Jack habÃ-a entendido el por quÃ© se fue de esa manera cinco aÃ±os atrÃ¡s, pero tambiÃ©n sabÃ-a que el dolor provocado por su partida era algo difÃ-cil de olvidar, y mÃ¡s ahora que le decÃ-a que lo amaba.

_ Lo sÃ© â€“ Â¿quÃ© podrÃ-a decir? Â¿QuÃ© podrÃ-a hacer para compensar el sufrimiento que le causÃ³? â€“ No tienes idea de cuÃ¡nto me arrepentÃ- cada segundo despuÃ©s de marcharme, y que, aunque no podÃ-a verte, no podÃ-a estar un dÃ-a sin saber algo de ti â€“ confesÃ³, aÃºn sin ser capaz de mirar a Jack a los ojos por la decepciÃ³n que sentÃ-a de sÃ- mismo â€“ TardÃ© mucho en darle nombre a este sentimiento, pero siempre estuvo allÃ-, impulsando mis acciones.

_ Â¿Tus acciones? â€“ Jack apretÃ³ los puÃ±os. SentÃ-a tanta impotencia â€“ Â¿Acciones como la de marcharte sin decir nada y dejar el equipo sabiendo que eso implicaba el no volver a vernos?

_ Â¡No estaba pensando bien! â€“ Hipo estaba desesperado. Todo lo que Jack decÃ-a ponÃ-a en duda lo que Ã©l sentÃ-a, pero lo que mÃ¡s le dolÃ-a era pensar que el peliblanco sufrÃ-a por eso â€“ Â¡Estaba enfadado y en lo Ãºnico que podÃ-a pensar era en lo inservible que yo era para el equipo! Â¡Para ti! â€“ Jack lo mirÃ³ sorprendido y eso tranquilizÃ³ un poco al vikingo, al menos ya no lo estaba mirando acusadoramente â€“ Yo deseaba pelear al lado de ustedes, especialmente deseaba pelear a tu lado. Cuando te conocÃ- mejor y supe por lo que estabas pasando, entendÃ- tu dolor; supe que te sentÃ-as solo al igual que yo, y yoâ€¦ â€“ hizo una pausa buscando las palabras correctas dentro de su mente â€“ querÃ-a ser tu amigo y estar a tu lado, Â¿pero cÃ³mo hacerlo si tÃº estabas en un nivel diferente que el mÃ-o? TÃº dejaste de ser invisible y todos te admiraban, era desesperante ver cÃ³mo yo me quedaba atrÃ¡s y te alejabas de mÃ- cada vez mÃ¡s.

_ â€¦ â€“ Jack estaba pasmado escuchando todo eso. Ã‰l no tenÃ-a idea de que Hipo lo veÃ-a de esa manera.

_ TÃº eras arrogante, rebelde y bromista, y yo te admiraba, te odiaba, teâ€¦ te amaba! â€“ Â¿quÃ© estaba diciendo? Ya no tenÃ-a ni idea â€“ Yo te amaba, desde antes. Lo sÃ© ahora. Lo sÃ© porque lo que siento por ti no ha cambiado en nada â€“ el vikingo continuÃ³ hablando, ya ni siquiera estaba pensando en lo que decÃ-a, las palabras simplemente salÃ-an, como si fuera algo que tenÃ-a atorado en lo mÃ¡s profundo durante mucho tiempo. Â¿CÃ³mo hacerle entender a Jack que para Ã©l era aquella hermosa luna blanca que brillaba en la oscuridad y que tanto querÃ-a alcanzar? â€“ Y ese dÃ-a, cuando comprendÃ- que Chimuelo no podrÃ-a ser mi talento y que habÃ-a quedado en cero de nuevo, sentÃ- que jamÃ¡s lograrÃ-a alcanzarte, y cuando me llamaste inÃºtil yo-

_ Eres un tonto â€“ Hipo se quedÃ³ callado al escuchar esas palabras temblorosas, quiso mirar a Jack a los ojos pero Ã©ste mantenÃa la cabeza agachada, evitando su mirada â€“ tÃº nunca te diste cuenta de nadaâ€¦

_Yo te amabaâ€¦ _

Jack estaba poniendo todo su esfuerzo para retener las lÃ¡grimas que amenazaban con salir de sus ojos. Â¿Por quÃ©? Â¿Por quÃ© pasaba esto ahora? "Te amo" eran las palabras que tanto habÃa querido escuchar de los labios de Hipo, y ahora que se lo decÃa, no podÃa recibir su amorâ€¦ debÃa rechazarlo.

Era muy duro para Ã©l escuchar sus palabras, saber que ese sentimiento era recÃproco, saber que Hipo lo miraba de esa manera tan especialâ€¦ y no poder hacer nada al respecto. Para Jack, Hipo era aquel sol que le habÃa regalado su luz y su calor. En el pasado, Ã©l sabÃa que, aÃºn rodeado de tanta gente, Hipo se sentÃa solo, como Ã©lâ€¦ por eso, cuando lo conociÃ³ captÃ³ su atenciÃ³n y era el principal blanco de sus travesurasâ€¦ porque querÃa que le vea tambiÃ©n, que ponga sus ojos en Ã©l.

Nunca pensÃ³ que Hipo sentÃa esa misma empatÃa, hasta que le insistiÃ³ en mudarse al palacio. Fue allÃ cuando se dio cuenta de que Ã©l lo _veÃa_, veÃa lo que realmente tenÃa dentro y le entendÃa.

Por primera vez despuÃ©s de perder a su familia, alguien lo veÃa.

_ TÃº nunca fuiste un estorbo para mÃ, Hipo â€“ murmurÃ³ por lo bajo, sintiÃ©ndose culpable. Porque lo era tambiÃ©n. Era culpable por no haber sabido expresar lo que realmente pensaba â€“ y lamento si alguna vez te hice sentir asÃâ€¦ _"si lo hice fue sÃ³lo porque querÃaâ€¦"_

QuerÃa ocultar lo que de verdad sentÃa por tiâ€¦

Hipo se habÃa convertido en su mejor amigo, y sin darse cuenta, comenzÃ³ a enamorarse de Ã©l, y eso era algo que hubiese preferido evitar, pero no pudo. Jack no imaginÃ³ que aquel sentimiento fuera correspondido, y como no querÃa perder su amistad, lo guardÃ³ para sÃ, y nunca se lo dijo, nunca quiso demostrarlo.

Y ahora mÃ¡s que nunca, no lo debÃa demostrar.

_ Jack, no es asÃ â€“ profiriÃ³ Hipo ante su disculpa. Ã‰l nunca vio a Jack como responsable, ni siquiera en sus momentos de enojo, porque el enojo que sentÃa era consigo mismo por no lograr sus metas y quedarse atrÃ¡s debido a su falta de capacidad y talento â€“ yo noâ€¦

_ Â¡Es suficiente! â€“ exclamÃ³ el peliblanco haciendo que Hipo se calle de repente â€“ Te resulta muy fÃ¡cil pensar en ti mismo, Â¿verdad? â€“ el vikingo contuvo el aliento al ver esos ojos azules llenos de sufrimiento y represiÃ³n â€“ yoâ€¦

Te amÃ©â€¦ y te sigo amando, Hipoâ€¦

Peroâ€¦

_ Ya no importa lo que hayas sentido, y ya no importa lo que sientas ahora â€“ aseverÃ³ el guardiÃ¡n cambiando a un semblante frÃo y serio de repente â€“ No importa.

Ya no importa.

_ Â¿Por quÃ© dices eso? â€“ Hipo parecÃa dislocado con lo que Jack acababa de decir, pero para el peliblanco estaba mÃ¡s que claro.

_ No podemos volver a vernos.

_ Pero ya no hay restricciÃ³n â€“ le informÃ³ el castaÃ±o, pensando que Jack decÃa aquello debido a la prohibiciÃ³n que habÃa hecho el Hombre de la Luna hace aÃ±os â€“ podemos ve-

_ Â¡La restricciÃ³n no importa! Â¿No lo entiendes? â€“ Jack se alterÃ³. Hipo realmente le ponÃa las cosas mÃ¡s difÃciles de lo que debÃan ser, Â¿cÃ³mo era posible que no se percate de la situaciÃ³n? â€“ Yo soy inmortal, y tÃºâ€¦ â€“ soltÃ³ un suspiro resignado al viento, y fijÃ³ sus ojos en el suelo â€“ tÃº ya no lo eres.

Pudo notar cÃ³mo Hipo parecÃa darse cuenta de lo que estaba queriendo decir. Los mortales e inmortales no debÃan estar juntos, no porque no puedan o porque no quieran, sino por la barrera forjada por el tiempo. Hipo envejecerÃa, en cambio Jack no lo harÃa, no era posible una relaciÃ³n asÃ, sÃ³lo causarÃa sufrimiento para ambos.

_ Esta es la realidad, Hipo â€“ reiterÃ³ Jack con voz firme, y estaba decidido a terminar esto de una vez por todas con lo siguiente que dirÃa â€“ Yoâ€¦ â€“ inspirÃ³ profundo, sus palabras se ahogaron en su garganta por un momento, debido a que retenÃa con el mayor esfuerzo posible las ganas de llorar, para poner un semblante inmutable. Lo que dirÃa a continuaciÃ³n era una completa mentira, pero debÃa hacerlo si querÃa alejar a Hipo de Ã©l. Entonces, lo mirÃ³ fijamente a los ojos â€“ yo no te amo.

Pudo ver el dolor tallado en el rostro de Hipo por sus palabras. Ver esos hermosos ojos verdes llenos de tristeza, aguÃ¡ndose, era como recibir una puÃ±alada en el pecho.

Jack se volteÃ³ de inmediato dÃ¡ndole la espalda para que Hipo no lo vea, no serÃa capaz de contener sus lÃ¡grimas mÃ¡s tiempo. Ahora Hipo tenÃa roto el corazÃ³n y no podÃa soportar saberse el responsable.

Ã‰l no querÃa hacerle daÃ±oâ€¦

Pero era por su bien, y debÃa continuar.

_ Que te quede claro, yoâ€¦ no siento nada por ti â€“ apretÃ³ con fuerza el cayado entre sus manos â€“ Y tÃº sÃ³lo estÃ¡s confundido, necesitas pensar mejor las cosas y te darÃ¡s cuenta.

TenÃa que salir de allÃ pronto, antes de que esa mentira se le salga de las manos.

_ _"Por favor, entiende. Quiero protegerte. Quiero que seas feliz."_ â€“ pensÃ³ cerrando los parpados con fuerza mientras ponÃa su mano sobre el pomo, sin voltearse ni una vez a ver a Hipo.

AbriÃ³ la puerta de la cabaÃ±a.

_ No quieroâ€¦ no quiero volver a verte â€“ maldijo internamente porque su voz saliÃ³ temblorosa y finalmente sus lÃ¡grimas cayeron por su rostro â€“ de ahora en adelante estÃ¡s muerto para mÃ y yo estoy muerto para ti.

Y se fue.

Ese era el Ãºltimo
adiÃ³s.

.

.

.

.

.

.

CONTINUARÃ•â€¦

.

Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

LO SIENTOOOOOOOO, de verdad no querÃa tardar tanto, pero muchas cosas pasaron y me lo impidieron q-q el universo estÃ¡ en mi contra e_e

Muchas gracias por leer y por el apoyo que me dan a travÃ©s de sus comentarios, gracias a todos aquellos que toman de su tiempo para dejÃ¡rmelo:

arace-chan; Hana Skyle; Nekoboy mty; LEGNAEL; Yuhi Ryu Hiro; anne di vongola; BuhoOscuro16; birthy; heather; Telidina; Alice2Nekoi; isa; ANGELINA; MrsCubeLOL; Sae-Yagami; Alex Daniel; Miau; Angelina; 00Katari-Hikari-chan00; MisakiUchiha17; Dex; isabel michaelis; Giant Woman 2; Ange9284; Frosty; Deliana Karina; Neko.t; blitz; Soy YO-SARIEL; Fura; Small Suicidal Girl; Ruby; D.C; angelina; ayles frost; Sorita Uchiha; Nanami Fushikawa; Oh Lul; Damaris; ChibiOkami200; Mi-chan; Nana; Sebastina; niko; Zuu-ChanSalvatore.

Muchas gracias! TwT *se siente muy mal por no poder responderlos *

Â¡LlegÃ³ la hora de aclaraciones muy filosÃ³ficas para aquellos que quieran entender mejor la historia!

AclaraciÃ³n 1: SÃ, me gusta EretxAstrid, no sÃ©, creo que tienen

mucha quÃ-mica xD

AclaraciÃ³n 2: lo que hace la magia de Mandrake en este fic es una referencia a lo que sucede en la vida real, sobre lo expuestos y vulnerables que son las personas que han sido lastimadas, las cuales pueden ser contaminadas volviÃ©ndose malas personas, con ganas de causar el mismo dolor a los demÃ¡s; otras personas deciden simplemente sufrir y morir en vida (deprimirse sin remedio); mientras que otras deciden guardar su dolor y procuran salir adelante. La tercera opciÃ³n era la que Jack habÃ-a escogido en un principio, pero la magia de Mandrake eliminÃ³ esa alternativa, por eso morÃ-a.

AclaraciÃ³n 3: Las paredes de hielo alrededor del corazÃ³n tambiÃ©n tienen un significado, hacen referencia a lo reticentes que son las personas a dejar sus sentimientos en evidencia ya que no quieren ser lastimados ni quieren lastimar a nadie, son corazones frÃ¡giles, y en mi opiniÃ³n Jack es asÃ-, porque en la pelÃ-cula Ã©l no querÃ-a ser guardiÃ¡n poniendo de excusa el que era "aburrido" serlo, cuando la verdad era porque no se sentÃ-a capaz de sobrellevar esa tarea, era un tanto inseguro y desconfiado, siempre mantenÃ-a su distancia con aquellos que no eran niÃ±os y no confiaba del todo en los guardianes ya que pensaba que ellos no eran capaces de comprender su situaciÃ³n; asÃ- tambiÃ©n, lo considero puro porque a pesar de haber decepcionado a todos y de que no quisieran escucharlo y le dieran la espalda, Jack no dudÃ³ en rechazar la oferta de Pitch de hacerle mal a los niÃ±os, no permitiÃ³ que lo contaminaran a pesar de su dolor, porque un corazÃ³n puro puede ser engaÃ±ado e influenciado pero no malvado.

AclaraciÃ³n 4: Hipo es amigo de la bruja, la conociÃ³ por su incansable bÃºsqueda de recuperar su inmortalidad. Como Ã©l es muy educado y amable, a ella le cae muy bien. Ella le llama "niÃ±o" y tambiÃ©n le puso de apodo "solecito", una forma distintiva de llamarlo puesto que el fuego es el elemento que lo representa.

AclaraciÃ³n 5: En esta historia hago referencia a la representaciÃ³n simbÃ³lica de Hipo como Sol y de Jack como Luna, los opuestos. El Sol ilumina todo a su paso y acaba con la oscuridad, como Hipo trayendo luz a su aldea y acabando con el cÃ-rculo de odio entre vikingos y dragones, cambiando todo para bien. La Luna en cambio no elimina la oscuridad, sino que brilla en medio de ella, como Jack quitando el miedo de los niÃ±os gracias a su luz provocada por la diversiÃ³n que Ã©l trajo a pesar de tener en frente la oscuridad y el origen de los temores (en sÃ- no fue Ã©l quien eliminÃ³ la oscuridad y venciÃ³ a Pitch, sino los niÃ±os y Sandman, pero gracias a que Jack quitÃ³ el miedo). El Sol le da su luz a la Luna, y en este fic Jack recibiÃ³ la luz de Hipo al ver su perseverancia con respecto a Ã©l y recibir su sinceridad. SÃ© que el fandom normalmente relaciona a Rapunzel con el Sol, pero ella no ha desvanecido la oscuridad (odio o maldad) de toda una aldea o un pueblo como lo hizo Hipo, sino que ella es mÃ¡s bien como un "brillo de sol" (como se menciona en la pelÃ-cula de "Enredados") que ilumina a las personas _con las que interactÃºa_ gracias a su carisma.

AclaraciÃ³n 6: La sinceridad fue una de las primeras cualidades que Jack apreciÃ³ en Hipo, por ello la falta de sinceridad y el silencio serÃ-an algo que alimentarÃ-a a la magia de Mandrake, y contrarrestarÃ-a el efecto de la medicina. Para curarse completamente

Jack necesitaba que las palabras de Hipo salgan desde su corazÃ³n, que sea sincero con sus sentimientos.

AclaraciÃ³n 7: La bruja mencionÃ³ la explosiÃ³n que hubo en el palacio cuando Hipo estaba experimentando con una pociÃ³n hecha con elementos de la magia de Sandman y Conejo. Algunas personas no entendieron por quÃ© explotÃ³ exactamente, pero como dijo la bruja, con la magia no se juega xD

AclaraciÃ³n 8: La flor de loto simboliza la "pureza mental" y la camelia roja simboliza "amor puro y anhelo" y "llama del corazÃ³n".

AclaraciÃ³n 9: A mi parecer Chimuelo y Jack tienen muchas cosas en comÃºn. En la pelÃcula Hipo se identifica con Chimuelo pero lo que Chimuelo tiene en comÃºn con Hipo es la empatÃa, serÃa la misma empatÃa que Hipo y Jack tendrÃan si se conocieran puesto que Jack permaneciÃ³ mucho tiempo en la soledad al igual que Hipo, el mirarle a los ojos y verse a sÃ mismo; pero en personalidad Chimuelo e Hipo no son iguales, Chimuelo es igual de hiperactivo que Jack, es divertido, hasta _bromista_, rebelde e incluso tienen una "mirada de enojado" muy parecida. Igualmente encuentro mucho parecido con Elsa y Jack, por razones ya mencionadas en el fic. En esta historia Hipo tiene un apego muy especial con estos personajes precisamente por sus caracterÃsticas tan particulares, pero claro, Ã©l estÃ¡ completamente enamorado de Jack xD

AclaraciÃ³n 10: Hipo se ha dado cuenta reciÃ©n de que estÃ¡ enamorado de Jack y eso no es raro. Primero, porque es un tanto despistado, porque a pesar de ser muy inteligente es muy impulsivo y muchas veces actÃºa sin pensar dos veces, como por ejemplo no pensÃ³ en todas las consecuencias que traerÃa el ser amigo de un dragÃ³n y simplemente se dejÃ³ llevar por la emociÃ³n, asÃ tambiÃ©n en esta historia hacÃa cosas por Jack que no se habÃa parado a meditar; segundo, porque se trata de alguien a quien no mirÃ³ con esos ojos en un principio, lo que siente por Jack no comenzÃ³ como un gusto, sino como una amistad; y tercero, porque Jack es un hombre, y esa venda de superficialidad debÃa ser quitada para que pueda ver bien sus sentimientos.

7. Un Solo CorazÃ³n

LA INMORTALIDAD DEL AMOR

CapÃtulo 7: Un solo corazÃ³n

.

_Que te quede claro, yoâ€¦ no siento nada por ti.

Hipo contuvo la respiraciÃ³n al escuchar eso. No, no era cierto, se negaba a creerle.

_ _"EstÃ¡s mintiendoâ€¦"_

Y aun asÃ, le destrozaba por dentro.

_ Y tÃº sÃ³lo estÃ¡s confundido, necesitas pensar mejor las cosas y te darÃ¡s cuenta.

Â¿Confundido? Noâ€¦ Â¡No! Â¡No estaba confundido! HabÃ-a aceptado sus sentimientos por Jack y por primera vez en su vida estaba completamente seguro de lo que sentÃ-a.

Y tenÃ-a que repetÃ-rselo, Â¡tenÃ-a que hacerle entender eso!

_ No quieroâ€¦ no quiero volver a verte.

_ â€¦ â€“ los ojos de Hipo de abrieron con estupor, el dolor que sentÃ-a ante lo que Jack acababa de decir era evidente en su rostro. TratÃ³ de decir algo, pero las palabras simplemente no salÃ-an de su boca. Su pecho se oprimiÃ³ y se le cerrÃ³ la garganta. Le dolÃ-a tantoâ€¦ le dolÃ-a tanto escuchar a Jack decir eso.

Pero le estaba dando la espalda.

QuerÃ-a que lo mire a los ojos, Â¡que se lo diga de frente!

_ De ahora en adelante estÃ¡s muerto para mÃ- y yo estoy muerto para ti.

_ ... â€“ las lÃ¡grimas de Hipo corrieron por sus mejillas. Su cuerpo se paralizÃ³ completamente en ese corto momento.

Y Jack saliÃ³ por la puerta, sin mirar atrÃ¡s.

Fue entonces que Hipo reaccionÃ³.

_ Â¡Jackâ€¦! â€“ su primer impulso fue correr tras el guardiÃ¡n, pero de repente un agudo dolor en el pecho lo detuvo.

Sorprendido por el repentino dolor, mirÃ³ sus manos. Estaban pÃ¡lidas.

Y no lo veÃ-a, pero marcas negras comenzaban a extenderse sobre su pecho.

_._

,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

_._

Invierno era su nombre. Ella era frÃ-a y rebelde como la helada ventisca, pura como la nieve, frÃ¡gil y transparente como la escarcha.

Verano era su nombre. Ã‰l era abrasador y persistente como las olas de calor. Apasionado y firme como las llamas del sol.

Nadie mÃ¡s lo sabÃ-a, pero ellos se encontraban.

FrÃ-o y calor formaban la aÃ±orada templanza.

Invierno y verano formaban la primavera.

_Con la lluvia, representando la profundidad de sus

sentimientos._

Con las flores, representando la belleza de su uniÃ³n.

Â¿La estaciÃ³n del amor la llamaban?

No podrÃa tener un nombre mejor...

_._

,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

_._

Chimuelo, acostado sobre el cÃ©sped, movÃa su cabeza de un lado al otro mirando a la guardiana pelirroja, quien no dejaba de caminar dando vueltas, exasperada por la espera.

_ Â¡Aaaagh! â€“ MÃ©rida soltÃ³ un grito de frustraciÃ³n â€“ Â¡Â¿CuÃ¡nto tiempo tenemos que esperar aquÃ?! â€“ le preguntÃ³ a la bruja, quien continuaba tranquilamente sentada sobre el tronco de un Ã¡rbol tarareando una canciÃ³n mientras tallaba un trozo madera â€“ Â¡Ya pasaron horas!

_ La impaciencia no arreglarÃ¡ nada â€“ fue lo Ãºnico que dijo la mujer como respuesta.

_ Â¡Y quedarnos aquÃ inÃºtilmente tampoco arreglarÃ¡ nada! â€“ objetÃ³ la guardiana.

Chimuelo levantÃ³ la cabeza en alerta, y de repente la discusiÃ³n se vio interrumpida por un estrepitoso ruido proveniente del cielo.

Miraron hacia arriba y vieron cÃ³mo se abrÃa portal mÃ¡gico, del cual saliÃ³ un trineo rojo volando.

_ Â¿North?

El trineo aterrizÃ³, revelando a sus pasajeros. North, Toothiana, Sandman y Conejo estaban allÃ.

Justo despuÃ©s de eso, Pitch apareciÃ³ detrÃ¡s de ellas, desde las sombras de los Ã¡rboles.

_ MIM nos informÃ³ sobre Jack â€“ dijo North bajando del trineo, con un rostro claramente preocupado â€“ Â¡Vinimos a ver cÃ³mo estÃ¡!

_ Yo no, yo vine a verlo sufrir â€“ corrigiÃ³ Pitch con una expresiÃ³n tranquila y de satisfacciÃ³n.

MÃ©rida estuvo a punto de quejarse de cÃ³mo la bruja no les dejaba ver a sus amigos desde hace horas, pero la mujer la interrumpiÃ³.

_ Es hora de entrar.

La bruja tronÃ³ los dedos y se acercÃ³ para abrir la puerta. Los

demÃ¡s se apresuraron a seguirla.

MÃ©rida caminÃ³ por delante y fue la primera en entrar a la cabaÃ±a, seguida por Rapunzel. Los ojos de la pelirroja cayeron primeramente sobre la cama, ya que ese fue el Ãºltimo lugar donde dejÃ³ a sus amigos, pero la cama estaba vacÃ-a.

Fue entonces cuando vio a Hipo tirado de bruces en el suelo.

_ Â¡HIPO! â€“ las chicas corrieron hacia Ã©l. La arquera se arrodillÃ³ a su lado y lo girÃ³ para verle la cara. El castaÃ±o tenÃ-a las mismas marcas que tenÃ-a Jack la ultima vez que lo vio.

_ Â¿QuÃ©? Â¡Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?! â€“ preguntÃ³ Pitch claramente sorprendido. Ã‰l se habÃ-a enterado sobre la maldiciÃ³n de Mandrake sobre Jack, pero no sabÃ-a nada sobre la condiciÃ³n de Hipo, no esperÃ³ verlo asÃ-.

_ Â¡Hipo, hÃ¡blame! â€“ la pelirroja recostÃ³ la cabeza del vikingo sobre sus piernas. Hipo estaba respirando con mucha dificultad y parecÃ-a a punto de perder la conciencia.

Los consejeros se miraron entre sÃ- sintiendo mucha impotencia y tristeza. SabÃ-an que ellos no podÃ-an hacer nada para solucionar lo que estaba sucediendo.

_ Por favorâ€¦ â€“ Hipo murmurÃ³ dÃ©bilmente.

_ Â¿QuÃ©?

_ Noâ€¦ no le digas a Jackâ€¦

_ Â¿Jack? â€“ MÃ©rida buscÃ³ con la mirada a su alrededor, no habÃ-a rastro del peliblanco â€“ Â¡Â¿DÃ³nde estÃ¡ Jack?!

_ Ya se fue â€“ respondiÃ³ la bruja â€“ se sanÃ³ gracias a que Ã©l tomÃ³ su lugar.

_ Â¡Â¿CÃ³mo que se fue?! â€“ preguntÃ³ Rapunzel sintiÃ©ndose confundida â€“ Â¡No lo vimos salir por esa puerta en ningÃºn momento!

_ Mi poder trabaja con espacio y dimensiÃ³n â€“ explicÃ³ la bruja, aunque no le comprendieron del todo, pero no importaba ese tipo de aclaraciones en ese momento.

_ Â¡Hipo, resiste! â€“ le pidiÃ³ su amiga pelirroja. Chimuelo se acercÃ³, mirando a su dueÃ±o con mucha angustia.

Hipo se sentÃ-a dÃ©bil. Trataba de enfocar su mirada en los rostros de sus amigos que tenÃ-a frente a Ã©l, pero su vista comenzaba a tornarse borrosa. Las marcas negras iban extendiÃ©ndose sobre su rostro y sentÃ-a un insoportable dolor en el pechoâ€¦

No pudo evitar preguntarse si ese era el dolor que Jack habÃ-a sentido cuando tenÃ-a la maldiciÃ³n sobre Ã©l.

Pronto dejarÃ-a de existir.

Pero no le importaba. Ã‰l lo habÃ-a decidido asÃ-.

Esa era la Ãºnica forma de salvar a Jack.

_ Cuida a Chimueloâ€¦

_ Â¡CÃ¡llate, tonto! Â¡Deja de hablar como si te fueras a morir! â€“ MÃ©rida no pudo evitar que sus lÃ¡grimas salieran; su amigo estaba muriendo en sus brazos y ella no podÃa hacer nada. Como Ãºltimo recurso, mirÃ³ hacia la bruja con desesperaciÃ³n en sus ojos â€“ Â¡por favor, ayÃºdelo! Â¡Â¿No puede hacer otra pÃldora o algo?!

_ No, Ã©l decidiÃ³ pagar el precio â€“ fue lo Ãºnico que la bruja respondiÃ³.

_ Â¿Precio? Â¿CuÃ¡l precio? Â¡Â¿Precio de quÃ©?! â€“ era extraÃ±o de ver, pero uno de los mÃ¡s angustiados en apariencia era Pitch â€“ Â¡Explique lo que estÃ¡ pasando!

_ Ã‰l se ofreciÃ³ para morir en lugar del guardiÃ¡n â€“ informÃ³ la bruja â€“ Al ofrecer su vida y mantenerse cerca de Ã©l no sÃ³lo le transmitiÃ³ calor, le transmitiÃ³ su amor. Cualquier mal del corazÃ³n puede ser sanado con el amor de los seres queridos, pero en este caso, sÃ³lo podÃa ser sanado por _su_ _persona_ _especial_.

_ Â¿QuÃ© es toda esa tonterÃa de amor de la que estÃ¡ hablando? Â¡No entiendo nada! â€“ se quejÃ³ el pelinegro con frustraciÃ³n, y mirÃ³ a los consejeros para ver si ellos habÃan entendido o si sabÃan algo para poder explicarlo mejor, pero ellos permanecieron en silencio, viendo con mucha desolaciÃ³n cÃ³mo el vikingo se iba poco a poco.

_ Hipoâ€¦ â€“ musitÃ³ Rapunzel con lÃ¡grimas en los ojos.

_ Â¡No! Â¡No puedo verlo morir! â€“ se negÃ³ la pelirroja â€“ Â¡Hay que hacer algo!

_ No hay nada que nosotros podamos hacer â€“ ratificÃ³ la bruja â€“ pero Ã©l sÃ.

_ Â¿QuÃ©?

_ Ã‰l es el Ãºnico capaz de salvarse de la magia de Mandrake â€“ dijo la mujer mostrÃ¡ndoles una figura de madera en forma de corazÃ³n que acababa de tallar â€“ esa magia oscura fue absorbida por su cuerpo, pero aÃºn no ha consumido su corazÃ³n, por eso aÃºn estÃ¡ vivo. Si Ã©l siente dolor porque el chico le rompiÃ³ el corazÃ³n, morirÃ¡; pero si por el contrario, el dolor que siente estÃ¡ conectado al dolor del guardiÃ¡n, vivirÃ¡. El verdadero amor comparte, no sÃ³lo alegrÃa, sino tambiÃ©n tristeza.

Los demÃ¡s presentes no habÃan comprendido lo que la bruja acababa de explicar, y Pitch fue el primero en quejarse.

_ Â¡Â¿Eso quÃ© quiere decir?! Â¡Hable en idioma terrestre!

Justo en ese momento, el cuerpo de Hipo se puso completamente pesado, y MÃ©rida se dio cuenta de eso. Cuando lo mirÃ³, vio que el vikingo estaba comenzando a cerrar los ojosâ€¦

_ Â¡Hipoâ€¦!

.

.

.

Â¡Hipoâ€¦!

La voz de sus amigos comenzÃ³ a desvanecerse poco a poco, y de repente todo se hizo oscuro.

Pero habÃ-a algo extraÃ±o, Ã©l aÃºn estaba consciente. Se esforzÃ³ por abrir los ojos de nuevo, pero al hacerlo se vio en otro lugar.

_ Hipo Haddockâ€¦

Aquella voz oscura llegÃ³ a los oÃ-dos de Hipo, y levantÃ³ la mirada. Su cuerpo dÃ©bil estaba sostenido de pie junto a un Ã¡rbol podrido, raÃ-ces negras que crecÃ-an poco a poco lo sostenÃ-an allÃ- como si amenazaran con hacerlo parte de ese putrefacto Ã¡rbol, e Hipo no tenia las fuerzas suficientes para luchar contra eso.

Sus ojos verdes y cansados se posaron sobre la persona que estaba parada frente a el. FrunciÃ³ el ceÃ±o al ver a ese hombre.

_ Bienvenido al Ãºltimo resquicio de conciencia que te queda â€“ dijo Mandrake, Â¿quÃ© hacÃ-a allÃ-? Â¿Mandrake seguÃ-a vivo? Â¿O sÃ³lo estaba alucinando? â€“ mi magia oscura hace maravillas en la gente, Â¿no te parece? â€“ el hombre sonriÃ³ mirando alrededor, con lo que Hipo reparo en las condiciones del lugar en donde estaba.

Era un bosque, destruido y putrefacto. NotÃ³ que habÃ-a pasto verde a unos metros alrededor de Ã©l, y que poco a poco lo verde cambiaba a un color oscuro y sin vida.

Â¿El Ãºltimo resquicio de concienciaâ€¦?

_ Â¿Te agrada el lugar? â€“ preguntÃ³ el hombre notando el desconcierto del castaÃ±o â€“ el interior de todas las personas es como un bosque â€“ explicÃ³ acercÃ¡ndose a otro Ã¡rbol putrefacto que estaba allÃ- â€“ Cada Ã¡rbol, cada flor, cada pequeÃ±o cÃ©sped en este lugar son sentimientos y recuerdos, momentos del pasado que hacen de ti lo que eres hoy en dÃ-a, y como en cualquier bosque, hay cambios de clima tambiÃ©n. Pero no todo es lindo en los bosques internos; como en todo bosque hay una parte podrida que representan momentos amargos de tu vida, momentos que te causaron dolor â€“ arrancÃ³ una pequeÃ±a rama del Ã¡rbol podrido y la estrujÃ³ en su mano â€“ y ahora, gracias a mÃ-, todo dentro de ti se reduce a _esto_.

Hipo fijÃ³ sus ojos en el pequeÃ±o espacio de pasto verde que quedabaâ€¦

Con que asÃ- trabajaba su magia...

_ TÃº me acabaste con Inferno, Haddock, pero dejÃ© algo de mÃ- antes de irme â€“ hablÃ³ Mandrake caminando hacia el vikingo con un aire muy casual â€“ Mi objetivo era llevarme a tu amado guardiÃ¡n para que sufras el resto de tu vida â€“ confesÃ³ con una macabra sonrisa â€“ pero me conformo con asesinarte a ti. LÃ¡stima que tu corazÃ³n sea

puro, pudiste haber sido un boggan formidable.

Hipo estrechÃ³ los ojos con desprecio. Â¿CÃ³mo se atrevÃ-a ese tipo a mencionar a Jack?

Antes de poder decir algo, un repentino dolor agudo se posÃ³ en su pecho. SentÃ-a como si se estuviese haciendo trizas por dentro.

_ Â¡Khâ€¦! â€“ el castaÃ±o cerrÃ³ fuertemente los pÃ¡rpados y presionÃ³ sus dientes tratando de soportar el dolor. TenÃ-a ganas de gritar, pero se negaba a hacerlo. No querÃ-a darle a ese hombre la satisfacciÃ³n, y no querÃ-a quejarse de algo que el habÃ-a elegido. Si este era el dolor que tenia que soportar para salvar a Jack, lo harÃ-a.

_ Duele, Â¿verdad? â€“ pregunto Mandrake con una sonrisa complacida al ver la expresiÃ³n de contenciÃ³n del castaÃ±o. El sabÃ-a perfectamente lo que su magia provocaba â€“ tu corazÃ³n estÃ¡ hecho pedazosâ€¦

"_Â¿Sabes quÃ©? Tienes razÃ³n, eres un inÃºtil, ni siquiera sÃ© por quÃ© estÃ¡s aquÃ-__"_

Hipo abriÃ³ grande los ojos al escuchar la voz de Jack en su mente. No lo creÃ-a posible, pero el dolor en su pecho se incrementÃ³, pero no era un dolor meramente fÃ-sico. El dolor que sintiÃ³ en su alma al escuchar las palabras reviviÃ³ y se multiplicÃ³. Sus lÃ¡grimas comenzaron a brotar a medida que su mente recordaba involuntariamente escenas del pasado.

"_Â¿Sabes quÃ©? Tienes razÃ³n, eres un inÃºtil, ni siquiera sÃ© por quÃ© estÃ¡s aquÃ-__"_

_._

"_Ya no importa lo que hayas sentido, y ya no importa lo que sientas ahora"_

_._

"â€¦ _yo no te amo"_

_._

"_Que te quede claro, yoâ€¦ no siento nada por ti"_

_._

"_No quiero volver a verte"_

_._

"_De ahora en adelante estÃ¡s muerto para mÃ- y yo estoy muerto para ti"_

Un sollozo saliÃ³ de sus labios mientras sus incesantes lÃ¡grimas mojaban su rostro. Su mente se habÃ-a olvidado de todo, y ahora sÃ³lo podÃ-a pensar en el dolor que le habÃ-an provocado esas palabras.

DolÃ-aâ€¦

DolÃ-a tantoâ€¦

Mandrake continuÃ³ observando con satisfacciÃ³n la escena mientras las raÃ-ces negras que envolvÃ-an el cuerpo del vikingo comenzaron a crecer mÃ¡s rÃ¡pidamente. Ese era el primer paso hacia la destrucciÃ³n, pronto lo envolverÃ-an por completo. Y Ã©l no desaprovecharÃ-a la oportunidad de apresurar el proceso.

_ Ã‰l fue muy cruel, Â¿no es asÃ-? TÃº diste la vida por Ã©l, te sacrificaste por Ã©l, le proferiste tu amor, Â¿y quÃ© hizo Ã©l a cambio? Despreciarte, lastimarte â€“ el hombre esbozÃ³ una macabra sonrisa â€“ Es muy injusto, Â¿no lo crees?

.

,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Caminaba de un lado al otro, no sabÃ-a quÃ© hacer.

En ese momento, estaba en la zona sur, el lugar mÃ¡s frÃ-o de todos los reinos. La nieve cubrÃ-a todo, no habÃ-a ningÃºn ser vivo a la vista.

Siempre que se sentÃ-a abrumado, iba a ese lugar, tratando de descargar todo lo que sentÃ-a.

Y lo que sentÃ-a en ese preciso momento, nada le era comparable.

_ Â¡Todo es culpa tuya! â€“ gritÃ³ el guardiÃ¡n exasperado, mirando hacia la luna llena â€“ Â¿Por quÃ©? Â¡Â¿Por quÃ© tuvo que enamorarse de mÃ-?! â€“ el frÃ-o viento chocaba contra su rostro hÃºmedo. Nunca se habÃ-a sentido tan mal â€“ Â¡Ahora Ã©l tambiÃ©n tiene que sufrir esto! â€“ en ese momento, Hipo era lo Ãºnico que le importaba, lo Ãºnico en lo que podÃ-a pensar. Ya no le importaba lo que Ã©l mismo pudiera sentir, el sufrimiento en el rostro de Hipo era lo Ãºnico en su mente â€“ Yo podÃ-a haberlo soportadoâ€¦ yo podÃ-a haberlo soportado sabiendo que Ã©l era feliz, pero no lo es â€“ se agarrÃ³ el rostro con frustraciÃ³n, agachando la mirada mientras sus silenciosas lÃ¡grimas no dejaban de salir. De repente se dio cuenta que el cayado en su mano estaba cubierto de escarcha, eso significaba que sus poderes estaban normalizados.

"_Me alegra que te estÃ©s recuperandoâ€¦ no sÃ© quÃ© hubiera hecho si algo malo te pasaba."_

Jack apretÃ³ los pÃ¡rpados con fuerza mientras ponÃ-a su mano sobre su corazÃ³n.

Se sentÃ³ al lado de una roca cubierta de nieve, encogiendo su cuerpo allÃ-.

_ Lo siento, Hipoâ€¦ lo siento â€“ se disculpÃ³, como esperando que el viento lleve sus palabras hasta el castaÃ±o â€“ por favor,

olvÃdameâ€¦olvÃdameâ€¦ â€“ rogÃ³ abrazÃ¡ndose a sÃ mismo â€“ no quiero que
sufrasâ€¦

.

,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â
¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ
°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Aquellas frases sonaban en su mente una y otra vez.

"_Â¿Sabes quÃ©? Tienes razÃ³n, eres un inÃºtil, ni siquiera sÃ© por quÃ© estÃ¡s aquÃ__"_

_._

"_Ya no importa lo que hayas sentido, y ya no importa lo que sientas ahora"_

_._

"â€¦ _yo no te amo"_

SentÃa que su vida se iba apagando con cada palabra. TenÃa ganas de morir.

"_Que te quede claro, yoâ€¦ no siento nada por ti"_

_._

"_No quiero volver a verte"_

_._

"_De ahora en adelante estÃ¡s muerto para mÃ y yo estoy muerto para ti"_

_._

"_Siempre que iba a Berk para ver si sabÃan algo de ti, nadie me decÃa nadaâ€¦"_

Hipo se sobresaltÃ³ al escucharla Ãºltima frase. De repente su dÃ©bil corazÃ³n comenzÃ³ a palpitar fuertemente. Los recuerdos que la magia de Mandrake trataba de borrar de su mente comenzaron a
surgirâ€¦

"_TÃº siempre has ayudado al equipo"_

"_Â¿Hablas de afilar las armas de MÃ©rida? Eso lo podrÃa hacer cualquier otra persona"_

"_TambiÃ©n haces planes y estrategias"_

"_Las cuales nunca son llevadas a cabo. Ustedes siempre terminan haciendo lo que quieren y al final no sirve de nada"_

"_Pero tÃºâ€¦"_

"_Â¡Yo sÃ³lo estorbo y arruino las cosas! Â¿Para quÃ© me molesto? Â¿QuÃ© podrÃ-as saber tÃº? Eres el SeÃ±or Popularidad. JamÃ¡s lo entenderÃ-as."_

"â€¦"

.

"_Nosotros no hacÃ-amos mÃ¡s que buscarte y resulta que estabas muy tranquilo viviendo tu vida sin importarte lo que pase con nosotros. Pues, bien por ti."_

_**.**_

"_Siempre que iba a Berk para ver si sabÃ-an algo de ti nadie me decÃ-a nada, tu padre decÃ-a que no habÃ-a nada de quÃ© preocuparse, que los vikingos tenÃ-an la costumbre de irse a la intemperie a buscar iluminaciÃ³n y que de seguro eso era lo que hacÃ-as"_

"_Â¿IluminaciÃ³n?"_

"_Yo no le creÃ-a. Â¿Pero quÃ© mÃ¡s podÃ-a hacer? SÃ³lo seguir buscando como idiota" _

_**.**_

"_No confÃ-o en Ã©l, pero confÃ-o en ti. Eso es suficiente para mÃ-"_

.

"_Es obvio que vas a terminar casÃ¡ndote con Elsa"_

"_Â¡Â¿QuÃ©?!" _

"_No necesitas fingir, se nota a leguas que estÃ¡s enamorado de ella. Y no debes preocuparte, ella siente lo mismo por ti."_

_**.**_

"â€¦ _Te amo" _

"â€¦ _ehmâ€¦ y-yo tambiÃ©n te amoâ€¦"_

_**.**_

"_Eres un tontoâ€¦tÃº nunca te diste cuenta de nadaâ€¦"_

"â€¦"

"_TÃº nunca fuiste un estorbo para mÃ-, Hipo. Y lamento si alguna vez te hice sentir asÃ-â€¦" _

_**.**_

"_No podemos volver a vernos"_

"_Pero ya no hay restricciÃ³n. Podemos ve-"_

"_Â¡La restricciÃ³n no importa! Â¿No lo entiendes? Yo soy inmortal, y tÃºâ€¦ tÃº ya no lo eres."_

_ â€¦ - las lÃ¡grimas de Hipo comenzaron a correr nuevamente, pero esta vez, el motivo era un dolor diferente.

Mandrake estaba tan distraÃdo viendo como sufrÃa, que no notÃ³ que las raÃces negras habÃan dejado de crecer.

_ Tu corazÃ³n roto estÃ¡ siendo consumido por el dolor, y no hay nada que puedas hacer.

Hipo, quien hasta ese momento se habÃa mantenido con la cabeza gacha, levantÃ³ la mirada hacia Mandrake.

Mandrake se sobresaltÃ³ al ver la expresiÃ³n del vikingo. Su mirada llena de determinaciÃ³n no era algo que Ã©l esperaba ver.

_ Te equivocas â€“ aseverÃ³ Hipo con mucha seguridad â€“ mi corazÃ³n no estÃ¡ roto.

Mandrake se sorprendiÃ³ al escuchar eso, y fue entonces que notÃ³ que la putrefacciÃ³n en el cÃ©sped estaba retrocediendo, y el color verde volvÃa.

SintiÃ³ una repentina desesperaciÃ³n al ver eso.

No era posible.

_ Â¡Mientes! â€“ negÃ³ Mandrake â€“ Â¡tu corazÃ³n estÃ¡ roto! Â¡Sus palabras de desprecio lo rompieron! â€“ dijo exasperado.

_ Me dolieron sus palabras, pero mi corazÃ³n sabe que no eran sinceras â€“ asegurÃ³ el vikingo â€“ Mi corazÃ³n no tiene motivos para romperse, Jack siempre me ha correspondido, mi certeza de ello nace de sus acciones. Sus palabras me decÃan una cosa, pero la tristeza en su rostro me decÃa otra â€“ apretÃ³ los puÃ±os y estrechÃ³ los ojos mientras la angustia lo envolvÃa. Cada cosa que amaba de Jack la recordaba perfectamente, al igual que cada cosa que Jack habÃa hecho por Ã©l. Recordaba su hermoso rostro con esa expresiÃ³n de dolor al reprocharle que se habÃa ido, al pensar que amaba a otra persona, al tener que decirle todas esas palabras hirientes para alejarlo de Ã©l porque no podÃan estar juntos â€“ El dolor que siento ahora no es porque mi corazÃ³n estÃ© roto; es porque me duele saber que en este momento Ã©l esta sufriendo. Me duele saber que yo fui la razÃ³n de su corazÃ³n roto, me duele saber que Ã©l trataba de apagar su amor pensando que yo no lo amaba, Â¡me duele saber que fui un idiota que no notÃ³ lo mucho que lo lastimaba!

Las raÃces negras comenzaron a deteriorarse, la contaminaciÃ³n retrocedÃa velozmente.

_ Â¡Ya basta! â€“ ordenÃ³ Mandrake desesperado.

_ Â¡Y no me importa cuanto dolor me cause tu maldiciÃ³n, porque lo amo! â€“ las raÃces secas se hicieron pedazos, e Hipo estaba libre y de pie. Mandrake retrocediÃ³ con miedo al ver al vikingo caminar

hacia Ã©l con firmeza â€“ Si tengo que morir para salvarlo, lo harÃ©â€¦ â€“ dijo con determinaciÃ³n â€“ Â¡Una y mil veces!

De repente, lluvia comenzÃ³ a caer empapando todo el lugar. Cada gota que caÃ-a sobre el cÃ©sped eliminaba la putrefacciÃ³n, y cada gota que caÃ-a sobre Mandrake le quemaba como fuego.

_ Â¡NOOO! â€“ gritÃ³ el hombre, justo antes de petrificarse y desintegrarse, volando en forma de polvo hacia el vacÃ-o.

Hipo se quedÃ³ allÃ-, de pie, mientras sus lÃ¡grimas se perdÃ-an entre la lluvia que caÃ-a por su rostro.

.

.

.

Â¡â€¦ Hipo!

_ Â¡Hipo!

_ Â¡â€¦! â€“ Hipo abriÃ³ los ojos sobresaltado. TardÃ³ un momento en ajustar sus pensamientos. Â¿QuÃ© habÃ-a sucedido? Â¿DÃ³nde estaba?

_ Â¡EstÃ¡ vivo! â€“ celebrÃ³ Rapunzel llena de felicidad.

Hipo observÃ³ todos los rostros que estaban sobre Ã©l, mirÃ¡ndolo con alivio y alegrÃ-a. MÃ©rida, Rapunzel, Chimuelo, Pitch, North, Conejo, Sandman, Toothiana, yâ€¦ Â¿el cuervo en la cabeza de North?

_ QuÃ© susto tan desagradable â€“ dijo Conejo masajeÃ¡ndose la frente. Eso no era bueno para sus nervios.

_ Â¡Casi me das un infarto, muchacho! â€“ se quejÃ³ Pitch.

_ Â¿QuÃ©â€¦ quÃ© sucediÃ³? â€“ preguntÃ³ el castaÃ±o sintiÃ©ndose confundido.

_ Â¡Es increÃ-ble! Â¡La magia de Mandrake se desvaneciÃ³! â€“ le informÃ³ MÃ©rida eufÃ³rica mientras lo ayudaba a sentarse â€“ Â¡Las marcas desaparecieron completamente!

Hipo se agarrÃ³ la cabeza, un poco aturdido; observÃ³ a su amiga pelirroja con duda.

_ Â¿Yâ€¦ eso que significa?

_ Â¡Que no te vas a morir! â€“ le respondiÃ³ Rapunzel con una gran sonrisa.

_ Â¿QuÃ©? â€“ Hipo pestaÃ±eÃ³ sorprendido ante la respuesta â€“ Â¿Y que pasarÃ¡ con Jack?

_ El chico ya estÃ¡ sanado, porque tÃº recibiste su maldiciÃ³n â€“ explicÃ³ la bruja abriÃ©ndose espacio torpemente entre los que estaban allÃ- acaparando la vista de Hipo â€“ y pudiste eliminarla de tu interior a travÃ©s de la conexiÃ³n de los sentimientos de ambos. TÃº no tenÃ-as el corazÃ³n roto, tu corazÃ³n sufre por Ã©l, no por ti

mismo.

_ Â¿No es grandioso, Hipo? Â¡Ambos se salvaron! â€“ dijo su amiga rubia con una feliz sonrisa. Pero Hipo no se veÃ-a muy feliz.

_ â€¦ â€“ el vikingo agachÃ³ la mirada, pensando en todo lo que habÃ-a pasado â€“ Eso no cambia mucho.

_ Â¿Pero quÃ© dices? â€“ preguntÃ³ MÃ©rida mirÃ¡ndolo con confusiÃ³n por esa reacciÃ³n â€“ Â¡Ambos van a vivir! Â¿Te parece poco?

_ Jack estÃ¡ sufriendo. Y esâ€¦ â€“ soltÃ³ un suspiro al viento mientras mantenÃ-a su triste semblante â€“ es culpa mÃ-a.

_ Â¿Uh? â€“ MÃ©rida no esperaba escuchar eso. Rapunzel y ella intercambiaron miradas, preocupadas. Â¿Eso significaba que estaba enterado de los sentimientos de Jack? â€“ Â¿Por quÃ© dices eso?

_ Ya no finjan â€“ espetÃ³ el castaÃ±o con molestia â€“ saben bien a quÃ© me refiero. Ã‰l tenÃ-a el corazÃ³n roto por mi culpa, y aÃºn lo tiene â€“ estrechÃ³ los ojos conteniendo el enojo que sentÃ-a hacia sÃ- mismo â€“ soyâ€¦ soy un tonto.

_ Hipoâ€¦ â€“ Rapunzel se puso de cuclillas frente a Hipo para que la mire a los ojos y vea en ellos la seriedad de sus palabras â€“ tÃº no tienes la culpa de nada, una persona no decide a quiÃ©n amar, nadie podÃ-a evitar que todo esto pasara, Â¿entiendes?

_ â€¦ â€“ Hipo desviÃ³ la mirada por un momento. Le entendÃ-a, pero eso no le quitaba la culpa.

_ Hipo, a pesar de que tÃº no lo amas de esa manera, sabemos lo importante que es para ti y que no te gusta verlo sufrir â€“ continuÃ³ hablando Rapunzel â€“ pero lo mejor es que...

_Yo lo amo â€“ dijo Hipo interrumpiÃ©ndola. Rapunzel y MÃ©rida se sorprendieron al escucharlo decir eso. Hasta ese momento ellas sÃ³lo lo habÃ-an llegado a suponer, pero nunca tuvieron una total certeza de que Hipo amara a Jack. Y ahora, Hipo lo habÃ-a hecho irrefutable â€“ y se lo dije.

_ Oh, cielos â€“ la rubia se llevÃ³ una mano a la boca por la impresiÃ³n. Eso complicaba mucho mÃ¡s las cosas.

_ Â¿QuÃ©? Â¿EstÃ¡s enamorado de Jack? â€“ Pitch hizo una mueca de repulsiÃ³n â€“ Â¿Por quÃ©? Â¡Ã‰l es horrible! â€“ se quejÃ³ justo antes de recibir un codazo por parte de Toothiana.

_ Y... Â¿y quÃ© hizo cuando se lo dijiste? â€“ preguntÃ³ Rapunzel con una mirada expectante.

_ Dijo que Ã©l no me amaba y que no querÃ-a volver a verme â€“ relatÃ³ el vikingo desanimado.

_ Â¡Te lo dije! Â¡Ã‰l es horrible! â€“ volviÃ³ a hablar Pitch, y esta vez recibiÃ³ un zape en la cabeza por parte de Sandman, quien flotaba a su lado.

La rubia se llevÃ³ ambas manos a la boca ante lo que dijo Hipo. Ahora comprendÃ-a mejor la situaciÃ³n.

_ No es verdad, Hipo â€“ dijo Toothiana tratando de ayudar â€“ ni siquiera habrÃa salido conmigo porque Ã©l te quiere.

_ Eso serÃa muy feo, tÃº colectaste sus dientes cuando Ã©l era un niÃ±ito, pedÃ³fila â€“ le dijo Pitch con mucho desprecio.

_ Â¡Ya me hartaste! â€“ Pitch esquivÃ³ el puÃ±etazo que el hada tratÃ³ de darle y desapareciÃ³, apareciendo al otro lado de la habitaciÃ³n mostrÃ¡ndole una sonrisa ladina â€“ Â¡ven aquÃ!

_ B-Bueno, no le hagas caso, Hipo â€“ dijo MÃ©rida con una sonrisa nerviosa, tratando de animar al vikingo â€“ de seguro fue por los nervios, cualquiera dice tonterÃas cuando estÃ¡ nervioso. Si le hubieras dado un beso habrÃa entrado en confianza â€“ le sugiriÃ³, sin saber muy bien quÃ© mÃ¡s decir. No querÃa Hipo se sienta tan triste, y menos despuÃ©s de casi haber muerto.

_ Le di un beso.

_ Oh, cielos â€“ MÃ©rida abriÃ³ los ojos grande ante la noticia â€“ b-bueno, cualquiera se pone nervioso al recibir el primer beso â€“ riÃ³ un poco aunque sin ninguna gracia. Ahora sÃ se habÃa quedado sin ideas.

Hipo levantÃ³ la mirada sorprendido al escuchar eso.

_ _"Â¿Primer beso?"_ â€“ pensÃ³ en su fuero interno. Jack le habÃa dichoâ€¦

"_Yâ€¦ Â¿quÃ© hay de ti? Â¿TÃº has besado a alguna vez?" _

"_SÃ, muchas veces."_

Ã‰l le habÃa dicho que ya habÃa besado a alguien mÃ¡s, peroâ€¦

"_DespuÃ©s de todo, soy el SeÃ±or Popularidad, Â¿recuerdas?"_

_ _"No era ciertoâ€¦" â€“_ concluyÃ³, sorprendidoâ€¦ Â¿por quÃ© rayos se sorprendÃa? Â¡DebiÃ³ haberse dado cuenta antes! Jack no harÃa tal cosa. Le habÃa dicho esa mentira simplemente porque se lo merecÃa.

Se agarrÃ³ la cabeza, pasando sus dedos por su cabello, sintiendo impotencia nuevamente.

_ El tambiÃ©n te ama, Hipo â€“ le asegurÃ³ MÃ©rida, pensando que Hipo creÃa lo contrario â€“ no pienses que-

_ Lo sÃ© â€“ interrumpiÃ³ el vikingo poniÃ©ndose de pie â€“ sÃ© que Ã©l me ama, y ese es el problema. Si no me amara, al menos no le dolerÃa el hecho de que no podamos estar juntos.

_ Si de verdad le dijiste que lo amabas, no creo que en este momento estÃ© sufriendo sÃ³lo por eso, Hipo.

Hipo levantÃ³ la mirada hacia Rapunzel, poniendo toda su atenciÃ³n en ella.

_ Â¿QuÃ© quieres decir? â€“ le preguntÃ³.

_ Te rompe el corazÃ³n saber que no puedes estar con la persona que amas y que debe estar con alguien mas, ese era el motivo de su corazÃ³n roto cuando lo encontraste en las montaÃ±as nevadas. Lo sÃ© porque yo tambiÃ©n siento eso â€“ confesÃ³ la rubia poniendo su mano sobre su pecho â€“ y no es porque no queramos, es porque la muerte y el tiempo nos separarÃ¡n tarde o temprano, y serÃ¡ muy doloroso para ambos â€“ dijo agachando la mirada por un momento â€“ peroâ€¦ estoy segura que lo que mÃ¡s le duele a Jack en este momento es algo diferente. Ã‰l te ama, y lo que mÃ¡s le importa es que seas feliz, por eso estaba dispuesto a soportar que te quedes con alguien mÃ¡s y alejarse de ti. Pero ahora sabe que tÃº tambiÃ©n lo amas, y por eso sabe tambiÃ©n que estÃ¡s sufriendo al separarte de Ã©l. Estoy segura que lo que mÃ¡s le duele es saber que tÃº sufres â€“ Hipo se quedÃ³ sin palabras. Â¿Era eso verdad?, Â¿era ese su mayor dolor? â€“ Justo como la seÃ±ora dijo, cuando el amor es verdadero, se comparte no sÃ³lo la alegrÃ-a, sino tambiÃ©n el dolor â€“ puso una mano sobre el hombro de Hipo, para que la escuche con suma atenciÃ³n â€“ Hipoâ€¦ Jack sÃ³lo te desea la felicidad, y estÃ¡ dispuesto a alejarse de ti para siempre con tal de que lo olvides y formes tu vida, lo cual, dadas las circunstancias, es lo mejor para los dos. Tal vez sea muy difÃ-cil, pero-

_ No â€“ Hipo negÃ³ rotundamente al percibir por dÃ³nde iba la conversaciÃ³n â€“ no estarÃ© con nadie mÃ¡s.

_ Hipo, entiendo cÃ³mo te sientes, pero debes comprender â€“ insistiÃ³ la rubia â€“ debes-

_ Yo no serÃ-a feliz â€“ el castaÃ±o desviÃ³ la mirada, frunciendo el ceÃ±o sÃ³lo de imaginarlo â€“ ni siquiera podrÃ-a fingir serlo.

_... â€“ Rapunzel lo mirÃ³ muy sorprendida. Ella, al igual que Jack, querÃ-a que la persona que amaba sea feliz; en su caso, se trataba de Eugene. Siempre habÃ-a pensado que serÃ-a posible que Eugene encuentre a alguien mÃ¡s, pero, Â¿serÃ-a posible ignorar los propios sentimientos y tener una vida normal con otra persona? Â¿PodrÃ-a ser feliz?

Hipo acababa de responder que no.

Entonces ella comprendiÃ³â€¦

Ella cambiaba los corazones haciendo que las personas retomen el camino de sus sueÃ±os, ese era su centro. Â¿Y quÃ© era un sueÃ±o? SueÃ±o es aquello que una persona quiere alcanzar, aquello capaz de darle felicidad. Eso era un sueÃ±o real.

En ese momento, Hipo le estaba diciendo, en otras palabras, que Jack era su sueÃ±o.

Pero, Â¿cÃ³mo podrÃ-a inspirarlo a alcanzar ese sueÃ±o, si ella misma habÃ-a renunciado al suyo?

_ Â¿QuÃ© harÃ¡s entonces? â€“ preguntÃ³ North sumÃ¡ndose a la conversaciÃ³n, mientras que el vikingo se ponÃ-a su armadura.

_ Voy a continuar â€“ respondiÃ³ el castaÃ±o â€“ voy a recuperar mi inmortalidad â€“ asegurÃ³ abrochando los cordones de su cubre brazo,

terminando de vestirse.

North y Conejo se miraron entre sÃ al escuchar eso. Hipo se veÃa muy seguro de poder recuperar su inmortalidad.

Pero habÃa algo que debÃa saberâ€¦

_ TÃº no recuperarÃ¡s tu inmortalidad, Hipo â€“ informÃ³ el peliblanco, haciendo que Hipo detenga todo movimiento.

El castaÃ±o se volteÃ³ hacia North y lo mirÃ³ fijamente.

_ Â¿QuÃ©?

_ El hombre de la luna me lo dijo â€“ continuÃ³ North â€“ Es en vano. No te devolverÃ¡ la inmortalidad, no importa lo que hagas ni cuanto se lo pidas.

Hipo lo observÃ³, estupefacto. TratÃ³ de ver en los ojos de North algÃºn resquicio de mentira, pero la mirada del peliblanco se mantenÃa firme, por lo que el vikingo mirÃ³ al suelo, abrumado, aÃºn sin poder digerir lo que acababa de escuchar.

Ã‰l se habÃa hecho la idea de que el Hombre de la Luna le concederÃa la inmortalidad de vuelta si lograba ser digno de ser guardiÃ¡n, dando todo de sÃ para proteger a la gente y encontrando su habilidad interna y externa. Por ello se habÃa esforzado tanto siendo un buen protector y haciendo todo lo que le mandaba.

Â¿Y ahora resultaba que no le darÃa una segunda oportunidad?

_ Renunciaste a ser guardiÃ¡n y rechazaste el puesto, por lo tanto, ya no eres digno â€“ ratificÃ³ North.

_ â€¦ â€“ Hipo se quedÃ³ en silencio por un momento. Â¿Entonces eso era todo? Â¿JamÃ¡s volverÃa a ser guardiÃ¡n? Â¿No vivirÃa para proteger a las personas? Â¿JamÃ¡s podrÃa estar con Jack?

MÃ©rida y Rapunzel lo miraron con preocupaciÃ³n.

El vikingo cerrÃ³ los ojos y tomÃ³ un profundo respiro. Luego levantÃ³ la mirada y mirÃ³ a North fijamente.

_ No me importa.

North se sorprendiÃ³ ante lo dicho.

_ Â¿QuÃ© quieres
decir?

.

,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Sentado a la mesa de su casa, Estoico se encontraba revisando el informe del dÃa distraÃdamente. Su esposa se acercÃ³ a Ã©l con una

taza de tÃ© caliente para que acompaÃ±e a su trabajo.

_ Â¿Los jinetes ya volvieron de Arendelle? â€“ preguntÃ³ Valka sentÃ¡ndose al lado de su esposo.

_ SÃ-, me informaron que todo saliÃ³ bien en la batalla â€“ informÃ³ Estoico con evidente alivio, luego tomÃ³ un sorbo de tÃ©.

_ Me alegra escuchar eso â€“ dijo la mujer sonriendo.

_ SÃ-, de seguro nuestro hijo se luciÃ³ â€“ dijo Estoico con orgullo, haciendo reÃ-r un poco a su esposa. Pero Estoico dejÃ³ de sonreÃ-r cuando algo asaltÃ³ su mente â€“ ese muchacho me preocupa.

Valka lo mirÃ³ algo confundida por el repentino cambio de humor.

_ Â¿Por quÃ©?

_ Es que Ã©lâ€¦ â€“ hizo una corta pausa buscando en su mente las palabras correctas para explicarlo bien â€“ se la pasa buscando recuperar su inmortalidad, y no entiendo para quÃ©, si ya hace lo mismo que los guardianes hacen, proteger a la gente.

_ Ã‰l extraÃ±a mucho a sus amigos â€“ le mencionÃ³ su esposa con un semblante tranquilo.

_ Â¿Acaso sus amigos son lo mÃ¡s preciado que tiene? Â¿QuÃ© hay de nosotros? Sus padres, su pueblo.

Valka sonriÃ³. SabÃ-a que Estoico no estaba despreciando a los amigos de Hipo, simplemente extraÃ±aba que su hijo viviera en la aldea.

Los vikingos eran personas muy arraigadas a su origen y a su gente, se mantenÃ-an siempre unidos y por eso eran un pueblo muy fuerte. Pero Hipo estaba destinado a otra cosa, y Estoico no comprendÃ-a muy bien eso, pero ella sÃ-.

_ El pueblo te tiene a ti, y nosotros nos tenemos el uno al otro â€“ le dijo Valka poniendo una mano en el hombro de su esposo â€“ es natural que Hipo tambiÃ©n quiera estar al lado de su persona especial.

_ â€¦ â€“ Estoico quedÃ³ meditativo por un momento, y cuando al fin digiriÃ³ las palabras de su esposa, le mandÃ³ una mirada confundida y algo sorprendida â€“ Â¿dices que Ã©l estÃ¡ enamorado de una de las guardianas? â€“ Valka sonriÃ³ de soslayo, lo cual Ã©l tomÃ³ como respuesta afirmativa a su pregunta â€“ Â¿Ã‰l te dijo eso?

_ No hay necesidad de que me lo diga, una madre percibe ese tipo de cosas â€“ asegurÃ³ la mujer, y luego mirÃ³ fijamente a su esposo para explicarle con mÃ¡s detenimiento la situaciÃ³n de Hipo â€“ Estoico, nuestro hijo naciÃ³ para ser guardiÃ¡n, tiene un corazÃ³n que lo guÃ-a a cuidar de los demÃ¡s, igual que tÃº, sÃ³lo que Ã©l fue escogido para proteger a todos, no sÃ³lo a la aldea â€“ Estoico mirÃ³ a un lado pensativo, comprendiendo mejor el punto â€“ pero, Â¿cÃ³mo proteger a todos si no puedes proteger a la persona que mÃ¡s amas? Todo es mejor cuando estÃ¡s al lado de la persona que te complementa y te hace feliz.

Estoico asintiÃ³ con la cabeza. Ã‰l comprendÃ-a eso. Por mucho tiempo

Ã©l estuvo lejos de su esposa, y, aunque se esforzaba al cien por ciento en ser un buen jefe, tardÃ³ mucho en ser un buen padre a pesar de amar y tratar de proteger a su hijo; le costaba mucho demostrar el afecto que le tenÃa. Quien cambiÃ³ eso fue su mismo hijo, el cual tenÃa mucho de su madre dentro de sÃ, y ese lado suyo fue lo que le ayudÃ³ a ser una mejor persona, un mejor jefe, y un mejor padre.

_ Entonces, por eso quiere volver con los guardianes â€“ concluyÃ³ Estoico meditativo â€“ quiere proteger a todos y estar con ellaâ€¦

_ Es Ã©l â€“ corrigiÃ³ Valka sonriendo de lado.

_ Â¿Ã‰l? â€“ repitiÃ³ Estoico algo confundido.

_ Ã‰l.

_ Â¿Ã‰l?

_ Â¡Ã‰l!

_ â€¦

_ â€¦

_ Â¿QuÃ© quieres decir? â€“ la observÃ³ desconcertado.

_ Dijiste ella, pero es Ã©l.

_ â€¦

_ â€¦

Ahora sÃ habÃa entendido.

_ Â¿El chico nieve? â€“ preguntÃ³ estrechando los ojos con duda.

_ SÃ.

_ Â¿No serÃ¡ MÃ©rida, la pelirroja guerrera? Es fuerte, hermosa, valiente y-

_ No â€“ la mujer riÃ³ por lo bajo ante la insistente asunciÃ³n de su esposo â€“ trata de pensar desde la perspectiva de tu hijo, Estoico, no desde tu propia opiniÃ³n.

_ Mmhâ€¦ â€“ Estoico mirÃ³ hacia la nada, recordando.

**/*/Flashback/*/**

__ Los guardianes vinieron a buscarte hoy otra vez._

__ Â¿En serio? â€“ Hipo mirÃ³ a su padre con mucha atenciÃ³n, mientras Estoico guardaba algunas armas en una caja de madera â€“ yâ€¦ Â¿Jack tambiÃ©n vino?_

__ SÃ, Ã©l amenazÃ³ con congelar nuestras cosechas si se enteraba que te hicimos algo malo â€“ comentÃ³ distraÃdamente â€“ en serio, Â¿quÃ© clase de guardiÃ¡n es ese? _

Hipo se rio por lo bajo.

__ Â¿Crees que se pase por aquÃ- pronto? â€“ preguntÃ³ el castaÃ±o acercÃ¡ndose a Ã©l con un bote en las manos. Estoico lo sostuvo sin saber quÃ© era, Â¿habÃ-a lÃ-quido adentro? â€“ Quiero que le des este bote de helado. EstÃ¡ derretido, pero se congelarÃ¡ rÃ¡pidamente cuando Ã©l lo toque._

Al escuchar eso, Estoico lo mirÃ³ como si le hubiese salido otra cabeza.

__ Â¿Me amenaza y quieres que le dÃ© helado como premio?_

__ Esâ€¦ es queâ€¦ â€“ Hipo moviÃ³ los hombros con claro nerviosismo â€“ no es sÃ³lo para Ã©l, es para las chicas tambiÃ©n â€“ asegurÃ³ pasando una mano por su cabello mientras miraba al suelo â€“ pero Ã©l es quien puede congelarlo, Â¿no? _

__ Ah, estÃ¡ bien â€“ dijo su padre encogiÃ©ndose de hombros, sin prestarle mucha atenciÃ³n a las expresiones de su hijo â€“ ellas son muy agradables, Â¿no? â€“ preguntÃ³ Estoico con un tono sugestivo, dÃ¡ndole un golpecito en el brazo... un golpecito que al parecer fue mÃ¡s fuerte de lo que debiÃ³ ya que su hijo inmediatamente comenzÃ³ a frotar la zona tratando de disipar el dolor._

__ Uhm, sÃ- â€“ respondiÃ³ el menor un poco dislocado con el comentario de su padre, quien se volteÃ³ a guardar el helado derretido._

__ EscuchÃ© que el cumpleaÃ±os del chico nieve es pronto â€“ mencionÃ³ Estoico._

__ Se llama Jack â€“ corrigiÃ³ Hipo revirando los ojos â€“ sÃ-, su cumpleaÃ±os serÃ¡ pronto. _

__ Pero creo que no harÃ¡ ninguna fiesta, como el aÃ±o pasado. _

__ â€¦ â€“ Hipo mirÃ³ a un lado, pensativo. A Estoico le extraÃ±Ã³ un poco esa reacciÃ³n, su hijo se veÃ-a preocupado â€“ Supongo que la vida de un guardiÃ¡n es muy ocupada._

**/*/Fin del Flashback/*/ **

_ Mmmhâ€¦ ya veo â€“ dijo simplemente mientras ponÃ-a una mano en su barba â€“ bueno, de todas formas, Hipo quiere ser guardiÃ¡n. Los guardianes no tienen hijos, asÃ- que no hay mucha diferencia.

Valka sonriÃ³ con algo de malicia ante la resignaciÃ³n de su esposo.

_ Y Jack es muy agradable â€“ agregÃ³ la mujer, instando a su esposo a concordar con ella. Pero Ã©l no concordaba del todo.

_ A mÃ- me parece muy arrogante â€“ frunciÃ³ el ceÃ±o confundido ante la opiniÃ³n tan segura de su esposa; no recordaba haberla visto interactuar mucho con el guardiÃ¡n.

_ Â¡Mira quien habla! â€“ dijo Valka riendo.

_ Y muy rebelde â€“ agregÃ³ Estoico

_ Indomable, como un dragÃ³n salvaje. Ideal para tu hijo.

Estoico soltÃ³ un par de risas ante ese comentario, Â¿todo tenÃ-a que ver con dragones para ella?

_ Y es muy flaco â€“ Estoico continuÃ³ diciendo.

_ Es muy atractivo â€“ corrigiÃ³ Valka levantando una ceja sugestiva. TenÃ-a que admitir que al principio ella no estaba muy contenta cuando percibiÃ³ el interÃ©s de su hijo en el guardiÃ¡n, ella aÃºn no lo conocÃ-a y pensaba que era muy raro que Hipo se fije precisamente en un chico, habiendo tantas mujeres hermosas e interesantes a su alrededor. Pero mientras mÃ¡s le hablaba Hipo de Ã©l, ella se daba cuenta de que no era un sentimiento simple y pasajero, y tenÃ-a mÃ¡s ganas de conocerlo personalmente. Y Ã©l le agradÃ³ mucho cuando lo hizo. El chico era divertido, hermoso, fuerte, valiente, y se notaba lo mucho que Hipo le importaba.

_ Astrid es mÃ¡s atractiva â€“ parecÃ-a que sÃ³lo querÃ-a contradecirle como si fuese una especie de competencia.

_ No, Ã©l es _mÃ¡s_ atractivo â€“ ella sonriÃ³ y se cruzÃ³ de brazos, manteniendo su posiciÃ³n firme. Y realmente le parecÃ-a mÃ¡s atractivo.

_ Â¿Y que hay de la belleza interior? â€“ objetÃ³ Estoico.

_ Por algo nuestro hijo se enamorÃ³ de Ã©l, Â¿no? â€“ dijo Valka usando un tono lleno de obviedad.

_ A Hipo le gustaba Astrid cuando era mÃ¡s joven.

_ Gustar no es lo mismo que amar. No se trata de un simple gusto.

Estoico sonriÃ³ burlÃ³n. Su esposa no se iba a dar por vencida.

_ EstÃ¡ bien, tÃº ganas â€“ aceptÃ³ Ã©l.

_ Eso me gusta de ti â€“ dijo Valka poniendo una mano en su hombro y mirÃ¡ndolo con cariÃ±o, logrando que su esposo le sonrÃ-a de vuelta â€“ que seas un buen perdedor.

_ SÃ-, soy un buenâ€¦ hey â€“ la mirÃ³ acusadoramente.

Ambos se pusieron a reÃ-r.

Estoico mirÃ³ a su esposa fijamente por un momento, viendo cada rasgo de su rostro risueÃ±o. AdemÃ¡s de ser marido y mujer, eran amigos, y eso era lo que hacÃ-a que su relaciÃ³n sea tan natural, agradable y divertida; era amor de verdad. Tal vez, eso era lo que Hipo habÃ-a encontrado, y como esperarÃ-a de su hijo, no iba a dejar ir ese sentimiento tan Ãºnico por nada en el mundo.

_ Supongo que todo esto significa que Hipo seguirÃ¡ buscando la inmortalidad â€“ concluyÃ³ Estoico.

_ Ã‰l nunca se rinde â€“ asegurÃ³ su esposa mostrÃ¡ndole una pequeÃ±a sonrisa â€“ eso lo sacÃ³ completamente de ti.

Estoico sonriÃ³ con mucho orgullo.

_ De seguro vendrÃ¡ pronto a visitarnos, ya que por fin terminÃ³ el peligro en Arendelle â€“ dijo Ã©l.

_ Seguro que
sÃ-.

.

,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

Con la mente completamente agotada al igual que su cuerpo, encogido en ese lugar frÃ-o, Jack terminÃ³ quedÃ¡ndose dormido.

No supo cuanto tiempo estuvo asÃ-, cuando de repente escuchÃ³ la voz de alguien, y se despertÃ³.

_ Vaya, vaya â€“ Jack abriÃ³ los ojos, y vio a Pitch parado frente a Ã©l â€“ tus ojos se ven muy cansados, Â¿acaso estuviste llorando?

Jack frunciÃ³ el ceÃ±o, y de inmediato se puso de pie y agarrÃ³ con fuerza su cayado. Le dijo a Hipo que confiarÃ-a en su decisiÃ³n con respecto a Pitch, pero eso no significaba que confiarÃ-a en Pitch. No le agradaba el tono sarcÃ¡stico y burlesco que Pitch siempre usaba para hablarle.

_ Â¿QuÃ© quieres? â€“ le preguntÃ³ poniÃ©ndose en una posiciÃ³n defensiva.

_ Voltea.

Obviamente, Jack no le hizo caso. No era tan tonto como para bajar la guardia de esa manera.

Pero entonces escuchÃ³ una risa a sus espaldas.

_ _"Â¿Hipo?"_ â€“ se volteÃ³ sin poder evitarlo.

Apenas se volteÃ³ y se encontrÃ³ en otro lugar. ParecÃ-a el interior del castillo de Arendelle, pero Jack le prestÃ³ poca atenciÃ³n a eso cuando vio a Hipo allÃ-.

Estaba a unos metros lejos de Ã©l. Por impulso, Jack se escondiÃ³ detrÃ¡s del muro mÃ¡s cercano, y continuÃ³ observando la escena que tenÃ-a delante de sus ojos.

Hipo estaba ahÃ-, con Elsa. Ambos se veÃ-an muy felices. Elsa cargaba un bebÃ© en brazos. La reina colocÃ³ al bebÃ© en el suelo para que caminara hacia Hipo, quien lo esperaba de cuclillas y con los brazos abiertos. El bebÃ© dio dos tambaleantes pasos y llegÃ³ hasta el castaÃ±o, quien con una gran sonrisa lo alzÃ³ y lo elevÃ³ en el aire con mucho orgullo.

_ Â¡Hahah! Â¡Ese es mi hijo! â€“ exclamÃ³ el vikingo.

Jack contuvo la respiraciÃ³n mientras sus ojos se humedecÃ-an viendo la escena, estupefacto. Luego agachÃ³ la mirada, no querÃ-a seguir viÃ©ndolo, le dolÃ-a demasiado.

_ Â¿No es encantador? â€“ dijo Pitch parado detrÃ¡s suyo, mostrando una leve sonrisa â€“ Esto era lo que querÃ-as, Â¿cierto? Esto era lo que esperabas que paseâ€¦

_ â€¦ â€“ Jack levantÃ³ la mirada de nuevo, viendo como Hipo, con el bebÃ© aÃºn en brazos, le daba un pequeÃ±o beso a suâ€¦ esposa â€“ solo quiero que sea feliz â€“ murmurÃ³ el guardiÃ¡n, viendo con atenciÃ³n la alegrÃ-a en el rostro del vikingo.

_Por supuesto, se ve muy felizâ€¦ â€“ concordÃ³ Pitch â€“ lÃ¡stima que esto no es real.

De repente la escena en frente de sus ojos se desvaneciÃ³ y todo quedÃ³ en blanco. Jack pestaÃ±eÃ³ sorprendido, y justo antes de que se voltee hacia Pitch para pedirle una explicaciÃ³n, escuchÃ³ una voz...

_ Jackâ€¦

Jack se volteÃ³ rÃ¡pidamente.

Hipo estaba allÃ-, de pie a unos metros lejos de Ã©l, esta vez solo, sin nadie ni nada a su alrededor.

TenÃ-a la cabeza agachada, por lo que no podÃ-a mirarlo a los ojos.

Lentamente, Hipo levanto la mirada. Jack se paralizÃ³ al ver ese rostro tan triste, pÃ¡lido y con marcas negras extendiÃ©ndose por su mandÃ-bula.

_ PerdÃ³nameâ€¦ - le pidiÃ³ Hipo justo antes de caer de rodillas mientras se agarraba el pecho y se encogÃ-a tratando de soportar el dolor.

_ Â¡Hipo! â€“ inmediatamente, Jack corriÃ³ hacia Ã©l, pero apenas avanzÃ³ unos pasos y chocÃ³ contra una pared de cristal â€“ Â¡Â¿QuÃ© es esto?! â€“ puso sus manos sobre el vidrio tratando de empujarlo, luego lo golpeÃ³ con los puÃ±os, pero no logrÃ³ moverlo â€“ Â¡Hipo! â€“ le gritÃ³.

_ Es inÃºtil â€“ dijo Pitch parado detrÃ¡s de Ã©l â€“ no puede escucharte.

_ Â¡TÃº! â€“ Jack se volteÃ³ inmediatamente lanzÃ¡ndole un ataque con su cayado, pero Pitch ya estaba preparado para eso, y lo esquivÃ³ rÃ¡pidamente desapareciendo de repente â€“ Â¡Â¿QuÃ© le hiciste?! â€“ exclamÃ³ el peliblanco furioso mientras buscaba a Pitch con la mirada, pero no lo encontrÃ³ a la vista.

_ Yo no le hice esto, Jack â€“ escuchÃ³ la voz burlona e irÃ³nica de Pitch saliendo de la nada â€“ lo hiciste tÃº.

Jack no le prestÃ³ atenciÃ³n a sus palabras y continuÃ³ en posiciÃ³n

de ataque, buscando alrededor alguna sombra que le indique la ubicaciÃ³n de Pitch, pero todo era blanco.

_ Â¿Sabes cuÃ¡l fue el precio de sanarte de la maldiciÃ³n de Mandrake? â€“ Jack se girÃ³ hacia la voz y vio a Pitch parado al lado de Hipo, quien continuaba en el suelo conteniendo el dolor â€“ Alguien mÃ¡s debÃ-a ocupar tu lugar y morir â€“ dijo el pelinegro tranquilamente. Jack se quedÃ³ inmÃ³vil mientras su cerebro comenzaba a procesar lo que Pitch estaba diciendo. De repente, Pitch estaba parado detrÃ¡s de Ã©l otra vez, poniendo una mano en su hombro, acercÃ¡ndose a su oÃ-do para decirle aquello que Jack estaba tratando de negar en su interior â€“ adivina quien se ofreciÃ³â€¦

_ Noâ€¦ â€“ susurrÃ³ el peliblanco mientras miraba a Hipo fijamente con angustia y desespero â€“ Â¡Hipo, no! â€“ corriÃ³ hacia Ã©l de nuevo, pero la pared aÃºn estaba allÃ-, impidiÃ©ndoselo. GolpeÃ³ el vidrio con desesperaciÃ³n, pero era inÃºtil â€“ Â¡por favor, no! â€“ gritÃ³ sin poder evitar que las lÃ¡grimas corran por su rostro.

De repente imÃ¡genes que no eran parte de su memoria comenzaron a reproducirse en su menteâ€¦

Hipo lo sostenÃ-a en brazos mientras que Ã©l yacÃ-a inconsciente.

"_Â¡Jack! Â¡Jack, responde, por favor! Â¡Jack!"_

_._

"_SÃ³lo hay una forma de salvarlo, y es haciendo que alguien muera en su lugar."_

"_Â¡Yo lo harÃ©!"_

Se ofreciÃ³ Hipo sin pensarlo dos veces.

_._

"_Si tengo que morir para salvar a Jack, lo harÃ©"_

Jack sintiÃ³ que se le cortaba la respiraciÃ³n, se quedÃ³ en su lugar, paralizado, incapaz de mover un solo mÃºsculo por la conmociÃ³n que estaba sintiendo. No, no era cierto, no podÃ-a ser cierto.

"_Eres especial. Eres un guardiÃ¡n"_

.

"Ya estÃ¡n en la hora en la que todos pasan un buen momento con su familia. TÃº deberÃ-as volver y hacer lo mismo"

"Nah, yo prefiero estar contigo. De haber sabido que te quedarÃ-as, yo me habrÃ-a quedado tambiÃ©n"

.

"_Y__o no quiero que te haga daÃ±o, Jackâ€¦ no quiero que le haga daÃ±o a nadie. Por eso pensÃ© que si era posible tenerlo de nuestro lado, entonces debÃ-a hacerlo"_

.

"_Me alegra que te estÃ©s recuperando. No sÃ© quÃ© hubiera hecho si algo malo te pasaba"_

.

"_Te amoâ€¦ no estoy mintiendo."_

.

"_No tienes idea de cuÃ¡nto me arrepentÃ- cada segundo despuÃ©s de marcharme, y que, aunque no podÃ-a verte, no podÃ-a estar un dÃ-a sin saber algo de ti. TardÃ© mucho en darle nombre a este sentimiento, pero siempre estuvo allÃ-, impulsando mis acciones."_

"_Â¿Tus acciones? Â¿Acciones como la de marcharte sin decir nada y dejar el equipo sabiendo que eso implicaba el no volver a vernos?"_

"_Â¡No estaba pensando bien! Â¡Estaba enfadado y en lo Ãºnico que podÃ-a pensar era en lo inservible que yo era para el equipo! Â¡Para ti! Yo deseaba pelear al lado de ustedes, especialmente deseaba pelear a tu lado. Cuando te conocÃ- mejor y supe por lo que estabas pasando, entendÃ- tu dolor; supe que te sentÃ-as solo al igual que yo, y yoâ€¦ querÃ-a ser tu amigo y estar a tu lado, Â¿pero cÃ³mo hacerlo si tÃº estabas en un nivel diferente que el mÃ-o? TÃº dejaste de ser invisible y todos te admiraban, era desesperante ver cÃ³mo yo me quedaba atrÃ¡s y te alejabas de mÃ- cada vez mÃ¡s."_

.

"_TÃº eras arrogante, rebelde y bromista, y yo te admiraba, te odiaba, teâ€¦ Â¡te amaba! Yo te amaba, desde antes. Lo sÃ© ahora. Lo sÃ© porque lo que siento por ti no ha cambiado en nada. Y ese dÃ-a, cuando comprendÃ- que Chimuelo no podrÃ-a ser mi talento y que habÃ-a quedado en cero de nuevo, sentÃ- que jamÃ¡s lograrÃ-a alcanzarte"_

_ Ã‰l hizo tanto por tiâ€¦ â€“ la voz de Pitch rompiÃ³ el silencio â€“ Â¿Y cÃ³mo le pagaste tÃº?

"_Â¿Sabes quÃ©? Tienes razÃ³n, eres un inÃºtil, ni siquiera sÃ© por quÃ© estÃ¡s aquÃ-__"_

_._

"_Te resulta muy fÃ¡cil pensar en ti mismo, Â¿verdad?"_

_._

"_Ya no importa lo que hayas sentido, y ya no importa lo que sientas ahora"_

_._

"â€¦ _yo no te amo"_

_._

"_Que te quede claro, yoâ€¦ no siento nada por ti"_

_._

"_No quiero volver a verte"_

_._

"_De ahora en adelante estÃ¡s muerto para mÃ- y yo estoy muerto para ti"_

Jack mirÃ³ al suelo mientras lloraba desconsoladamente.

_ Dile adiÃ³sâ€¦

El peliblanco levantÃ³ la mirada y vio horrorizado cÃ³mo Hipo se petrificaba completamente y luego se deshacÃ-a como si estuviese hecho de polvo.

_ Hipoâ€¦ Â¡NO, HIPO!

Jack despertÃ³ de repente tomando una bocanada de aire bruscamente, como si acabara de salir del agua buscando respirar. De nuevo se encontraba en la tundra.

FrotÃ³ sus ojos hÃºmedos y vio arena negra flotando y alejÃ¡ndose del lugar.

Una pesadilla. Todo habÃ-a sido una pesadilla creada por los poderes de Pitch.

Y aÃºn sabiendo eso, no se sentÃ-a mÃ¡s tranquilo.

"_Â¿Sabes cuÃ¡l fue el precio de sanarte de la maldiciÃ³n de Mandrake?"_

Una sensaciÃ³n de vacÃ-o se apoderÃ³ de Ã©l.

_ Noâ€¦ â€“ Â¿podrÃ-a ser cierto? Â¿Hipo habÃ-a hecho algo asÃ- para salvarlo? â€“ Â¡no, no puede ser!

Se puso de pie y alzÃ³ vuelo. TenÃ-a que verificarlo. Â¡TenÃ-a que comprobar que Pitch estaba mintiendo!

En poco tiempo, llegÃ³ hasta la cabaÃ±a donde habÃ-a dejado a Hipo y entrÃ³ rÃ¡pidamente.

_ â€¦

No habÃ-a nadieâ€¦

Entonces sintiÃ³ miedo.

SintiÃ³ un profundo miedo en su interior.

Pero no iba a quedarse allÃ- parado.

Se dirigiÃ³ hacia la casa de Hipo en Arendelle, debÃ-a ser lo mÃ¡s probable que estuviera allÃ-.

Cuando llegÃ³ al lugar, se asomÃ³ por todas las ventanas de la casa. Hipo no estaba.

Por impulso, se le ocurriÃ³ ir a revisar en el castillo de la reina, pero al asomarse por la ventana, solo vio a Elsa conversando con su hermana. Hipo no estaba allÃ- tampoco.

El siguiente lugar al que fue a revisar fue Berk, pensÃ³ que tal vez Hipo habÃ-a ido a casa de sus padres, pero se equivocÃ³.

Â¿DÃ³nde se habÃ-a metido?

"_Adivina quiÃ©n se ofreciÃ³â€¦"_

Las palabras de Pitch resonaban en su mente una y otra vez. No era posible, Hipo estaba bien la Ãºltima vez que lo vio, al menos fÃ-sicamente. AdemÃ¡s, Â¿por quÃ© tendrÃ-a que creerle a Pitch? No era alguien digno de confianza, de seguro sÃ³lo dijo eso para hacerle sentir mal aprovechÃ¡ndose de su situaciÃ³n.

_ _"Pitch estaba mintiendo, Ã©lâ€¦ Ã©l sÃ³lo estaba mintiendoâ€¦" _â€“ se convenciÃ³ a sÃ- mismo, y decidiÃ³ regresar al palacio de los guardianes. Ya era hora de regresar a
casa.

.

,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â
¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ
°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

_ Wargablar â€“ saludÃ³ uno de los Yetis al ver a Jack entrar al Palacio.

_ Hola, Bob â€“ el yeti lo mirÃ³ confundido. Jack se veÃ-a muy agotado y desanimado, y, ademÃ¡s le extraÃ±aba verlo llegar solo al palacio, normalmente llegarÃ-a de una misiÃ³n con el resto del equipo y a una hora decente, no a las cuatro de la madrugada â€“ avÃ-same cuando lleguen las chicas, Â¿sÃ-? â€“ le pidiÃ³ pasando de largo, dirigiÃ©ndose a las escaleras.

Su plan era ir a descansar en su habitaciÃ³n, pero antes de entrar puso sus ojos en la habitaciÃ³n que estaba en frente de su puerta. Era la antigua habitaciÃ³n de Hipo, y Phil estaba allÃ- limpiando con un plumero, quitando el polvo de los objetos. Desde que Hipo se fue hace cinco aÃ±os, habÃ-an mantenido el lugar intacto, esperando su regresoâ€¦

Pero ahoraâ€¦

_ Ya no es necesario que hagas eso â€“ le informÃ³ Jack acercÃ¡ndose al yeti â€“ Ã©l ya no volverÃ¡.

_ Â¿Blarghaghablr Wargablar? â€“ preguntÃ³ Phil mirÃ¡ndolo con extraÃ±eza. Jack ignorÃ³ su cuestionamiento.

_ SerÃ¡ mejor que ocupen este cuarto para otra cosa. Saca todo lo que estÃ¡ aquÃ- yâ€¦ quÃ©malo â€“ ordenÃ³. Si querÃ-a deshacerse de Hipo,

tenÃa que hacerlo definitivamente.

El Yeti puso una expresiÃ³n de horrorizado.

_ Â¡Blarghaghablar! â€“ dijo Phil negando con la cabeza.

Ante lo que obviamente era una respuesta negativa, Jack frunciÃ³ el ceÃ±o.

_ OlvÃdalo, yo mismo lo harÃ© â€“ dijo caminando hacia el estante que estaba en la habitaciÃ³n â€“ Â¿dÃ³nde hay un fÃ³sforo? â€“ apenas terminÃ³ de formular la pregunta y encontrÃ³ una cajita de fÃ³sforos.

_ Â¡Blarghghablarwar! â€“ exclamÃ³ el yeti sobresaltado e inmediatamente caminÃ³ hacia Ã©l para intentar quitarle la caja de fÃ³sforos, pero Jack le apuntÃ³ con su cayado impidiendo que se acerque mÃ¡s.

_ Â¡No me vengas con tu _blarblarblar_! Ã‰l ya no regresarÃ¡, Â¿entiendes? Â¡Y no te atrevas a darle informaciÃ³n de nosotros como lo has estado haciendo! â€“ ordenÃ³ de manera rotunda â€“ Ahora sal de aquÃ, quiero estar solo.

Phil bajÃ³ los brazos con resignaciÃ³n, obedeciÃ³ y saliÃ³ de la habitaciÃ³n, dejando la puerta abierta.

Al verse completamente solo, Jack le dio la espalda a la puerta y observÃ³ alrededor de la habitaciÃ³n. RespirÃ³ hondo y luego mirÃ³ hacia la caja de fÃ³sforos que tenÃa en las manosâ€¦ Â¿podrÃa quemar todo?

_ Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo?

_ Â¡â€¦! â€“ la voz que escuchÃ³ detrÃ¡s de Ã©l lo sobresaltÃ³. Se girÃ³ rÃ¡pidamente, pensando que sus oÃdos lo estaban engaÃ±ando y que habÃa escuchado mal, pero noâ€¦

Hipo estaba ahÃ.

__"Ã‰l estÃ¡ bienâ€¦"_ â€“ fue lo primero en lo que pensÃ³ mientras observaba al vikingo con pasmo. ConcluyÃ³ en que Pitch le habÃa mentido, y no tardÃ³ en fruncir el entrecejo â€“ Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ?

Hipo dio un par de pasos dentro del cuarto y cerrÃ³ la puerta, mirando a su alrededor por un momento y pensando en que el lugar se veÃa mÃ¡s pequeÃ±o de lo que recordaba.

_ Esta es mi habitaciÃ³n â€“ dijo el vikingo con simpleza.

_ Ya no lo es, Â¡y eso no responde mi pregunta! â€“ dijo el guardiÃ¡n, enojado ante la actitud casual del castaÃ±o â€“ Â¿quÃ© parte de no quiero volver a verte no entendiste?

Hipo lo mirÃ³ con una cara llena de ironÃa.

_ Yo no soy una persona muy obediente, creÃ que eso ya estaba establecido.

_ Â¡Hablo en serio! Â¡Largo!

Pero en vez de irse, Hipo se acercÃ³ mÃ¡s, cambiando su semblante sarcÃ¡stico a uno suave.

_ Jack, quiero hablar contigo.

_ No hay nada de quÃ© hablar, sÃ³lo vete â€“ espetÃ³ el peliblanco. En serio, Â¿de quÃ© mÃ¡s podrÃ-an hablar? Ya todo estaba dicho, en su opiniÃ³n. AdemÃ¡s, Hipo deberÃ-a detestarlo despuÃ©s de haberlo tratado como lo tratÃ³, no deberÃ-a estar allÃ- intentando hablar con Ã©l otra vez â€“ mientras tanto, yo quemarÃ© este lugar â€“ dijo mostrÃ¡ndole la caja de fÃ³sforo que tenÃ-a en la mano, tal vez eso le muestre a Hipo que hablaba muy en serio.

_ Â¿TÃº quÃ©? â€“ Hipo se sorprendiÃ³ al escucharlo, y lo mirÃ³ con incredulidad.

_ Â¡Lo quemarÃ©! â€“ repitiÃ³ el guardiÃ¡n, enfadado porque al parecer el castaÃ±o no lo creÃ-a capaz.

_ Â¿No estÃ¡s siendo demasiado dramÃ¡tico?

_ Â¡No me importa, lo quemarÃ© de todos modos!

Inmediatamente, Jack encendiÃ³ un fÃ³sforo y lo dejÃ³ caer a la alfombra de la habitaciÃ³n.

Yâ€¦

El fuego del fÃ³sforo se apagÃ³.

_ â€¦

_ â€¦

Jack permaneciÃ³ en silencio por un momento mientras miraba al fÃ³sforo apagado.

Â¿QuÃ© habÃ-a pasado? Â¿Y el fuego?

Ah, cierto. TenÃ-a que rociar el lugar con algÃºn combustible primero.

_ Â¿QuÃ© se supone que pase despuÃ©s de eso? â€“ preguntÃ³ el vikingo con curiosidad mirando el fÃ³sforo apagado por encima del hombro del peliblanco, y justo despuÃ©s Jack le estaba apuntando con su cayado amenazadoramente â€“ Â¡Wow! Â¡Tranquilo! â€“ se alejÃ³ un par de pasos y alzÃ³ ambas manos en defensa propia.

_ Dije que te largaras â€“ ratificÃ³ el peliblanco.

Hipo frunciÃ³ el ceÃ±o.

_ Y yo dije que querÃ-a hablar contigo â€“ respondiÃ³ con firmeza.

_ Â¡Y yo dije que no hay nada de quÃ© hablar!

_ Â¡Y yo dije queâ€¦!

_ Â¡SILENCIO! Â¡Fuera! â€“ avanzÃ³ hacia adelante haciendo que Hipo retroceda impulsivamente, pero el vikingo no tardÃ³ en detenerse a pesar del semblante amenazador de Jack.

_ Dispara, tengo una armadura cubriÃ©ndome todo el cuerpo y que no dejarÃ¡ que un poco de hielo me moleste â€“ asegurÃ³ el vikingo dispuesto a no dejarse intimidar.

Jack lo mirÃ³ con aburrimiento y apuntÃ³ su cayado directo hacia la zona que no estaba cubierta con armaduraâ€¦ justo en medio de sus piernas.

_ Â¡ESPERA! â€“ exclamÃ³ el vikingo sobresaltado y dando un rÃ¡pido paso hacia atrÃ¡s â€“ N-No hagas nada precipitado â€“ le pidiÃ³ mostrando una cara muy asustada.

Jack soltÃ³ un suspiro con resignaciÃ³n y se enderezÃ³ dejando su posiciÃ³n amenazante. En otra ocasiÃ³n se matarÃ-a de la risa, pero no tenÃ-a ganas de reÃ-r en ese momento.

_ SÃ³lo vete, Â¿estÃ¡ bien? â€“ pidiÃ³ mirando a un lado, con un semblante apagado.

_ Jack, por favor â€“ dijo Hipo acercÃ¡ndose un poco â€“ sÃ³lo escÃºchame una Ãºltima vez.

_ â€¦ â€“ Jack se quedÃ³ en silencio por un momento, reconsiderando sus palabrasâ€¦ habÃ-a dicho "una Ãºltima vez", Â¿no? â€“ Â¿y prometes irte despuÃ©s de eso?

Hipo dejÃ³ caer sus hombros y mirÃ³ al suelo.

_ Si eso es lo que quieres, sÃ- â€“ dijo resignado â€“ sÃ³lo quiero conversar contigo, sin cayado y sin patadasâ€¦ â€“ su frase iba a detenerse ahÃ-, pero luego recordÃ³ otro punto â€“ y sin puÃ±etazosâ€¦ â€“ pensÃ³ de nuevo y dedujo que aÃºn le faltaba algo â€“ y sin cachetazosâ€¦ y sin pellizcosâ€¦ â€“ puso una cara sin gracia al darse cuenta de todas las condiciones que tenÃ-a que poner â€“ Â¿Sabes? Acabo de darme cuenta de que eres la persona mÃ¡s tierna del mundo â€“ dijo sarcÃ¡sticamente.

_ TambiÃ©n puedo morder â€“ dijo Jack sonriendo de lado por un momento y caminÃ³ hacia la pared para dejar su cayado apoyado allÃ- â€“ bien, habla de una vez â€“ se volteÃ³ para mirarlo de frente.

_ QuerÃ-aâ€¦ â€“ Hipo pensÃ³ un momento por dÃ³nde empezar â€“ querÃ-a pedirte perdÃ³n.

_ No es necesario, no tengo nada quÃ© perdonarte â€“ dijo Jack rÃ¡pidamente mientras ponÃ-a sus manos en sus bolsillos.

_ Â¿Recuerdas nuestra Ãºltima conversaciÃ³n hace cinco aÃ±os? â€“ definitivamente, sabÃ-a que lo recordaba â€“ SÃ© que te lastimÃ© con mis palabras. Por un momento olvidÃ© que nadie podrÃ-a entenderme mejor que tÃº.

Jack mirÃ³ a un lado del suelo, escuchando con atenciÃ³n.

_ Y luego te lastimÃ© yÃ©ndome, haciÃ©ndote sentir culpable â€“ Hipo dio un paso hacia Ã©l, pero luego se detuvo. Lo mejor era darle su

espacio mientras hablaba con Ã©l para que no reaccione a la defensiva â€“ perdÃ³name.

_ Ya te dije que no tienes que pedir perdÃ³n de nada, no fue tu-

_ Por favor â€“ le interrumpiÃ³ Hipo, lo cual hizo que Jack levante sus ojos hacia Ã©l y logre ver su rostro suplicante â€“ perdÃ³name â€“ le repitiÃ³.

_ EstÃ¡ bien, te perdono â€“ aceptÃ³ desviando la mirada, sabiendo que Hipo no se irÃ-a de allÃ- sin su perdÃ³n â€“ si eso es todo, ya puedes irte.

Pero Hipo estaba lejos de terminar.

_ Â¿Sabes cuÃ¡l fue una de las razones por las que sentÃ-a que debÃ-a irme y dejar los guardianes? â€“ preguntÃ³ el vikingo, haciendo que Jack lo observe con curiosidad â€“ Era porque pensaba que mi trabajo en el equipo ya estaba hecho. Ese habÃ-a sido mi Ãºnico logro como guardiÃ¡n, al menos, en mi opiniÃ³n.

_ Â¿A quÃ© te refieres?

_ Me refiero a hacer que tÃº aceptes ser guardiÃ¡n â€“ respondiÃ³ el castaÃ±o con una leve sonrisa â€“ el hacer que tÃº aceptes el puesto de guardiÃ¡n y decidas vivir con nosotros como uno del equipo, fue mi primer y mayor logro.

Jack lo miraba sorprendido mientras sentÃ-a que le palpitaba el corazÃ³n. Â¡Tonto Hipo! Â¡Estaba empeorando las cosas con susâ€¦! Â¡Susâ€¦! Â¡Sentimientos y honestidad!

_ DespuÃ©s de que me fui, yo solÃ-a viajar de un lado a otro y no me establecÃ-a en ningÃºn lugar en particular â€“ comentÃ³ Hipo mientras tomaba una de las artesanÃ-as vikingas que estaban en el estante de su habitaciÃ³n y la observaba distraÃ-damente â€“ pero luego decidÃ- quedarme a vivir en Arendelle, Â¿sabes por quÃ©?

Jack frunciÃ³ el ceÃ±o.

_ Â¿Por Elsa? â€“ preguntÃ³ rodando los ojos.

Hipo sonriÃ³ un poco ante la cara que ponÃ-a Jack.

_ SÃ- â€“ respondiÃ³, disfrutando el gesto que hacÃ-a el guardiÃ¡n estrechando los ojos â€“ cuando la conocÃ-, sentÃ- una extraÃ±a necesidad de protegerla...

_ Hah â€“ Jack espetÃ³ satÃ-ricamente y mirÃ³ a un lado, aÃºn frunciendo el ceÃ±o.

_ Porque me recordaba a ti â€“ confesÃ³ Hipo.

Jack volviÃ³ a mirarlo. Su enojo parecÃ-a haberse esfumado de repente.

_ Elsa es una mujer maravillosa, es hermosa, inteligente, divertida, gentil, encantadora â€“ y Jack frunciÃ³ el ceÃ±o otra vez, haciendo que Hipo vuelva a sonreÃ-r. No se habÃ-a equivocado al pensar que Jack era del tipo posesivo â€“ Â¿pero sabes? A pesar de todas sus

virtudes nunca logrÃ© enamorarme de ella, y yo me preguntaba por que. Y ahora sÃ© con certeza la respuesta a esa pregunta â€“ se acercÃ³ lentamente al guardiÃ¡n aprovechando que Ã©ste habÃ-a puesto su mirada en el suelo de nuevo, como tratando de ignorar lo que estaba a punto de decir â€“ Nunca pude enamorarme de ella, porque sin importar las similitudesâ€¦ â€“ se parÃ³ justo en frente de Ã©l, y Jack levantÃ³ la mirada, logrando que sus ojos se conecten intensamente durante esa pequeÃ±a pausa â€“ ella no eras tÃº.

_ â€¦ â€“ Jack tomÃ³ un profundo respiro y contuvo el aire en sus pulmones por un breve momento. Pero luego logrÃ³ romper el contacto visual cuando un cuestionamiento llegÃ³ a su mente.

_ Hipo, contÃ©stame algo â€“ le pidiÃ³. Hipo lo observÃ³ con mucha atenciÃ³n esperando escuchar su duda â€“ Â¿Es verdad que tÃºâ€¦? â€“ guardÃ³ silencio por un instante, ya que el sÃ³lo decirlo le parecÃ-a horrible â€“ Â¿â€¦que tÃº ibas a morir?

_ Â¿QuÃ©? â€“ el vikingo levantÃ³ las cejas, sorprendido.

Jack lo mirÃ³ a los ojos con firmeza, para que no tenga oportunidad de mentir. Realmente querÃ-a saber la respuesta.

_ Â¿Es verdad que parte de mi curaciÃ³n consistÃ-a en que dieras la vida por mÃ-? â€“ repitiÃ³ frunciendo el ceÃ±o, dÃ¡ndole a entender a Hipo que debÃ-a decirle la verdad.

_ Uhmâ€¦ quiÃ©nâ€¦ Â¿quiÃ©n te dijo eso? â€“ preguntÃ³ nervioso.

_ Pitch.

_ â€¦ â€“ Hipo revirÃ³ los ojos ante la respuesta. DebiÃ³ suponerlo. Bueno, no le quedaba mÃ¡s remedio que decirlo â€“ sÃ-, es cierto â€“ dijo desganado.

Jack abriÃ³ los ojos grandemente, y luego se agachÃ³ mirando al suelo y apretando los puÃ±os. Sus hombros se tensaron de repente.

_ Peroâ€¦ pero mÃ-rame, no morÃ- â€“ se apresurÃ³ a decir el castaÃ±o â€“ sÃ³lo-

De repente un puÃ±etazo volÃ³ a su mandÃ-bula interrumpiÃ©ndolo.

_ Â¡Â¿PodrÃ-as expresar tus emociones de otra manera?! â€“ le pidiÃ³ enojado el vikingo mientras ponÃ-a una mano en su cara tratando de aguantar el dolor palpitante de la zona. Pero pronto se le fue el enojo cuando vio los ojos hÃºmedos de Jack y su rostro lleno de conmociÃ³n.

_ Â¡Â¿Por quÃ© no me lo dijiste?! â€“ preguntÃ³ furioso el guardiÃ¡n.

OlvidÃ¡ndose del dolor en su cara, Hipo se enderezÃ³ y lo mirÃ³ fijamente.

_ No habrÃ-a cambiado nada, sÃ³lo te habrÃ-as sentido culpable.

_ Â¡Por supuesto que me iba a sentir culpable! Â¡Ibas a morir por mi culpa!

_ Si morÃ-a no iba a ser culpa de nadie. Fue mi decisiÃ³n â€“ dijo con firmeza â€“ y lo volverÃ-a a hacer.

_ Â¡No! Â¡No lo digas! â€“ ordenÃ³ el peliblanco â€“ Â¡No te atrevas a hacer algo asÃ- nunca mÃ¡s!

_ No podÃ-a dejarte morir, Jack â€“ confesÃ³ usando un tono suave â€“ el mundo te necesitaba, y tÃº aÃºn tenÃ-as mucho quÃ© dar. AdemÃ¡s, no hubiese soportado verte morir.

_ Â¡Â¿Y crees que yo sÃ- habrÃ-a soportado tu muerte?!

_ Se suponÃ-a que no ibas a enterarte â€“ dijo el vikingo mirando a un lado y pasando una mano por su cabello nerviosamente.

_ Â¡Eres tanâ€¦! Â¡Argh! â€“ Jack se tapÃ³ la cara con ambas manos tratando de calmarse â€“ Promete que no volverÃ¡s a hacerlo â€“ le ordenÃ³ seriamente.

_ No â€“ fue la rotunda respuesta de Hipo.

_ Â¡PromÃ©telo!

_ No puedo.

Jack contuvo la respiraciÃ³n por un momento. Los sentimientos de Hipo eran sinceros, Ã©l lo sabÃ-aâ€¦

"_Te amoâ€¦ no estoy mintiendo."_

Pero debÃ-an dejar de existir, Â¿cÃ³mo podÃ-a hacerle entender eso?

Ã‰l debÃ-a ser sincero tambiÃ©n.

_ Hipoâ€¦ â€“ le dijo usando un tono tan suave que al vikingo le sorprendiÃ³ un poco y puso su absoluta atenciÃ³n para escucharlo â€“ Lo que te dije en la cabaÃ±aâ€¦ no era cierto â€“ confesÃ³, y luego levantÃ³ su mirada hacia los ojos verdes del castaÃ±o, quien lo miraba sobrecogido y expectante â€“ yo tambiÃ©n te amo â€“ vio cÃ³mo Hipo lo miraba anonadado, luego Jack bajÃ³ la mirada al suelo para continuar hablando â€“ pero eso no importa, lo sabes, Â¿verdad? No podemos estarâ€¦ â€“ volviÃ³ a mirar al vikingo, y al ver la expresiÃ³n en su cara, frunciÃ³ el ceÃ±o â€“ Â¿por quÃ© rayos estÃ¡s sonriendo como un tonto?

Sin dejar de sonreÃ-r emocionado, Hipo le respondiÃ³.

_ Dijiste que me amabas.

Ã‰l sabÃ-a que Jack lo amaba, pero escuchar esas palabras de sus propios labios lo llenaba de una felicidad y una emociÃ³n indescriptibles.

Jack apretÃ³ los labios y frunciÃ³ el entrecejo, Â¡lo estaba haciendo sentir avergonzado y ni siquiera habÃ-a captado su punto!

_ Y tambiÃ©n dije que eso no importaba â€“ repitiÃ³ el peliblanco.

_ Es lo Ãºnico que me importa â€“ asegurÃ³ el vikingo acercÃ¡ndose

lentamente a Ã©l. Jack comenzÃ³ a alejarse por impulso.

_ Â¡Pues no importa lo que te importe! Â¡Â¿No entiendes lo que trato de decir?! Â¡Ya ponte serio de una vez! â€“ exigiÃ³, aun dando pasos hacia atrÃ¡s â€“ Â¡Odio tener que ser el serio aquÃ-! Â¡Odio tener que seguir las reglas! Â¡Pero lo hago por ti! Â¡Debes olvidarte de mÃ-!

No pudo seguir retrocediendo cuando su espalda se topÃ³ con la pared. Estaba acorralado.

_ Jack, no importa cuanto te alejes de mÃ-â€¦ â€“ se acercÃ³ lo mÃ¡s posible a Ã©l, pero sin tocarlo â€“ yo no dejarÃ© de amarte.

Jack negÃ³ con la cabeza. Hipo estaba ignorando el principal problema.

_ Eres tan tonto Â¿QuÃ© planeas hacer, eh? â€“ le mirÃ³ retador y reprendedor â€“ Â¿Desperdiciar toda tu vida pidiendo tu inmortalidad? Â¿Desperdiciar tiempo valioso? Â¿Desperdiciar tu felicidad?

Sin decir nada mÃ¡s, Hipo comenzÃ³ a inclinarse, acercando su rostro al de Ã©l.

_ Hipo, no hagas estoâ€¦ â€“ pidiÃ³ Jack con sus Ãºltimos resquicios de voluntad mientras ponÃ-a una mano en pecho del castaÃ±o para que no se acerque mÃ¡s â€“ escucha, yo soy un guardiÃ¡n; te4ngo un destino ya establecido, pero tÃº eres libre, puedes hacer, lograr y tener todo lo que quieras, puedesâ€¦ - mirÃ³ a un lado recordando la escena de su pesadilla â€“ puedes tener una familia, puedes tener un hogar, puedes-

_ SÃ-, puedoâ€¦ pero mi corazÃ³n tendrÃ-a que ser arrancado primero â€“ interrumpiÃ³ el vikingo poniendo su frente contra la de Jack, y Ã©ste no pudo evitar entrecerrar los ojos mientras su corazÃ³n palpitaba acelerado â€“ tÃº eres el Ãºnico que quiero. Te he entregado mi corazÃ³n Jack, para siempre â€“ con su mano derecha sostuvo la mano izquierda de Jack que trataba de apartarlo, y entrelazÃ³ sus dedos â€“ sÃ³lo debesâ€¦ recibirloâ€¦

Se acercÃ³ mÃ¡s, inclinando su rostro a un lado. Sus respiraciones se entremezclaron mientras se miraban fijamente a los ojos, y entonces, Hipo eliminÃ³ la distancia.

Jack cerrÃ³ los ojos cuando los labios del castaÃ±o tocaron los suyos. Su cuerpo se estremeciÃ³ por un segundo ante el contacto. Era un toque tan suave, tan Ã-ntimo, tan puro.

Su mano entrelazada con la de Hipo se cerrÃ³ completando la uniÃ³n. Hipo le estaba transmitiendo su amor a travÃ©s de ese beso, y Ã©l se lo transmitÃ-a de vuelta.

El leve toque de sus labios cesÃ³ despuÃ©s de un momento. Ambos abrieron un poco los ojos, encontrÃ¡ndose con los del otro en una intensa mirada.

Y volvieron a besarse, esta vez, con mÃ¡s desesperaciÃ³n.

Hipo lo abrazÃ³ de la espalda y de la cintura, y Jack lo abrazÃ³ del cuello, acercÃ¡ndose el uno al otro lo mÃ¡ximo posible, como si

estuviesen tratando de fundirse como uno solo.

Jack se olvidÃ³ de todo, no le importaba nada mÃ¡s, al menos, en ese pequeÃ±o momento que estaba teniendo con la persona que amaba.

Rompieron el beso otra vez, con la respiraciÃ³n agitada.

El peliblanco lo soltÃ³ y tratÃ³ de apartarse, pero Hipo lo sostuvo firme impidiÃ©ndole alejarse.

_ Soy inmortal ahora â€“ le dijo sonriente el vikingo.

Jack levantÃ³ una ceja.

_ Â¿QuÃ©?

_ Soy inmortal.

Jack revirÃ³ los ojos.

_ Â¿Eres inmortal sÃ³lo por besarme? Â¿QuÃ© crees? Â¿QuÃ© es como en el cuento del prÃ-ncipe sapo?

_ Hahaha, no â€“ negÃ³ divertido el castaÃ±o ante ese comentario. Lo soltÃ³ un poco para explicarle â€“ Jack, yo sÃ© que el estar cerca de ti sin que podamos estar juntos te causa mucho daÃ±o, asÃ- que no habrÃ-a venido si no hubiese recuperado mi inmortalidad. Lo Ãºltimo que quiero es lastimarte. Y sÃ-, estaba dispuesto a pasar el resto de mi vida pidiendo mi inmortalidad hasta obtenerla.

_ Entoncesâ€¦ â€“ Jack frunciÃ³ el entrecejo con confusiÃ³n â€“ Â¿recuperaste tu inmortalidad? Â¿AsÃ- de repente?

_ Si no me crees, te lo mostrarÃ© â€“ el vikingo dio un paso atrÃ¡s para hacer lo que dijo.

_ Â¿QuÃ©? â€“ Â¿mostrÃ¡rselo? Â¿CÃ³mo se suponÃ-a que iba a mostrÃ¡rselo? La respuesta llegÃ³ a su mente cuando el vikingo sacÃ³ un cuchillo que estaba guardado en el cobertor de su brazo y luego lo puso en la palma de su mano derecha con la clara intenciÃ³n de cortarse â€“ Â¡No, esperaâ€¦! â€“ pero el castaÃ±o no le hizo caso, y se cortÃ³. Jack se quedÃ³ mirÃ¡ndolo sorprendido al ver que la herida de su mano no sangraba.

Una de las caracterÃ-sticas de los inmortales era que no podÃ-an sangrar, debido a que la coagulaciÃ³n era inmediata.

Lastimosamente, eso no quitaba el hecho de que duela.

_ Â¿L-Lo ves? â€“ Hipo apretÃ³ los labios aguantÃ¡ndose las ganas de soplarse la herida para calmar un poco el ardor que sentÃ-a. Se aclarÃ³ la garganta tratando de ignorar el dolor â€“ Â¿ahora me crees?

_ Eres inmortalâ€¦ â€“ musitÃ³ el peliblanco tomando en sus manos la de Hipo para inspeccionar la herida, verificando que lo que veÃ-an sus ojos era real â€“ Â¡Eres inmortal de nuevo! â€“ exclamÃ³ mirando a Hipo a los ojos, esperando una explicaciÃ³nâ€¦ y sacudiÃ©ndole la mano.

_ Â¡Ow, ow! â€“ el vikingo hizo una mueca de dolor.

_ Â¡Â¿CÃ³mo pasÃ³?!

_ Puesâ€¦

.

**/*/Flashback/*/**

__ No me importa._

_North levantÃ³ las cejas con sorpresa, como si no hubiese esperado ese tipo de respuesta. _

__ Â¿QuÃ© quieres decir? _

__ Lo que quiero decir es que no voy a rendirme â€“ dijo con firmeza el vikingo._

__ Â¿No escuchaste lo que dije? No importa cuÃ¡nto te esfuerces, el hombre de la luna no te devolverÃ¡ la inmortalidad â€“ repitiÃ³ North con seriedad._

__ Entonces morirÃ© tratando. Pero no voy a dejar de buscar mi inmortalidad._

__ A Jack no le harÃ¡ feliz saber que te estÃ¡s sacrificando de esa manera â€“ argumentÃ³ el peliblanco. Tal vez con eso, Hipo entrarÃ-a en razÃ³n._

__ Ã‰l no tiene por quÃ© enterarse â€“ dijo el vikingo levantando su casco del suelo â€“ cuando recupere mi inmortalidad, irÃ© con Ã©l. Pero mientras tanto, me mantendrÃ© alejado para no causarle mÃ¡s daÃ±o._

__ Hipo, estÃ¡s sacrificando toda tu vida por algo que jamÃ¡s alcanzarÃ¡s â€“ le recordÃ³ North con preocupaciÃ³n._

__ SÃ-, lo sÃ©, y ya dije que no me importa._

Era muy terco.

__ DeberÃ-as escuchar a Rapunzel â€“ North continuaba insistiendo â€“ lo mejor es que formes tu vida y te olvides de Jack. Â¿QuÃ© tal Elsa? Ustedes dos son muy cercanos, y ella se parece mucho a Jack... Â¡hasta tiene poderes de hielo!_

Hipo frunciÃ³ el ceÃ±o.

__ Yo no estoy enamorado de Elsa._

__ Â¿Y quÃ© tal Astrid? Tiene ojos azules tambiÃ©n, y tiene un hachaâ€¦ imagina que es un cayado._

Hipo mirÃ³ a North con incredulidad. Â¿Estaba tratando de convencerlo de que corra detrÃ¡s de otra chica asÃ- de fÃ¡cil? Â¿Y con esas razones tan tontas?

__ No â€“ respondiÃ³ rotundamente._

__ Â¿Y quÃ© tal Anna? â€“ Hipo mirÃ³ de un lado al otro buscando una explicaciÃ³n lÃ³gica a las preguntas de North, no tenÃ-a ningÃºn sentido â€“ Ella es una chica muy divertida. Kristoff sufrirÃ¡, pero de seguro lo superarÃ¡ algÃºn dÃ-a. _

__ Â¿QuÃ©? â€“ Hipo estrechÃ³ los ojos con confusiÃ³n._

Â¿QuÃ© rayos?

__ Â¿O tal vez quieras otro chico? Kristoff es un buen chico, le gusta el hielo._

__ â€¦ â€“ Hipo abriÃ³ la boca, sin palabras. Ok, eso se estaba poniendo ridÃ-culo. _

__ O, Â¿quÃ© tal Eugene? Tiene una bonita y blanca sonrisaâ€¦_

__ Â¡Ya dije que no! Â¡Nadie puede remplazar a Jack! Â¡Antes muerto! â€“ exclamÃ³ â€“ Me estarÃ-a mintiendo a mÃ- mismo si siquiera tratara de amar a otra persona, estarÃ-a negando mi propio ser. Â¿Quieren que yo sea feliz? Entonces dejen de pedirme renunciar a la Ãºnica persona que mi corazÃ³n anhela._

__ â€¦ â€“ North se puso serio de repente y se acercÃ³ a Hipo de forma intimidante para mirarlo a los ojos fijamente â€“ Entoncesâ€¦ Â¿esa es tu Ãºltima palabra?_

El castaÃ±o le sostuvo la mirada con firmeza.

__ SÃ-. _

__ â€¦_

__ â€¦_

__ Â¡HAHAHAHAHAHA! â€“ North se enderezÃ³ soltando una soberana carcajada._

__ Ya se le zafÃ³ un tornillo â€“ dijo Pitch mientras Ã©l y los demÃ¡s en la habitaciÃ³n miraban a North como si le hubiese salido otra cabeza._

__ Â¡Eso era lo que querÃ-a escuchar! â€“ exclamÃ³ el peliblanco._

__ Â¿QuÃ©? â€“ Hipo hizo un gesto de confusiÃ³n._

__ EstÃ¡s dispuesto a pasar el resto de tu vida buscando la inmortalidad, por Jack y por todos, renunciando a cualquier otra cosa que en apariencia podrÃ-a hacerte feliz. Pero tÃº ya sabes distinguir entre la verdadera felicidad y la superficialidad. Has madurado; ahora sabes lo que significa ser un guardiÃ¡n, sabes lo que es trabajar en equipo, sabes lo que es el mÃ¡ximo sacrificio â€“ dictaminÃ³ poniendo una mano en el hombro del vikingo â€“ eso significa que te has ganadoâ€¦ â€“ hizo una pausa dramÃ¡tica â€“ la inmortalidad._

__ Â¿QuÃ©? â€“ repitiÃ³ el vikingo._

__ Â¡Y volverÃ¡s a ser guardiÃ¡n! â€“ dijo North contento._

__ Pe-Peroâ€¦ â€“ Hipo pestaÃ±eÃ³ rÃ¡pido, sintiÃ©ndose muy confundido â€“ Â¡acabas de decir que nunca recuperarÃa la inmortalidad!_

__ MintiÃ³ â€“ dijo Conejo con aburrimiento._

__ Â¡SÃ! â€“ confirmÃ³ North mostrÃ¡ndole una gran sonrisa â€“ En realidad sÃ³lo querÃa probarte._

__ Mentir es malo â€“ le recordÃ³ Pitch sonriendo de lado._

__ Â¡Lo hice por una buena causa! â€“ se excusÃ³ el peliblanco._

__ Entoncesâ€¦ â€“ Hipo apenas estaba digiriendo la noticia â€“ entonces, Â¿puedo recuperar mi inmortalidad?_

__ RecuperarÃ¡s tu inmortalidad â€“ asegurÃ³ North â€“ ahora._

__ Â¿Ahora?_

__ Ahora._

__ Â¿Justo ahora?_

__ Â¡Justo ahora!_

__ Â¡Â¿CÃ³mo?! â€“ preguntÃ³ el vikingo emocionado._

__ El Ãºltimo capitulo del libro de reglas de los guardianes habla de la restituciÃ³n de un guardiÃ¡n. No leÃste esa parte, Â¿no?_

__ Uhmâ€¦ â€“ Hipo se rascÃ³ atrÃ¡s de la nuca, algo avergonzado â€“ Nunca lleguÃ© al Ãºltimo capÃtulo. _

__ Bueno, ahÃ dice que si tienes el corazÃ³n puro, y tus habilidades interna y externa definidas, tienes las cualidades para ser un guardiÃ¡n â€“ informÃ³ North._

__ Â¿En serio crees que estÃ© listo? â€“ preguntÃ³ Hipo. North estaba a punto de responder, pero Pitch se le adelantÃ³._

__ Â¿Es una broma? Â¡TÃº mereces ser guardiÃ¡n mÃ¡s que cualquiera de estos perdedores! â€“ dijo apuntando a los consejeros â€“ sin ofender._

North lo ignorÃ³ y se volteÃ³ hacia Hipo de nuevo para hacerle una pregunta.

__ Â¿Tienes definidos tu talento interno y externo?_

__ SÃ© que mi talento externo son los dragones â€“ respondiÃ³ Hipo pensativo â€“ pero mi talento internoâ€¦ no lo sÃ© â€“ mirÃ³ a un lado sin saber quÃ© decir._

__ Piensa, Â¿cÃ³mo cambias el corazÃ³n de la gente? â€“ preguntÃ³ North â€“ Jack es diversiÃ³n, MÃ©rida es uniÃ³n, Rapunzel son los sueÃ±os, Â¿quÃ© hay de ti?_

__ Diferencia._

Todos se voltearon a mirar a Pitch despuÃ©s de que dijo eso.

__ Le demuestras a la gente que ser diferente no es malo, que ser diferente es especial, y que con esa diferencia somos capaces de cambiar las cosas para bien â€“ explicÃ³ el pelinegro._

__ Eso fue muy tierno, Pitch â€“ dijo North sonriendo y poniendo una mano en la espalda de Pitch._

__ Â¡No pedÃ- tu cursi opiniÃ³n, panzÃ³n! â€“ Pitch se hizo a un lado con cara de repulsiÃ³n._

__ Gracias â€“ le agradeciÃ³ Hipo._

__ SÃ-, lo que sea, lo que sea. Â¡No dirÃ© algo asÃ- nunca mÃ¡s!_

__ Bien, ahora que estÃ¡n definidos tus talentos, sÃ³lo queda una cosa por hacer. Es el proceso de restituciÃ³n â€“ dijo North volviendo al tema â€“ ya que por cuenta propia renunciaste a tu inmortalidad, la eliminaste, por eso, para ser inmortal de nuevo, debes adquirir la inmortalidad de otra persona._

__ Â¿A quÃ© te refieres?_

__ Eso hay que hacerlo en el monte Luna â€“ explicÃ³ detenidamente â€“ El proceso consiste en que tomes la mano de una persona inmortal, y bajo la voluntad de ambos, la inmortalidad de esa persona se transmitirÃ¡ a ti, mientras que tu mortalidad se transmitirÃ¡ a la otra persona._

__ Pero, Â¿quiÃ©n querrÃ-a dar su inmortalidad? â€“ se preguntÃ³ Conejo._

__ Yo sÃ© quien â€“ dijo MÃ©rida, y se acercÃ³ a Rapunzel poniendo su mano en su hombro._

__ Â¿MÃ©rida? â€“ preguntÃ³ la rubia confundida._

__ Punzie, has hecho un maravilloso trabajo como guardiana, lograste que muchas personas en este mundo vuelvan a perseguir sus verdaderos sueÃ±os y ser felicesâ€¦ â€“ dijo la pelirroja sonriendo gentilmente a su amiga â€“ LlegÃ³ la hora de que tÃº alcances el tuyo._

__ Â¡Gracias, amiga! â€“ Rapunzel abrazÃ³ a su compaÃ±era. Al fin, tenÃ-a la oportunidad y sus amigos la apoyaban._

__ Y tambiÃ©n necesitamos que uno de los guardianes le dispare a Hipo en el corazÃ³n â€“ agregÃ³ North._

__ Â¡Â¿Disculpa?! â€“ preguntÃ³ MÃ©rida deshaciendo el abrazo con Rapunzel._

__ Uno de los debe dispararte en el corazÃ³n para probar que es fuerte y puro â€“ le dijo el peliblanco a Hipo. El vikingo asintiÃ³._

__ Â¿Lo estÃ¡s diciendo metafÃ³rica o fÃ-sicamente? â€“ preguntÃ³

MÃ©rida, irrumpiendo en la conversaciÃ³n. _

__ FÃsicamente â€“ respondiÃ³ North._

__ Vale la pena intentarlo â€“ dijo Hipo mirando a MÃ©rida fijamente, dÃ¡ndole a entender su silenciosa peticiÃ³n â€“ Â¿tienes tu arco y flecha contigo? _

__ Â¿EstÃ¡s loco? Â¡No voy a lanzarte una flecha en pleno corazÃ³n! Â¡Te matarÃa! â€“ exclamÃ³ la pelirroja alterada â€“ Â¡Â¿Por quÃ© todo tiene que envolver tu posible muerte?! Â¡Yo no quiero asesinarte, muchas gracias!_

__ En realidad serÃa un suicidio porque yo te lo estoy pidiendo._

__ Â¡Eso no me tranquiliza!_

__ Ustedes prosigan, yo tengo algo quÃ© hacer. Ya saben, mi trabajo â€“ dijo Pitch interrumpiÃ©ndolos mientras caminaba a la puerta â€“ Toothiana, necesito un par de memorias, si no es mucha molestia â€“ le pidiÃ³ al hada. A veces utilizaba memorias para hacer las pesadillas, porque muchas de las personas ya habÃan vivido situaciones que les causaban miedo. Y esta vez, querÃa hacer algo especialâ€¦_

Iba a ir a darle pesadillas a Jack como castigo, Â¡el desgraciado casi mata a Hipo!

Claro que nadie sabÃa que eso era lo que iba a hacer.

__ Ya sabes de donde las puedes sacar â€“ dijo Toothiana._

__ Gracias â€“ dijo sonriendo de lado antes de irse._

_._

_._

En la cima del monte Luna, el mismo lugar donde Hipo habÃa renunciado a su inmortalidad, se encontraban todos para comenzar con la restituciÃ³n.

Siguiendo el protocolo, Hipo y Rapunzel estaban allÃ tomados de las manos mientras North hacÃa las preguntas correspondientes.

__ Rapunzel, Â¿aceptas otorgar tu inmortalidad a Hipo y renunciar a tu puesto de guardiana, entregando la responsabilidad que acarrea tu poder?_

Con eso, se referÃa a renunciar a su poder de curaciÃ³n. Ya no tendrÃa cabello mÃ¡gico.

__ Acepto â€“ respondiÃ³ Rapunzel._

__ Y tÃº Hipo, Â¿aceptas la inmortalidad de Rapunzel y aceptas la responsabilidad que conlleva el ser un guardiÃ¡n?_

__ Acepto._

__ Entonces, por el poder conferido en mÃ, yo-_

__ Â¡YO ME OPONGO! â€“ gritÃ³ alguien interrumpiendo el proceso._

_Todos se voltearon hacia la voz y vieron a Eugene llegar cabalgando velozmente en Maximus. El chico se bajÃ³ del caballo de un salto y corriÃ³ hacia Rapunzel. _

__ Â¡Rapunzel, no te cases con Ã©l! Â¡Yo te amo! â€“ exclamÃ³ con desesperaciÃ³n._

__ Â¡Eugene! â€“ dijo la rubia sorprendida._

__ Â¡Si vas a casarte con un mortal, entonces cÃ¡sate conmigo! â€“ rogÃ³ Eugene._

__ No se estÃ¡n casando, tonto â€“ dijo MÃ©rida revirando los ojos con aburrimiento._

__ â€¦ â€“ al escuchar eso, Eugene mirÃ³ a todos los presentes con vergÃ¼enza al ver que Ã©stos lo miraban raro â€“ Â¿No se estÃ¡n casando?_

__ No â€“ confirmÃ³ Hipo, mirÃ¡ndolo sin ninguna gracia. _

__ Pero el tipo alto de cabello negro me dijo que se estaban casando â€“ dijo Eugene, obviamente, refiriÃ©ndose a Pitch._

__ Esto es un procedimiento para que ella me transmita su inmortalidad â€“ explicÃ³ Hipo con impaciencia._

Eugene mirÃ³ a Rapunzel, luego a Hipo, luego a Rapunzel, luego a Hipo.

__ Ohâ€¦ â€“ dijo Eugene, y luego se aclarÃ³ la garganta â€“ esto es vergonzosoâ€¦_

_Maximus lo miraba con cara de "te lo dije, tonto". _

__ Espera â€“ cuando se le pasÃ³ un poco la pena, Eugene pareciÃ³ darse cuenta de algo â€“ Â¿Eso significa que ella serÃ¡ mortal ahora? â€“ preguntÃ³._

__ SÃ â€“ contestÃ³ Rapunzel encogiendo los hombros y mostrÃ¡ndole una pequeÃ±a sonrisa._

__ Yoâ€¦ yo no sÃ© quÃ© decir â€“ dijo Eugene suavemente, denotando su emociÃ³n interna y poniÃ©ndose todo sentimental de repente â€“ creo que este es uno de los dÃas mÃ¡s felices de mi vi-_

__ Â¿Ya puedes hacerte a un lado para que podamos continuar? â€“ preguntÃ³ el vikingo interrumpiendo su momento cÃ³smico. No tenÃa tiempo para eso. _

Mientras tanto, Rapunzel soltaba risitas.

__Claro, claro, lo siento â€“ Eugene se alejÃ³ unos pasos._

__ Gracias â€“ dijo Hipo. TomÃ³ a Rapunzel de la mano otra vez y se

voltearon hacia North de nuevo para que prosiga. _

__ Â¿Es necesario que se tomen de las manos? â€“ preguntÃ³ Eugene, interrumpiendoâ€¦ otra vez._

Hipo soltÃ³ un gruÃ±ido.

__ Yo estoy enamorado de Jack, sÃ³lo para que lo sepas â€“ le dijo para que deje de fastidiar y no piense que le querÃ-a quitar a la novia._

_Eugene pestaÃ±eÃ³ rÃ¡pido, sorprendido ante la repentina informaciÃ³n. _

__ Â¿â€¦ Jack?_

__ SÃ-._

__ Â¿Eso es un cÃ³digo entre guardianes? â€“ preguntÃ³ Eugene, esa era la Ãºnica explicaciÃ³n que encontrÃ³ â€“ O sea, que es una forma de decir que lo quieres mucho como amigo, Â¿no?_

__ No â€“ contestÃ³ Hipo seriamente._

__ Peroâ€¦ Jack es un chico, Â¿no?_

__ SÃ-, lo es._

__ Entoncesâ€¦ Ã©l y tÃºâ€¦ Â¿se besan y esas cosas? â€“ preguntÃ³ estrechando los ojos con curiosidad._

__ â€¦ SÃ- â€“ espetÃ³ el vikingo._

__ Peroâ€¦ Jack es un chicoâ€¦ Â¡UF! â€“Maximus le dio un golpe en el estÃ³mago para que se calle._

__ Gracias â€“ Hipo le agradeciÃ³ al caballo._

Mientras Eugene estaba en el suelo retorciÃ©ndose de dolor, North aclarÃ³ su garganta.

__ Continuemos â€“ dijo abriendo el libro de los guardianes â€“ habiendo aceptado ambos las condiciones, el Hombre de la Luna darÃ¡ su aprobaciÃ³n a travÃ©s de la mÃ¡xima prueba â€“ se volteÃ³ a mirar a la guardiana pelirroja â€“ Â¿Lista, MÃ©rida?_

__ Estoy lista â€“ dijo ella con su arco y flecha en mano._

__ Mantengan las manos unidas. Cuando la flecha te atraviese, si el Hombre de la Luna aprueba tu corazÃ³n, tÃº y Chimuelo recibirÃ¡n la inmortalidad â€“ le explicÃ³ North a Hipo. Chimuelo tambiÃ©n serÃ-a inmortal, ya que era el talento de Hipo â€“ pero si el Hombre de la Luna no lo aprueba, morirÃ¡s. _

__ Esperen â€“ Eugene se habÃ-a levantado del suelo e interrumpiÃ³ levantando la mano para hacer una preguntaâ€“ todo esto no lastimarÃ¡ a Rapunzel, Â¿o sÃ-? Â¡UF! â€“ Maximus lo golpeÃ³ otra vez._

__ Â¿EstÃ¡s listo? â€“ le preguntÃ³ North al vikingo._

_Hipo sacudiÃ³ sus hombros, preparÃ¡ndose. _

__ SÃ-, estoy listo â€“ asegurÃ³._

__ MÃ©rida â€“ North le hablÃ³ a la pelirroja para que se pusiera en posiciÃ³n._

__ Â¡SÃ-! _

__ Â¡Todos alÃ©jense! â€“ dijo North, y se preparÃ³ para darle la seÃ±al a MÃ©rida â€“ Tres, dosâ€¦ Â¡UNO!_

MÃ©rida disparÃ³ su flecha, directo al corazÃ³n de Hipo.

_Hipo cerrÃ³ los ojos cuando la flecha impactÃ³ su cuerpo. _

Una luz intensa inundÃ³ el lugar de repente y todos los que estaban alrededor tuvieron que cubrirse los ojos por un momento. Cuando volvieron a mirar a Hipo y a Rapunzel, sus auras estaban visibles, ondeando alrededor de ellos.

Cada persona tenÃ-a un aura. A Rapunzel la rodeaban ondas de color morado, y flores amarillas remolineaban a su alrededor. Su largo cabello se alzÃ³ en el viento y comenzÃ³ a brillar intensamente.

Hipo, en cambio, con su aura visible, parecÃ-a estar envuelto en llamas. El fuego era, sin duda alguna, su elemento en todos los sentidos. La flecha en el pecho de Hipo se convirtiÃ³ en una luz que se adentrÃ³ en su cuerpo.

De repente, el cabello de Rapunzel se cortÃ³, y sus hebras doradas comenzaron a teÃ±irse de color castaÃ±o, mientras el brillo del poder curativo flotaba hacia una esfera de cristal que habÃ-an preparado.

Luego de un momento, el espectÃ¡culo de luces terminÃ³.

_Rapunzel ya no era inmortal. _

_Hipo ya no era mortal. _

_._

**/*/Fin de Flash Back/*/**

.

_ El Hombre de la Luna me devolviÃ³ mi inmortalidad porque he logrado madurar â€“ explicÃ³ Hipo.

_ Â¿Madurar? â€“ Jack estrechÃ³ los ojos y sonriÃ³ de lado â€“ Â¿En seeeerio?

_ Hablo en serio, pregÃºntale a North â€“ asegurÃ³ Hipo â€“ aprendÃ- que el ser un guardiÃ¡n no se trata de que los demÃ¡s me reconozcan y sepan mi nombre, se trata de protegerlos. AprendÃ- que el trabajo en equipo es muy importante y que mis compaÃ±eros son mi mayor apoyo. AprendÃ- que el valor de alguien no estÃ¡ en las veces que luche contra un malvado, sino por el tamaÃ±o del sacrificio que estÃ¡

dispuesto a hacer por el bien de los demÃ¡s â€“ mirÃ³ a Jack fijamente a los ojos â€“ y lo mÃ¡s importante, aprendÃ- que el verdadero amor es inmortal.

Jack mirÃ³ al suelo, sonriendo burlÃ³n.

_ Â¿TambiÃ©n aprendiste a ser cursi?

_ Â¡QuÃ© cruel eres! â€“ se quejÃ³ el vikingo con una sonrisa en su rostro.

Jack le estirÃ³ de la oreja suavemente, en seÃ±al de reprensiÃ³n.

_ Â¡Pudiste haberte ahorrado mucho drama si me hubieras dicho desde el principio que ya recuperaste tu inmortalidad, cabezÃ³n!

Hipo riÃ³ por lo bajo. Jack tenÃ-a razÃ³n, peroâ€¦

_ QuerÃ-a que sepas que, inmortal o no, yo te amo a ti y no puedo ser feliz con nadie mÃ¡s.

Jack se agachÃ³ de nuevo, sonriendo. Ese vikingo era tanâ€¦ sincero con sus sentimientos. Le hacÃ-a sentir apenado.

El peliblanco levantÃ³ la mirada, mostrando una sonrisa burlona.

_ Â¿En serio? â€“ preguntÃ³, como si no le creyera.

_ En serio â€“ respondiÃ³ el castaÃ±o.

_ Â¿En serio?

_ Â¡En serio!

De repente, Jack lo agarrÃ³ de las mejillas y lo estampÃ³ contra su boca. Ese beso mÃ¡s parecÃ-a un golpe, y no durÃ³ ni medio segundo.

_ Â¡Hay que celebrar tu retorno! Â¡Haremos una gran fiesta! â€“ Hipo se habÃ-a quedado paralizado y sorprendido con el repentino beso, pero reaccionÃ³ cuando Jack pasÃ³ de largo con la intenciÃ³n de dirigirse a la puerta â€“ Le dirÃ© a Phil que prepare todo para-

_ Â¡Oye, espera, espera! Â¿A dÃ³nde vas? â€“ agarrÃ³ al peliblanco del brazo y lo hizo voltear estirÃ¡ndolo hacia Ã©l. Lo apresÃ³ con sus brazos para que no se le escape â€“ se supone que este deberÃ-a ser un momento muy romÃ¡ntico y conmovedor, Â¿y tÃº andas pensando en fiestas? DeberÃ-as estar abrazÃ¡ndome, llorando de la felicidad y besÃ¡ndome muy tiernamente â€“ fingiÃ³ molestia.

_ Â¡Hahahaha! â€“ Jack se puso a reÃ-r, nunca habÃ-a escuchado algo tan gracioso en su vida â€“ Â¡Ni en tus mÃ¡s locos sueÃ±os, cabezÃ³n! â€“ dijo burlÃ³n mientras le apretaba la nariz.

Hipo se riÃ³ tambiÃ©n. Obvio que no esperaba una reacciÃ³n diferente de Jack.

_ Te encanta hacerme rogar, Â¿verdad?

_ SÃ-, verdad â€“ respondiÃ³ Jack con mucho orgullo.

Hipo sonriÃ³ malicioso.

_ Â¡Voy a hacerte pagar por ser tan malo!

_ Â¿QuÃ©? â€“ preguntÃ³, justo antes de que Hipo se agache un poco y lo agarre fuertemente de la cintura para alzarlo â€“ Â¡Â¿QuÃ© haces?! Â¡BÃ¡jame! â€“ exigiÃ³ el peliblanco, pero no tuvo tiempo de patalear, porque para cuando reaccionÃ³ Hipo ya lo habÃ-a llevado hasta la cama que estaba en la habitaciÃ³n y lo tumbÃ³ allÃ-. Jack lo mirÃ³ sorprendido cuando el vikingo gateÃ³ hasta posicionarse sobre Ã©l â€“ espera, Â¿quÃ© vas hacer? noâ€¦ Â¡No! hahahahaa Â¡Hipo! haha Â¡basta! â€“ comenzÃ³ a retorcerse cuando el castaÃ±o se puso a hacerle cosquillas.

_ Di que me amas y pararÃ©.

_ Hahahaha Â¡peroâ€¦! Hahaha Â¡Pero si ya lo dije!

_ Pero quiero escucharlo otra vez.

_ Hahahaah Â¡No! Hahahaha

_ Â¡Dilo, dilo!

_ Hahahaha Â¡EstÃ¡â€¦ EstÃ¡ Bien! Â¡Te Amo! Hahahaha

Hipo parÃ³ de hacerle cosquillas y al fin pudo respirar.

MirÃ³ al vikingo, quien tenÃ-a una sonrisa victoriosa. Â¡Ha! Ã‰l estuvo a punto de repartir patadas, pero pensÃ³ que el pobre castaÃ±o ya habÃ-a sufrido mucho dolor fÃ-sico ese dÃ-a, fue sÃ³lo lÃ¡stima.

AÃºn con la respiraciÃ³n agitada, el peliblanco le sacÃ³ la lengua de forma juguetona, haciendo reÃ-r al otro.

El castaÃ±o se agachÃ³, cuidando de no aplastarlo, para darle un beso en los labios. Jack lo recibiÃ³ gustoso.

_ PensÃ© que tendrÃ-a la oportunidad de decir "consÃ-ganse una habitaciÃ³n", pero por lo visto ya lo hicieron.

Ambos se separaron y levantaron de golpe cuando escucharon la voz de MÃ©rida.

Todos estaban ahÃ-, en la puertaâ€¦ mirandoâ€¦

Â¿En quÃ© momento la habÃ-an abierto?

_ Â¿No creen que es muy pronto para hacer esas cosas? â€“ preguntÃ³ North.

_ Â¡N-No estÃ¡bamos haciendo nada! â€“ explicÃ³ Hipo todo sonrojado y avergonzado â€“ S-SÃ³lo estÃ¡bamos, estÃ¡bamosâ€¦

Ellos ya lo sabÃ-an, habÃ-an escuchado las risas provocadas por las cosquillas desde atrÃ¡s de la puertaâ€¦ pero igual, darse besitos en la cama podrÃ-a llevar a algo mÃ¡s.

_ Algo de privacidad no estarÃ-a mal â€“ refunfuÃ±Ã³ Jack mientras caminaba hasta su cayado para alzarlo.

_ Â¿Significa que ahora estÃ¡n juntos? â€“ preguntÃ³ Toothiana revoloteando con emociÃ³n.

_ SÃ- â€“ respondiÃ³ Hipo.

_ No â€“ respondiÃ³ Jack.

_ Â¿Uh? â€“ Hipo lo mirÃ³ confundido.

_ Â¿CreÃ-ste que por ser inmortal lo ibas a tener sencillo? â€“ preguntÃ³ el peliblanco sonriendo de lado, luego caminÃ³ acercÃ¡ndose a los demÃ¡s, dejando a Hipo ahÃ- parado.

_ Pe-peroâ€¦ Â¡pero, peroâ€¦!

_ Â¡Rapunzel! Â¿QuÃ© le hiciste a tu cabello? Se ve muy bien â€“ dijo Jack hablando con Rapunzel, e ignorando a Hipo.

_ Gracias â€“ dijo Rapunzel, quien ahora era castaÃ±a y tenÃ-a el cabello corto.

_ Entiendo por lo que estÃ¡s pasando, hermano â€“ dijo Eugene poniendo su brazo alrededor de los hombros de Hipo. El vikingo lo mirÃ³ de reojo â€“ Â¿pero sabes? Conozco una tÃ¡ctica para hacer que logre ceder. Lo Ãºnico que necesitas esâ€¦ â€“ hizo una pausa dramÃ¡tica, como si fuera a decir el mayor secreto del mundo â€“ aÃ±os y aÃ±os de sÃºplica, sÃºplica y sÃºplica. Y por fin te dirÃ¡ que sÃ-.

_ Uhâ€¦ Â¿gracias?

_ De nadaâ€¦ Â¡ugh! â€“ de repente, alguien estirÃ³ a Eugene del cuello con un cayado interrumpiendo la conversaciÃ³n y alejÃ¡ndolo de Hipo.

_ Rapunzel, creo que _esto_ es tuyo â€“ dijo Jack empujando a Eugene hacia Rapunzel y se parÃ³ al lado de Hipo, quien en ese momento estaba mirando la herida en su mano â€“ No tenÃ-as que hacer eso, cabezÃ³n â€“ apuntÃ³ al corte del vikingo â€“ Con explicÃ¡rmelo bastaba.

_ No es muy sencillo convencerte de algo sin hechos y palabras.

_ Â¿Te duele?

_ Claro que no-Â¡OW! â€“ hizo un gesto de dolor cuando Jack tocÃ³ su herida.

_ Â¿No que no te dolÃ-a? â€“ preguntÃ³ el peliblanco sonriendo burlÃ³n.

_ Â¡Obvio que dolerÃ¡ si le metes el dedo! â€“ se quejÃ³.

_ Toma esto â€“ dijo Rapunzel entregÃ¡ndole una bola de cristal, la cual contenÃ-a el poder de curaciÃ³n. La herida de Hipo se curÃ³ cuando tocÃ³ la esfera â€“ Una parte de mÃ- se quedarÃ¡ con ustedes.

_ No hables como si te fueras a ir para siempre â€“ dijo la pelirroja dÃ¡ndole un empujoncito a su amiga â€“ puedes visitarnos cuando quieras y yo tambiÃ©n irÃ© a visitarte.

_ Gracias, MÃ©rida.

_ Â¿Y dÃ³nde estÃ¡ Chimuelo? â€“ preguntÃ³ Jack justo antes de que el dragÃ³n asome su cabeza por la entrada de la puerta â€“ Â¡Hola, amigo! â€“ lo saludÃ³ y Chimuelo se acercÃ³ corriendo a recibir una caricia en la cabeza. Luego el dragÃ³n se puso a olfatear y mirar alrededor del cuarto con mucha curiosidad. OlÃ-a a su dueÃ±o, pero nunca habÃ-a estado allÃ- â€“ Â¿Ã©l tambiÃ©n es inmortal?

_ SÃ- â€“ contestÃ³ Hipo, y no podÃ-a sentirse mÃ¡s feliz. Era guardiÃ¡n de nuevo, tenÃ-a a Jack, tenÃ-a a Chimuelo, y todos estaban bien â€“ Bueno, ya que estamos juntosâ€¦

_ Ya te dije que no â€“ dijo el peliblanco sonriendo de lado.

_ â€¦ Ahora debemos bailar y cantar una canciÃ³n â€“ dijo Hipo quitÃ¡ndole el cayado de la mano para ponerlo a un lado y que no estorbe.

_ Â¿Disculpa? â€“ cuestionÃ³ Jack riendo. Â¿Estaba bromeando, verdad?

_ Es la moda. Todo el mundo lo hace, hasta mis padres â€“ dijo el vikingo sonriendo y tomando a Jack de las manos â€“ si quieres yo empiezo â€“ se aclarÃ³ un poco la garganta y comenzÃ³ a cantar â€“ tu corazÃ³n y el mÃ-o son uno mismoooo ~ â€“ hizo a Jack dar una vuelta, cosa que logrÃ³ sÃ³lo porque el peliblanco estaba pasmado â€“ ahora sigues tÃº.

_ Â¡EstÃ¡s loco! â€“ Jack se hizo soltar y saliÃ³ de la habitaciÃ³n caminando a paso veloz. Obviamente, Hipo lo siguiÃ³.

_ Â¡Oh, vamos! Â¡Quieres cantar y lo sabes! â€“ Hipo riÃ³ mientras lo perseguÃ-a por el pasillo de las habitaciones, los demÃ¡s miraban la escena con gracia â€“ me haces correr tras de ti, pero no me importaaaa~

_ Â¡Eso ni siquiera rima! â€“ se burlÃ³ Jack. Hipo lo atrapÃ³ del brazo y lo estirÃ³ hacia Ã©l, logrando atraparlo de la cintura, como habÃ-a hecho antes.

Hipo les hizo dar un par de vueltas mientras seguÃ-a cantando.

_ Mi amor brilla como el sol para darte calooor~

_ Â¡Ya deja de cantar! â€“ lo empujÃ³ de la cara haciendo que lo suelte, Â¡todos los estaban mirando, por todos los cielos! â€“ Â¡EstÃ¡s haciendo que dude de esta relaciÃ³n! â€“ se puso a correr por el pasillo de nuevo.

Hipo corriÃ³ tras Ã©l con una sonrisa divertida.

_ MorirÃ-a por tiiiiii~ Â¡AHG! â€“ Hipo cayÃ³ de cara al suelo cuando Chimuelo lo hizo tropezar con su cola â€“ Â¡Chimuelo! â€“ se quejÃ³ el vikingo cuando vio al dragÃ³n correr al lado de Jack mientras los

dos se reÃan de Ã©l â€“ Â¡TraiciÃ³n!

_ Â¡Corre, Chimuelo! â€“ Chimuelo y Jack corrieron bajando las escaleras hasta el salÃ³n principal.

_ Â¡Ya verÃ¡n ustedes dos! â€“ Hipo se levantÃ³ de un salto â€“ Â¡Vuelvan aquÃ!

Jack habÃa olvidado su cayado en la habitaciÃ³n de Hipo, asÃ que lo Ãºnico que podÃa hacer era correr.

Los tres se pusieron a correr por todo el salÃ³n sin dejar de reÃr (Chimuelo y Jack huyendo de Hipo), y parecÃa que no iba a atrapar a ninguno, hasta que por finâ€¦

_ Â¡Te atrapÃ©! â€“ atrapÃ³ a Jack por la espalda. Ã‰ste se riÃ³, y se volteÃ³ para tratar de apartarlo y huir otra vez.

_ Â¡Deja de sostenerme!

_ No te estoy sosteniendo, te estoy abrazando â€“ el vikingo lo abrazÃ³ con fuerza, y sonriÃ³ al sentir que Jack rodeaba su cuello con sus brazos.

Jack riÃ³ por lo bajo y encogiÃ³ un poco los hombros cuando sintiÃ³ la nariz de Hipo rozando la sensible piel de su cuello, le hacÃa cosquillas. El castaÃ±o soltÃ³ un gorgorito cuando se dio cuenta de eso. Ahora tenÃa una nueva curiosidadâ€¦ Â¿DÃ³nde estarÃan los puntos mÃ¡s sensibles de Jack? Definitivamente lo iba a descubrir.

DespuÃ©s de un momento, Hipo mirÃ³ Jack a los ojos fijamente. El peliblanco lo mirÃ³ de vuelta, y riÃ³ un poco cuando el vikingo le dio un besito en la frente.

_ Â¿QuÃ©? Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando? Yo quiero ver â€“ dijo Eugene mientras Rapunzel le tapaba los ojos con sus manos. Ella y MÃ©rida miraban la escena de lo mÃ¡s emocionadas.

_ CrÃ©eme, no quieres â€“ dijo Conejo de brazos cruzados.

_ Te gusta verlos cariÃ±ositos y lo sabes â€“ dijo North sonriendo burlÃ³n. Conejo revirÃ³ los ojos.

Hipo y Jack se miraron fijamente otra vez, y antes de compartir un suave beso en los labios, ambos pensaron lo mismoâ€¦

Esto es felicidad.

.

.

.

Dos cuerpos separados por la realidad, uno brillando en el dÃa, el otro brillando en la noche.

Ella removiendo las olas, Ã©l removiendo las nubes.

Amanecer y Atardecer se llamaban aquellos pequeÃ±os momentos en los que podÃan sentirse mÃ¡s cerca.

Ella lo amaba. Ã‰l la amaba.

Y la realidad que los separaba tratÃ³ de apagar el amor que sentÃan.

_Entonces, lo imposible ocurriÃ³. _

La realidad no pudo separarlos mÃ¡s.

Y aquel infinito momento se llamÃ³ Eclipse solarâ€¦

Conocieron asÃ, que su amor era inmortal.

.

.

.

.

.

.

.

.

FIN

,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Ã¸,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°Â°ÂºÂ¤Â¸,

.

.

**Â¡ES EL FIN! **

Â¡PerdÃ³n por tardar tanto en actualizarlo! Â¡De verdad tuve muchas cosas quÃ© hacer! Este semestre fue de lo mÃ¡s horrible. Y tambiÃ©n me debatÃa mucho para darle un buen final a la historia. No quedÃ³ tan Ã©pico como querÃa, pero me gustÃ³ y estoy satisfecha con el resultado.

Ohm, me siento sentimental, es el primer fic HiJack que finalizo, espero de verdad que les haya gustado TwT

Â¡Luego vendrÃ¡ un epÃlogo! xD

Â¡Y el video!

**Muchas gracias a todos por leer y por su apoyo a travÃ©s de bellos reviews. En serio, no esperaba tantos! Â¡Me animaron mucho a escribir

y a editar videos! **

Â¡GRACIAS! Â¡LOS QUIEROOO!

End
file.